

Dubois, que nació en 1910, estudiando parte de su carrera en Nueva York y en Panamá, asistiendo en esta última ciudad a la Facultad de Leyes. En 1928 se inició en el periodismo como cronista y corresponsal en Panamá del "New York Herald Tribune". En Panamá figuró en las plantillas del diario "Panamá América", del que fué enviado en varios países del Caribe y de la América Central.

Más tarde fundó y dirigió el "Panamá Times" y el diario "Prensa Libre", de vida efímera. Durante la guerra mundial alcanzó el grado de coronel de Estado Mayor y terminada la contienda volvió a Panamá como director-gerente del periódico "Estrella de Panamá". A partir de 1947 fué corresponsal del "Chicago Tribune" en Hispanoamérica, teniendo su redacción fija en la ciudad de Panamá. Dubois colabora asiduamente en "La Nación", de Buenos Aires; escribe con igual soltura el inglés y el español, estando casado con doña María Lucila de la Guardiola, dama panameña, de la que tiene cuatro hijos.

PARAGUAY.—En 1955 recibimos "Anuario Estadístico de la República del Paraguay", editado en Asunción, y desde entonces acá no hemos recibido de dicho país ni diarios ni revistas. Esperamos del nuevo embajador del Paraguay en España, don Enrique Zacarías Arza, personalidad relevante y cultísima, que ha sido ministro de Salud Pública en Asunción, que se interese por un mayor intercambio cultural entre nuestros dos países. Nuestro saludo afectuoso a tan ilustre diplomático y eminente doctor en Medicina.

PERU.—Bajo la dirección de don Oscar Malca Olguin, hemos recibido la publicación semestral "Revista del Archivo Nacional del Perú", de enero a junio de 1958, editada en Lima. En el sitio de honor publica una fotografía de don Manuel Cisneros Sánchez, actual embajador del Perú en España, el cual fué presidente del Gabinete y ministro de Justicia y Culto en Lima de enero de 1957 a junio de 1958, en que le sustituyó don Ulises Montoña Manfredi.

Con motivo de su arribo a la capital de España, ya dijimos que don Manuel Cisneros Sánchez, abogado competentísimo, cultivó el periodismo con notable éxito, llegando a ser director del diario limeño "La Crónica" y presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa, estando en posesión del Premio Cabot de la Universidad de Columbia, de la Orden del Mérito Civil y de la Cruz de Isabel la Católica.

Parece ser que Lima será la sede del Congreso de Prensa Católica hispanoamericana en el curso de 1959. En uno de los diarios limeños hemos leído: "La Unión Latinoamericana de Prensa Católica anuncia que en el Congreso se estudiarán las ponencias que los americanos esperan presentar en el Congreso Hispanoamericano de Prensa Católica anunciado en Madrid para 1960." Su lema será "La Prensa católica, lazo de unión entre los pueblos", siguiendo en todo las directrices de la Iglesia romana. Ya han empezado los preparativos con motivo de dicho Congreso, habiendo nombrado Monseñor Juan Landázuri, arzobispo de Lima, una comisión al efecto. En Hispanoamérica existen unas trescientas publicaciones católicas importantes, sin contar las radio-emisoras.

Hace unos años estuvo en Madrid don Eduardo Espinosa León, catedrático de la Universidad Mayor de San Marcos, el cual colabora en el diario "El Comercio" y en la revista "Excelsior", de Lima, entre otros periódicos sudamericanos. Lo mismo que don Rafael Loredó, es un hispanista eminente. "El Comercio" cuenta más de un siglo de vida y siempre ha estado dirigido por la familia Miró Quesada.

"La Crónica" cuenta unos cincuenta años de existencia y hace unos pocos que inauguró su moderno edificio de ocho pisos en la gran avenida Tacna, así como nuevas maquinarias e instalaciones, que son la última palabra en técnica periodística. Saca dos ediciones al día, de treinta y dos páginas cada una y a dos tintas.

PUERTO RICO.—Los números 1 y 2 de "La Torre", revista general de la Universidad de Puerto Rico, que se hace en Río Piedras, dirigida por el rector don Jaime Benítez. Publica trabajos del director sobre la Universidad, versos de Juan Ramón Giménez y artículos de Elder J. Olson, Luis M. Díaz Soler, Ludwig Schajow y C. Z., E. Fernández Méndez, Ismael Rodríguez Bou, A. J. Colorado, Enrique A. Laguerre, George Pendle ("Las revistas literarias inglesas en la actualidad"), José Luis Cano, Arnold J. Toynbee, Margor Arce, Francisco Ayala, Federico de Onís, Segundo Serrano Poncela, Kings Ley Davis, Grayson Kirk, Thomas S. Hayes, Antonio Espina, Alberto M. Salas y las secciones Archivo Epistolar, Crónica del Cincuentenario, Libros, Panorama y Bibliografía Puertrorriqueña.

REPUBLICA DOMINICANA.—Los periódicos españoles han venido dando cuenta en el pasado mes de octubre de todos los actos que tuvieron lugar en la llamada Semana Dominicana, pronunciándose conferencias y abriéndose exposiciones de pintura y de muestras de la industria dominicana. Los estudiantes de dicho país colocaron una corona de flores ante la estatua de Isabel la Católica en el paseo de la Castellana.

En el libro "La Prensa y la Ley en Santo Domingo", de Rafael Molina Morillo, se registran obras que merecen ser conocidas. Por ejemplo, "El Periodismo en la República Dominicana", por Manuel A. Amiama (Santo Domingo, 1933); "La Libertad de Prensa", por M. de J. Camarena Perdomo (Santo Domingo, 1927); "Historia del Periodismo", por Clemente Cimorra, Editorial Atlántida (Buenos Aires, 1946); "Socioperiodismo", por Octavio de la Soaré, Editorial Cultural, S. A. (La Habana, 1948); "La Imprenta y los primeros periódicos de Santo Domingo", por Emilio Rodríguez Demorizi (Ciudad Trujillo, 1944), y "El Derecho de Información", por Fernando Terrou y Luciano Solal (Paris, 1952).

URUGUAY.—No recibimos ninguna publicación de Montevideo, y bien que lo lamentamos, rogando al embajador del Uruguay en Madrid que interponga su gestión para que se nos mande diarios y revistas en un intercambio cultural preciso. Antes aparecía "Diario del Plata", "Diario Oficial", "El Debate", "El Bien Público", "El Diario", "El Diario Español", "El Ideal", "El Imparcial", "El País", "El Plata", "El Pueblo", "La Gaceta Comercial", "La Mañana" y "La Tribuna Popular", todos de Montevideo.

Además hay multitud de publicaciones de carácter científico, técnico y literario.

También hay periódicos en poblaciones de provincias como Florida, Melo, Mercedes, Minas y Paysandú.

Sobre "El Periodismo en el mundo contemporáneo" pronunció una conferencia en el Círculo de la Prensa en Montevideo el doctor José María Velasco Ibarra, expresidente del Ecuador.

"El País", diario de Montevideo, celebró el XL aniversario de su fundación, y el doctor César Luis Aguiar, director de "El Bien Público" y secretario general de la Unión Latinoamericana de Prensa Católica, organizadora del próximo Congreso Continental, que tendrá lugar en Lima en el curso de 1959, ha dicho: que hay en Hispanoamérica unas trescientas publicaciones católicas de influencia, además de un número creciente de programas de radio, y que en el Congreso tendrá un lugar importante la cuestión social y la penetración comunista, la escasez de clero y vocaciones, la difusión de doctrinas heréticas y el laicismo en la vida, todo lo cual debe ser combatido eficazmente.

VENEZUELA.—Periódicamente aparecen las revistas "Boletín del Archivo General de la Nación", "El Farol", "Cultura Universitaria", "Revista Shell", "Revista de Fomento", "Cuaderno de Información Económica", Revista de la Facultad de Derecho", "Anales de la Universidad Central", "Bibliotheca" y "Revista Nacional de Educación", entre infinitas más científicas, técnicas y literarias, con multitud de boletines de toda clase.

Crónica de la Prensa Mundial

REVISTAS FRANCESAS

El 17 de agosto se publicó el primer número del boletín "Servicio de Información Intercontinental", órgano democristiano de periodicidad bimensual. Su propósito es establecer contacto entre las naciones más separadas por divergencias ideológicas. Este boletín tiene su sede en el número 19 de la calle del Coronel Moll, París.

* * *

Los representantes de varios partidos comunistas y obreros, reunidos en Praga durante el mes de marzo pasado, decidieron editar una nueva revista mensual de carácter teórico y documental titulada "Problemas de la paz y del socialismo". Impresa en varias lenguas, la versión francesa de la misma se titula "La Nouvelle Revue Internationale: problèmes de la paix et du socialisme". Pronto será también publicada en italiano, con el título "Problemi della pace e del socialismo".

El objeto de esta revista es analizar y profundizar en los problemas relativos a la lucha de la clase obrera. No se trata, al parecer, de un organismo que imponga normas, sino de "una tribuna internacional para el intercambio de opiniones y de experiencias entre los afiliados al partido comunista".

Una parte importante de la actividad de la revista será la que trate de los problemas teóricos y de la defensa del marxismo-leninismo. "La nueva revista —se lee en la presentación del primer número— considera como uno de sus primeros deberes la lucha contra las manifestaciones de la ideología burguesa y sobre todo contra el revisionismo que representa, en las condiciones actuales, el principal peligro para el movimiento comunista".

Entre los trabajos que se contienen en el primer número figura el del primer secretario del partido comunista checoslovaco Antonin Novotny; un estudio de Li Fu-Ciun sobre la situación del socialismo en China; estudios de Ukraintzev y Glaserman; Jacques Duclos, etc...

* * *

El Ministerio de Trabajo, recientemente consultado por una empresa, ha precisado cuáles son los derechos de un periodista que cae enfermo durante sus vacaciones legales. El periodista tendrá derecho a disfrutar de tantos días de vacaciones más como haya tenido que permanecer hospitalizado o sin salir de su domicilio por prescripción médica. Pero el Ministerio precisa: si los días de vacaciones se contaran efectivamente a partir del día siguiente al último de enfermedad, esto no significa que las vacaciones retribuidas se prolongarán automática e inmediatamente. El interesado conservará en su haber el número de días de asueto durante los cuales padeció enfermedad, pero no podrá hacerlos efectivos más que después de ponerse de acuerdo con la empresa en lo que a la fecha de los mismos se refiere.

* * *

El semanario de propaganda gaullista "La Voix de la France" ha alcanzado una tirada de 100.000 ejemplares. Lo dirige M. Jacques Trotte y es redactor jefe del mismo Mlle. Nicole de Hauteclouque. La redacción y administración están instaladas en París, 13, rue d'Enghien. Imprime el citado semanario la "Société du Petit Parisien et d'Édition".

La revista "La Tribune du Socialisme", creada en enero de 1958, había sido hasta ahora el órgano de la tendencia minoritaria del partido socialista francés. Desde primeros de octubre es el órgano oficial del partido socialista autónomo. En sus números anteriores han colaborado habitualmente Edouard Depreux, Daniel Mayer, ex ministros; Robert Verdier, diputado por el departamento del Sena, y André Philip, ex ministro.

El semanario "L'ami du Peuple", que se imprime en Estrasburgo desde 1958, es el decano de la prensa alsaciana. Hasta ahora, se hallaba redactado en alemán. Hace doce años, la dirección del mismo intentó difundir una edición en lengua francesa, pero no tuvo éxito. El hecho de que sus editores se hayan decidido ahora a lanzar otra edición en lengua francesa se interpreta como una prueba de la penetración de la misma en tierras de Alsacia.

* * *

El semanario "Témoignage Chrétien", creado y difundido clandestinamente en 1941, es decir, durante la ocupación alemana, ha suscitado desde sus primeros números inquietudes y reservas en los medios del catolicismo tradicional francés. En efecto, su actitud marcadamente izquierdista le había llevado, poco a poco, a coincidir con los postulados más demagógicos del socialismo y del progresismo tanto en el terreno nacional francés como en el internacional: hostilidad a la política norteamericana, defensa de los nuevos nacionalismos conducentes a la secesión con la metrópoli francesa, simpatía apenas disimulada por los guerrilleros argelinos y los terroristas, etc.

Convertido en órgano del "progresismo católico", "Témoignage Chrétien", cuyo director es M. Georges Suffert, fué prohibido en los cuarteles y la mayor parte de sus últimos números no se había podido vender en Argelia por orden de las autoridades locales. La venta del mismo a la puerta de las iglesias ha dado lugar a numerosos incidentes.

La primera medida adoptada por la Jerarquía ha sido la sustitución del P. Laurent, consejero eclesiástico de la revista. Como consecuencia de esta iniciativa, un sector de la asociación titulado "Los amigos de Témoignage Chrétien" difundieron el 24 de septiembre un comunicado expresando la inquietud que les producían "las maniobras encaminadas a cambiar la orientación de la revista". El 25 del mismo mes se reunió en París la Asamblea General de los asociados de "Témoignage Chrétien" para examinar la situación del periódico. Adoptaron un texto en el que se decía deplorar las interpretaciones tendenciosas y las inadmisibles presiones políticas, observadas antes de su reunión. También se afirmaba que "en ningún momento la Jerarquía había condenado al periódico ni le había pedido que modificase su orientación esencial". En conclusión, "Témoignage Chrétien" se proponía, dada la situación actual de Francia, proseguir con acrecentado vigor su combate por la promoción de los valores cristianos en una civilización renovada, por la defensa de las libertades fundamentales, por la justicia social, por la descolonización y la paz del mundo".

Sin embargo, la intervención de la Santa Sede por medio de la Jerarquía francesa ha comenzado a dar frutos. Y el señor Suffert, que era el más "progresista" del equipo, ha tenido que renunciar a su puesto de redactor jefe y resignarse a ser simplemente un editorialista más de la revista. En el número del 2 de octubre de "Témoignage Chrétien", explica en un extenso artículo lo acaecido en el periódico. Con dolor, como lo prueban estas palabras cuyas preliminares: "Témoignage Chrétien" era una aventura casi contra natura, una especie de error histórico consecuente a la Resistencia y a la Liberación. En 1958, bajo el poder de los coroneles de Argel, es un objeto anacrónico que sólo sirve para escandalizar a los conformistas." A continuación explica la campaña desarrollada contra la revista y supone que las protestas enviadas a Roma podrían llenar los archivos de una habitación entera. Campaña calumniosa, a juicio del señor Suffert, quien reconoce: "Pero, al propio tiempo, se planteaban problemas reales a esta revista fundada por laicos y por religiosos, jesuitas en su mayor parte. Se había creado una especie de matrimonio entre la Compañía de Jesús y los dirigentes del periódico. Pero, al agravarse la situación nacional, los ataques contra la revista se acentuaban, y así llegó a ser normal que la Compañía de Jesús pidiese que el problema planteado por la existencia de "Témoignage Chrétien" fuese resuelto en el plano del episcopado y no en el de la Compañía de Jesús... Al mismo tiempo, el cardenal Gerlier recibía una carta del cardenal

Pizzardo, secretario de la Congregación del Santo Oficio, interrogándole sobre la oportunidad de retirar "Témoignage Chrétien" de las iglesias. No había ninguna razón doctrinal, pero las batallas libradas permitían suponer legítimamente en Roma que esta revista producía división en los cristianos". El señor Suffert no puede, claro está, eludir dos hechos elocuentes: la salida de los jesuitas de la revista y la carta de Roma, prueba del malestar real. Y después de explicar que había dimitido para contribuir a serenar los ánimos, precisa: "El Consejo de administración se ha negado a discutir mi dimisión y ha formulado simplemente el deseo de que deje la jefatura de redacción para convertirme en colaborador de la revista." Concluye Suffert anunciando que, si "una formación política nueva, pero de estilo muy viejo, se propusiese apoderarse del periódico, tanto él como el director del mismo, señor Montaron, denunciarían esta manobra públicamente".

LA RADIO Y LA TELEVISION DE FRANCIA

La revista mensual "Jeune patron" publica un artículo del profesor de la Escuela de Jefes de Empresa, señor Frzybowski, quien examina las consecuencias del desarrollo de la información visual, es decir, del cine y de la televisión. "El peligro no es solamente moral, sino mental. Una parte de nuestro universo moral y social va a ser colectivamente influido y unificado poco a poco por los poderosos distribuidores de imágenes... Además, la imagen puede ser tan parcial como un texto, y se presta a todas las falsificaciones... Aunque la imagen bien manejada puede mejorar la difusión de la cultura, también puede producir una ilusión de cultura."

El boletín "Correspondance de la Presse" de 20 de septiembre del año en curso comenta el funcionamiento de la nueva estación periférica de Andorra. Y llama la atención sobre lo siguiente:

1.º Que por su antigüedad, Radio Andorra dispone actualmente de un número de oyentes que se estima entre seis y siete millones de personas.

2.º Que la creación de "Andorradio" tal vez obedezca solamente a imperativos políticos de tiempo limitado.

* * *

La Agencia de Relaciones Públicas ha creado un centro de Estudio y de difusión de la película informativa. El objeto esencial de dicho Centro es facilitar la explotación racional de las películas realizadas, con el fin de dar a conocer actividades industriales o comerciales. En Centro ha decidido organizar dos proyecciones con debates al mes en una sala de espectáculos de París, publicar un fichero técnico de la Película Informativa y organizar jornadas de la Película Informativa en las principales capitales de provincias.

Se ha constituido a fines de septiembre la sociedad "Sonopresse", relacionada con la librería Hachette, la emisora "Europa núm. 1" y los "Discos Vega". "Sonopresse" se halla instalado provisionalmente en el número 14 de la rue Magellan, y vende desde el 13 de octubre discos de carácter informativo. Cada número de esta revista sonora, que se vende el 15 de cada mes, está constituido por seis microsursos insertos dentro de catorce páginas de textos ilustrados. Dichos microsursos representan unos cuarenta minutos de audición. Su finalidad es completar y dar vida a la parte escrita: interviús, declaraciones, trozos musicales, teatro, política, etc. La tirada de "Sonorama" es superior a 60.000 ejemplares, y su difusión está asegurada por "Les Nouvelles Messageries de la Presse Parisienne".

NOTICIAS DE ITALIA

El periódico vespertino "La Sera", después de cuatro meses de actividad, suspendió su publicación el 10 de agosto pasado.

El correspondal en Francia del periódico comunista "L'Unita", Augusto Pancaldi, ha sido expulsado del país, considerado por las autoridades francesas como persona no grata. Esta medida ha motivado un artículo de Pancaldi, en el número correspondiente al 31 de agosto de dicho periódico. Pancaldi lo titula:

“Un procedimiento típicamente fascista”, y en él se revuelve contra la política y la Francia del general De Gaulle.

Al parecer, ciertos corresponsales italianos pasan por un mal momento en Francia, y en este sentido se expresa Stelio Tomei en un artículo publicado el 14 de septiembre en la “Gazzeta del Popolo”. Llama la atención también sobre los procedimientos “fascistas” de De Gaulle y asegura que respecto a este punto los italianos somos —dice—, casi todos, peritos en fascismo y militares”.

La “Gazzeta del Popolo” del 11 de septiembre publica una nota en la que se refiere a la denuncia presentada por un lector de la revista “Selezione” contra el director de la misma, porque en un artículo sobre los acontecimientos rusos el autor del mismo daba al mariscal soviético Vorochilov el epíteto de “viejo rocín”. El lector Fusaroli denunció en el Ministerio de Gracia y Justicia al director de la revista, Mario Ghisalberti. El Ministerio transmitió la denuncia al procurador general de Milán, a pesar de no conceder autorización para proceder por cuanto la Unión Soviética no practica en casos análogos la reciprocidad.

La denuncia se hizo por ofensa a un jefe de Estado extranjero, pero el juez instructor ha absuelto al director de “Selezione”.

El Consejo General de la República de San Marino ha autorizado la construcción, en la localidad de Montecarlo, de una casa de reposo para los periodistas italianos, que será construida por el Instituto Nacional de Previsión de los periodistas italianos “Giovanni Amendola”.

PORTUGAL

En Luanda, capital de Angola, funciona la primera escuela de periodismo, creada por el Instituto de Angola. Terminadas las clases del primer curso elemental de Periodismo, se realizaron los exámenes correspondientes, recibiendo el título quince de los alumnos asistentes al mismo.

Falleció en Lisboa el periodista doctor Dinis da Fonseca. Trabajó en diversos periódicos, pero fué principalmente en el periódico católico “Novidades”, de la capital portuguesa, donde llevó a cabo su más importante labor. Este periódico, comentando el fallecimiento de Dinis da Fonseca, dice: “Era, bajo muchos aspectos, el seglar católico que en los últimos cincuenta años más contribuyó a la difusión y a la defensa de las orientaciones pontificias en nuestro país. Realizó esa obra con una seguridad, una calma, una dignidad, una modestia, que pueden ser igualadas, pero nunca superadas”.

Ha sido designado director del “Diario Popular”, de Lisboa, por cese del doctor Cunha Leao, que desde hace varios años desempeñaba dicho cargo, el profesor Martinho Nobre de Melo, catedrático de la Universidad de Lisboa, ex ministro y ex embajador de Portugal en Río de Janeiro y asiduo colaborador de dicho periódico. El acto de toma de posesión se celebró con gran solemnidad, pronunciando discursos el presidente de la Sociedad editora, consejero Pires da Cruz, y el nuevo director.

* * *

En una ceremonia celebrada en Nova Bedford con motivo de las conmemoraciones del día de la Constitución, la Freedom Inc., Asociación Internacional destinada a preservar la libertad del mundo y que distingue a los ciudadanos que más se destacan en la defensa de los principios constitucionales de los Estados Unidos, se prestó homenaje a don Joao Rocha, director del “Diario de Noticias” de aquella ciudad, único periódico de lengua portuguesa que se publica en América del Norte.

El periódico “A Voz” inserta una noticia en la que dice que un joven periodista español realizó una encuesta en amplios sectores sociales acerca de las cualidades que el público desea ver en los que cultivan el periodismo. El resultado de la misma fué el siguiente: veracidad, 100; cultura, 83,5; espíritu crítico, 79,7; objetividad, 78; agilidad literaria, 63,2; sentido periodístico, 59,1; intuición, 45,2; libertad de acción, 44,8; fortaleza física, 30; paciencia, 25,5.

El “Diario Popular”, de Lisboa, conmemoró el 16 aniversario de su fundación con una comida de hermandad, a la que asistieron la Redacción en pleno, los empleados administrativos y los obreros de talleres. Se pronunciaron diversos

discursos. En un editorial el periódico escribe, entre otras cosas: "Después de dieciséis años, el local resulta pequeño e inadecuada la maquinaria para un diario cada vez mayor y más leído. La dinámica administración no escatimó esfuerzos para mejorar las condiciones de trabajo, y hoy, en el comienzo del décimosexto año de su vida, hemos aquí con una casa mayor, máquinas veloces, impresión y grabado perfecto. El "Diario Popular" inició la fase de su corporación definitiva, y sus redactores, que tanto le aman, pues le entregaron una buena porción de los sueños de su juventud, harán que a más y mejores máquinas correspondan más y mejores ideas, novedad de procesos y más alma todavía. Esclavos del papel diario —utilizando la definición de los periodistas dada por Nietzsche—, jamás desilusionarán a los lectores, cada vez más numerosos, en la fatigosa y cotidiana búsqueda "de lo que interesa y lo que debe ser".

Falleció el periodista Manuel Cardoso Marta. Trabajó en diversos periódicos, entre ellos "A Voz", "Diario de Noticias" y "O Seculo", y dirigió las revistas "Nova Gazeta", de Lisboa; "Occidente" y "Panorama". Deja diversas obras. Obtuvo varios premios literarios, entre ellos, el de los juegos florales hispanoamericanos celebrados en Salamanca.

El "Jornal de Comercio", de Lisboa, recoge unas declaraciones del rector de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Colombia, Edward Barret, en las que prevé que los periódicos del futuro aumentarán simultáneamente en circulación y en tamaño, dando prioridad a la interpretación de las noticias en detrimento de los reportajes sensacionalistas y recreativos. Basándose en las tendencias económico-sociales actuales, Barret estima que por lo menos cinco puntos principales del futuro del periodismo diario son "razonablemente claros": el coste creciente de la creación de la producción obligando gradualmente a los propietarios a la fusión de empresas, lo que al final dará como resultado la existencia de un único matutino o de un único vespertino para cada ciudad; el desenvolvimiento del nivel educativo y de los intereses culturales, creados por la Radio y por la TV promoverán el creciente perfeccionamiento del material impreso; el aumento del número de páginas y de la circulación; la calidad y presentación también mejorarán y la desaparición de la competencia anulará las rivalidades y la tendencia al sensacionalismo; los nuevos periodistas tendrán que poseer cultura y preparación sólidas y se registrará el florecimiento de los pequeños diarios especializados. Barret termina diciendo: "Los grandes periódicos que se concentren principalmente en el cumplimiento de la verdadera misión del periodismo —el relato y la interpretación justa, exhaustiva y significativa de los hechos—, serán los más buscados. Aquéllos que, por el contrario, se esfuerzan por entretener solamente estarán condenados al fracaso.

SUIZA

En el "Jornal de Comercio", de Lisboa, se publica una información sobre la industria del papel en Suiza. Se dice que anualmente se emplean en la misma 855.000 metros cúbicos de madera. De esta cantidad, cerca de medio millón de metros cúbicos son suministrados por la industria forestal nacional y el resto importados. En 1900, la cantidad de papel consumido en Suiza representaba quince kilos por habitante en un año. En 1957, dicha cifra se elevó a 78 kilos.

Debates en torno a la libertad de Prensa

ITALIA

La prensa italiana ha dedicado extensos y numerosos artículos al tema de la Comisión de Vigilancia sobre prensa infantil. Todos coinciden en que la creciente influencia de la prensa dedicada a la infancia obligaba a establecer un control.

En la pasada legislatura, Emanuele Savio presentó un proyecto de ley dirigido a ordenar y regular esta materia. Pero la ley no fué comentada ni aprobada, y ahora, respaldado también por Manzini, el proyecto ha vuelto a ser presentado.

Esta ley prevé la creación, cerca de todos los Tribunales, de un Comité de vigilancia para la prensa destinada a la infancia y la juventud. Cerca del Tribunal de Apelación de Roma funcionan además una Comisión central.

La Comisión de Vigilancia estará formada por el procurador de la República, el alcalde de la ciudad en donde tenga su sede el Tribunal, dos profesores del Instituto, dos maestros, un médico, un sacerdote, un periodista, un representante de los editores y un padre y una madre de familia.

Los editores de prensa infantil estarán obligados a someter a la Comisión, con dos días de anticipación a su publicación, tres ejemplares de la misma; las decisiones adoptadas tanto por el Comité como por la Comisión central serán publicadas.

Los transgresores de las normas sufrirán pena pecuniaria y reclusión, incluso de un año.

Por lo que respecta a la prensa en general y con motivo de haberse celebrado a primeros de septiembre el V Curso de Estudios del Centro Internacional "Luigi Severini", en Perugia, han tenido lugar amplios debates sobre el procedimiento penal y la libertad de Prensa. Sobre este punto el doctor Bianchi d'Espinosa, aludiendo a "algunos recientes excesos en el ejercicio de la crónica judicial, deplorados unánimemente", desarrolló una documentada exposición sobre posibles y eventuales resoluciones que podrían conciliar la libertad de prensa y la defensa de la administración de justicia.

La prensa, en general, ha recogido en sustancia el discurso de Bianchi d'Espinosa, señalando la necesidad que existe de establecer un límite a determinados excesos sin que se dañen los derechos del hombre por lo que respecta a la referida libertad de prensa.

Las intervenciones de otros delegados en Perugia, especialmente de los suizos y holandeses, han sido muy importantes por cuanto, al hacer historia de la situación en su país en este aspecto, han presentado la posibilidad de soluciones que no lesionen ni intereses ni libertades.

Los debates del citado curso terminaron el 20 de septiembre en Perugia, llegando los presentes a conclusiones absolutamente opuestas, ya que mientras Bianchi d'Espinosa opinaba que los abusos de la prensa era necesario reprimirlos con normas jurídicas de carácter penal, el procurador de la República, G. Gorki Fornari, opinó que debían imponerse nuevas normas penales contra los periodistas, porque las disposiciones de leyes vigentes bastaban a reprimir eventuales excesos y abusos.

Sin embargo, estas leyes vigentes —especialmente el artículo 57 de la nueva ley de 4 de marzo de 1958— están siendo muy discutidas por la prensa. "Momento Sera", en su número del 13 de septiembre, publicaba un extenso artículo de Giuseppe Sardo, en el que exponía la situación frente al próximo Congreso Nacional de Prensa que se anuncia denso, dado los problemas que tendrá que abordar.

Finalmente, para completar esta tensa situación italiana respecto a la libertad de prensa, publicamos las palabras pronunciadas en Recoaro por el subsecretario de la Presidencia, De Meo. "La vastedad de los temas es tal —ha dicho— que ninguna alusión es posible, pero me será permitido al menos decir que, ante esta perspectiva, asume un significado completamente nuevo, "el derecho a la información", que es uno de los puntos cardinales por los cuales debe regirse una moderna democracia.

"La información se entiende en el sentido de dar a todo el pueblo los instrumentos necesarios, desde el libro al telediario, para que objetivamente pueda formarse una conciencia independientemente sobre los hechos que le interesan como hombre y como ciudadano."

PORTUGAL

En Portugal se está realizando una campaña contra la censura, de la que recogemos lo siguiente:

El periódico "Jornal de Noticias", de Oporto, inserta, bajo el título de "La fe en la Prensa", un artículo de Ramos de Almeida en el que figuran los siguientes párrafos: "Aún hay quien cree en la "fuerza de la prensa" en nuestro país, aunque sin aquella fe inquebrantable que remueve montañas, que fue una de las características esenciales del siglo pasado, cuando se decía con énfasis y entusiasmo: "la prensa es la gran palanca del progreso". En esa época, llena de idealismo y de polémica, no se daba a la palabra "prensa" su sentido más amplio y más profundo, esto es, no se refería al prodigioso descubrimiento de Gu-

tenberg en toda su plenitud y consecuencias, tan importante como el de la pólvora, el de la electricidad o el de la energía atómica, sino que lo restringía para denominar uno de los mayores acontecimientos de la Edad Moderna, que en la segunda mitad del siglo XIX alcanzó su máxima preponderancia y proyección: los periódicos. Lo cierto es que, en los países verdaderamente cultos y civilizados, a pesar del advenimiento de la radio, de la televisión y hasta del cinema, como medios de la divulgación de la noticia y del comentario, el periódico no perdió un milímetro de su prestigio, de su sortilegio y de su popularidad, y continúa cumpliendo su misión cada vez con mayor amplitud y profundidad en el espíritu de las masas y en la formación de la opinión pública. La fe en la prensa fué una consecuencia de la fe en la razón, la gran fuerza impulsora de la revolución francesa, que plasmó nuestra vida no solamente en el restringido campo político, sino en el complejo económico, social y cultural. Más aún, la prensa proyectó la luz de la razón sobre los problemas del hombre y de la vida. Fué esa la fe racional —permitaseme el término— de los enciclopedistas. Después, el diario la democratizó, llevándola a todas partes.”

También, y bajo el título de “Dignidad de la prensa”, el “Diario de Lisboa” inserta un comentario en el que, entre otras cosas, dice lo siguiente: “Los periódicos ultramarinos en su totalidad, y sobre todo los de Angola, se hicieron eco —y un eco muy lisonjero— de la campaña en que nos hemos empeñado para que sean restituidas a la prensa las prerrogativas tradicionales. Todos están de acuerdo en la necesidad urgente de revocar el “modus vivendi” a que estamos sujetos, libertándonos de la tutela que nos fué impuesta hace treinta y dos años y que es tiempo de sustituir por una ley de responsabilidad que nos obligue a todos. Una ley justa y humana, bien entendido, sin puertas falsas ni trampas, en que se fijen los derechos y los deberes que nos incumben, pero que no constituya un “guet-apens” de antemano preparado para crear dificultades al libre ejercicio de la profesión de periodista.” A continuación, recoge comentarios aparecidos sobre este tema de la libertad de prensa en “Provincia de Angola”, “O Lobito” “O Comercio”, “Voz de Planalto” y el “Jornal de Huila”.

Prensa católica

“L'Osservatore Romano”, en su número del 21 de agosto, publicó una información sobre el desarrollo de la prensa católica en Africa. Refiere que el 20 de abril de este año, tres religiosas de la Congregación de San Pedro Canisio, de Friburgo, residentes en Gwelo (Rodesia del Sur), han fundado, en colaboración con las Misiones de Bethleem-Immensee, una editorial de prensa católica. Son las mismas monjas las que ejercen las funciones de tipógrafo, y la primera obra editada es un manual de instrucción destinado a las monjas del país. Se ha comenzado también a imprimir un catecismo, una Biblia, la “Imitación de Cristo”, un misal popular y la liturgia de la Semana Santa. Todas estas obras estaban publicadas en la lengua del país, el “shona”.

Las religiosas tienen la intención de publicar un semanario destinado a los cristianos de allí. Africa está actualmente inundada de publicaciones de todo género y es necesario proceder al desarrollo de la prensa católica para luchar contra las publicaciones inmorales y subversivas.

Durante el mes de septiembre “L'Osservatore Romano” ha desarrollado una campaña acerca de la importancia y necesidad de la prensa católica. Han publicado extensos e importantes artículos lord Pakenham, en el número del día 11, con el título “La prensa católica en la lucha entre la fe y la incredulidad”. F. de Luis y Díaz, en el número correspondiente al día 13, publica un artículo titulado “Por una prensa católica eficaz”. El 26 de septiembre, Raimondo Manzini inserta un extenso estudio sobre “El periodista en el conflicto entre la verdad y la propaganda”.

El periódico católico “Novidades”, de Lisboa, informa que, con asistencia de periodistas y editores de los Estados Unidos y del Canadá, se celebró recientemente la 48.ª Asamblea General de la Asociación de la Prensa Católica norteamericana. Monseñor Alberto Zaraweste, obispo de Belleville y director episcopal del Departamento de Prensa de la National Catholic Welfare Conference, pronunció el discurso de apertura, en el que señaló la necesidad de que se faciliten publicaciones y libros católicos a los estudiantes universitarios, especial-

mente a los que se preparan en establecimientos no religiosos. "No basta —dijo— que haya libros y periódicos católicos en las bibliotecas escolares; es preciso hacerlos llegar a la juventud; conseguir que los estudiantes los lean." En el transcurso de las deliberaciones se destacó la extensión del Departamento de Prensa de la NCWC, servicio mundial con corresponsales y escritores en ochenta y un países. Las publicaciones asociadas suman 306, de las cuales 117 son periódicos y 178 revistas.

Información del Brasil

PROBLEMAS DE LA PRENSA

Según información distribuida por la Agencia Nacional, el Gobierno brasileño ha anunciado su decisión de dar a la industria de la celulosa y del papel para prensa carácter de prioridad, en su programa de financiamiento.

El Brasil produjo, en 1955, 90.000 toneladas de celulosa e importó 120.000 toneladas, por un valor de 24 millones de dólares. Actualmente se encuentran en marcha diversos proyectos, que ampliarán la producción de celulosa, de 90.000 a 150.000 toneladas. También, según esa misma información, están en etapa avanzada de desarrollo otros estudios, que habrán de elevar la producción de celulosa nacional a 260.000 toneladas, en 1960. Seguramente, en 1962, estará el Brasil en condiciones de abastecerse de celulosa con su propia producción, que será de 300.000 toneladas.

En el momento presente, las importaciones extranjeras de celulosa representan el 55 por 100 del consumo nacional.

En cuanto al papel de prensa, la producción brasileña en 1955 era de 40.000 toneladas y la importación se elevaba a 120.000, por valor de 25 millones de dólares. La expansión proyectada, que forma parte del programa de "metas" del presidente del Brasil, Kubitschek, elevará la producción a 130.000 toneladas, en 1960, época en que el consumo deberá alcanzar la cifra aproximada de 215.000 toneladas.

Por lo que respecta a otros tipos de papel, la industria existente se está ampliando con el fin de cubrir las necesidades nacionales.

La industria del papel en el Brasil, aunque todavía está predominantemente compuesta por pequeñas unidades industriales, no integradas en la producción de celulosa, posee condiciones técnicas para producir prácticamente todos los tipos de papel necesarios al consumo interno brasileño, con excepción del papel para prensa, ante las determinadas circunstancias peculiares a este sector y el elevado índice de consumo. La producción nacional de papel, en general, excepto para la prensa e impresión, atiende suficientemente al consumo nacional, reduciéndose la importación a tipos especiales y de aplicación mínima, aunque no se debe deducir de esta afirmación que el Brasil se encuentra en condiciones de autosuficiencia, pues las importaciones de celulosa continúan siendo elevadas. En lo que respecta a la manufactura de papeles, a partir del momento en que la demanda pasa a ser interesante desde el punto de vista exclusivamente económico, la producción acompaña, por regla general, el nivel del consumo. De cualquier manera, la importación de ciertos tipos de papel, por reducido volumen, casi nada significa, en términos de divisas, para el Brasil, lo que no sucede con referencia al papel para Prensa e impresión.

La producción nacional de papel, en 1956, alcanzó las siguientes cantidades, en miles de toneladas, de acuerdo con las estadísticas disponibles:

Periódicos e impresión	104,74
De escribir	46,43
Embalajes	181,79
Diversos, ordinarios	15,17
No clasificados	32,40

TOTAL 380,53
(380.530 toneladas.)

De manera general, la industria del papel en el Brasil está fuertemente concentrada en las regiones Centro y Sur del país. En las regiones Norte y

Nordeste, los equipos industriales dedicados a este sector todavía son bastante precarios, poniéndose de relieve que la producción de papel, en estas regiones, está reducida casi exclusivamente a la de embalajes inferiores, elaborados a base de papel viejo. En la región Este, predomina esta situación y en las regiones Centro y Oeste no existen instalaciones industriales ni de papel ni de celulosa.

En lo que se refiere a la proyección de la demanda de los diversos tipos de papel, fué observada, según el Consejo Brasileño de Desarrollo Nacional, una fuerte tendencia al crecimiento del consumo. En el Brasil, el consumo total de papel por habitante es, aun así, inferior al de países como Argentina, Chile, Cuba y Uruguay, que ya en 1950 acusaban niveles de consumo, por habitante, del orden de un 23,77, 11,47, 25,95 y 22,75 kilogramos, respectivamente, mientras que el Brasil, en 1956, sólo llegaba a la cifra de 10,26 kilogramos. No obstante, se debe señalar, para que se tenga una amplia visión de la magnitud del problema, que el aumento de consumo de un kilogramo por habitante exigiría la producción de 200 toneladas por día, o sea, inversiones de cerca de 15 millones de dólares, a los precios medios actuales de la industria papelera.

Mientras tanto, aumenta más rápidamente de lo que se podía pensar la crisis económica que afecta a la prensa brasileña, desde que, por la nueva tarifa aduanera, perdió el privilegio de la importación de papel y accesorios a "cambio oficial" y comenzó a pagar su materia prima importada con dólares, cuyo costo en cruzeiros aumenta semestralmente hasta alcanzar, en agosto próximo pasado, el valor correspondiente al "cambio libre".

La primera consecuencia de esta elevación de los costos de producción del periódico se reflejó en el inmediato aumento de las tarifas de publicidad, ya en enero de este año, en cantidades nunca inferiores a un 27 por 100 y ahora se vuelven a elevar en proporciones todavía mayores, algunas veces superiores a un 44 por 100.

No obstante, y como estos sustanciales aumentos no son suficientes para restablecer el equilibrio perdido, desde el 14 de septiembre los matutinos de Río de Janeiro pasaron (como acontece en San Pablo, desde hace tiempo) a ser vendidos a dos cruzeiros los días laborables y a tres cruzeiros los domingos. A cada nueva alza de precios corresponde un pequeño descenso de circulación (entre 7 y 10 por 100), con la natural transferencia de muchos lectores, que pasan de un diario a otro, durante la fase de adaptación de nuevos precios de venta y de suscripción.

Los directores de los grandes órganos de la prensa brasileña analizan hoy sus problemas con la argucia de verdaderos economistas y reconocen que la situación, de una manera general, con exclusión de los periódicos tradicionales, como "Correio da Manhã", de Río de Janeiro, o "O Estado de S. Paulo", de San Pablo, cuya situación económico-financiera es aparentemente sólida, no es tan fácil de resolver, ni lo será tan pronto como sería de desear.

La prensa de las capitales, de modo especial la de Río de Janeiro y San Pablo, posee dos grupos de clientes: el lector diario y el lector de los domingos. Así se puede explicar el motivo por el cual, con rarísimas excepciones, la circulación y el número de páginas de las ediciones dominicales son casi siempre el doble o más de las correspondientes a las ediciones diarias, lo que hace extraordinariamente onerosa la economía interna de las empresas periodísticas, porque las obliga a una inversión de máquinas e instalaciones sólo integral y provechosamente utilizadas una vez por semana.

Tan fuerte desnivel en la circulación denuncia, entre tanto, la existencia de un mercado comprador que no reacciona diariamente, sea porque no tiene poder adquisitivo suficientemente elevado, como para adquirir un periódico por día, o sea porque no dispone de tiempo suficiente para leer o porque el diario no consigue despertarle el interés de una edición tan amplia y mejorada como la de los domingos.

La competencia se concentra, por eso mismo, en el lector rebelde de los domingos, que cuenta con las posibilidades de volverse lector de las ediciones diarias. En esa lucha terrible, pierde la prensa gran parte de lo que gana durante la semana. El número exagerado de páginas (algunos periódicos llegan hasta 140), la riqueza de los suplementos ilustrados, la profusión de los suplementos infantiles, con dibujos en colores, todo ello denuncia un desperdicio al margen de cualquier concepto comercial, que afecta gravemente el equilibrio financiero de las empresas más sólidas.

La presión ejercida por esa competición sobre la economía de los grandes periódicos no será aliviada seguramente con el simple aumento de precios de venta y de suscripción: se hace necesaria la elevación de las tarifas de publicidad, etapa inicial de alzas todavía más sensibles, después de agosto de 1959, cuando el dólar para importaciones deberá ser adquirido en el mercado libre. (Actualmente, en virtud de la aplicación de la nueva tarifa aduanera, la prensa brasileña está adquiriendo el papel 106,2 por 100 más caro que el año pasado.)

El aumento de las tarifas producirá un descenso en el volumen de publicidad, que procurará seleccionar con más cuidado sus vehículos de difusión. Si se considera que el mercado de publicidad no es tan elástico como para permitir, sin cualquier conmoción, aumentos tan fuertes de las tarifas de precios de los periódicos, la conclusión que se impone es la de que los ingresos de las empresas editoras de diarios no podrán acompañar la progresión de sus gastos de producción ni con la aplicación de los precios previstos, a no ser que los anunciantes se trasladen para determinados órganos, en perjuicio de otros. Así, un producto que anunciaba habitualmente en cuatro o cinco diarios y en ellos consumía un presupuesto determinado, se verá obligado a disminuir o anular la propaganda, en uno o varios de los diarios o dedicar la totalidad de su presupuesto publicitario al órgano que represente mayores posibilidades de difusión de su producto. Con esto, tendremos una simple transposición de la crisis para el grupo de periódicos que no pueda competir, en calidad y circulación, con otros diarios.

Esta crisis de la prensa brasileña conduce, por un lado, a la consolidación económica de un reducido grupo de grandes diarios, en detrimento de otro grupo mucho mayor, de cuya decadencia reducidos círculos de lectores habrán de darse cuenta exactamente, salvo en el caso de que la desaparición de estos órganos informativos, financieramente menos potentes, sea inmediata.

Existe, por otra parte —en defensa de la cultura—, el proyecto de ley, que presentó en la Cámara de diputados, sobre exención de derechos y cuotas aduaneras, para la importación de papel destinado a la impresión de libros, así como piezas y equipos para empresas editoras, el diputado federal Newton Carneiro (de la UND de Panamá), quien afirmó que el atento examen de los artículos contenidos en la ley núm. 3.244, de 14 de agosto de 1957, en la parte que se refiere a la importación de papel para prensa y de papel importado para empresas editoras, muestra que los legisladores brasileños, al aprobarlos, tuvieron la intención de eximir aquellos productos de cualquier tributo, impuesto o cuota.

Finalizando su justificación, el diputado Newton Carneiro argumenta: "Comparando, protegiendo y, por consiguiente, estimulando la importación de libros, demuestra el legislativo entender bien la enorme importancia del asunto para la nación, cumpliendo el contenido constitucional que declara ser deber del Estado el amparo a la cultura, y, además, facilita y acelera el proceso de desenvolvimiento económico del país, que depende, como es natural, de hombres habilitados y capacitados, formados a través del libro y que continuarán necesitando para mantenerse al día, respecto a los progresos de la técnica, de la ciencia y de la cultura, en todo el mundo."

El proyecto del diputado Newton Carneiro, que fué distribuido a las Comisiones de Constitución y Justicia y de Economía y Finanzas, de la Cámara de diputados, dispone, en su artículo 1.º: "La cuota de despacho aduanero, creada por el artículo 66 de la ley núm. 3.244, de 14 de agosto de 1957, la cuota de mejora de los puertos, de que trata el artículo 3.º de la ley núm. 3.421, de 10 de julio de 1958 y la cuota de renovación de la Marina mercante, a que se refiere la ley núm. 3.381, de 24 de abril de 1958, no se aplicarán a la importación de papel destinado a la impresión de libros, ni a la importación de mapas, libros, periódicos, revistas y publicaciones similares, que traten de materia técnica, científica, didáctica o literaria, redactados en lengua extranjera, así como las obras impresas en Portugal, en portugués, y libros religiosos escritos en cualquier idioma y de cualquier procedencia; así como también no se aplicarán a la importación de equipos y piezas sin similar nacional registrado, destinados a las empresas editoras de libros."

En breve exposición, el problema actual de la Prensa brasileña se puede reducir, en cierto aspecto, a la necesidad que sienten los diarios y revistas de mantener su actual circulación e influencia entre los habituales lectores, para, a través de ellas, poder continuar siendo portavoces publicitarios (su única fuente efectiva de ingresos) de las grandes industrias y comercios, así como

de los intereses políticos de partido. Después de los constantes aumentos en las tarifas de publicidad y ahora en la venta y suscripciones, será natural el descenso de la circulación de todos los periódicos, en un promedio que oscila entre el 7 y el 10 por 100, según datos comprobados por el Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadísticas. El problema reside en lograr mantener la preferencia del lector por determinada publicación. En último análisis, es el lector quien, por el simple hecho de comprar o no periódicos y revistas, ayuda de manera indiscutible al progreso o declive de los órganos de la Prensa brasileña.

Entre tanto, esta circunstancia no puede ser aplicada a la Prensa que distribuye gratuitamente sus ejemplares, entregándolos en la propia residencia del lector.

La batalla de los semanarios de distribución gratuita se inició el 7 de septiembre de 1952, cuando apareció el primer número del "Shopping News", en San Pablo. La lucha fué, desde el punto de vista periodístico-publicitario, interesante, por las diversas conclusiones que se pueden deducir al examinar la actual proyección de esta prensa en el Brasil.

El fundamental principio que orientó las actividades del primer semanario de distribución gratuita, obra del periodista Rubéns Prestes Mattar, fué el de que la Prensa puede vivir exclusivamente de la publicidad, sin la participación de ingresos por venta o suscripciones. Hoy, después de seis años de actividades, el resultado práctico ha superado cualquier expectativa.

El "Shopping News", que circula los domingos, es un periódico "leve, que pesa en la opinión pública". Se dedica especialmente a asuntos de interés femenino, ya que el público femenino, según investigaciones recientes, es tres o cuatro veces superior, en poder adquisitivo, al masculino. No obstante, tampoco descuida los asuntos y temas de carácter informativo general. Procura abarcar, de una manera simple, el máximo de temas.

La publicidad no ha faltado en sus páginas, durante los tiempos heroicos de la publicación. En el momento presente, es un vehículo que goza de consideración por parte de las agencias de publicidad, especialmente cuando desean alcanzar un público de reales posibilidades económicas. El hecho de que el "Shopping News" distribuya sus ejemplares gratuitamente no significa, en absoluto, que exista un desperdicio, por mínimo que sea, de sus 150.000 ejemplares semanales. Al contrario, la publicación ofrece, con seguridad absoluta, índices estadísticos del público lector y de sus condiciones económico-culturales y sociales, ya que se encarga de su distribución en los barrios más importantes de la ciudad.

Tres años más tarde, y como prueba indudable del triunfo de la Prensa de distribución gratuita, la misma empresa que edita el "Shopping News", de San Pablo, comenzó a editar otro semanario en Río de Janeiro, con una tirada inicial de 100.000 ejemplares.

Hasta 1958, el "Shopping News", con sus dos ediciones, continuaba dueño absoluto de esta clase de prensa. No obstante, y cuando las tiradas semanales conjuntas de ambos "Shopping News" llegaban a 280.000 ejemplares, nuevos grupos económicos se dispusieron a participar en el negocio de los periódicos gratuitos.

"Sporting News" han constituido otro gran éxito. La diferencia con los "Shopping News" radica en que se dedica exclusivamente a los deportes. Distribuye todos los domingos 100.000 ejemplares, y el público lo ha aceptado con bastante entusiasmo. De esta manera, San Pablo pasó a distribuir cada domingo más de 250.000 ejemplares de publicaciones gratuitas, para un volumen de lectores calculado en más de 600.000 personas.

Mientras "Sporting News" venía a ser, en San Pablo, un complemento del "Shopping News", dados los diferentes campos periodísticos que cultivaban, en Río sucedía lo contrario. En oposición al "Shopping News", ya con 130.000 ejemplares, aparecía "Meu Jornal", con 100.000 ejemplares, distribuidos los sábados. "Meu Jornal" se dedicó con especial atención a los temas femeninos, excluyendo cualquier otro asunto.

En junio de 1958 se organizaron tres nuevas sociedades para la explotación de esta prensa gratuita, y se amplió una de las ya existentes. Inicialmente, la editora de los "Shopping News" proyectó lanzar una tercera edición en Niterói, capital del Estado de Río de Janeiro, así como otro semanario en San Pablo. Mientras se concretaba el lanzamiento del "Shopping News" de Niterói, los

paulistas se vieron sorprendidos en julio con el primer número de "Novidades Paulistas do Shopping News", con una tirada inicial de 100.000 ejemplares, circulando los jueves, dedicado a los temas de interés para San Pablo.

Entre las nuevas sociedades fundadas, hay dos en San Pablo. Una que comenzó sus actividades en agosto, en Santo André (uno de los más importantes municipios del Estado de San Pablo), lanzando el semanario "New Seller", con una tirada de 50.000 ejemplares. La otra comenzó sus actividades el pasado día 12 de octubre, con el lanzamiento de la primera revista de distribución gratuita bajo el nombre de "Promoção", con una tirada inicial de 50.000 ejemplares.

En Belo Horizonte deberá aparecer, dentro de breves semanas, el primer número de "Jornal de Compras", con una tirada inicial de 50.000 ejemplares.

La prensa gratuita edita hoy 630.000 ejemplares, en dos ciudades y un municipio, calculándose en unos 2.520.000 el número de lectores. En enero de 1959, según nuestras informaciones, los ejemplares distribuidos gratuitamente llegarán a la cifra de 900.000, para un volumen de lectores calculado en 3.600.000, de cuatro ciudades y un municipio: Río de Janeiro, San Pablo, Belo Horizonte, Niterói y Santo André, respectivamente.

Vale la pena citar que el volumen de lectores en potencia de la prensa brasileña se calcula en unas 8.500.000 personas, lo que demuestra el valor de esta prensa semanal gratuita, sobre la que hoy se centra la atención de los especialistas en publicidad.

Con un presupuesto anual de ocho millones de cruzeiros y empleando los servicios de 100 distribuidores y decenas de agentes de suscripciones, "Correio da Manhã" inició, hace poco tiempo, su servicio de "entrega diaria", que permitirá a ese matutino de Río de Janeiro alcanzar una tirada de 100.000 ejemplares los días laborables, y de 200.000 los domingos, según las declaraciones del señor Renato Gonçalves de Oliveira, jefe del departamento de circulación.

El nuevo servicio inicia su penetración mediante la distribución gratuita del periódico, durante una semana, en la residencia de los lectores. La entrega comienza a las cuatro de la mañana y termina a las siete, para que el destinatario lo pueda recibir antes del desayuno. Al fin de esa semana, un agente visita al lector, para formalizar o no la suscripción. Dichas suscripciones son hechas por un mes, dos, tres o, a lo más, medio año.

El servicio de entrega a domicilio resulta excesivamente caro, si consideramos que las suscripciones tienen precio equivalente a la compra de los ejemplares en los quioscos; pero lo que "Correio da Manhã" desea es ver aumentada su penetración, volviéndose vehículo de mayores posibilidades, garantizando así una retribución económica a las inversiones publicitarias hechas en sus páginas.

De acuerdo con las declaraciones del señor Oliveira, el "Correio da Manhã" tiene actualmente una tirada media de 85.000 ejemplares los días laborables, y de 110.000 los domingos. Con esto, el número de suscripciones aumentó en 7.000, y la venta en los quioscos, en 12.000.

El presupuesto, de ocho millones de cruzeiros, ha sido dedicado íntegramente a cubrir los gastos de transporte, personal y publicidad.

Desde otro punto de vista, el volumen de dinero destinado a la publicidad se calcula en 17 millones de cruzeiros, distribuidos en propaganda, por medio de los más variados vehículos.

En lo que se refiere a la publicidad a través de la Prensa, resulta casi imposible determinar con seguridad la cifra total. El motivo principal no es otro que la falta de control sobre los 2.000 periódicos existentes, de los que casi 300 son diarios, distribuidos por los 8.500.000 kilómetros cuadrados del territorio nacional brasileño.

Los grandes órganos de la Prensa de Río de Janeiro ingresaron en 1957, por el concepto publicidad, las siguientes cantidades: "O Cruzeiro", revista semanal, 290 millones de cruzeiros; "Correio da Manhã", matutino, 210 millones de cruzeiros; "O Globo", vespertino, 209 millones; "Última Hora", vespertino, 132 millones; "Diario de Noticias", matutino, 110 millones de cruzeiros; "Manchete", revista semanal, 105 millones de cruzeiros; "Jornal do Brasil", matutino, 90 millones de cruzeiros.

En San Pablo, "O Estado de S. Paulo" posee el "record" nacional de ingresos: 300 millones de cruzeiros. Su tirada es de 150.000 ejemplares. "A Gazeta Esportiva", con una tirada de casi 200.000 ejemplares, ingresa 200 millones de cru-

zeiros por publicidad. El resto de los órganos de la Prensa de San Pablo tiene tiradas inferiores a los 100.000 ejemplares, con ingresos inferiores a los 90 millones de cruzeiros.

CRONICA DE LA PRENSA

Cuando aún no había cumplido tres meses de funcionamiento, el "Servicio de Imprensa Inter" dejó de funcionar; sólo publicó 64 números.

Olimpio Guilherme, conocido escritor brasileño, fué quien ideó este servicio, semejante, por sus notas comentadas, a las llamadas "letters" norteamericanas.

El "Servicio de Imprensa Inter" resumía, para los hombres de negocios, las informaciones y comentarios de importancia, de los que hacía un análisis.

Aparecía cuatro veces por semana (martes, miércoles, jueves y viernes). Los sábados se editaba una edición especial, que comentaba los acontecimientos de la semana. La tirada de la edición diaria era de cinco mil ejemplares; la semanal, de veinte mil.

En el editorial de su número 64, del día 6 de septiembre, daba las razones de su desaparición: "El dinero que la mantenía en pie —producto de legítimos contratos de relaciones públicas— no daba, siquiera, para cubrir hasta ahora los gastos esenciales."

* * *

El 21 de agosto, simultáneamente, la Prensa de Río de Janeiro y San Pablo informaba sobre la actitud del Gobierno francés, que retiró el carnet de corresponsal al señor Gilles Lapouge, de nacionalidad francesa, que venía dirigiendo la sucursal en París del matutino "O Estado de S. Paulo". El mencionado periodista era acusado por el Ministerio francés de Información de dar una visión deformada de la política francesa, y especialmente de los acontecimientos en Argelia, a través de sus crónicas y artículos.

"Correio da Manhã", de Río de Janeiro, después de dar amplias informaciones sobre el particular, publicó una breve nota, en su página editorial, protestando contra la arbitrariedad.

"O Estado de S. Paulo" solicitó explicaciones a los representantes diplomáticos franceses, y el "líder" de la UND, Carlos Lacerda, en la Cámara de Diputados, pronunció un discurso, en el que mostraba su extrañeza porque venga de Francia "un simple arañazo a la libertad de Prensa".

La Asociación de la Prensa brasileña también se mostró solidaria con el periodista francés, distribuyendo un manifiesto sobre el asunto, en el que lamentaba la medida del Gobierno francés y daba cuenta del telegrama que envió al representante diplomático brasileño en París, para que interviniese en la solución del caso.

* * *

El Sindicato de Periodistas de San Pablo, después de reformar sus Estatutos, se ha visto en la necesidad de pedir a la Justicia un "mandato de seguridad" contra la decisión del Ministerio de Trabajo, que no ha reconocido como legales las modificaciones realizadas en los mismos.

La directiva del Sindicato afirma que las reformas introducidas en los Estatutos tuvieron como único fundamento tornar sus actividades más claras y simples, de pleno acuerdo con la legislación en vigor. Condena la intromisión del Ministerio de Trabajo en asuntos referentes a la clase periodística, afirmando que en tal intervención se destaca "una orientación partidaria, fundamentalmente electoral, llena de residuos de la dictadura, de prepotencia y falta de respeto a las garantías constitucionales".

Aunque en el Brasil son bastante comunes las disputas entre los Sindicatos y el Ministerio de Trabajo, es interesante mencionar que, si el Tribunal Federal de Recursos, donde se estudian los "mandatos de seguridad" contra los Ministerios y donde, a su vez, se decide sobre la legitimidad o no de las disposiciones ministeriales, diese la razón al Sindicato de Periodistas y el Supremo Tribunal Federal conformase la decisión, quedaría definitivamente establecida la independencia de los Sindicatos y su autonomía en toda la nación.

El Sindicato de Periodistas de Río de Janeiro envió un oficio al de San Pablo aplaudiendo "la oportuna actitud de ese Sindicato". Después de afirmar su solidaridad con los colegas de San Pablo —ya que pueden prestar un gran servicio a la clase profesional, así como a la propia moralización de la vida pública y del sindicalismo brasileño—, informa que decidió, atendiendo a una petición del Sindicato de San Pablo, hacer llegar hasta el Supremo Tribunal Federal el proceso del "mandato de seguridad", que es inédito en la historia del sindicalismo nacional.

El oficio en cuestión fué firmado por el presidente del Sindicato de Periodistas de Río de Janeiro, Luiz Guimaraes, director de la sucursal de "A Gaceta", de San Pablo.

* * *

La Prensa brasileña estuvo representada en la reunión de la Sociedad Interamericana de Prensa, celebrada en Buenos Aires, por los siguientes periodistas: Herbert Moses, presidente de la Asociación de la Prensa brasileña y director-tesorero del vespertino de Río de Janeiro "O Globo"; Paulo Bittencourt, director-presidente del "Correio da Manhã", matutino de Río de Janeiro; José Velasco Portinho, superintendente del "Correio da Manhã"; diputado federal Chagas Freitas, director del matutino "O Dia", y el vespertino "A Notícia", ambos editados en Río de Janeiro; M. P. Nascimento Britto, superintendente del "Jornal do Brasil", matutino de Río de Janeiro; Bocayuva Cunha, director del vespertino de Río de Janeiro "Ultima Hora"; Hernane Tabares de Sá, director de la revista semanal "Visao", de San Pablo, y Julio Mesquita Filho, director del matutino "O Estado de S. Paulo", también de San Pablo.

El presidente de la Asociación de la Prensa brasileña, señor Herbert Moses, en la sesión del 8 de octubre, de la Sociedad Interamericana de Prensa, presentó una propuesta relativa a la misión de la Prensa en el esfuerzo de unidad continental. Solicitó la creación de una Comisión Permanente de Unidad continental, en la que cabría, con la autorización de la Asamblea de la SIP, mantener una Secretaría, que imprimiría sentido dinámico a los esfuerzos de la coordinación publicitaria, a favor de las iniciativas de unidad americana.

El diputado federal y director del vespertino de Río de Janeiro "Tribuna da Imprensa", Carlos Lacerda, ha sido elegido miembro de la Junta directiva de la Sociedad Interamericana de Prensa.

* * *

El periodista Nahum Sirotsky ha dejado, después de dos años de actividades en la empresa Bloch Editores, S. A., el cargo de director-redactor-jefe de la revista semanal "Manchete". (Según parece, Sirotsky ha pasado a ocupar un cargo importante dentro de una editora norteamericana, que prepara el lanzamiento de diversas publicaciones en el Brasil.) La dirección de esta revista semanal ha sido entregada a un triunvirato de periodistas formado por Darwin Brandao (asistente de dirección), Macedo Miranda (jefe de redacción) y Newton Carlos (jefe de reportajes).

"Manchete", fundada hace cinco años, ha tenido ya seis directores: Henrique Pongetti, Dirceu Nascimento, Helio Fernandes, Nelson Quadros, Otto Lara Resende y Nahum Sirotsky. De éstos, Henrique Pongetti continúa colaborando en la revista, y Dirceu Nascimento ocupa el cargo de director de publicidad. Helio Fernandes, después de dirigir "Revista da Semana", ha pasado a ocupar el puesto de director de la revista mensual femenina "Lady", con un sueldo mensual de 120.000 cruzeiros.

La revista semanal "Manchete" firmó un contrato para la venta de material periodístico, fotos y reportajes, con la agencia informativa francesa Dalmas. La Agencia Dalmas distribuirá por todo el mundo los reportajes comprados a "Manchete".

Después del éxito obtenido, según la propia dirección de esta revista, con la distribución de ejemplares de "Manchete" en París, muy en breve serán también distribuidos en Buenos Aires, Caracas y Montevideo.

Los ejemplares destinados al exterior son los mismos de la edición brasileña, en lengua portuguesa.

* * *

Después del relativo éxito de la edición internacional de "O Cruzeiro" en lengua española, "Mundo Ilustrado", de la organización del "Diario de Noticias", de Río de Janeiro, se prepara para el lanzamiento, en febrero de 1959, de su edición continental. Dos enviados de la revista semanal "Mundo Ilustrado" van a recorrer los diversos países de América del Sur y del Centro, para realizar estudios previos.

* * *

El vespertino "O Globo", de Río de Janeiro, distribuyó el 11 de octubre cerca de dos millones de ejemplares de su suplemento en lengua española, dedicado a la "Operación Panamericana", entre los más importantes diarios de Iberoamérica.

"O Globo", considerado uno de los órganos más importantes de la Prensa brasileña, junto con "Correio da Manhã", de Río de Janeiro, y "O Estado de S. Paulo", de San Pablo, para la realización de lo que el propio periódico ha denominado "la mayor iniciativa de la Prensa brasileña", tuvo que enviar cuatro de sus mejores reporteros (José Guilherme Mendes, Daniel Caetano, Otavio Bonfin y Arnaud Pierre) a visitar a los presidentes de 19 países hispanoamericanos, y de ellos obtener declaraciones sobre la "Operación Panamericana". También entrevistaron a los respectivos ministros de Asuntos Exteriores y de Hacienda de la Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Honduras, Haití, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay, Perú y Venezuela. Además de esas declaraciones, el suplemento en cuestión inserta un mensaje del presidente de los Estados Unidos, sobre el panamericanismo, y la reciente propuesta del presidente del Brasil, y otros del presidente de la República de los Estados Unidos del Brasil y de los ministros brasileños de Asuntos Exteriores y Hacienda.

La edición panamericana de "O Globo" constó de 32 páginas, tamaño tabloide, con 31 clisés. Fué distribuida como suplemento del diario "Novidades", en Méjico; del "Diario de la Marina", en Cuba; de "El Caribe", en la República Dominicana; de "El Imparcial", en Guatemala; de "El Diario de Hoy", en la República del Salvador; de "El Cronista", en Honduras; de "Novidades", en Nicaragua; de "La Nación", en Costa Rica; de "La Estrella de Panamá", en Panamá; de "El Nacional", en Venezuela; de "El Tiempo", en Colombia; de "El Comercio", en Ecuador; de "La Crónica" en Perú; de "La Nación", en Bolivia; de "El País", en Paraguay; de "El Diario", en Uruguay; de "Clarín", en la Argentina, y de "El Mercurio", en Chile.

Mientras en Hispanoamérica se distribuía la edición castellana del suplemento de 32 páginas, "O Globo" circulaba, en el Brasil, el 11 de octubre, con uno, en lengua portuguesa, de 48 páginas.

* * *

Durante tres horas y media ardió, el 30 de septiembre, el edificio del "Jornal do Comercio". El día 1.º de octubre, el tradicional matutino de Río de Janeiro completaba 131 años de existencia.

A pesar de los daños producidos por el incendio, el "Jornal do Comercio", al día siguiente, circulaba normalmente, aunque con el número de páginas reducido a ocho. Su edición de 1.º de octubre fué impresa en los talleres del "Diario Carioca", y desde el día 2 de octubre se imprime en los del vespertino "O Globo".

El 6 de octubre, "Jornal do Comercio" iba a trasladarse a su nueva sede. El incendio, que destruyó sus antiguas instalaciones, no hizo nada más que acelerar la mudanza, que ya estaba prevista.

En su nueva sede, con cuatro pisos y un área de 470 metros cuadrados cada uno, se deberá instalar una rotativa "Hoe Streamline Color Convertible", capaz de funcionar a una velocidad de 30.000 rotaciones por hora, imprimiendo el periódico, lanzando la edición doblada en cuadernos, en transportadoras automáticas, que entregarán los ejemplares en la sala de expedición.

La nueva organización de la redacción ha sido realizada partiendo del principio de "economía del esfuerzo inútil".

Aunque el incendio fué de consecuencias catastróficas, los archivos del diario no sufrieron la acción del fuego o del agua.

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

INFORMACION PROFESIONAL ESPAÑOLA

DESAPARECE UN PERIODISTA EXCEPCIONAL

POCAS veces la desaparición de un periodista ha tenido un eco popular tan extenso y profundo como la muerte de Víctor de la Serna. La ausencia definitiva de un escritor da, en ocasiones, verdadera medida de la admiración y adhesión que arrastraba. Puede, en verdad, asegurarse que, en esta ocasión, el fallecimiento de un periodista ha conmovido a toda la nación.

Si a alguien conviene realmente la calificación de "maestro" —título un tanto desvalorizado por el abusivo empleo— es a Víctor de la Serna, cuyas crónicas y artículos, por su belleza, por su garbo, su gracia y su cultura, son verdaderamente modélicos. Víctor de la Serna queda así como uno de esos raros ejemplos en que una extensa cultura, porque se la funde sabiamente en un estilo atractivo, llega y encanta a todos. Fué elegante y refinado, sin dejar de ser popular, que es la meta difícil del periodismo.

Víctor de la Serna nació en Valparaíso (Chile) en 1896. Era hijo de don Ramón de la Serna y de doña Concha Espina, la famosa escritora.

Cursó el Bachillerato en Santander, de donde eran todos sus antepasados. Estudió en Madrid en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. Antes había intentado ser ingeniero del I. C. A. I. En Santander publicó una colección de breves artículos de tono lírico, aparecidos en los periódicos con el título de "Viñetas".

En 1920 ingresó por oposición en el Cuerpo de Inspectores de Primera Enseñanza. Desde ese año hasta 1923 fué director de la Editorial "Renacimiento", de Madrid. Su primer reportaje se publicó en la revista "Voluntad", en sus tiempos de estudiante.

Su historia de periodista se inicia en 1930, cuando don Manuel Aznar viene a Madrid a dirigir "El Sol". Al pasar este periódico a manos republicanas, su director y Víctor de la Serna lo abandonaron. Pocos meses antes de estallar el Movimiento Nacional pasó desde "La Epoca", donde combatía con un pequeño grupo de escritores, a dirigir "Informaciones". Víctor de la Serna pudo huir a zona nacional. En 1938 obtuvo el premio "Mariano de Cavia" por su artículo "Caminos del frente sobre tierras de España y por la fe", publicado en "El Diario Vasco". Terminada la guerra, recuperó "Informaciones", donde publicó innumerables trabajos, que eran celebrados por una extensa masa de lectores.

En 1948 vendió sus acciones de "Informaciones" y fundó "La Tarde", que dejó de publicarse en junio de 1949.

En 1953, respondiendo a una invitación de "A B C", recorrió doce mil kilómetros como "corresponsal en España". Sus trabajos sobre estos viajes alcanzaron un éxito extraordinario y constituyeron el libro "Nuevo viaje por España", por el que le fué otorgado el Premio Nacional de Literatura "Menéndez y Pelayo", en 1955.

El ilustre periodista fué presidente durante dos años de la Asociación de la Prensa de Madrid, de la que era vicepresidente en la actualidad. Colaboró, con innumerables trabajos, en muchos periódicos nacionales y extranjeros. Por uno de sus artículos sin firma, "La nube", le fué concedido el premio "Luca de

Tena" 1956. En dicho año recibió el título de periodista de honor. También entonces, en un acto celebrado en el valle de Cabuérniga, se le entregó un pergamino y un uniforme que le acreditaba como Guarda Mayor Honorario de los Montes y Ríos de España.

El entierro constituyó una manifestación de pesar verdaderamente extraordinaria. Seis ministros y el jefe de la Casa Civil del Jefe del Estado integraron la presidencia oficial. Innumerables personalidades de la política, las artes y la cultura, en general, formaron en el cortejo. El pueblo, los lectores anónimos a quienes Víctor de la Serna supo recrear y deleitar tantas veces, "estuvieron también allí". La prensa de toda España rindió emocionado homenaje a Víctor de la Serna, cuyos trabajos pasarán, sin duda, a las Antologías del idioma castellano.

CUMPLEN SUS BODAS DE ORO CON EL PERIODISMO

DOS redactores de "La Gaceta del Norte", don José María Mateos y don Fortunato Díez, han cumplido cincuenta años de vida profesional. Desde su iniciación en el periodismo, Mateos se dedicó preferentemente a la actividad deportiva, en la que ha sobresalido hasta el punto de alcanzar fama nacional. Además, ha sido presidente de la Federación Vizcaína y seleccionador nacional de fútbol durante varios años. En la actualidad es redactor-jefe y, en la esfera de la caridad social, realiza una fructífera labor desde la Junta de Beneficencia en pro de la Ciudad Sanatorial de Santa Marina.

DON Fortunato Díez comenzó a escribir en el semanario de los "Luisés" "El Pueblo". Ingresó luego en "El Porvenir Vasco", desde donde pasó, el mismo día que José María Mateos, a "La Gaceta del Norte". Secretario de la Asociación de la Prensa de Bilbao desde su fundación y tesorero posteriormente, comparte sus tareas de "La Gaceta" con su participación activísima en la "Hoja Oficial del Lunes". Ha fundado y dirigido la revista de la S. V. R. N. E. y otras publicaciones.

MOLINA PLATA, DIRECTOR DE P. Y. R. E. S. A.

LOS servicios de P. Y. R. E. S. A., agencia informativa de la Sección Técnica de Prensa del Movimiento, serán dirigidos por don José Molina Plata, que venía ejerciendo la función de director adjunto de "Solidaridad Nacional", de Barcelona. Anteriormente, Molina Plata fué director de "La Voz de España", "Levante" y "El Alcázar".

MR. ROBERT E. HARRIS, EN MADRID

EL director de la Escuela de Periodismo de la Universidad de California, Mr. Robert E. Harris, pasa una larga temporada en Madrid para establecer contacto con nuestra Escuela Oficial de Periodismo y con los profesionales españoles. Antes de llegar a nuestra capital, ha recorrido Inglaterra, Alemania y Austria.

NUEVA CASA DE "A B C", EN SEVILLA

"A B C" de Sevilla ocupa, desde el pasado mes de octubre, un vasto edificio de dos mil metros cuadrados, de líneas modernas, en el que podrán instalarse cuatro grandes rotativas y que cuenta ya con talleres completos de fotograbado y huecograbado. La inauguración de esta nueva casa de "A B C" revistió gran solemnidad. Se hallaban presentes todas las autoridades sevillanas, y desde Madrid se desplazaron el director general de Prensa, don Adolfo Muñoz Alonso, que ostentaba la representación del ministro de Información y Turismo; el director general de Información, don Vicente Rodríguez Casado; el director de "A B C" de Madrid, el presidente del Consorcio de Diarios Españoles, don Francisco de Luis. También asistió el director de "La Vanguardia Española", don Luis de Galinsoga, que durante varios años dirigió "A B C" de Sevilla.

El arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal, bendijo las instalaciones y pronunció una alocución. Después habló el marqués de Luca de Tena y, finalmente, el director general de Prensa elogió la obra de "A B C", que supone la entrega a un trabajo de aristocracia del espíritu por hombres de aristocracia en la historia y en la sangre".

DISTINCION AL MARQUES DE LUCA DE TENA

LA Junta directiva de la Asociación de la Prensa de Sevilla ha acordado nombrar socio de honor al presidente del Consejo de Administración de Prensa Española, don Juan Ignacio Luca de Tena, marqués de Luca de Tena, en consideración a sus dotes de escritor y periodista, así como por haber llevado a la práctica la iniciativa de su padre de publicar "A B C" en Sevilla.

SE POSESIONA EL CONSEJO DE GERENCIA DE LA PRENSA Y LA RADIO DEL MOVIMIENTO

EL ministro secretario dió posesión al Consejo de Gerencia de Prensa y Radio del Movimiento, constituido por Orden de la Secretaria General de 6 de octubre de 1958. Después de un informe del delegado nacional sobre el desarrollo de la Prensa y la Radio del Movimiento, el señor Solís dió consignas para conseguir la máxima eficacia en el empleo de estos instrumentos de propaganda.

SE SOLICITA LA MEDALLA DEL TRABAJO PARA DOS PERIODISTAS DE BILBAO

LA Asociación de la Prensa de Bilbao ha solicitado la Medalla del Trabajo, por haber cumplido sus bodas de oro con la profesión, para don José María Mateos, redactor-jefe de "La Gaceta del Norte", y don Fortunato Díez, redactor del mismo diario. Ambos periodistas ocupan los cargos de vicepresidente y tesorero, respectivamente, de la Asociación de la Prensa, desde su fundación.

AGASAJO AL JEFE DE PRENSA DE LA CASA CIVIL

LOS periodistas que hacen información gráfica en los palacios de El Pardo y de Oriente ofrecieron un agasajo a don Manuel Lozano Sevilla, jefe de Prensa de la Casa Civil del Jefe del Estado, por haber sido nombrado comendador de número de la Orden de Isabel la Católica.

HA FALLECIDO DON JUAN GOMEZ LANDERO

DESDE 1930 pertenecía a la redacción de "A B C" don Juan Gómez Landero, que ha fallecido repentinamente a los sesenta y nueve años. Tenía a su cargo informaciones culturales y políticas y era muy apreciado por sus dotes personales y su gran capacidad de trabajo.

DISTINCIONES A PERIODISTAS

LA Medalla al Mérito en el Trabajo ha recibido el reportero gráfico don Manuel Cervera Reyes, que ha cumplido sus bodas de oro con la profesión. Con este motivo se le rindió un homenaje por los supervivientes de "La Acción", "El Mentidero" y "El Fenómeno", diario y semanarios creados y dirigidos por el que fué maestro de periodistas don Manuel Delgado Barreto.

Ismael Medina ha visto recompensada su labor periodística, realizada en "Arriba", en torno a los problemas universitarios y de la juventud, con la concesión del Víctor de Plata del S. E. U.

Por haber logrado en el presente año cinco flores naturales en otros tantos Juegos Florales, ha rendido un homenaje al joven poeta y periodista don Félix

Antonio González, redactor de "El Norte de Castilla", la Asociación de la Prensa vallisoletana.

LA ENCOMIENDA DE CISNEROS, A DON JESUS PEDROSA

A propuesta del ministro de Información, le ha sido concedida la encomienda de la Orden de Cisneros a don Jesús Pedrosa Latas, delegado del Departamento en Lugo.

VICEPRESIDENTES DE HONOR DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA MADRILEÑA

LA Asociación de la Prensa de Madrid ha acordado, en junta general extraordinaria, nombrar vicepresidentes de honor de la entidad a don Angel Herrera Oria, al marqués de Luca de Tena y a don Manuel Aznar. En el acuerdo se hace constar que con dichos nombramientos se ha querido honrar públicamente tres nombres ilustres vinculados al periodismo madrileño y nacional, "en el que no sólo han dejado huella imborrable de ejemplaridad profesional, sino que propiamente marcaron los jalones de una época de renovación para aquel periodismo".

VEINTICINCO AÑOS AL FRENTE DE "PENSAIMIENTO NAVARRO"

DON Francisco López Sanz ha cumplido sus bodas de plata como director de "El Pensamiento Navarro". En un artículo de gratitud a cuantos le han felicitado en tal ocasión, explica que, cuando fué designado, se hallaba de excursión en Francia y, al enterarse, casi se desvaneció, porque —en palabras suyas— "¡con lo bien que se está obediendo a quien se manda!". Pero en seguida se puso a trabajar y hoy siente la satisfacción, después de tantas vicisitudes en este período histórico, "de haberse mantenido en su puesto con firmeza, sin una duda en el cumplimiento del deber".

PERIODISTAS FALLECIDOS

HA fallecido en Madrid don Alfredo Rivera Aguilar-Sánchez, que fué redactor-jefe de "Hoja del Lunes", de Madrid. En 1900 ingresó en la redacción de "El Imparcial", donde llegó a ser redactor-jefe. Fué cronista de guerra en el año 1914.

Don José Cortabarría Basauri ha muerto en San Sebastián. Antes del Movimiento Nacional perteneció a las redacciones de "La Noticia", "La Prensa", "La Voz de Guipúzcoa" y "El Pueblo Vasco". En 1937 ingresó en "La Voz de España", donde ha ejercido desde entonces la crítica de espectáculos.

MOVIMIENTO DE PERSONAL

DESDE el día 18 de septiembre al 21 de noviembre de 1958, se han producido las siguientes variaciones en la plantilla de la Prensa nacional:

A L T A S

Don Dionisio Raúl Santidrián Pozal, redactor de segunda de la "Hoja del Lunes" (Madrid); don Juan José Gómez Martín, director de la "Hoja del Lunes" (Sevilla); don Antonio de los Santos Cutiño, para sustituir al director de la "Hoja del Lunes" (Sevilla); don Francisco Javier Bueno López, redactor de "Madrid" (Madrid); don Angel Padín Panizo, redactor de la "Hoja del Lunes" (La Coruña); don Constantino Armesto Rey, redactor de segunda de "La Voz de Galicia" (La Coruña); don Vicente Leiracha Aneiros, redactor de segunda

de "La Voz de Galicia" (La Coruña); don Francisco Jiménez Huertas, redactor de segunda de "Diario Regional" (Valladolid); don Juan Luis Seisdedos Bouzada, redactor de "El Diario Vasco" (San Sebastián); don José Luis Dávila Arizcún, redactor de segunda de "Informaciones" (Madrid); doña María Luz Nachón Riaño, redactor de segunda de "Informaciones" (Madrid); don José Vidal Iborra, redactor de segunda de "Las Provincias" (Valencia); don Vicente Ventura Beltrán, redactor de segunda de "Jornada" (Valencia); don Gaspar Sabater Serra, redactor de la "Hoja del Lunes" (Palma de Mallorca); don Angel Martínez Fernández de la Vega", redactor de segunda de "El Progreso" (Lugo); don Ramón López de Goicoechea Remacha, redactor de segunda de "Heraldo de Aragón" (Zaragoza); don Gregorio Checa López, redactor de la "Hoja del Lunes" (Zaragoza); don José María Castaño del Valle, redactor de "Madrid" (Madrid); don Francisco Anglada y Anglada, redactor de "El Correo de Andalucía" (Sevilla); don Ramón Navarro Salanova, redactor de segunda de "El Mundo Deportivo" (Barcelona).

B A J A S

Don Manuel Serrano Serrate, redactor de "Heraldo de Aragón" (Zaragoza), fallecido; don Francisco Ignacio Taibo Lavilla, redactor-jefe de "El Comercio" (Gijón).

MUTUALIDAD NACIONAL DE PERIODISTAS

LA Comisión Permanente de la Mutualidad de Previsión Social de Periodistas, en sus sesiones de 16 de julio y 24 de septiembre últimos, acordó lo siguiente respecto a prestaciones:

ORFANDAD

Se concede esta prestación a doña Concepción Martínez García, de Madrid.

MATRIMONIO

Se otorga la correspondiente prestación a don Carlos M. Cañellas Traveset, de Madrid, y don Emilio Romero Baudes, de Tetuán.

NATALIDAD

Se concede prestación de natalidad a don José María Cruz Román y don Pascual del Portillo Lorenzo, de Valencia; don Antonio Fernández Coto, don Alfredo Benito Guijarro, don Julio Urrutia Echániz, don Carlos L. Alvarez Alvarez, don Carlos M. Cañellas Traveset y don Rafael Gómez Redondo, de Madrid; don Rafael Luis Gómez Raya y don Francisco Ruiz Macipe, de Barcelona; don Gregorio H. Pinilla Yubero, de Badajoz; don Fernando Rey Alar, de Vigo; don Adrián Guerra López, de Zaragoza, y don Oscar dos Santos Vaquinhas, de León.

JUBILACION

Se otorga a don Roberto Merelo Gómez-Talavera, de Madrid.

INVADIDEZ

Se concede esta prestación a don Eduardo López Gómez, de Granada.

LARGA ENFERMEDAD

Se otorga a don José Vallés Primo, de Almería.

VIUDEDAD

Se otorga a doña Ramona Martínez García y doña Venancia F. Argayo García, de Madrid.

DEFUNCION

Se concede esta prestación a doña Carmen Lora Jiménez, de Sevilla, y doña Ramona Martínez García y doña Venancia F. Argayo García, de Madrid.

PRESTACIONES EXTRARREGLAMENTARIAS

Se conceden a doña Betsabé Fernández Alvarez, don Daniel Martínez Tessier, don Enrique Torres Vázquez y don Francisco Hernández Morcillo, de Madrid.

CONCURSOS RESUELTOS

PERIODISMO

Don Antonio Ortiz Muñoz, por una serie de artículos sobre el Congo Belga y Ruanda Urundi, publicados en "Ya" durante 1957, ha obtenido el premio de periodismo colonial de la Feria Internacional de Gante.

El Jurado calificador del Premio Trimestral Agrícola de Prensa, instituido por la Dirección General de Coordinación, Crédito y Capacitación Agraria, del Ministerio de Agricultura, acordó por unanimidad conceder el primer premio, cuya cuantía es de 3.000 pesetas, al artículo "Meditaciones sobre patricultura", publicado en el "Diario de Vigo", y del que es autor don Ismael Sierra Franco, y el segundo, cuya cuantía es de 1.500 pesetas, al artículo "Conviene que los labradores sean ricos y los ricos, labradores", publicado en el diario "Amanecer", y del que es autor don Joaquín Morales Cortés.

Don Manuel Fernández Alvarez, autor del artículo "Carlos I de España, emperador de Europa", ha obtenido el premio de la Dirección General de Prensa, últimamente convocado.

La "Hoja del Lunes", de Bilbao, y el semanario "El Cronista del Valle", de Pozoblanco, han ganado los premios bimensuales de periodismo que adjudica la Dirección General de Prensa para recompensar a "Hojas del Lunes" y semanarios de información.

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León ha concedido los premios "Lamparilla", de Prensa y Radio, a don Federico Kanuel Miraz, director de "Proa", y a don José Luis Pérez, director de "Diario de León", respectivamente.

Los numerosos premios que concede la Diputación de Madrid fueron otorgados en la forma siguiente:

Los de artículos, a don Urbano Mendoza Peral, don Adolfo Parra Martínez, don Manuel Miner Otamendi y don José Martín Morales.

Los de reportajes, a don Emilio González Navarro, don Santiago Córdoba, don Lucas González Herrero y don Laureano Domínguez, y el accésit, a don Carlos María Franco.

Los de crónicas, a don Francisco Hernández Castanedo, don Juan Carlos de Cárdenas, don Julio Martínez Abad y don Rafael López Izquierdo.

Los de colecciones de noticias informativas, a don Francisco Valle, don Juan Sampelayo, don Rafael Ortega Lisson y don Arturo Julio Burell.

Además, un primer premio, de cinco mil pesetas, y un segundo premio,

de dos mil setecientas cincuenta pesetas, para los mejores artículos sobre el tema "El Escorial y su Monasterio", a don José Montero Alonso y don Julián Gómez, respectivamente.

Un primer premio, de cinco mil pesetas, y un segundo premio, de dos mil setecientas cincuenta pesetas, para los mejores artículos sobre el tema "El Monasterio de El Escorial, feliz contrapunto de una vida egregia y la historia de un pueblo", a don Manuel Barbeito Herrera y don Enrique Domínguez Millán.

Un primer premio, de cinco mil pesetas, y un segundo premio, de dos mil setecientas cincuenta pesetas, para los mejores artículos sobre el tema "Los pueblos de la Sierra, descanso de Madrid", a don José Javier Aleixandre el segundo premio, y el primero a don Luis G. de Candamo.

Un primer premio, de cinco mil pesetas, y un segundo premio, de dos mil setecientas cincuenta pesetas, para los mejores artículos sobre el tema "Historia del partido judicial de El Escorial y su economía", a don Pedro José Pinillos y don Francisco Hernández Morcillo.

El Premio Nacional de Periodismo "San Froilán", 1958, de Lugo, instaurado por la Comisión de Fiestas Patronales, ha quedado desierto. No obstante, el Jurado otorgó cuatro accésits: uno, de 1.500 pesetas, al escritor don Alvaro Cunqueiro; dos, de 1.000, al redactor-jefe de "El Progreso", señor Armesto Buz, y al redactor del mismo diario don Juan María Gallego Tato, y un cuarto, de 500, al señor don José Pereira, de León.

El premio "Manuel Tercero", para cronistas de Tribunales de Madrid, ha sido concedido este año a don Francisco Guerra ("Doramas"), cronista de "Informaciones".

El director de "Voluntad", don Francisco Javier Jiménez, ha obtenido el premio "Simancas", convocado por el Ayuntamiento de Gijón.

El Jurado calificador del concurso de Prensa y Radio organizado por el Ayuntamiento de Barcelona, con motivo de las fiestas de la Merced, ha emitido el siguiente fallo.

Premios para el mejor artículo o serie de artículos o reportajes aparecidos en un periódico local: de 3.000 pesetas, a don José Silva Aramburu, por sus trabajos publicados en "Solidaridad Nacional"; de 1.500 pesetas, a don César Mora Martínez, por su artículo publicado en la revista "Turismo"; de 1.000 pesetas, a don José Castillo Sánchez, por sus artículos publicados en "El Noticiero Universal".

Premios para el mejor artículo o serie de artículos aparecidos en cualquier publicación periodística de fuera de Barcelona: de 3.000 pesetas, a don Juan Emilio Aragonés Daroca, por su artículo publicado en "Arriba", de Madrid; de 1.500 pesetas, a don Fernando Garrido Pallardo, por un artículo publicado en la revista "Canigó", de Figueras; de 1.000 pesetas, a don José Antonio Lázaro Bayarry, por su artículo publicado en "Las Provincias", de Valencia.

Para los mejores trabajos radiofónicos emitidos por las estaciones locales: de 3.000 pesetas, a don Arturo Lloréns, de Radio Barcelona; de 1.500, a don Ramón Amposta, de Radio España, de Barcelona, y de 1.000, a don Federico Gallo, de Radio Nacional de España.

Para la mejor emisión radiada por cualquier estación de fuera de Barcelona: de 3.000 pesetas, a don Antonio Navarro Fargas, de Radio Manresa, de Mataró; de 1.500 pesetas, a don Tomàs Roig y Llop, de Radio Miramar, de Badalona, y de 1.000, a don Juan Tuset Bonet, de Radio Reus.

Para la mejor colección de fotografías relativas a las fiestas: de 3.000 pesetas, a don Joaquín Brangulí Claramunt, de "Diario de Barcelona", y de 1.500, a don Juan Antonio Sáenz Guerrero, del mismo periódico.

VARIOS

El premio "Planeta", convocado por séptima vez, fué ganado por don Fernando Bermúdez de Castro, por su novela "Pasos sin huella". Quedó finalista Julio Manegat, con "La ciudad amarilla".

Se ha resuelto el concurso de guiones de televisión convocado por el Ministerio

de Información y Turismo. El Jurado concedió los premios, por unanimidad, en la siguiente forma:

Guiones de cuarenta y cinco minutos de duración: Primer premio, 7.500 pesetas, a "Un programa cualquiera", de Jaime de Armiñán; segundo premio, 5.000 pesetas, a "Carromato", de Ignacio Rubio Just; tercer premio, 2.500 pesetas, a "Las dos llamadas", de José Bernárdez.

Guiones de treinta minutos de duración: Primer premio, 7.500 pesetas, a "Jacqueline", de E. Domínguez Millán; segundo premio, 5.000 pesetas, a "El crimen de la calle de la Luna", de Esteban Greger; tercer premio, 2.500 pesetas, a "La señorita sueña", de Herminio Pérez Fernández.

Asimismo, el Jurado acordó recomendar como de sobresaliente mérito los siguientes guiones, para su posible adquisición por Televisión Española: "Una estrella", "Son los míos", "La cartera de cuero", "Cien golondrinas", "Crimen moderado", "Diez gramos de sarcomicina", "La mentira piadosa", "El cadáver de al lado", "Envuelto en las sombras", "El caso Ana", "Noches de Madrid" y "Usted gana".

Los Jurados designados para la concesión de los premios "Lazarillo", dotados por el Instituto Nacional del Libro Español, con el patrocinio de los Ministerios de Educación Nacional e Información y Turismo, y destinados a premiar los mejores libros juveniles o infantiles publicados en España, otorgaron por unanimidad los citados premios en la forma siguiente:

Premio "Lazarillo" para escritores, a don Alfonso Iniesta Corredor, autor del libro "Dicen las florecillas...".

Premio "Lazarillo" para ilustradores, a don José Francisco Aguirre, autor de las ilustraciones contenidas en la obra "El libro del desierto".

Premio "Lazarillo" para editores, a la Editorial Matéu, de Barcelona, por su libro "Enciclopedia del muchacho español".

Asimismo acordaron otorgar otras menciones honoríficas a distintos autores y entidades.

La entrega de los premios tendrá lugar en un acto que se celebrará en los salones del Ateneo de Madrid el próximo día 15 de los corrientes, a las siete de la tarde, festividad de Santa Teresa de Jesús.

Ha sido dado a conocer el fallo de los Juegos florales conmemorativos del primer centenario del Centro Mercantil de Zaragoza.

El premio de la flor natural y 4.000 pesetas ha sido concedido al poeta zaragozano, locutor de Radio Zaragoza, don José María Zaldívar, por su poema "Sinfonía heroica de 1808". El accésit con 500 pesetas, a don Gil Comín Gargallo, también de Zaragoza; premio de 2.000 pesetas al mejor soneto de tema libre, a don Carlos Murciano, de Madrid; premio de 2.500 pesetas al mejor trabajo en prosa, a don Juan E. Aragonés, de Madrid, y un accésit de 500 a don Pedro Montón, de Calatayud, y el premio de 1.500 pesetas al mejor trabajo en prosa dedicado a la vida zaragozana en el siglo XIX, a don Pablo Cistué, de Zaragoza.

CONCURSOS CONVOCADOS

PERIODISMO

CONVOCADO POR EL DIARIO "MADRID".—Para hallar autores noveles o poco conocidos, el diario "Madrid" ha convocado un concurso conforme a las bases siguientes:

Primera. A partir del próximo día 1 de noviembre, se recibirán en la Redacción de "Madrid", General Pardiñas, 92, los trabajos que nos envíen dentro de un sobre con la mención: "Para el concurso literario".

Segunda. Podrán participar en este concurso todos los españoles, así los

residentes en Madrid como los que viven fuera de él.

Tercera. La crónica, artículo o reportaje tendrá una extensión mínima de cuatro cuartillas a doble espacio y máxima de siete.

Cuarta. El periódico seleccionará todos los trabajos, con carácter inapelable, y elegirá aquellos que juzgue interesantes para su reproducción, abonando a su autor la cantidad de 200 pesetas.

Quinta. Una vez reproducidos todos

los trabajos escogidos, un Jurado, cuya composición no se hará pública hasta que haya sido fallado el concurso, discernirá a uno de dichos artículos el premio final de 5.000 pesetas.

Sexta. El plazo de admisión finalizará el próximo 31 de diciembre.

VARIOS

PREMIOS "MANUEL LLORENTE" Y "FASTENRATH".—En el "Boletín Oficial del Estado se ha publicado la convocatoria del "Premio Manuel Llorente", de la Real Academia Española. Su importe será de 12.000 pesetas, y se concederá al mejor trabajo comprendido en el tema "Canto al patriotismo, al alcance de las inteligencias juveniles". Bajo este enunciado se comprenden narraciones de gestas memorables, semblanzas de héroes o de figuras ilustres, etc. Estos trabajos podrán escribirse en prosa o en verso, según la inspiración de sus autores y con arreglo a la índole del asunto tratado. Los trabajos se recibirán en la Secretaría de la Real Academia Española hasta las diez de la noche del último día de diciembre de 1959.

También en el mismo "Boletín Oficial" se anuncia el concurso para la concesión del "Premio Fastenrath", de 8.000 pesetas, asimismo de la Real Academia Española. Su tema es "Novela o colección de cuentos". Los autores de las obras que se presenten al concurso han de ser españoles, y dichas obras deben haber sido publicadas dentro del período comprendido entre el 1 de enero de 1954 y el 31 de diciembre de 1958. El plazo de admisión de obras quedará cerrado el día 10 de enero de 1959, a las diez de la noche.

"BOSCAN", DE POESIA.—El Seminario de Literatura "Juan Boscán", del Instituto de Estudios Hispánicos, de Barcelona, convoca a los poetas españoles e hispanoamericanos al premio "Boscán" 1959, concurso anual instituido por esta entidad en 1949 para premiar el mejor libro de poesía de tema libre, escrito en lengua española.

Cada poeta podrá presentar un solo original inédito, por duplicado, con libre elección de asunto, métrica y forma de las composiciones. La extensión no podrá sobrepasar los 700 versos ni ser menor de 400. El plazo de admisión caducará el 14 de mayo de 1959, y los originales deberán ser remitidos al Instituto de Estudios Hispánicos (calle de Valencia, número 231, Barcelona). El concurso será fallado la noche del 13 de junio, y el premio, indivisible, constará de 7.000 pesetas.

INSTITUCION FERNANDO EL CATOLICO.—La Institución Fernando el Católico, de la Excelentísima Diputación Provincial de Zaragoza, instituye un premio para el mejor trabajo que se presente sobre "Antropología aragonesa o historia económica de Aragón". El premio será de 20.000 pesetas.

Quienes deseen acudir a él deberán presentar una memoria indicativa de cómo efectuarán el trabajo, así como la relación de méritos profesionales y cuantos otros documentos se consideren oportunos para garantizarla.

Las memorias y demás documentación podrán presentarse con los nombres y domicilios correspondientes en la Secretaría de la Institución, planta baja de la Excelentísima Diputación de Zaragoza, antes de las trece horas del día 16 de febrero de 1959.

AGENCIA MIROSPA

DE COLABORACIONES DE PRENSA

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE:

Crónicas desde Barcelona

Reportajes de actualidad mundial

Crónicas deportivas

Información Cinematográfica,
Teatral y Taurina

Servicio Biográfico Nacional
e Internacional

Servicio de Crucigramas, único en España

Jeroglíficos - Pasatiempos

Amenidades

Director-Gerente: Miguel Roselló Pamies

DOMICILIO:

Herzegovino, 41

Teléfono 37-26-83

BARCELONA

ARGOS

SERVICIOS DE PRENSA

CONDE DE ARANDA, 4

—:

APARTADO 661

TELEFONOS 36 62 68 y 36 18 47

M A D R I D

Director: **José Luis de Castro Vázquez de Prada**

Asesor literario: **Alfredo Marquerié**

Redactor Jefe: **Valentín Bleye**

Secretario de Redacción: **D. Fresno Rico**

y un nutrido cuadro de redactores y colaboradores

CRONICA DIARIA sobre la actualidad madrileña.

CRONICAS SEMANALES sobre Agricultura, Economía y Finanzas, legislación, Toros, Deportes, Teatros, Modas, etc., etc.

CRONICAS Y REPORTAJES DEL EXTRANJERO

SERVICIOS ESPECIALES a petición de cada periódico.

ARGOS

SERVICIOS DE PRENSA

actúa como Redacción delegada en Madrid
de los periódicos de provincias

EDITORS PRESS SERVICE, INC.

345 Madison Avenue - New York 17, N. Y.

Agencias en las 27 capitales más importantes del mundo

DEPARTAMENTO DE PRENSA

- "Hoy y Mañana", por W. Lippmann (tres artículos por semana).
- "El Carrousel de Washington", por D. Pearson (tres artículos por semana).
- "North American Newspaper Alliance" (N. A. N. A.) (trece crónicas desde todo el mundo por semana).
- "Maravillas del Universo", por I. M. Levitt (un artículo ilustrado por semana).
- "Tópicos Médicos", por el doctor W. Brady (dos artículos por semana).
- "Novelas de misterio que escribió la realidad" (una novela por semana).
- "Rincón del Abuelo" (tres artículos ilustrados por semana).
- "Tres por Uno" (Sección de amenidades) (servicio semanal).
- "Pasatiempos" (una página semanal).
- "Reflector Deportivo", por J. Cannon (tres artículos por semana).
- "Consejos Sentimentales", por D. Dix (tres artículos por semana).
- "Su horóscopo", por C. Righter (seis veces por semana).
- "Figuras del Retablo", por S. Robles (tres caricaturas semanales, con pies biográficos de unas 200 palabras).
- "Desde Hollywood", por L. Lane (un artículo ilustrado por semana).
- "Decorado interior", por B. Lenahan (un artículo ilustrado por semana).
- "Sea usted bella" (Consejos de belleza (tres artículos por semana)).
- "Consejos útiles" (para el hogar) (seis veces por semana).
- "En la Cocina" (Consejos y recetas) (seis veces por semana).
- "Crucigramas" (en español) (seis veces por semana, en matrices a dos columnas).
- "Explore su mente", por A. E. Wiggam (tres artículos por semana).
- Páginas cómicas y de aventuras, en español, en matrices de estereotipia.
- Tiras diarias, cómicas y de aventuras, en español, en matrices de estereotipia.
- Servicios exclusivos de chistes de los mejores caricaturistas norteamericanos.
- Libros de aventuras para la juventud.
- Seriales de firmas de prestigio internacional.
- Columnas en inglés sobre Política, Negocios, Medicina, Deportes, Artes, Hollywood, Cuidado de los niños, Entretenimientos, Moda, Belleza, Hogar, Cocina, Decoración, etc., etc.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD

- Fotografías inéditas y exclusivas realizadas con las mejores modelos profesionales de los Estados Unidos.
- Temas: Perfumería, cosmética, modas, bustos femeninos y masculinos, bebés, negocios, venta al público, juegos, seguros, productos farmacéuticos, chocolates, bebidas, desayunos, comidas, animales, deportes, joyas, relojes, peinados, accidentes, paisajes, composiciones artísticas, etc., etc.

Consulte presupuestos y solicite muestras a

JAIME ZAROYA LLEO

REPRESENTANTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

Diputación, 202, 1.º - Teléfono 24-11-23 - Dirección telegráfica: EDISERVICE

B A R C E L O N A

La Papeleta *Española*

SOCIEDAD ANONIMA

Bilbao

Fábrica de Pastas Mecánicas y Químicas
de todas clases

Primera fábrica de pasta de esparto en España.

Fabricantes de papeles, cartones y cartoncillos
de todas clases y para todos los usos.

Fábricas en:

**VIZCAYA, GUIPUZCOA, NAVARRA,
CATALUÑA, CASTILLA y VALENCIA**

EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES



64 páginas

(IMPRESO EN HUECOGRABADO)

Precio del ejemplar: 3,00 pesetas

SUSCRIPCIONES:

Por un trimestre	38 pesetas
Por un semestre	75 »
Por un año	150 »

Dirección y Administración:

Zurbano, 55

MADRID

Distribuidor exclusivo en la Argentina:

QUEROMON EDITORES, S. R. L.

Oro, 2.455

BUENOS AIRES

Distribuidor exclusivo en Méjico:

QUEROMON EDITORES, S. A.

Revillagigedo, 25

MEJICO D. F.

ANUARIO

DE LA

PRENSA ESPAÑOLA

Todos los datos más interesantes y curiosos relativos a los Periódicos, Hojas del Lunes, Revistas y Boletines

Informaciones complementarias sobre Agencias informativas y de publicidad. Emisoras de radio, No-Do, Corresponsales, Fábricas de papel-prensa, etc.

LEGISLACION DE LA PRENSA

Indispensable para cualquier actividad en que sea necesario relacionarse con la Prensa de España

DE VENTA EN LIBRERIAS

Pedidos a la Administración de Publicaciones de la Dirección General de Prensa

Monte Esquinza, 2

MADRID

Distribución general de
GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA
en la República Argentina:

QUEROMON EDITORES, S. R. L.

ORO, 2455

BUENOS AIRES

Distribución general de
GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA
en los EE. UU. Mexicanos:

QUEROMON EDITORES, S. A.

REVILLAGIGEDO, 25

MEXICO, D. F.

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

DE MADRID

Número 119 - Noviembre-Diciembre 1958 - 10 pesetas

DESARROLLO DE LA GRAN PRENSA
DIARIO DE LOS LITERATOS DE ESPAÑA

A G E N C I A
I N T E R N A C I O N A L
CAMARASA

**RECORTES
DE PRENSA**

nacional y extranjera
para todas las especialidades.

Servicio de caricaturas
extranjeras.

Servicio de recortes de
anuncios en general.

DIRECTOR:

**SANTIAGO
CAMARASA**

Paseo del Prado, 16. - Teléfonos 39 42 17 y 39 47 46
MADRID

GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA

Número 119 - Tercera Epoca - Año XII - Madrid, - Noviembre - Diciembre 1958

Sumario

ESTUDIOS

El periodismo y el desarrollo de la gran Prensa. Alejandro G. Monerri 771

LA PRENSA EN LA PRENSA

Prensa 819

Periodismo 827

Prensa extranjera 832

Revistas extranjeras 833

Radio y Televisión 834

Cinematografía y Teatro 848

Turismo 865

Movimiento de Revistas 874

Actividades de la Hemeroteca Nacional 878

HISTORIA

Diario de los literatos de España Julio Gómez de Salazar 879

"El Sol de Antequera" cumple cuarenta años 886

INFORMACION DEL EXTRANJERO	902
INFORMACION PROFESIONAL ESPAÑOLA	Anexo i
Movimiento de personal	iv
Mutualidad Nacional de periodistas	v
Concursos resueltos	vi
Concursos convocados	viii

CUADRO DE REDACCION

Director: Adolfo Muñoz Alonso, catedrático de Filosofía de Universidad, presidente del Instituto Internacional de Estudios Superiores (Bolzano), miembro del Comité Ejecutivo de la Comisión Española de la UNESCO, miembro de honor de las Universidades argentinas y doctor "honoris causa" de la Universidad Católica de Chile, miembro del Instituto de Estudios Políticos y colaborador honorario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Redactor-jefe: Ignacio Valverde, periodista, jefe de la Sección de Prensa Nacional de la Dirección General de Prensa.

Colaboradores encargados de Sección: Ramón Fernández Pousa, Carmen Llorca, Juan Serrano, José Sanz y Díaz y Emilio Lázaro.

Redactor-confecionador: Epifanio Tierno, profesor de la Escuela Oficial de Periodismo.

Todos los artículos aparecidos con firma en esta GACETA son de inspiración particular de sus autores.
La GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA no se hace responsable de las opiniones en ellos expuestas.

Redacción: Calle de Monte Esquinza, 2. Teléfono 24 87 40. **Administración:** Calle del Pinar, 5. **Precio del ejemplar,** 10 ptas. **Suscripciones:** Semestre, 30 ptas.; año, 60 ptas. Número atrasado, 15 ptas.

ALEJANDRO G. MONERRIS

EL PERIODISMO Y EL DESARROLLO DE LA GRAN PRENSA

"El periódico es un microcosmo; o si queréis, la viña del Señor, donde hay de todo. El periódico encierra el púlpito y la escena; como asimismo el foro, el mercado y el stadium. No hay orden de humana actividad que le esté excluída.

Hoy en día no hay literato que no tenga algo de periodista, ni periodista que no tenga algo de literato. Hay una solidaridad ideal de todo el mundo, y el punto de reunión donde comunicar noticias, sentimientos, opiniones y juicios, o sea, conversar, es el periódico."

Ramón PEREZ DE AYALA.

A Pedro Gómez Aparicio, que, por su condición de profesor de la Escuela Oficial de Periodismo e investigador ilustre de la historia del periodismo, así como por su dirección y enseñanzas a lo largo de un curso, ha hecho posible la realización de este ensayo.

EL AUTOR

Salvo algunos ensayos muy notables, la historia «grande» del periodismo es una labor que todavía está por hacer. No es que hayan faltado eminentes investigadores y eruditos que analizasen el origen y desarrollo del periodismo tanto en los órdenes político y económico como en el bibliográfico y literario, no. Pero sus estudios y trabajos nos ofrecen una visión muy parcial, muy reducida; hacen referencia a un país determinado, a una sola época histórica, o bien se trata de una simple reseña de títulos y fechas en plan de catálogo, cuya simple enumeración, por otro lado, llenaría volúmenes enteros. Además, sus opiniones y criterios son en muchos puntos confusos o contradictorios. Falta, pues, esa «visión de conjunto» que abrace por entero el desenvolvimiento histórico del periodismo, enlazándolo con los múltiples factores que le dieron vida, crecimiento y desarrollo. El tema es por demás sugestivo, pero más difícil y complejo y laborioso de lo que cabe suponer a simple vista. No ha sido nuestro propósito llevarlo a cabo; ni la índole de este ensayo lo permite ni está tampoco al alcance de nuestras fuerzas y preparación. Únicamente hemos intentado un breve estudio genealógico e histórico del origen y evolución del periodismo, así como del fenómeno de la

«prensa periódica», inquiriendo cuándo y dónde nació, a qué necesidades políticas, económicas y sociales respondió y en qué sentido ha venido evolucionando hasta nuestros días. O dicho en otras palabras: tomando la idea de «actualidad» hemos estudiado la evolución histórica del periodismo enlazándola a través de hechos y acontecimientos. Tampoco —a fuerza de ser sinceros— la idea es nuestra. La debemos, así como el plan general, a Pedro Gómez Aparicio, profesor de «Historia general del Periodismo», sin cuya colaboración, enseñanza y directrices hubiéramos naufragado en este mar sin orillas de fechas, títulos, sucesos, nombres y acontecimientos. Hemos adoptado y seguido su criterio de división histórica en: prehistoria del periodismo, noticierismo, periodismo regular, doctrinal, informativo e influyente. En la parte segunda, que hemos titulado «La Prensa en el mundo», hubiéramos querido examinar las características de la actual prensa en Estados Unidos e Inglaterra, viendo las causas de su poderío, la publicidad, las cadenas de periódicos, la organización de los periódicos, su contenido, su influencia política, etc.; en Francia, la época de la ocupación alemana y la «Liberation», las empresas de distribución de papel y el salto de «Les Messageries Hachette» a la «Nouvel Messagerie»; en Alemania, la ocupación aliada y el nuevo empezar de la prensa; en la U. R. S. S., los periódicos nacionales y en lengua rusa, sus tiradas y su «aparente» libertad... La falta material de tiempo y también la amplitud e importancia de la materia, susceptible de otro trabajo, nos hicieron detener en la empresa.

Nuestro propósito, en definitiva, se ha reducido a una revolución histórica del periodismo y de los periódicos más característicos de cada país, dentro de las líneas generales marcadas por Gómez Aparicio. La presencia de esa constancia en nuestro trabajo hace poco menos que inútil una justificación previa. Basta como líneas preliminares de aclaración lo que sin duda se justifica por sí mismo.

* * *

ACTUALIDAD

Quando en cualquier parte del mundo, perdiéndose en la madrugada de la Humanidad, un hombre comunicó a otro la proeza de un mamut cazado con piedra y palos afilados, fué concebido en las entrañas de la Historia el retoño que al nacer se llamaría «noticia». Y con la noticia, el periodismo.

El periodismo dió sus primeros pasos infantiles cuando el hombre transmitió por vez primera en forma escrita el relato de los hechos. Ingenuo y balbuceante, el periodismo retozó durante siglos con cartas, gacetas y relaciones manuscritas. Gutenberg le regaló, a la entrada de la pubertad, el primer juguete serio: la imprenta. Adolescente aún, vivaz y con ansias de conocer y de que le conocieran en países y ciudades, le dió por subirse a las postas, por seguir a los ejércitos y por navegar con los conquistadores a la busca de nuevos horizontes.

En plena juventud tuvo un período de crisis, como lo tienen todos los jóvenes al borde del amor. La formación de las nacionalidades, la difusión del comercio, pero sobre todo el estallido de las luchas religiosas, motivaron que su carácter cambiase y fuese cada día más grave, formal e importante hasta el punto de convertirse en un jovencito «regular y de título constante».

Mas, en la mayoría de edad, las revoluciones del espíritu —primero la inglesa, luego la francesa y después cuantas se sucedieron— alborotaron tumultuosamente su alma y su razón, y, enamorado de las nuevas ideas, que-

dóse embriagado de ese licor exquisito, voluptuoso, dañino a veces, que se llama «libertad». Tras muchas y varias aventuras con esta hermosísima amante, pero desleal, escurridiza y peligrosa, la vida y unos cuantos disgustos de los poderes absolutistas le hicieron entrar en razón. Su fama, su popularidad y su «poder» se extendía ya a todos los confines del mundo civilizado. Tuvo sus defensores, pero también sus detractores. Y al fin, hecho todo un hombre, asoció sus ímpetus al maquinismo y a la técnica, que surgía arrolladora. Se hizo «barato» y aumentó su difusión y desde entonces, con caídas y elevaciones, con insospechado impulso de «grandeza» y lamentables golpes de «servidumbre», abrió sus brazos a todos los medios de información pública. No le bastó verse en letras impresas y ser pregonado por las calles; la «radio» le introduce en todos los hogares, cercanos o lejanos, vecinos o extraños; el «cine» y la televisión ponen a su merced a incontables multitudes. Y en definitiva, la sociedad le requiere, la opinión pública tiene en él su tornavoz y los Estados le cuidan, le miman y le vigilan. Ha crecido tanto, que le construyen y habilitan modernos y complejos Ministerios de Información. Y nadie puede pasarse sin él y todos, quién más o quién menos, le temen y se cuidan de su influencia y capacidad de penetración. Es ya, el periodismo, una fuerza avasalladora y una auténtica «institución social».

El periodismo cabe entenderlo como conversación, como cultura y como civilización. Coloquio y conversación que se diferencia de cualquiera otra charla íntima entre personas instruídas en que su ámbito es infinitamente más anchuroso. «Hablando se entiende la gente». Conversación es un intercambio de noticias, sentimientos y juicios. «Conversación», traslaticamente, quiere decir «verter de uno en otro recipiente». Cada uno de los miembros de una conversación es, como una vasija, al mismo tiempo emisor y receptor. Así, el periódico es también emisor de noticias, de conversación, y el lector recipiente de ellas.

Se da como convenido que lo histórico es lo que del todo ha pasado; y así, de una cosa que dejó de existir se dice: «Eso ha pasado a la Historia».

Según ese concepto, la Historia viene a ser como el cesto de los papeles inútiles o el carro de la basura. Por el contrario, la Historia es todo aquello que, pasando ahora mismo, no dejará nunca de pasar, y ha pasado siempre, desde que por vez primera hubo de aparecer en el mundo. La historia es lo permanente y no lo pasajero. Lo pasado son las civilizaciones; es decir, las formas aparentes (especializadas) que toma la vida social y el conjunto de instrumentos mecánicos con que se satisfacen las necesidades materiales. Lo permanente es la cultura; la sustancia y médula progresiva de la vida. El papiro, la piel de cordero, las tabletas de cera, en donde escribían griegos y romanos, pertenece a la civilización; lo que allí escribían pertenece por entero a la cultura. El periódico, en uno de sus aspectos, el mecánico e industrial, es un producto de la civilización. En el otro aspecto, en el de su contenido, el más esencial, es expresión de la cultura.

Primera Parte

EL PERIODISMO EN LA HISTORIA

I

Orígenes del periodismo

Es motivo de polémica frecuente el origen del periodismo. Para algunos autores la Prensa es uno de tantos inventos de nuestro tiempo, y no puede hablarse de «periodismo», como indica su nombre, mientras no se establece la aparición a fecha fija —esto es, con «periodicidad»— de las hojas impresas portadoras de avisos o de noticias.

Para otros, la Prensa se deriva inmediata y directamente de la invención de la imprenta. Y para otros, en fin, sus antecedentes se remontan a Grecia y Roma, cuando no en Egipto, queriendo ver sus precedentes en las tablas blancas («album») en que los pontífices de la antigua Roma exponían el relato de los principales hechos del año, así como en las Actas de que César ordenaba sacar múltiples copias para enviarlas a los funcionarios alejados de Roma.

Sea como fuera, lo cierto es que es imposible desglosar la Historia del Periodismo de la historia de la Civilización y de la Cultura. El periodismo va unido al carro del acontecer humano, y «la política de la noticia es tan antigua como la Humanidad». No solamente la invención de la imprenta, que marca un hito en la historia de la cultura, sino los descubrimientos geográficos y las conquistas guerreras, la creación de las nuevas nacionalidades y las revoluciones políticas, los viajes y las exploraciones, la organización de los correos, los progresos de la navegación, el ferrocarril, el telégrafo, el cable submarino y la aviación, han tenido parte en la difusión y evolución del periodismo. Hay que contar también el impulso dado en las distintas naciones a la instrucción pública, que multiplica el número de lectores, y las diversas curvas de evolución política, ya con los regímenes monárquicos, ya con la expansión de las democracias, que favorece la libertad y difusión de la Prensa, ya con la implantación de regímenes que ponen este organismo al servicio de los intereses del Estado.

Nosotros arrancamos, en primer lugar, de dos términos: periodismo y periódicos. El periodismo es un contenido; el periódico un continente. Son, respectivamente, la sustancia y el accidente. Quiere decir esto que el periodismo puede vivir sin periódicos, pero no al contrario, porque el periódico es simplemente un accidente del primero.

Pedro Gómez Aparicio afirma —y reiteraremos sus citas a lo largo de las páginas— que el periodismo como técnica es una cosa bien fácil y sencilla. Se limita únicamente a conjugar el verbo «contar». ¿Contar qué? ¿Contar cómo? ¿Sobre qué opera el periodismo? El periodismo opera sobre hechos que se transforman en noticias. He aquí cómo ya tenemos la materia, la sustancia primordial del periodismo: la noticia. El periodismo —cabe definirlo— es un arte que capta los hechos y los transforma en materia divulgable, en noticias. Y las noticias requieren, sobre todo, que sean «actuales» y «veraces».

Entran, pues, en la esfera del periodismo todos los hechos que ocurran en el mundo. No sólo noticias, sino también glosas, comentarios, editoriales, fotografías, caricaturas. Y el periodismo —ya lo hemos apuntado en la introducción— lo mismo se extiende a hojas impresas que a noticiarios radiados o cinematográficos.

Se viene empleando indebidamente y confundiéndolos los términos periodismo y periódico. Periodismo y periódico, como tales palabras, son hijas de la imprenta. La imprenta hizo posible la difusión de noticias, que ya existían con anterioridad desde que los hombres convivieron unos con otros. Pero ha sido la «sustantivación» del término periodismo la que se aplicó para designar el contenido de las hojas impresas.

Es evidente, por tanto, que si periodismo y periódico como palabras de aplicación a un contenido y continente surgieron con la imprenta, «el periodismo —afirma Gómez Aparicio— no fué hijo inmediato de la imprenta». Según las referencias históricas, la imprenta fué inventada por Juan Gutenberg en el año 1440. La «Crónica Maguntina», de 1462, lo declara primer impresor de Maguncia, y en 1472, un maestro parisiense escribe que la imprenta había sido inventada en Maguncia por Juan «Bonemontano» (o sea, «Buenamontaña», que esto significa Gutenberg en alemán), y añade que para este arte nuevo, «divino», Gutenberg «esculpió las letras sueltas, preciosa referencia a su movilidad, que, como sabemos, era la parte esencial de la invención. De la imprenta de Gutenberg salieron, entre otras, la célebre «Biblia Mazarina», o de 42 líneas, un diccionario llamado «Catholicon» y la no menos famosa «Biblia» de 36 líneas. Pero hasta el año 1605 no aparece el primer periódico regular. Durante el siglo XVII se siguen publicando hojas de noticias que nada tienen que ver con la periodicidad. No hay, pues, relación alguna con la palabra periodismo y con lo que queremos significar con dicha palabra. No define, sino más bien constituye una rémora, porque periódico es aquello que se produce con regularidad (esto es, con «periodicidad») en el tiempo, y nada hay más irregular que el acaecer de los hechos.

Con las técnicas de nuestro tiempo resulta que el lector conoce incluso de antemano el contenido del periódico; hasta hoy la imprenta —con rotativas que lanzan 120.000 ejemplares a la hora— no ha sido más que un instrumento más del progreso tecnicista del periodismo, como la fotografía, el telégrafo, los correos, el cable submarino, la «radio» y como lo será mañana la televisión. La rotativa es un elemento de impresión llamado a desaparecer y ya está logrado el «telefacsimil», que es una maravillosa combinación de rotativa, «radio» y pantalla conectado con los abonados para hacer posible el sueño de tener a la hora del desayuno, en el mismo hogar, el periódico al que se esté suscrito con sólo apretar un botón del receptor. La economía de tiempo es extraordinaria con este procedimiento del periódico de un mañana que se vislumbra cercano y que alcanzará, ¡prodigio de la civilización!, tiradas fabulosas de diez, veinte o cuarenta millones de ejemplares, tantos como el número de receptores. ¡Y ojalá que la cultura acompañe a la civilización en esta carrera del progreso con igual intensidad y certeros objetivos!

El periodismo es, por lo tanto, anterior a la Historia. Entre ambas —periodismo e historia— hay una línea divisoria que es el tiempo. El periodismo —ya lo sabemos— es la Historia del presente, y la Historia es el periodismo del pasado. Es natural que antes de investigar qué es lo que hicieran nuestros antepasados, nos interese más saber y averiguar qué

es lo que hacemos nosotros. El tiempo convierte en historia lo que en el tiempo fué periodismo.

ETAPAS DEL PERIODISMO.—Siguiendo la división establecida por Pedro Gómez Aparicio en su «Historia general del periodismo», clasificamos la evolución del periodismo en seis etapas:

1.^a *Protohistoria del periodismo.*—Se denomina así porque faltan documentos concretos para definir el período. Son únicamente opiniones sobre conjeturas. Es el inmenso lapsus en que el hombre siente la necesidad física de conocer y procura satisfacer dicha necesidad por cualquier procedimiento.

2.^a *El noticierismo.*—Se produce en los albores de la Edad Moderna. Se han formado las unidades modernas de nación, y, además, han ocurrido tres grandes acontecimientos: los grandes descubrimientos geográficos, las conquistas guerreras y el ensanchamiento doctrinal de la Humanidad, subsiguientes a la Reforma protestante. Surgen las maravillas de nuevas tierras vírgenes, se inician los viajes y las exploraciones, evoluciona la navegación y se incrementa el comercio por todo el mundo. El orbe se ha ensanchado, pero también se ha empequeñecido. Y para servir a estas novísimas e imperiosas necesidades, surge el «noticierismo», que adopta dos formas: a), correspondencias manuscritas, que son anteriores y posteriores a la noticia; b), las «relaciones» monográficas (periodismo sin «periodicidad»), que abordan un solo tema. El noticierismo es el que entroniza, como valor fundamental del periodismo, a la «noticia».

3.^a *Periodismo regular.*—El noticierismo —manuscrito o impreso— que surge esporádicamente se va sistematizando por el empujón vital que le da la invención de la imprenta y la organización de las «postas» y correos, hasta convertirlo en auténtico «periódico» a principios del siglo XVII. El primer periódico regular se publicó en Amberes (Flandes), en los tiempos de la dominación española; fué el impresor Abraham Verhoeven quien inició su publicación en el año 1605 con el título de «Nieuwe Tijdingen» («Noticias recientes»). Primero fué mensual, y en 1609 semanal, y recogía las noticias que semanalmente llegaban de Ausburgo y Estrasburgo, dos centros postales de importancia de la Alemania occidental.

El periódico regular se inicia con las siguientes características exteriores: periodicidad, título continuo y numeración en serie.

4.^a *Periodismo doctrinal.*—Aparece en Inglaterra, a comienzos del siglo XVIII, concidiendo con el Siglo de Oro de la literatura inglesa y con la época de la reina Ana. Hasta este momento, todas las formas de periodismo tienen como fin exclusivo la noticia, pero se perfila ya el valor del propio periódico en las luchas de carácter doctrinal y político. El periódico doctrinal no informa, sino que tiende a formar, influir y a convertirse en tribuna adocrinadora, sustituyendo la noticia por el editorial. El primer periódico de este tipo es la «Riview» (1704-1713), obra de Daniel Defoe, cuyo gran atractivo lo constituye, justamente, el artículo político en que se combate a los extremistas de los dos grandes partidos: los «whigs» y los «tories». Steele y Addison, los dos insignes ensayistas, redactores del «Tatler» y de «The Spectator», respectivamente, elevarían a gran altura el periodismo doctrinal y político. Periodismo que no tiene límites iniciales ni posteriores, ya que su modalidad ha llegado hasta nuestros días.

5.^a *Periodismo informativo.*—Su origen data de 1785, cuando John Wal-

ter, primero de la dinastía, anunció su intención de fundar un diario que no estuviera ligado a ningún partido político ni dirigido a ninguna clase social determinada. Este periódico, que se llamó inicialmente «Daily Universal Register», cambió su nombre, en 1788, por el que había de llegar a nuestros días, ilustre a través de varias generaciones: «The Times».

John Walter inicia este periódico supeditándolo todo a la necesidad de informar. Consiguientemente, el periódico se concibe como unas hojas que hay que llenar todos los días, pero con algo que interese al lector, mediante todos los sacrificios materiales y morales, económicos y técnicos. En su perfil externo se concibe como una gran empresa mercantil, y surgen dos elementos que son fundamentales en el periodismo de hoy: la agencia de noticias y la publicidad.

6.^a *Periodismo influyente*.—Surge durante la primera guerra mundial, y son varios los factores que lo determinan: la tendencia a la concentración informativa, con la creación de los grandes «trust» y cadenas periodísticas, particularmente en Inglaterra y Estados Unidos; la noticia, como mercancía, como artículo y producto industrial, adquiere potencia universal y se crean poderosas agencias internacionales que monopolizan el mercado mundial en su propio beneficio o en el de sus Gobiernos. Pero la Prensa, en el período entre las dos guerra mundiales, adquiere un nuevo significado y sigue un nuevo derrotero: el del órgano del Estado para sus fines de propaganda. Es Mussolini quien inventa el sistema; Hitler lo copia y lo supera; pero es la Prensa soviética de Rusia la que lleva a su apoteosis el triunfo del periodismo como vehículo de propaganda de un régimen.

En estos momentos el periodismo se concibe, cansado el público de tanta política y tanta guerra, como vehículo que le informe, le divierta y, al propio tiempo, le oriente. Sacia en él sus deseos de información, y el periodismo influyente moviliza todos sus recursos para ganar esta lucha por la noticia. Son varios los competidores: las noticias rápidas se las da la «radio»; los reportajes «vistos» y «oídos» se los da el «cine». Además, el papel escasea, sus materias primas de fabricación también, y en todos los países del mundo los precios de los periódicos han subido. Contra estos obstáculos, sólo mediante la altura, la verdad, la libertad y la sustancia de su contenido podrá la Prensa elevarse de una renacida grandeza y seguir siendo la «aristocracia de la información».

I

LA PREHISTORIA DEL PERIODISMO

La prehistoria del periodismo termina en los albores de la Edad Moderna, en el momento en que los grandes descubrimientos abren la era de los grandes temas informativos, y las nuevas vías marítimas establecen la posibilidad de vínculos de comunicación y de conocimientos entre los pueblos, que hasta entonces no habían sido posibles.

Pero, ¿cuándo comienza realmente el periodismo? Únicamente cabe estudiarlo en sus comienzos como un fenómeno social: el hecho de captar hechos y transformarlos en noticias atiende a una necesidad vital del hombre. Este deseo vital es captar noticias, conocer todo cuanto ocurre a los

demás y a su alrededor. Terencio decía: «Hombre soy, y nada de cuanto se refiera a los hombres me es ajeno.» Esta frase del clásico romano es la justificación del periodismo. Según esto, vemos que hay una forma elemental, amorfa, cuando un hombre presencia un hecho y lo transforma en noticia para transmitirlo a los demás. Hay aquí fermento de periodismo, como lo hay también en el primer relato del hombre sobre un episodio de caza que transforma en un relato que comunicará a los demás.

El periodismo como vehículo material y el periodista como agente (medio y oficio) requiere una serie de condiciones. La primera, la existencia de una sociedad organizada, que presupone un sistema de relaciones entre Gobierno y gobernados. La segunda, el carácter esencialmente comercial que el periodismo tuvo, incluso en sus comienzos. No debe extrañarnos: todas las instituciones, aun las más nobles, han respondido en sus orígenes a necesidades estrictamente utilitarias. El periodismo no hace excepción a este punto, y no en balde es, como dice González-Blanco, «un instrumento de circulación, que transporta, no personas y bienes materiales, sino bienes espirituales y noticias».

EL PERIODISMO EN LOS PUEBLOS ANTIGUOS.—En los hombres hay como una necesidad o vocación de Historia, y el periódico es como el notario de los hechos que se producen.

La función de esta necesidad de relación entre gobernante y gobernado nace ya en tiempos lejanos, y los antecedentes se pierden en la trémula noche de los tiempos. Están, más que en la historia, en la prehistoria. Hacen su aparición las leyes y surgen los escribas en imperios tan vastos como el caldeo, el asirio, el medo, el persa y el egipcio. Esta es, quizá, la función periodística más antigua que se conoce: la relación entre gobernante y pueblo y la evocación humana de historia.

Tenemos ya ahí a los gobernantes —sean príncipes, reyes o magistrados— que comienzan a rodearse de transcritores que irán consignando sus hechos. Alejandro Magno, en el año 325 antes de Jesucristo, tenía a su alrededor a cronistas a sueldo; Nearko, general de Alejandro, llevó también al Indo a cronistas de esta clase. Jenofonte escribe la «Anabasis», que no es otra cosa que una serie de crónicas que merecen el máximo puesto de honor por su finura, agilidad y gracia. Tucídides escribe la «Historia de la guerra del Peloponeso», obra de un testigo imparcial, de composición rápida y relato hábil y animado. Y el mismo Herodoto, llamado «padre de la historia», debería ser llamado también «padre del reportaje», si se tiene en cuenta que el reportero es una especie de historiador de bolsillo. Un periodista, en suma, que recoge y refiere, con garbo, los acontecimientos primordiales en su torno. Herodoto, cuando narra los acontecimientos de su siglo, lo hace en tono ligero, ameno, comunicativo. Y es también el más ilustre de los precursores de la independencia, del sentido de libertad que debe ordenar —y de hecho ordena— la vida, no sólo de los pueblos entre sí, sino lo que vale más: de los hombres entre sí. Huyendo de la tiranía de Ligdamis, abandona Halicarnaso de Caria, su ciudad natal, entonces dependiente de Persia, y se refugia en Samos. Después se traslada a Atenas y obtiene la primera recompensa de la culta ciudad helénica por sus estudios históricos. A partir de entonces, son incontables sus viajes a Egipto, Libia, Cirene, Fenicia, Persia... «Herodoto iba —escribe A. Rodríguez de León—, durante sus viajes, preguntando de casa en casa, con el fin de adquirir sucesos y anécdotas para sus estupendos relatos periodísticos. Puede

que a partir de aquel instante naciera el notario público que traspasa a las generaciones futuras los acontecimientos precursores. Y si estaban expuestos con donosura, ingenio y felicidad, ¿qué se opone a que en esta etapa crítica se revelara el reportero de los tiempos modernos?...»

No hay pueblo antiguo en el que no existan estos verdaderos documentos de la historia: los relatos cronificados. No son crónicas hechas «a posteriori», sino relatos al día, en el momento presente. En el pueblo de Israel estos relatos pasaron a formar parte del Antiguo Testamento; y otro de los grandes documentos de la historia del periodismo son los «Evangélicos», especialmente los de San Lucas y San Mateos, incluso desde el punto de vista del título, puesto que «Evangélico» significa «La Buena Nueva».

Todas las repúblicas urbanas de la antigüedad, sin excluir a la inmensa y amurallada China, sintieron esta necesidad de «conocer la actualidad» y la satisfacían por medio de heraldos o eventualmente por inscripciones. Los relatos de los cronistas y de los escribas dan nacimiento en China tal vez al periódico más antiguo de la historia de la Humanidad: el «Peipin Bao» (o «Gaceta de Pekín») que, en 1938, cuando se produjo la invasión japonesa, era el periódico más antiguo del mundo.

Los antiguos emperadores de la China llevaban siempre a su lado a dos «fedatarios», uno con la misión de recoger los actos del emperador y el otro sus palabras, para que ni palabras ni hechos se perdiesen para las gentes. Y trazaban también las tablas cronológicas de la antigua China. De todo esto se sacaban copias abundantes que eran exhibidas en los patios del palacio imperial y dadas a conocer a las autoridades locales. Este sistema se regularizó y formó cuerpo de publicación en el siglo IV antes de Jesucristo, con el «Peipin Bao» citado. Y bueno es recordar que, según referencias históricas, en China se inventó la imprenta —una imprenta imperfecta, si se quiere— con varios siglos de antelación a la de Gutenberg; y que fué el pueblo que primero conoció el papel, la tinta, la seda, el algodón y la impresión tabularia o xilográfica (impresión en madera). Naturalmente, que estas publicaciones imperiales chinas no tuvieron la «circulación» que el periodismo exige, pero es indudable que fueron ya atisbos dentro de esta etapa prehistórica de su nacimiento.

La noticia tiene dos placeres: captarla y difundirla. El goce de conocer antes que nadie un hecho para difundirlo también antes que nadie. No hay avance humano del que no se haya aprovechado el periodismo. Antiguamente, de dos: el correo y el comercio, elementos ambos de relación humana. El correo, o postas, nace como instrumento del poder público. Egipto y Persia necesitaban comunicar con sus más alejadas autoridades, y nacen, a tal fin, los correos especiales que llevan la información del Gobierno central a los locales, y viceversa.

En los pueblos antiguos hay uno que es esencialmente comercial: Fenicia: (Líbano actual). Buscan los fenicios rutas nuevas a su expansión comercial, descubren nuevos mercados, establecen colonias y factorías... Pero los fenicios hicieron todavía más: adquieren conocimientos e información de los pueblos descubiertos, que viene a constituir la base del gran plan comercial de este pueblo de la antigüedad. Comercia Fenicia con Arabia, con Persia, con Egipto, con Hispania... Los procedimientos, naturalmente, eran lentos (para ir a Petra, en Arabia, se tardaban 70 días y más), pero esta misma lentitud da origen a la instalación en determinados sitios de posadas, llamadas «caravanserais», especie de paradas para el aprovisio-

namiento de las caravanas que van y vienen por las rutas del desierto. En los «caravanserais», las caravanas que se cruzaban cambiaban información unas con otras sobre las buenas o malas cosechas, sobre el tiempo, las pestes o las bandas de forajidos, sobre los mercados y sobre los precios. Lo más probable es que, para un pueblo tan agudo como el fenicio, existieran hombres especialmente dedicados a la captación y venta de noticias, que eran de gran importancia para estas caravanas comerciales que cruzaban lenta y tenazmente grandes extensiones de terreno de uno a otro país.

GRECIA.—El perfeccionamiento de la organización política y la incorporación del «demos» (pueblo) a la cosa pública, dió más vida al instrumento de relación humana. Entre Grecia y Roma es necesario establecer previamente notables diferencias. Grecia era un mosaico de pequeñas repúblicas urbanas; Roma, en cambio, era un imperio universal. De esta simple enunciación se desprenden las diferencias fundamentales.

En la Grecia antigua toda la vida política y social se centra en la plaza pública, en el «ágora» de cada ciudad, donde los compatriotas se reunían y, donde sin necesidad de otro medio de publicidad, se ponían al corriente de cuantas novedades pudieran interesarles. Conservamos sobre esto el testimonio de Demóstenes, el cual nos dice que, paseándose los atenienses en el «ágora», se preguntaban unos a otros: «¿Qué novedades hay?» Y la curiosidad era satisfecha inmediatamente.

El «ágora» se convierte, pues, en un auténtico periódico oral, característico de la vida helénica. De allí salían todas las determinaciones populares y allí confluían todas las posibilidades públicas. En pocas palabras: allí van a parar todas las noticias, y también todos los bulos. Después de transcurridos diez años de la caída de Troya, la noticia transmitida por medio de hogueras llega a Esparta, y el vigía de guardia abandona su puesto y sus armas y corre al «ágora» a proclamarla. También el soldado portador de la noticia de la batalla de Marathon corre ante todo al «ágora», y allí cae, extenuado, después de comunicarla...

ROMA.—El fenómeno de Roma es distinto. Imperio universal regido por una especie de casta, el «patriciado», al que pertenecen los «milites», los senadores, los magistrados, los sacerdotes, los grandes señores del agro. Todo cuando ocurre en el Imperio afluye a la urbe, y la vida entera, en un flujo y reflujo, se transmite de nuevo a los últimos rincones del Imperio. Era, pues, inevitable que surgiera un instrumento para vincular a todo el Imperio con Roma. La dominación romana sobre todos los pueblos del Mediterráneo obligó a sus clases directoras a procurarse un modo de hallarse al corriente de los sucesos de la capital, y los especialistas en el asunto han observado con acierto que César, el fundador de la monarquía militar romana, fué a la vez, y por esta misma razón, el fundador de la primera institución análoga a la Prensa.

En rigor, el periodismo existía antes de César, quien no hizo otra cosa que acrecentarlo. Antes de César, en efecto, se redactaban por el Gran Pontífice documentos de carácter político, secretos los unos, públicos los otros. Los primeros formaban los «commentarii Pontificum», que tienen un origen religioso derivado del hecho de que el Pontífice Máximo tenía la exclusiva de ir construyendo diariamente la Historia de Roma.

Los segundos los formaban los «Annales Maximi», que eran libros que

se depositaban en su residencia (la «regia»), que daba precisamente al «foro» romano. La publicación de los «Annales» (que se exponían delante de la casa del Pontífice) se hacía sobre una tabla blanca llamada «Album», y en ellos se relataban, en extracto, los principales hechos acaecidos en el año anterior a la fecha de su aparición. Se iban añadiendo tablas, hasta que al fin del año se renovaban por completo. Venían, pues, a ser los «Annales» algo parecido a lo que los franceses llaman «affiches» y nosotros avisos o carteles públicos.

¿En qué tiempo empezaron a darse al público los «Annales»? ¿Cuál fué la duración de esta institución? No se puede precisar sobre el particular. En cambio, no se ignora la fecha de su supresión, ocurrida en el pontificado de Mucio Escevola. Y precisamente en este tiempo, año 170 antes de Jesucristo, sumaban ya los «Annales» unos 80 grandes tomos, todos los cuales fueron destruídos en el siglo IV con la invasión de los galos.

Surge entonces un noticierismo privado muy característico de Roma. Sujeta Italia a la dominación de Roma y conquistada mucha parte del mundo entonces conocido, la publicación de los «Annales» resultaba deficiente, y los romanos que residían en las provincias tenían uno o dos corresponsales (que por lo general eran esclavos inteligentes o libertos) que no sólo se limitaban a copiar lo que decían los «Annales», sino que empezaron a buscar complementos de nuevas noticias, tales como sobre detalles judiciales o combates de gladiadores y, autorizados para asistir a las sesiones del Senado, transmitían también a generales y procónsules discursos y votos de los senadores. Marco Antonio y Cicerón tuvieron varios corresponsales de este género. En los pórticos del «foro» radicaban precisamente las librerías, que eran locales dedicados a reuniones políticas y literarias, y allí acudían también estos esclavos y libertos; los libreros, entonces, con sentido comercial, pagaron a unos agentes que se dedicaron a recopilar noticias. Luego los librerros sacaban copias y las vendían a esclavos y libertos.

Hubo también otra clase de individuos, un tipo de parásitos que merecía que Marcial le dedicara uno de sus «Epigramas»: «Este hombre —decía Marcial— inventa gran cantidad de noticias que esparce por doquier...» Era, pues, un sujeto que vivía ya del comercio de las noticias y que, en una época en que la ética no es nada, las inventa. Independientemente de éste había otra clase algo más culta, los «chrestus», que tenían en Roma instalada una auténtica redacción y que pagaban por noticia en moneda contante y sonante. Estos individuos son citados por Cicerón, y muchos de los detalles del complot de Catilina le llegaron por ese conducto. «Cuando el propio Cicerón —escribe Edmundo González-Blanco en su «Historia del Periodismo», del año 1919— estaba de procónsul en Cilicia recibía por intermedio de su amigo Celio Rufo una crónica intitulada «Comentarium rerum urbanorum», cuyo autor no sólo insertaba los «senatus consultus» y los edictos, sino todo lo que se decía en la ciudad, «fabulae et rumores», añadiéndole que pagaba para que la redactasen a varios «operarii». Por ella tuvo Cicerón nuevas que le enviaba cierto Chresto (por intermedio de Celio Rufo) sobre asuntos de esa índole.»

Y aunque a Cicerón no le placían mucho estas comadrerías de todo género, debe observarse que era perentoria en el espíritu de aquellos hombres la necesidad de enterarse de las murmuraciones del «gran mundo», aquel gran mundo que Tácito, en sus «Annales», demostró ser una institución consuetudinaria absolutamente nueva, excepcional en la historia y privativa del ambiente imperial romano. En cierto modo era lógico que en aquellas

ciudades alejadas de Roma, donde las diversiones eran pocas, se buscasen otros alicientes. Así, tenemos las cenas con que los patricios romanos obsequiaban a sus invitados y en donde era frecuente, como tema de diversión, dar informaciones o temas de conocimiento. Petronio (en los capítulos XXVIII a LXX) de su «Satyricon», donde describe el célebre banquete de Trimalción, articula un esqueleto de aquel periodismo lo más grotescamente posible. Petronio es invitado, en cierta ocasión, por Trimalción, un antiguo liberto convertido en patricio, que gobierna económicamente un verdadero reino y vive en sus posesiones como un príncipe. En su casa se publica una especie de periódico —redactado a la manera de las «Actas diurnas» de Roma— cuya lectura brinda a sus invitados en las cenas para ofrecerse a sí mismo el espectáculo de su riqueza. «Día 7, antes de las kalendas de agosto —dice una página desglosada que da idea del resto—. En la tierra de Cumas, que pertenece a Trimalción, han nacido 30 niños y 40 niñas. Se han levantado de las eras para encerrarlas en los trojes, 500.000 fanegas de trigo. Se han reunido en los establos 500 bueyes de labor. En el mismo día ha sido crucificado el siervo Mitrídates por haber blasfemado contra el genio del señor. En el mismo día reingresaron en caja 10.000.000 de sextercios, para los cuales no se encontró empleo. En el mismo día estalló en los jardines de Pompeyo un incendio... Un vigilante repudió a su mujer por haberla sorprendido con un bañero», etc., etc.

Existía, pues, en Roma la necesidad de los comentarios a través de un atisbo de periódico —los «Annales Maximí»— y existía también un oficio ejercido por libertos, esclavos, chrestus, etc. Faltaba el hombre de Estado, el hombre extraordinario que se diera cuenta de la importancia de influir en la opinión pública: César.

Hombre de condición humilde, extraído del pueblo y conocedor de las reacciones de la masa, ha visto ya César cómo la noticia más genuina se deforma y cómo la mentira adquiere exactitud de noticia cierta. Todo esto influye en las gentes y César piensa en el medio de darle cauce. Advierte la importancia que tendrá para el poder público dar informaciones ciertas para oponerse a los rumores insolventes. Lo que hizo César sería lo que más tarde haría Napoleón, y que en España implantó Canalejas de forma original: el corro, o la «rueda» de Prensa, mediante la cual el Gobierno informa directamente a las gentes de aquello que estima conveniente.

Esto mismo hizo dos mil años antes Julio César. Tropezó en primer lugar con la enemistad del Senado. La revolución de César es popular; el Senado es aristócrata, conservador, y sus deliberaciones se encierran en el más arcano secreto. César se enfrenta con el Senado y encuentra el medio de notificar las cosas que allí se debaten. Dispuso, en primer lugar, que se tomase acta de las decisiones del Senado y que se publicasen en una especie de «diario de Sesiones»: las «Acta Senatus», y encarga de su redacción a un senador llamado por ende «curator actorum», el cual dispone de un equipo de traductores para tomar y extractar las notas. La redacción se hacía sobre tablas enceradas, que se exponían al público, con derecho a sacar copias que se enviaban a los romanos que residían en las provincias. Allí se recogían los discursos, las cartas, los mensajes, los documentos, etc. César obtuvo lo que se proponía, y las gentes tuvieron al Senado en otro concepto. Augusto, su sucesor, cuando quiso fortalecer su autoridad en el Senado, suprimió su publicación.

La segunda labor de César se relaciona con esa posibilidad de suministrar al pueblo la forma de satisfacer su curiosidad. Lo más difícil del perio-

dismo no es prohibir, sino dar; lo que hace falta es anticiparse a la divulgación de las noticias y al propio tiempo. Y César, con esta idea, crea el primer diario: las «Acta diurni populi romani», o «Diurna urbis». Son ya un verdadero periódico diario y pronto alcanzaron derecho de ciudadanía y gran éxito. Duraron estas «Acta diurni» lo que duró el Imperio. De su redacción estaba encargado también otro magistrado y se hacían sobre tablas blancas enceradas, expuestas al público. Al día siguiente, al recoger la tabla y colocar el nuevo «album», la vieja se guardaba en un archivo que sirve para dar fe y para consulta, igual que si fuera una moderna hemeroteca. Una legión de «actuarii» (copistas) sacan copias que se envían a los patricios aledados de la capital, a los señores del agro, a las legiones, a los gobernadores... Contenan multitud de noticias que, con arreglo a los fragmentos que han llegado hasta nosotros y a los informes suministrados por varios escritores latinos, ha clasificado el famoso latinista Hübner en tres grupos:

Primero: Informaciones relacionadas con los negocios públicos o información política y extractos breves de las «Actas Senatus» (tales como haber rehusado César el título de rey, la defección de Lépido).

Segundo: Noticias de información de sociedad de las clases dirigentes (como hechos relativos a la casa imperial —«domus augusta»—, nacimientos, muertes, sus funerales, sus triunfos).

Tercero: Noticias varias: referencias a fiestas, al circo, a sucesos extraños, a prodigios y curiosidades, como una lluvia de tejas, la llegada de un ave fénix y otras cosas semejantes.

Como puede apreciarse, era un verdadero periódico. Tuvo tal interés e importancia que Agripina, la madre de Nerón, hacía publicar en él las listas de los invitados que recibía en su palacio, y algunos emperadores tiranos, como Tiberio, se aprovecharon de las «Acta diurna» para sacar a la vergüenza pública a enemigos políticos o delincuentes.

No hay duda, pues, de que durante el gobierno de los Césares este periodismo romano gozó de toda libertad. Las «Acta senatus» y las «Acta diurna populi romani» son dos ejemplos históricos de la política de la noticia hasta el punto de que, sobre estos ejemplos, se ha afirmado que el periodismo occidental arranca de una Agencia de noticias dirigida por un dictador. Quien esto afirma, Ismael Herráiz, tiene razones abundantes para argumentar al estudiar la historia de la noticia en un interesante ensayo titulado «Reportalismo».

EDAD MEDIA.—Durante el gran período de la Edad Media parece que las huellas del periodismo se pierden. Pero hay dos manifestaciones que perduran: la transmisión oral y la escrita. La oral tiene a los trovadores y a los juglares, con un ciclo muy parecido a los reporteros de hoy: captan las noticias, las transfieren y las dan al público.

La literatura romántica ha hecho del trovador un poeta lírico. Y no es cierto. Lo que hacía el trovador —aristócrata de un arte— era vagabundear de Corte en Corte dedicado al oficio de distraer a los príncipes y nobles con sus relatos de temas diversos: bélicos, amorosos, monásticos y picantes. En el Romancero español vemos auténticos relatos periodísticos que constituyen un elemento de gran interés histórico.

El juglar también iba de ciudad en ciudad, de castillo en castillo, de abadía en monasterio dando a conocer los hechos, noticias, chistes y burlas que llevaba almacenados. El juglar transformaba en relatos lo que presenciaba a lo largo de sus peripecias y viajes y lo divulgaba de pueblo en pueblo.

En este gran período hay una figura de la que es necesario hablar. Fué, ante todo, un mercader. Pero un mercader sin peso en las alas, un mercader asombroso «que supo trocarse en poeta»: Marco Polo, el veneciano que no fué ni gran escritor, ni filósofo, ni poeta, y tuvo de los tres un poco. Fué un periodista que poseía algo de esas cualidades. Si Herodoto fué, con su obra, el mejor testimonio para el mundo clásico y Bernal Díaz del Castillo para la conquista de América, Marco Polo es una indiscutible prueba de la vida humana de su tiempo, tanto que influyó, dos siglos más tarde, en Toscanelli y Cristóbal Colón.

Sin duda alguna, su sed inapagable de ver nuevos y remotos panoramas, de desentrañar costumbres exóticas, de asomarse a las más fascinantes geografías, le definen y acotan, no como poeta, recoleto en su taciturna torre de marfil, sino como periodista, codicioso de hemisferios, de conocimientos y de hechos. El Gran Kan le otorga, como estímulo para que lo ilustre sobre distantes provincias que ni el propio soberano conoce, el título de «informador especial». Y fué tal su poder de captación y su dominio de las lenguas y escrituras orientales, que a la edad de veintiocho años, junto a mandarines chinos y guerreros tártaros, llegó este veneciano sutil a gobernar la ciudad china de Tai-Tcheou. Una figura interesante para quien aspire a superiores estudios sobre el moderno reportero.

El periodismo de esta época radica en Europa, sin duda alguna, en las cartas de los comerciantes que divulgaban las noticias e informaciones recogidas durante sus viajes. Junto a la transmisión oral de los juglares y trovadores, la transmisión escrita de los pequeños «Marco Polo». Sus cartas fueron pronto tan codiciadas y tan ávidamente leídas que en Inglaterra, a partir de los siglos XIII y XIV, se estableció una industria ejercida por profesionales que vivían de recoger y copiar noticias que luego repartían entre las familias nobles, los príncipes y las gentes de iglesia, que las pagaban a buen precio.

Este noticierismo escrito existió especialmente en aquellos países que, como Inglaterra y Venecia, sintieron los zarpazos de luchas políticas interiores. Inglaterra, durante estos tiempos, sufre una honda transformación de instituciones: la guerra de los Cien Años, el nacimiento de héroes nacionales —como el «Príncipe Negro»—, el resquebrajamiento de la unidad religiosa y el nuevo perfil de la expansión comercial, que será la característica del futuro Imperio británico. Y se produce con la guerra de las Dos Rosas, en que se jugaba la suerte de la aristocracia inglesa, una división de bandos rivales que se disputan el trono. Todo esto crea en el país un interés particular para conocer lo que ocurre, y surge el noticierismo: una serie de hombres que se dedican a callejear, a ir de puerta en puerta, indagando noticias e inaugurando una industria de recoger y copiar sucesos. Fué un comercio bastante activo que ocasiona la primera ley de Prensa en el año 1285, dictada por Eduardo I. Una Real Orden que imponía severas penas y castigos a aquellos que propagasen noticias falsas. Esta ley, en el año 1385, será evocada como subsistente por Ricardo III.

En estos tiempos aparece también la información como elemento esencial en que asentarse la acción política. Y esto lo entiende especialmente el país más sensible y mejor situado: la República de Venecia. Sus embajadores aplican a su labor el principio de la información. Era lógico que así fuera por sus razones geográficas, históricas, económicas y políticas. Pequeña de territorio, pero con una cultura y acervo político grande. Punto clave del Mediterráneo y observatorio entre el Oriente y el Occidente. Combate con-

tra el turco, comercia con todos los países, da una gran primacía a la información y establece las bases de la moderna diplomacia. Los embajadores venecianos se preocupan de informar al Consejo de los Diez («Dux») y esto constituye un instrumento político vital. Se organiza en Venecia una especie de redacción para sus embajadores: las «relazioni» diplomáticas. Y es curioso que a estas informaciones elaboradas por los embajadores se le dan las denominaciones que más tarde, en los siglos XV y XVI, tendrán las hojas manuscritas o impresas: «gazzetta», «folletti», «notizie scritte» o «fogli d'avvisi».

Cabría decir aquí que no iba descaminado el canciller prusiano Von Bulow al decir: «En ciertos aspectos la diplomacia vaticana es la primera de Europa.» Lo fué, ciertamente, en la información desde antes del Renacimiento, acaso únicamente emulada por Venecia en algún aspecto, particularmente económico. Pero en las materias más delicadas y secretas de las Cortes nada superó a los despachos de los nuncios apostólicos en estos albores de la Edad Moderna. «En tiempos de nuestro César Carlos —son palabras de Manuel Aznar en la clausura del curso en la Escuela Diplomática— tuvieron en España la Santa Sede y Venecia dos embajadores admirables, por la altísima cultura, por la nobleza de la conducta y por el denodado amor a España. Uno fué el magnífico Baltasar Castiglione, nuncio papal, y el otro, Andrés Navagero, embajador de la Serenísima. Cuando la Liga Clementina se formó contra España, ni Castiglione ni Navagero siguieron el mandato de las potencias que representaban. Uno y otro se pusieron de modo expreso o tácito al lado del César. Estaban los dos muy «bien informados». El nuncio Castiglione se naturalizó español y acabó de obispo de Avila. Navagero, en su latín sin par, acaso el mejor latín humanístico del Renacimiento, compuso un himno al Arcángel Gabriel, patrono de los diplomáticos.»

El periodismo moderno se inicia con el «reporterismo» que se produce entre los siglos XV y XVI. El gran impulso lo constituye, naturalmente, la invención de la imprenta por Gutenberg en el año 1440. El descubrimiento del Nuevo Mundo, en 1492, no sólo abrirá y ensanchará horizontes, sino que es también la época de las grandes conquistas y empresas marítimas, así como el momento de la colonización de grandes comunidades. A través de España se canalizará todo ese interés, «porque el periodismo —escribe Pérez de Guzmán— nació cuando España lo era todo en medio del mundo prosternado, cuando España no representaba sólo la espada que dominaba pueblos vencidos, sino que, con su altivo pensamiento, constituía la suprema generatriz y la suprema directora de la humana civilización».

Pero al propio tiempo que el orbe conocido se amplía y ensancha, se empequeñece en el tiempo y en la distancia por las nuevas rutas, por los adelantos de la navegación, por los correos, y a través de todos ellos surge la fabulosa posibilidad de tener las gentes un vehículo en que satisfacer su curiosidad. Y por si fuera poco, todo ese interés se acentúa por los conflictos religiosos, la Reforma y la Contrarreforma, las dos facciones cristianas que se empeñan en una lucha dialéctica y sangrienta. Los afanes proselitistas se enrespan y todos buscan el periodismo para utilizarlo a su favor.

Durante cerca de 170 años, los que median entre la aparición de la imprenta, en 1440, y la aparición de los primeros periódicos regulares, en 1605, el noticierismo manuscrito sostendrá batalla contra el periodismo impreso. Durante todo este tiempo las hojas manuscritas coexistirán paralelamente a los primeros ensayos de hojas impresas. Estas hojas iban destinadas principalmente al gran público, y los impresores —cuya clientela para trabajos más serios era muy limitada— las sacaban a luz siempre que un hecho sensacional les brindase tema para ello. Sus apariciones no son periódicas, sino esporádicas, y más que a los periódicos de nuestro tiempo, se parecían a las «aleluyas» o «romances de ciego», que todos conocemos. Describían inundaciones, terremotos, el paso de un cometa, asesinatos misteriosos o hechos milagrosos. El famoso «Crimen de Cuenca» en España, o el «asesinato de Wilma Montesi» en Italia o el «proceso del doctor Adams» en Inglaterra, de nuestros días, son sus legítimos herederos. Los descubrimientos marítimos y la guerra contra los turcos dieron asuntos, más o menos falseados, a muchas de estas hojas. Una «zeitung» (que éste fué su nombre, desde el principio, en Alemania) impresa en Augsburgo en 1482 lleva el título de «Historia de cómo los turcos atacaron a la Iglesia cristiana...», «Zeitung», alemanas, o «gazzette», italianas, se imprimían a veces por orden de los Gobiernos: el de Viena, por ejemplo, informa a su pueblo acerca de la salud del archiduque Maximiliano, prisionero de los flamencos, y el de Francia le pone al corriente de la expedición de su rey Carlos VIII a Italia. Y también Lutero se sirve de las hojas impresas para difundir el movimiento de la Reforma, y muy particularmente Melanchton.

Pues bien, el mismo Teofrasto Renaudot, el gran historiador, médico y periodista francés, un año antes de fundar su «Gazette», en 1631, se lamentaba del daño que hacían a las hojas impresas los manuscritos. Y el historiador inglés Macaulay en 1685 prefería todavía las noticias manuscritas a la misma «London Gazette». ¿Por qué? Por tres razones que, al decir de Pedro Gómez Aparicio, apoyan el hecho de forma terminante: 1) Porque en los siglos XV y XVI (y parte también del XVII) hacer copias a mano era un procedimiento más rápido que el mecánico. El interés periodístico está centrado en las clases directoras (nobles, ricos burgueses, gentes de iglesia, gobernadores), que dejan de interesarse por la noticia en cuanto ésta se aleja del momento. La imprenta está aún poco extendida; era una obra de arte y el impresor la realizaba con verdadero amor de oficio, lentamente, y las tiradas eran cortísimas. La imprenta, procedimiento rápido para grandes tiradas, era lento para tiradas cortas. 2) La impresión mecánica, además, era cara. Su técnica era casi un secreto, con prohibición de su divulgación y sólo se difundió cuando la sociedad Gutenberg se disolvió y sus antiguos socios propagaron el secreto. La aparición de los libros se retrasaba muchísimo. 3) Y porque a través de la imprenta podía fiscalizarse perfectamente la procedencia de las noticias por el poder público, mientras que los manuscritos escapaban al control.

NOTICIERISMO MANUSCRITO.—El noticierismo reviste dos formas: a), clandestina y libresca, y b), pública. El primero estaba autolimitado en su circulación, ya que las noticias iban a parar a pocas manos; el segundo, público, se hacía un negocio directo de la venta.

Uno de los orígenes del periodismo es el «libelismo» clandestino. Tiene su origen en la evolución política del feudalismo hacia las grandes nacionalidades. Era natural que los nobles se obstinasen en mantener sus prerrogativas.

tivas frente al poder real, y surge una lucha de partidos y banderías contra ese poder unificador. Y una de las armas es el proselitismo. Enfrentadas las dos fuerzas, cada una quiere atraerse partidarios, prosélitos, y para ello esgrimen, argumentan y satirizan al contrario. El libelismo satírico es, pues, una consecuencia de este estado y se da en toda la literatura europea. En España, por ejemplo, tenemos las famosas «Coplas de Mingo Revulgo», la «¡Ay, panadero!», contra Alvaro de Luna, y las también muy conocidas del «Provincial».

Pero donde más se desarrolla este libelismo es en Italia: en Venecia por su importancia política y en Roma por su significación espiritual. Hay en Roma una enorme literatura libelesca que centra sus dardos contra el Papado y contra el Imperio español, su brazo derecho. Llegó hasta formarse toda una corporación de «scrittori d'avvisi» —que más tarde se conocerían con las designaciones de «novellanti» o «gazzettanti»—, y cuya actividad en relatar hechos desagradables y acrecentar los rumores y falsedades les indispuso con la curia romana, al extremo de que algunos Pontífices —Pío V, Gregorio XIII y Sixto V— claman contra estos individuos («pestiferi uomini», los llamó Sixto V), capaces incluso de divulgar los secretos de la Santa Sede, y, de cuando en cuando, prohíben los «avvisi» y las «gazeette» bajo pena de ir a galeras y a veces bajo la pena de muerte y confiscación de bienes. Así las crónicas nos hablan de aquel Aníbal Capello, jefe de un grupo de «rapportisti», a quien en 1587 le fué cortada una mano, arrancada la lengua y colgado al cuello un cartel declarándole embustero y calumniador. El Papa Pío V dictó en el año 1572 una bula para oponerse y combatir las noticias dañosas para la Cristiandad con el título de «Romani Pontificis Providentia», más conocida con el de «Constitutio contra scribentes, exemplantes et dictantes monita vulgo «gli Avisi e Ritorni». Gregorio XIII no sólo castigó severamente a los que se atrevieron a escribir contra la bula de su antecesor, sino que, a su vez, publicó también la bula «Es eat», y en ambas no sólo se prohibía toda clase «avvisi» que contuviera cualquier ofensa, sino que se anatematizaba el nuevo arte de «gazzetieri».

Todo este libelismo da motivo a una palabra que figura en la historia del periodismo como sinónimo de gaceta y de relaciones: «ragguagli».

Los «ragguagli» fueron introducidos por un tal César Caporalli, que hizo una gran literatura periodística. Imaginó el Parnaso como un lugar donde los «rapportisti» hacen información de los personajes que allí habitan y establece comparaciones entre la vida de aquellos personajes mitológicos y los vivos como, por ejemplo, entre Apolo y el César Carlos V.

La literatura de los «ragguaglios» tomó gran preponderancia con Boccalini. Pero en Roma el liberalismo era, además de satírico, informativo, con venta lucrativa de noticias, particularmente a los enemigos del Papado, como queda dicho, y que adquirió una gran difusión. El propio poeta Pietro Aretino escribió varios libelos. La reacción del Pontificado, como hemos visto, fué inmediata y la serie de disposiciones dictadas vienen a ser como los primeros antecedentes de la legislación de Prensa.

En Venecia pasó algo parecido a lo que ocurrió en la Ciudad Eterna. Existía un patriciado aristocrático, adscrito a las actividades gubernamentales. Estos ya no se conformaban con simples extractos y pedían más y nuevas noticias. De aquí se derivó una actividad comercial de gentes dedicadas a la venta de noticias; pululan los comerciantes en «foglie a mano» (hoja en mano) y sus agentes, hábiles en interrogar a mercaderes, peregrinos, viajeros y soldados. Son ya profesionales, llamados «menanti», «novellanti»,

«rapportisti» o «gazzettanti», que no gozan —al igual que los «raggualios» de Roma— de muy buena fama, pues sus informaciones son muchas veces embusteras y con frecuencia tendenciosas y subversivas. Se establecieron diversas categorías. Entre los más destacados «novellanti» o «rapportisti» figura el poeta Aretino, que en sus «Razonamenti», se muestra como uno de los mejores periodistas de aquel entonces. Llegó a tener a su disposición una auténtica redacción, en la que sobresalió Paulo Gesavio, que escribió obras tan notables como las «Biografías» y «Los elogios», pero que tuvo el valor, periodísticamente hablando, de ser uno de los más antiguos antecesores en el género de la «interviú». Aretino, como decíamos, muy bien relacionado con la nobleza, literatos, artistas, políticos y guerreros, tuvo entre sus clientes a Carlos V y a Francisco I de Francia, así como al turco Barbarroja, tres poderes temporales y tres mundos distintos. Nace también, como consecuencia de la corrupción moral de la época, el periodismo de «chantaje», y Aretino, hombre sin escrúpulos, maneja los más importantes secretos políticos de la forma que más conviniera a sus intereses. Falta decir que, al lado de este periodismo aristocrático, coexistió otro de tipo más pobreton, consistente en una serie de relaciones sobre sucesos, crímenes y chismes —auténtica «crónica negra»—, que se leían en unas especies de tabernas-tertulias, algo así como las «caves» existencialistas de nuestro tiempo, mediante el pago de una pequeña cantidad de cobre, que se llamó «gazzetta».

Esta palabra, que apareció en Venecia en 1535, sin tener un origen muy concreto, servirá para definir al «periódico» hasta nuestros días. Hay diversas opiniones sobre su origen. Unos autores afirman que el nombre de «gazzetta» deriva de la ínfima moneda veneciana, citada antes, con que se pagaba, primero la audición de noticias, y, luego, la hoja manuscrita. Otros autores opinan que tiene un origen persa y otro criterio la hace derivar del sustantivo alemán «zeit» (tiempo), de donde derivó el nombre de «zeitung». Pedro Gómez Aparicio afirma, por su parte, creemos que con acierto, que la palabra «gazza», que significaba urraca, se aplicó por extensión al nombre de la hoja manuscrita que, al igual que la urraca, lo contaba todo.

Este noticierismo manuscrito se extendió pronto por toda Europa. Los impresores ingleses vieron muy pronto el gran valor comercial de la difusión de noticias. Pero precisamente en esta nación de la futura libertad de prensa nació, por curiosa paradoja, la censura, codificada por vez primera en un decreto de la Cámara Estrellada, en 1586. Durante mucho tiempo la publicación de noticias en Inglaterra fué asunto reservado de los reyes: los Tudor, por ejemplo, publicaban hojas impresas notificando las bodas, enfermedades, muertes o funerales de la familia real, o bien, adelantándose a los modernos ministerios de Propaganda, editaban hojas destinadas a influir en la opinión pública; así, en diferentes guerras y, sobre todo, con ocasión del divorcio de Enrique VIII. En Inglaterra estas hojas se conocían con el nombre de «newes» (noticias), o bien, a la moda de Italia, con las denominaciones de «gazettes» o «corantos». Mucho más tarde, en reminiscencia mitológica, surgieron los «mercurios», nombre que llegó a ser genérico de una clase de publicaciones, oponiéndose por entero los «mercurios» a las «gacetas», como hoy oponemos las revistas a los periódicos. No obstante la difusión y popularidad de estas hojas —manuscritas o impresas, pues ya sabemos que convivieron casi cerca de 200 años simultáneamente—, se siguen desatando mofas e injurias contra el oficio. Cierta poeta florentino llama «esa mala bruja» a la «gazzetta». Y Ben Jonson, en su comedia «La tienda de noticias», traza la primera sátira contra los periodistas, que con tal de

causar sensación —dice— no retroceden ante ningún embuste: «hacen al rey de España Papa y Emperador, y a Espínola, generalísimo de las tropas españolas, general de los jesuítas».

LAS CORRESPONDENCIAS MERCANTILES.—Pero donde la industria de noticias y gacetas manuscritas, y también después las impresas, llega a su máximo apogeo es, después de Italia, en Alemania, particularmente en los siglos XV y XVI.

Se produce entonces en Europa la invasión de los turcos, que llegarían hasta las mismas puertas de Viena y dominarían el Mediterráneo oriental. Venecia deja de ser una potencia marítima y el descubrimiento de América hace surgir los nuevos puertos atlánticos: Sevilla, Lisboa, Amsterdam y Londres. En estos tiempos ricas casas comerciales, entre las que descuellan la de los Welser y la de los Fugger, hacían aparecer con regularidad números en que se daban noticias no sólo de las varias partes de Europa, sino también de las principales comarcas de Asia y América.

Los Fugger, opulentos banqueros de Augsburgo (que tuvieron casa propia en Madrid) organizaron un servicio de «noticias» propio, que hoy se halla recogido en la Biblioteca Nacional de Viena y en la Vaticana, e incluye noticias de Colonia, de Hamburgo, de Madrid, de Toledo, de Lisboa, de Londres, de Amberes, de Ratisbona, de Viena, e incluso de Varsovia y de Constantinopla. No son ya cartas, sino «gacetas de las cosas que ocurren», con noticias recopiladas y «extractadas» por la agencia de los Fugger que las transmite, ni más ni menos que se hace hoy con la prensa moderna.

La familia Fugger tuvo radicados importantes negocios de algodón, minerales, maderas, etc., en Augsburgo y en Amberes. Detalle muy importante, por ser estas dos ciudades en donde aparecieron por vez primera periódicos regulares. Explotaron los Fugger las minas de Silesia, de Hungría, de Almadén y del Tirol y se convirtieron en banqueros de los emperadores de su tiempo: Carlos V y Maximiliano I. Para atender a sus negocios, tan prolíferamente extendidos por Europa, disponían de una gran red de agentes y corresponsales, cuya misión era la de informar sobre la marcha de las actividades comerciales y de aquellos hechos que pudieran tener alguna relación con las mismas: guerras, cambios de gobiernos, alianzas, bodas reales, revoluciones, fallecimientos. Los Fugger eran los hombres mejor informados de Europa y hacían partícipes de dichas informaciones a todos sus agentes y colaboradores. Sacaban copias de todo este bagaje informativo y alcanzó tal volumen que se transformó en un negocio más; es decir, se pusieron a la venta las copias de su material. Primero se publicaron los números titulados «Ordinari-Zeittungen», y cuando ocurría algún acontecimiento extraordinario o de última hora, los «Extraordinari-Zeittungen». En la Biblioteca Vaticana se conserva parte de esta colección de gacetas, que va de 1554 a 1571, y en la Biblioteca Nacional de Viena se conservan 27 volúmenes, que comprenden desde 1568 a 1605. En estas colecciones se pueden ver correspondencias informativas fechadas en todas las grandes ciudades de Europa. Respecto a España, las hay fechadas en Valladolid, en Toledo, en Valencia, en Barcelona, en Granada, en Madrid y en Zaragoza. Sólo les faltaban a los Fugger las linotipias para ser unos auténticos directores de periódicos.

NOTICIERISMO ESPAÑOL.—El noticierismo español llena la historia europea durante los siglos XVI y XVII. Y por una razón bien sencilla: toda la historia de esta época gira en torno de España, y quien hace la historia la es-

cribe. Así es cómo surgieron en España nuevas formas de expresión del pensamiento que fueron decisivas en la historia del periodismo.

La primera se produce en el siglo XV. España está, en ese instante, en plena formación de su nacionalidad, que saldrá cuajada a finales del siglo. Los señores feudales luchan y se oponen a la concentración de los poderes en una monarquía única. En el reinado de Juan II de Castilla existe la figura del condestable don Alvaro de Luna, que representa el sentido de unidad, y el reinado de Enrique IV el Impotente lleva a su historia toda la acumulación de vicios y de corrupción de una época de transición. Las luchas civiles animan todo este período, y donde hay pasión política y hay polémica, pugna y rivalidad, hay periodismo.

Menéndez y Pelayo, en su «Historia de la Poesía castellana», alude con frecuencia al periodismo de entonces y valora el mérito de sus cronistas. «Todo el mundo —escribe Menéndez y Pelayo— decía lo que pensaba, ya en verso, ya en prosa..., y había cronistas para cada bando político, imitando al periodismo moderno.» Los valores de estas crónicas son absolutos, hechos por testigos directos, susceptibles también de deformaciones y de interpretaciones parcialistas.

Al igual que en el resto de Europa, al lado de esta literatura cronista se desarrolla en España otra forma característica: la correspondencia informativa, es decir, las «cartas». El noticierismo se reviste del carácter privado de la epístola. En la España del siglo XV y XVI debió de existir gran número de personas dedicadas a dicha correspondencia informativa. El primero de estos testimonios lo tenemos en un cura al servicio de la Corte o de los palacios, cuya misión era la de ser cronista de los Reyes y expedir «cartas».

Uno de los más famosos cultivadores fué mosén Diego de Valera, que tiene una colección de epístolas y es autor de «Las hazañas que se facen». Otro, contemporáneo suyo, es el famoso Hernando del Pulgar, del cual se conservan 33 cartas o «letras» dirigidas a otros tantos destinatarios. Lo cual demuestra que Hernando del Pulgar debió de escribir mucho, presidido de una preocupación: la de informar.

Pero el coloso de esta época es el humanista Pedro Mártir de Anglería, lombardo de nacimiento, pero español por sus virtudes y defectos. Según Washington Irving, nació en Anghiera, y según William Prestoy, en Arona. Sea como fuese, lo cierto es que es fundamentalmente español en espíritu, adornado del don de la improvisación, de la individualidad poderosa. Vivió cuarenta años y fué combatiente en la toma de Baza, profesor de la Corte de los Reyes Católicos, profesor de las Universidades de Valladolid y Granada, canónigo en Granada, miembro del Consejo de Indias y embajador de España cerca del gran sultán de Egipto. Hombre, pues, perfectamente situado en medio del ambiente donde se confeccionan las noticias políticas y militares, hombre de gran curiosidad humana y dotado de la necesidad física de comunicar aquello que se conoce. Todo eso reunía Pedro Mártir. Con otra cualidad esencial: la discreción. Fué un auténtico periodista de un tiempo en que no había periódicos, escribiendo los 812 números de sus «Opus Epistolarum» y sus ocho «Décadas», complaciéndose en la amenidad y entreteniéndose en lo pintoresco, sin temer gran cosa las rectificaciones. Menéndez y Pelayo, en su «Antología de poetas líricos y castellanos», nos da una magnífica semblanza de Pedro Mártir de Anglería: «Mientras otros latinistas se esforzaban en renovar las formas clásicas de la historia y vestir con la toga y el lacticlavio a los héroes contemporáneos, él escribía día por día, en una latinidad muy abigarrada y pintoresca, llena de chistosos neologismos, cuanto

pasaba a su lado, cuantos chistes y murmuraciones oía, dando con todo ello incesante paso a su curiosidad... Tenía para su oficio la gran cualidad de interesarse por todo y no tomar excesivo interés por nada, con lo cual podía pasar sin esfuerzo de un asunto a otro, y dictar las cartas mientras le preparaban el almuerzo.» Mejor definición de un reportero moderno no puede hacerse. El éxito de sus «cartas» sorprendió al mismo autor, pues sus epístolas circularon profusamente por toda España.

NOTICIERISTAS ESPAÑOLES.—El noticierismo epistolar se dió en España juntamente con el «relacionismo». La «relación» suele ser monográfica, sin periodicidad, pero de fuerza expansiva grande. El género epistolar, en cambio, era más seleccionado, dirigido a nobles alejados de la Corte que precisaban de información.

Este noticierismo «epistolar» —luego nos ocuparemos de las «relaciones»— tuvo un gran auge en España. Debió de ser tan grande que en «La Historia del correo», de Eduardo Verdegay, se cita una propuesta anónima del año 1631 para crear, adscritos al servicio de Correos, «una «gaceta» de noticias a la que se incorporasen las novedades y sucedidos que ocurriesen entre uno y otro correo. Y ello —añade— porque así se excusan los particulares de escribir teniendo las gacetas impresas y reguladas». O sea, que el género debió ser tan generalizado que se piensa descargar a los particulares de la molestia de escribir cartas.

Hay que destacar principalmente a cuatro noticieristas del género epistolar: a Francisco Henríquez de Jorquera, a Luis Cabrera de Córdoba, a José Pellicer de Ossau y Tovar y, por último, a Jerónimo de Barrionuevo.

Henríquez de Jorquera, granadino, fué militar y combatiente en ultramar. Completó los «Anales de Granada», desde la reconquista de la ciudad. Desde el punto de vista periodístico es muy interesante, porque aporta una nueva manera de contar las cosas. Hay que destacar sus relatos sobre las antiguas justas y corridas de toros que se celebraban en la plaza de Bib-Rambla, en una de las cuales un toro mató, en cierta ocasión, a doce personas.

Luis Cabrera de Córdoba, hijo de una familia noble cordobesa, nació en Madrid en 1599. Ingresó de paje en la Corte de Felipe II y llegó a ser «grephier del bureo» (escribano) de la reina Margarita de Austria, esposa de Felipe III. Bien situado, agudo, inquieto, con gran sentido periodístico, estaba en todas partes. Cervantes, en el «Viaje del Parnaso» (Cap. II) tiene una referencia a Cabrera: «Todo lo alcanza, pues todo lo sabe». Hace un siglo, con motivo del hallazgo de una colección de papeles de un noble portugués, se descubrió la correspondencia de Cabrera; en el año 1857 dichas cartas fueron publicadas por el Ministerio de Estado de Portugal con el título de «Relaciones de las cosas sucedidas en España, desde 1599 a 1644». De toda su producción sólo se conservan unas 205 cartas, que son verdaderas «gacetas». Comienzan siempre con una referencia a la familia real o a algún personaje de la Corte, con informaciones sobre su salud, viajes, etc. Luego, siguen las copias de las Reales Pragmáticas o de las disposiciones reales, sección de sociedad, sección de extranjero y su correspondencia sobre «crónica negra». En realidad, se trata de un periódico sistemático e interesante. Una de las cosas curiosas, por ejemplo, es la descripción de los manjares durante un banquete ofrecido por el embajador francés en España.

José Pellicer de Ossau y Tovar (1602-1679) era «caballero de la Orden de Santiago, Señor de las Casas de Pellicer y Ossau, miembro del Consejo

de Su Majestad y cronista mayor de España». Era, literalmente, un valor salido del humanismo de la época. Escribió cerca de 250 obras, que abarcan todos los temas; entre los libros que de él se conservan están los «Avisos (tomos 31, 32 y 33 del Semanario erudito» de Valladares, 1709), que son cabalmente un «periódico», incluso en la regularidad de su publicación: semanales. Desde el martes 17 de mayo de 1639 hasta el 29 de noviembre de 1644, todos los martes es fechada la «Carta de Noticias» de Pellicer. Los «Avisos», tal como están publicados por Valladares, figuran dirigidos a un deán de Zaragoza. En 1649 tuvo lugar, bajo Juan IV de Portugal, la separación de dicho país de la corona de España. Por entonces, tiempos de luchas y de polémicas, se publicó en Lisboa una famosa «Gazeta del Parnaso Prologética» (indudablemente querría decir «Apologética»), que era una especie de imitación del «Parnaso» del italiano César Caporalli; un personaje representaba en esa «Gazeta del Parnaso» a Portugal, siendo éste Antonio de Sousa Macedo, fundador del «Mercurio Portuguez», y el representante de las razones españolas lo encarnaba José Pellicer de Ossau y Tovar, lo cual demuestra la gran popularidad de que gozaba Pellicer, debida, sin duda, a sus «Avisos».

Jerónimo de Barrionuevo, también granadino, nació en 1587 y murió en Madrid en 1671. Vivió, por tanto, más de ochenta años. Fué un gran español de vida complicada, aventurero en guerras y en amor, y terminó su vida vistiendo hábito de sacerdote, después de una juventud atropellada. Fué tesorero de la catedral de Sigüenza y residió durante largo tiempo en el barrio madrileño de Lavapiés, en la calle del Calvario. Desde el punto de vista periodístico, puede afirmarse que no existe colección alguna, por razones de varia índole, comparable en interés y valor a la serie de sus «Avisos». Paz y Meliá, en la colección de «Escritores castellanos» (tomos 95, 96, 99 y 103) publicó cuatro tomos de «avisos» de Barrionuevo, que comprenden desde el 1 de agosto de 1654 al 24 de julio de 1658. Es un digno representante del periodismo del siglo XVII y bebía sus informaciones en buenas fuentes. He aquí algunas de sus noticias: «Flandes está en guerra... El rey ha comprado una góndola dorada de coste de 30.000 ducados... Italia se pierde... Ayer mató el rey tres corzos... En Madrid muere gente por ayuno forzoso... Diéronse cañas y toros en el Buen Retiro...» Era una forma indirecta y soslayada de emitir juicios severísimos sobre la Corte y el ambiente de su época.

Resumiendo, puede decirse que Barrionuevo y Henríquez de la Jorquera, precisamente los dos granadinos, son los «noticieristas» agudos que dan la noticia tal como llega a sus oídos; pero Pellicer y Cabrera son más completos. Ni Renaudot, contemporáneo de éstos, tuvo el sentido tan acusado de la noticia como Barrionuevo, ni fué tan interpretativo como Pellicer.

NOTICIERISMO IMPRESO.—La introducción del papel en Europa se hizo a través de España, donde los árabes tuvieron dos importantes fábricas de papel, una en Játiva y otra en Ceuta. Del año 1178 data el documento más antiguo de España en que se utilizó el papel, y las primeras impresiones fueron xilográficas.

Fué hacia 1240 cuando se imprimió la «Biblia Papyrus» y el «Speculum humanis salvatori», con 69 hojas dobles para evitar transparencias. Y el precursor de la imprenta occidental fué Lorenzo Koster, que trabajó en el «Speculum».

Entre 1440 y 1450 hay que situar la invención de la imprenta en Europa.

Hacia el año 1434 se instaló Gutenberg en la ciudad de Estrasburgo, donde montó un taller para experimentar en torno al arte de imprimir. Hay que advertir, una vez más, que Gutenberg no inventó la imprenta, como suele decirse, conocida muchísimo antes en China, sino que independientemente perfeccionó la prensa y el material del impresor conocido en Europa hasta entonces y mejoró el sistema de impresión con letras móviles de metal, dando con todo ello un considerable impulso a las Artes gráficas.

Los experimentos que realiza solo Gutenberg le arruinan. Conoce a tres hombres —Hellmann, Riff y Dryzew— que le prestan ayuda, pero vuelve a perderlo todo. De nuevo en Maguncia, donde era nacido, logra la ayuda del banquero Fust, que le entregó 800 florines en letras. Se asocia con Peter y Schoefer, este último grabador que logró dar con la aleación conveniente (plomo, antimonio y estaño) para los «tipos». Entre tanto, Fust le reclamó a Gutenberg el pago de los 800 florines y, como no los tenía, tuvo que dejarle la imprenta, al frente de la cual quedó Schoefer, casado con Cristina, hija de Fust.

Con la dispersión de la sociedad se produce el contacto de la imprenta con la gente. Gutenberg hizo la «Biblia Nazarina», que Fust fué a vender a París. El hecho de observar varios compradores que sus copias eran idénticas, lo interpretaron como debido a causas ocultas, ya que creían que estaban manuscritas.

En estos primeros momentos de la invención de la imprenta se dan dos factores que revelan la importancia que iba a tener para el periodismo, aunque durante tiempo parecieron distanciados:

1.º La publicación por Gutenberg de un almanaque, señalando la sumisión del nuevo invento a la norma del tiempo.

2.º La publicación de una exhortación del Papa Nicolás V para luchar contra los turcos y reconquistar Constantinopla.

Tenemos, pues, como símbolo de estas dos obras lo siguiente: la aceptación de la regularidad de publicación en los almanaques y la glosa de la actualidad con interpretación para mover a los lectores a la acción. Dicho con otras palabras: regularidad de aparición e interpretación múltiple, que es lo que da la imprenta al periodismo. Si a esto añadimos el relato escueto de los hechos del noticierismo epistolar, sólo falta ya la difusión, o sea, los correos, para dar origen al periodismo moderno.

En 1457 los talleres de Gutenberg en Maguncia dieron a la publicidad el primer almanaque, titulado «Conjuntiones et oposiciones solis et lune». A partir de entonces, los almanaques se van extendiendo poco a poco. Y he aquí cómo la periodicidad de la hoja impresa, que había de llegar a ser «diaria», empezó por ser «anual». Los primeros periódicos fueron, pues, los almanaques. Así, los germánicos «postillones volantes», el «Gran calendario de los pastores de Ginebra» y el «Compost des Bergers», de París, son los antecesores de nuestro «Calendario Zaragozano». Todos estos almanaques —anuales, claro es— llegaron a constituir una publicación regular en forma de libro, llamados en Alemania «Postreuter», y se van incluyendo también relatos de acontecimientos importantes, a fin de darles mayor interés, como calamidades, catástrofes, hechos militares y políticos del interior y del exterior, etc.

Vinieron luego las publicaciones «bianuales» o almanaques semestrales —las «Messrelationem»—, que tuvieron su causa en que cada seis meses se celebraban las ferias de Francfort y Leipzig, centros de reunión el uno de los mercados del Occidente de Europa y el otro de los procedentes del Bál-

tico y Venecia. La feria de Francfort tenía, además, una característica propia, y era que allí acudían los libreros e impresores de Alemania y Austria, los cuales exponían las últimas novedades en libros y en métodos de impresión.

A un gentilhomme austríaco establecido en Colonia, Miguel Von Eyzinger, casado con una Fugger e impresor de oficio, se le ocurrió comparecer en esa feria de Francfort con un volumen informativo de las noticias más importantes ocurridas entre feria y feria. En 1583 publicó el primer volumen, que llevaba por título «Messrelationem de la Feria de Franckfürter». Esta publicación de Von Eyzinger, concedida mediante privilegio, fué un gran éxito, debido especialmente a las luchas que asolaban a Europa entonces, y concretamente en Baviera, donde la lucha doctrinal era muy fuerte. Al empeño del arzobispo de Colonia, Trüchessers, de secularizar el Arzobispado, se opusieron los católicos, que formaban mayoría en aquella ciudad. Temas que las «Messrelationem» llevaron a sus páginas.

En 1588 apareció ya esta publicación a los seis meses y así siguió publicándolas el gentilhomme Von Eyzinger hasta 1598, fecha de su muerte; pero le sucedieron en la edición de las «Messrelationem» su mujer y, luego, sus hijos. El éxito alcanzado por Von Eyzinger estimuló a otros impresores a imitarle. Algunos quisieron introducir un cambio importante, el hacerlas mensuales. Pero fracasaron, y la razón es bien clara. La bianualidad respondía a una necesidad económica y social, pero no la «mensualidad». En cambio, se dejó sentir muy pronto una necesidad importante indicada por los recién creados servicios de postas. Saltóse, pues, bruscamente, del periódico que salía dos veces por año a la publicación «hebdomadaria» o «semanario». Los correos, o postas, pasaban y repasaban a comienzos del siglo XVII una sola vez por semana.

GENERALIZACION DE LA RED POSTAL.—El correo, como instrumento popular y como vehículo de relación social, es una elaboración universitaria. En plena Edad Media —siglo XIII— la reunión de muchos estudiantes de distintas procedencias en las grandes Universidades del medioevo, como París, Bolonia y Upsala, impuso un cambio de noticias y comunicaciones entre los estudiantes y sus familias. Se desarrolló el sistema lentamente, particularmente en el XIV, pero en el año 1464 el rey Luis XI de Francia creó una organización postal al servicio de la Corte y luego del pueblo, con lo que dió nacimiento a la primera organización postal de Francia. También en Inglaterra, Eduardo IV organizó un servicio similar.

En la segunda mitad del siglo XV —el siglo que ve nacer a la imprenta—, el noble italiano Ruggiero de la Torre y Tassis creó un servicio postal que enlazaba las ciudades de Italia y los Estados Pontificios con la Alta Austria. Este hombre, el conde Tassis, sería el fundador de la familia que luego organizaría los correos en toda Europa. De esa conjunción, imprenta y posta, recibe la Prensa su primer gran impulso, como cuatro siglos después, a fines del XIX, llegará a su «edad de oro», merced al perfeccionamiento de esos dos mismos factores: la prensa mecánica y el ferrocarril...

El emperador Maximiliano, al otorgar al gentilhomme Juan de Tassis el privilegio de extender sus servicios postales a Viena, Nuremberg y Bruselas, dió origen a un monopolio que la familia de Thurn, de Tassis, gozó por largos años en el Sacro Imperio Romano. Felipe I el Hermoso, antes de casarse con doña Juana, cuando era rey de Holanda y de Burgundia

—año 1508—, nombró capitán y maestro de postas de su reino a un tal Francisco de Tassis, que ciertamente, era pariente del fundador de estos servicios. Poco tiempo después, en 1504, al convertirse en rey de España por su matrimonio con la hija de los Reyes Católicos, encomienda al mismo Francisco de Tassis el establecimiento de una red postal que enlace a Holanda, Alemania, Francia y España, incluso con regulación de días, ya que «mediante la suma de 24.000 libras anuales —escribe Fuensanta del Valle en su «Historia del periódico político»— se obligaba a traer y llevar las cartas y despachos reales desde Granada a Bruselas, en quince días en verano y dieciocho en invierno, y doce días en verano y catorce en invierno desde Toledo, para lo que, en los lugares y sitios a propósito, tendría siempre un hombre y un caballo dispuestos, convenio ratificado y ampliado por Carlos I, en Valladolid, a 30 de noviembre de 1517, en el que Francisco de Tassis y su hermano Juan Bautista se obligaban a tener postas y a llevar cuantas cartas y despachos se le confiasen, pero sin poder servirse de estas postas más que el monarca o aquéllos a quien él diere licencia.»

El ejemplo de Felipe el Hermoso cunde en Europa, y son muchos los reyes que confían la organización de su red postal a miembros de la familia Tassis. Por ejemplo, en 1628, Fernando II de Alemania se ve obligado a dirigir un escrito al Senado de Francfort aclarando que «el privilegio de las gacetas semanales le está reservado al conde de Tassis». Y en España, durante el reinado de Felipe IV, el famoso conde de Villamediana ostentaba también los apellidos «de Tassis y Postal», con lo cual demuestra su claro entronque con la dinastía fundadora de los correos europeos. Y es curioso observar cómo en los siglos XVIII y XIX se aplicaban a los periódicos denominaciones postales que aún perduran, como «El Correo», «La Correspondencia», «La Posta»... Y es que los primeros diarios tuvieron su origen esencialmente ligados a las postas, que eran los servicios que tenían en sus manos la distribución de las noticias.

RELACIONES ESPAÑOLAS.—La invención de la imprenta coincide con la invasión de Europa por los turcos otomanos, y, por tanto, con la conquista de Constantinopla por Mohamed II, en 1453, que llega en 1520 a las mismas puertas de Viena. Se produce una alarma en el Continente y se hace un llamamiento a los países cristianos para detener a los invasores infieles y que acaudilla, como era lógico, el Pontificado. Al año siguiente de la caída de Constantinopla, en 1454, se imprime una bula con el objeto de estimular y encauzar la opinión de la Cristiandad hacia ese objeto. Por primera vez en la historia, la imprenta se pone al servicio de un ideal contemporáneo.

A partir de ese momento, cada vez que surgía una situación crítica o comprometida, el narrador y el impresor se unen para satisfacer la viva curiosidad de las gentes, que buscaban y esperaban ya estos servicios. Y muchos soberanos que quieren dejar huella de sus pasos y acciones aprovechan el invento, y así se inicia el antecedente definitivo del periodismo: el «relacionismo».

La palabra «relation» es claramente española, se difunde por toda Europa y significa el relato circunstancial de una sola noticia. Después del siglo XVI las «relaciones» comprendían más de una sola noticia o tema; se utiliza en ellas el verso o la prosa, indistintamente, y son verdaderas crónicas comprimidas, si bien luego, empujadas por el gusto de las gentes, derivan a relatar sucesos y catástrofes, crímenes y prodigios.

La más antigua de las «relaciones» españolas fué la redactada en 1434 por Pedro Rodríguez de Lena, titulada «Relation del paso honroso de Suero de Quiñones», que como notario de la Corte de Juan II dió fe del suceso. En Italia, la más antigua data del año 1470; se trata de una balada en verso que describe un torneo caballeresco.

A partir de 1470, muchas relaciones toman como tema los siguientes: la lucha contra el protestantismo, las polémicas religiosas y la cruzada contra el turco. Como transición hacia el periodismo regular, se inicia por esta época la publicación de «colecciones de relaciones», de gran valor tipográfico la mayoría. Una de ellas se refiere a la expedición del rey Carlos VIII a Italia, de su entrada en Roma, de la batalla de Fornoba, del destronamiento del rey Fernando de Nápoles. Escrita con caracteres góticos, letras capitulares estupendas y formato en cuarto, de 10 a 12 páginas. La otra hace referencia a otra expedición del monarca francés Luis XII a Italia, de características tipográficas muy similares. Otra, debida a Jerónimo de Cartolari, narra las luchas del emperador Carlos V contra los protestantes germanos.

Las «relaciones», pues, se cuentan a millares por estos años en Europa, y España iba a la cabeza del género. Pedro Gómez Aparicio, como investigador de la historia del periodismo, afirma que ha manejado más de tres mil relaciones de los siglos XV y XVI. «Pero si bien fueron muy profusas —dice—, fueron, en cambio, muy poco difusas; cuando se lanzaba una tirada de 400 ó 500 ejemplares, puede decirse que era una edición fabulosa.»

El descubrimiento de América fué la «gran noticia» que estimuló el afán de saber sobre aquellas tierras hasta entonces ignoradas. Hay quien afirma que aquél fué el auténtico principio del periodismo, y, como era natural, España jugó un papel primordialísimo, por ser la única nación que podía dar noticias sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo. «Establecida la imprenta en España —dice Fuensanta del Valle—, empezaron a ver la luz relaciones de los sucesos más notables de aquel tiempo, habiendo llegado hasta nosotros la del «Descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón» (de la que se hicieron en 1493 tres ediciones, una en folio y dos en cuarto) y la «Oración latina», de Garcilaso de la Vega, embajador de los Reyes Católicos cerca de Alejandro VI, dando cuenta a este Papa de la muerte del príncipe don Juan... Son mucho más numerosas las que se publicaron en el siglo XVI, en que acontecimientos como las Comunidades, Pavía, las guerras de Carlos V, San Quintín, Lepanto, el sitio de Amberes y otros sucesos, dieron origen, no a una «relation», sino a varias. La llegada de algún buque o flota de América hacía que a los pocos días y con el nombre de «relation», de «carta» o de «sucesos», publicasen las imprentas de Sevilla y otras ciudades.»

El 3 de marzo de 1493 entraba Colón en la ría del Tajo de vuelta de las Américas, Indias occidentales. Colón, periodista perfecto en aquella ocasión gloriosa, relató él mismo el acontecimiento y lo trajo en propia mano: fué como el teletipo que lo transmitió. Al día siguiente, 4 de marzo, Colón escribe una famosa «relación», maestra en su género, dirigida a Gabriel Sánchez, tesorero del Reino de Castilla, y a Luis de Santangelo, escribano del Reino de Aragón (ambos cargos equivalentes a los modernos ministros de Hacienda, en los dos reinos). Enviada la carta a Barcelona, en donde por aquel entonces se encontraban los Reyes Católicos, su contenido era tan sensacional, que, a finales del mismo marzo, se publicaba en Barce-

lona y a mediados de abril se publicaba una copia en Roma, traducida del latín y bajo el título de «Insulis Indiae Supragangen Nuper Inventus». Traducción hecha por un tal Leandro Kosko, e impresa en los talleres romanos «Eucharius Argentens», y que se difundió como reguero de pólvora por toda Europa.

Un detalle que da idea de la importancia que tuvo España en la historia de las «relaciones» es que, la primera vez que aparece la palabra alemana «zeitung», en 1505, es en una relación de origen español. Por cierto que, en este documento, que relatava el descubrimiento de las tierras que hoy constituyen los Estados Unidos del Brasil, apareció con una errata, comiéndose la «z» inicial. Su título completo era: «Coppia der newen eitung aus presilg landt». Fué impresa en Augsburgo, en los talleres de Erhard Oeglin y, seguramente, era la traducción de alguna relación hispana.

Otra relación, también alemana, del año 1525, era una traducción de una de las cuatro «relaciones» de Hernán Cortés, detallando la conquista de la Nueva España (México) y dirigida a Carlos V. Esta relación fué traducida no sólo al alemán, sino al latín, al francés y al inglés. De las cuatro «cartas» de Hernán Cortés sólo se conserva la cuarta; la primera se desconoce, y de la segunda y tercera sólo se sabe que fueron impresas en Sevilla en los años 1522 y 1523. Y, por último, otra relación famosa, es la de Francisco de Jerez, secretario de Pizarro, sobre la conquista del Perú.

El centro más importante de las relaciones de toda Europa fué seguramente Sevilla. Centro de navegantes, de conquistadores, de aventureros, de colonizadores y puerto abierto al camino de las Indias, Sevilla fué una nueva Atenas de los siglos XVI y XVII. Es allí donde más pronto se generaliza el uso de la imprenta y donde surge la primera sociedad impresora: la de Antonio Martínez, Bartolomé Segura y Alonso del Puerto. Sevilla abasteció de relaciones a Europa y América.

Respecto al comercio de dichas relaciones, se hizo de forma muy parecida al periodismo actual. Salían siempre en domingo, se vendían en las puertas de las iglesias y se voceaban en las calles. Existieron escritores especializados en relaciones y también sus impresores, como Francisco de Lira, Alonso Rodríguez, Rodrigo de Cabrera y Luis Estupín, y no faltaron auténticos «reporteros» que se dedicaban a buscar directamente los datos de los que llegaban de América o de sus familiares.

Se observa un cierto afán de dar continuidad a las relaciones, basado en el gran aprecio que tenían entre el público. De esta forma van evolucionando las «relaciones», hasta llegar al periodismo actual. Le prepararon el camino con su multiplicidad de temas —políticos, religiosos, diplomáticos, económicos, geográficos, curiosos, etc.—, puesto que las «relaciones», a fines del siglo XVI, contenían ya no una sola noticia, sino diversidad de temas.

II

Nacimiento del periódico

Para que el periodismo naciera definitivamente, tal como lo entendemos modernamente, hacía falta que se convirtiera en «regular», y para esto

se requería un sistema y un medio. Los dos los encontramos en el siglo XVII: la periodicidad (aparición regular), la continuidad (numeración en serie), y el título continuo.

Las circunstancias que contribuyeron a la conversión del «noticierismo» en «periódico regular» arrancan, indudablemente, del hecho del descubrimiento de América, como ya hemos puesto de relieve al hablar de la enorme difusión de las «relaciones». No solamente la invención de la imprenta, que marca un hito en la historia de la cultura; no solamente el descubrimiento de las Indias occidentales, que marca otro hito en la historia del mundo, sino las conquistas guerreras, los viajes, las exploraciones, la colonización, los correos, los progresos de la navegación, la creación de nuevas naciones, han tenido su gran parte en la evolución del periodismo. Pero, además, aparece otro elemento importante: la propaganda, sea religiosa o política, que da nuevos impulsos al ya adolescente periodismo.

Y es que aparece en la Historia una revolución que, de hecho, tuvo mayor trascendencia que la Revolución francesa: la revolución protestante, iniciando con ella el libre examen, la discusión y la propaganda protestantista. La protesta de Lutero divide a Europa en dos bandos, que son, primero, adversarios doctrinarios, y, luego, en la guerra de los Treinta Años, combatientes armados. La propaganda, como es lógico, toma un incremento extraordinario. Utilizándola primeramente los protestantes, por la simple causa de que eran los menos y los que más necesitaban de modo ardiente acaparar prosélitos.

Es curioso observar cómo la rebelión de Flandes, que tuvo al comienzo un cariz político, degenera en lucha doctrinaria para atraerse la ayuda exterior. Y he aquí que las provincias que se separaron de España inicialmente —como Holanda actual— son protestantes, mientras las que siguieron unidas a la corona de España siguen siendo católicas: Bélgica.

¿Cómo actúa la propaganda? En primer lugar, con la imprenta. El libro es caro y lento; el folleto y el pasquín es fácil y de rápida adquisición e introducción. ¿Qué contienen estos libelos? Las ideas puras no son un buen elemento de propaganda; los hechos concretos son, por el contrario, los que dejan semilla. Y si se les añade algo de sentimentalismo, miel sobre hojuelas. Los protestantes buscan, por tanto, en la imprenta un vehículo que difunda hechos. Y ven la luz infinidad de hojas sueltas que, con el tiempo, se convertirán en periódicos.

Otro elemento característico de esta segunda gran etapa del crecimiento del periodismo lo constituye la aparición de los diarios oficiales: periódicos que se imprimen por orden de los Gobiernos. Los gobernantes no podían sustraerse a este elemento importantísimo para la difusión de ideas y como medio de influir en la opinión pública. En 1631, Teofrasto Renaudot, amigo y colaborador del cardenal Richelieu, genial periodista, publica un diario que resumía en su título una palabra anticuada, dando origen al periodismo de la época moderna: la «Gazette». Alcalzó un gran éxito, no sólo de público, sino —lo que era más decisivo—, de eficacia a los fines de influencia que se habían propuesto los fundadores.

Y surge en Europa un verdadero sarampión de «gacetas» de imitación. En 1641, la «Gaceta de Lisboa»; en 1641, también, aparece en Barcelona la «Gaceta», del impresor Jaime Roméu, que está considerada como una de las primeras gacetas españolas y la primera catalana; en 1641, otra vez, ve la luz la gaceta titulada «Post-och Inrikes Tidningar» («Gaceta ordinaria

del Correo»), que fué el primer periódico de Suecia, fundado por la reina Cristina, y que desde el año de su fundación viene siendo el órgano oficial del Gobierno sueco, sin interrupción hasta el día de hoy, por lo que se le considera el decano de los periódicos que hoy se publican en el mundo, siguiéndole el «Times» y el «Diario de Barcelona». Y en 1661 aparece la «Gaceta de Madrid», y en 1665 la «Gaceta de Oxford», que, en 1666, se convierte en la «London Gazette», órgano oficial que imprimía leyes, decretos y proclamas y que sigue publicándose como una de las ediciones más antiguas de Europa.

Es conveniente hacer la salvedad de que la «Gazette» de Renaudot seguía las directrices de un hombre: Richelieu, que opinaba que un periódico no es eficaz, si no empieza siendo desde el principio un gran periódico. No lo entendían así las otras Cortes europeas, que se limitaron a cercenar las libertades de acción de los otros periódicos. Y de ahí, como dejamos apuntado, que durante toda esta época las hojas manuscritas satisfacían más al lector que los periódicos oficiales, sobre todo en Inglaterra, durante la revolución de 1688, se leían más las hojas volanderas que la «London Gazette». Y cuando se levantó un poco la mano, fué cuando se multiplicaron los periódicos por toda Europa.

3

EL PERIODISMO REGULAR

Con el siglo XVII entramos en la tercera etapa de la evolución del periodismo: la etapa del "periodismo regular", de la misma manera que el siglo XVI lo fué del "noticierismo".

LOS PRIMEROS PERIODICOS REGULARES.—Son varias las naciones que se otorgan el privilegio de ser la cuna del «primer periódico regular del mundo». En Inglaterra, un investigador descubrió tres números de un periódico titulado «English Mercury», del año 1598, en el Brithis Museum londinense. Estos tres ejemplares eran perfectos desde el punto de vista tipográfico y estaban dedicados a notificar el fracaso de la Armada Invencible. Motivo, más que suficiente, para justificar la existencia de un periódico. Pero luego se demostró que aquellos ejemplares estaban mixtificados y que habían sido introducidos falsamente en el Museo. Anécdota ésta de un gran valor y que destruye la última tesis de que existiesen periódicos regulares antes del siglo XVII. Inglaterra queda, por tanto, eliminada. El primer periódico inglés que tuvo título constante fué el «Mercurius Britannicus», publicado a partir de 1625 por Thomas Archer, de vida corta.

Quedan, pues, dos naciones: Alemania y los Países Bajos. Y tres ciudades: Amberes, Augsburgo y Estrasburgo, tres centros informativos de los Fugger.

El «primer periódico regular» hay que situarlo en Amberes, en el año 1605, aunque en sus comienzos no tuviera una regularidad fija. En esta época los Países Bajos permanecían bajo la corona de España y gobernaba a la sazón el matrimonio archiducal impuesto por Felipe II: su hija Isabel Clara Eugenia y el marido de ésta, el archiduque Alberto. Había triunfado por entonces la rebelión en el Norte de Flandes, y Mauricio de Nassau se adentraba con sus tropas en las provincias del Sur, hasta llegar a poner

sitio a la ciudad de Ostende; sitio que consiguió hacer levantar Ambrosio de Espínola, generalísimo de las tropas españolas. Pero Nassau remonó el río Escalda y puso sitio a la ciudad de Amberes, residencia de los gobernadores. La ciudad queda sitiada con todas sus consecuencias, en medio de un país en rebeldía, con sus rumores, alarmas y dentro de ella los flamencos enemigos, que se dedican a propagar rumores y a fomentar el descontento.

En esta situación, a un impresor que se había especializado en la venta de noticias y de boletines económicos se le ocurrió la idea de hacer una hoja de noticias que contrarrestase la propaganda agitadora. El impresor se llamaba Abraham Verhoeven, y ofreció la sugerencia al matrimonio gobernador, que la aceptó en seguida y le concedió el «Privilegio para imprimir y grabar sobre las conquistas, triunfos y asedios que dichos príncipes lograsen...» Vemos, pues, concedida por vez primera la autorización para «grabar», o sea, para imprimir grabados, y también para publicar noticias recientes, divulgando noticias favorables, y «no» las desfavorables.

Y la «primera noticia favorable» fué la de la batalla de Eckeren, el 17 de mayo de 1605, en que Espínola derrotó a Mauricio de Nassau y le obligó a levantar el sitio de Amberes. Magnífica oportunidad para la aparición de una hoja de noticias que llevaba un título bastante sintético y periodístico: «Nieuwe Tijdingen» («Nuevas noticias» o «Últimas noticias»). No lleva fecha, pero es de suponer que debió publicarse en la última decena de mayo. Es una «relación» impresa; después del título vienen los sumarios, y obsérvese ya una clara transición de la clásica «relation» al «periódico regular».

Hasta el año 1617, en el mes de abril, las «Nieuwe Tijdingen» no son regulares. Se publican cuando hay noticias, pero siempre aparece con el mismo título, hasta que en abril del mismo año se convierte en semanal. Los números consistían en páginas de cuatro a dieciséis, y aportó la novedad excepcional de introducir el grabado de ilustración, y en la «Nieuwe Tijdingen» se publicó la primera caricatura política del mundo: un sacerdote protestante perorando, mientras el demonio con un fuelle le insufla las malas ideas.

Pero aquel nuevo estilo era demasiado fuerte para la época, y en 1620 Verhoeven, arruinado, vendió el periódico. Pero es el primer periódico regular que se conoce, y a la ciudad de Amberes y a su impresor cabe el honor.

En el año 1609 aparecen dos periódicos en las ciudades alemanas de Augsburgo y Estrasburgo. En Estrasburgo, el impresor Juan Carolus da a la luz una gaceta semanal, con el título de «Relación de las historias más importantes y memorables ocurridas en la Alta y Baja Alemania, en Francia, Italia, Inglaterra y Escocia, España, Hungría, Polonia, Transilvania, Turquía, etc.», así hasta publicar noticias de diecinueve ciudades extranjeras en el primer número. He aquí su título en alemán: «Relation aller fürnehmen und gedenkwürdigen historien». El periódico constaba de cuatro hojas y las corresponsalías son exclusivamente informativas y proceden de ciudades del exterior. Y es curioso que estas gacetas —detalle común a todas ellas— dediquen la máxima atención a las guerras y a la política extranjera, pasando por alto los acontecimientos del propio país. Mas, sin duda, publicaban lo que interesaba al público, pues la competencia es tan fuerte, que Fernando II de Alemania (como queda dicho en otro lugar) tuvo que di-

rigir un escrito al Senado de Francfort advirtiéndole que «el privilegio de las gacetas semanales le está reservado al conde de Taxis (de Tassis, que-rría decir). No se sabe cuántos números publicó esta gaceta de Estrasburgo. Fué descubierta en Heildelberg en 1876, y en la Hemeroteca Municipal de Madrid existe una reproducción fotográfica de los 52 números del año 1609.

En cuanto a la ciudad de Augsburgo, se publicó el 15 de enero de 1609, por un tal Lucius (no se sabe nada más) un periódico que, además de ser semanal, ofrece en su título la novedad de incluir las tres palabras con que se conocían en Europa las publicaciones periódicas: «Avisa, Relation oder Zeitung». Publica también correspondencias de 22 ciudades europeas, y lo mismo que la gaceta de Estrasburgo de Carolus, se compone de cuatro a ocho páginas en cuarto, a una sola columna, sin interpretaciones, y sólo con la fecha y el nombre de la ciudad de donde procede la información. Fué descubierta su colección en el año 1901, y los 50 números del 1609 y los 52 del 1610 también se hallan reproducidos en fotocopia en la Hemeroteca Municipal de Madrid.

Debieron tener las gacetas bastante éxito, particularmente en Berlín, Hamburgo y Viena. De la inmensa mayoría se ha perdido todo rastro. Hay una, no obstante, muy interesante y que da mucha luz a la historia del periodismo. Se trata de un periódico que se publicó en Francfort en 1615 con un título breve e innovador: «Frankfurter Zeitung». Fué un impresor de la ciudad de Francfort llamado Egenof Emmel quien inició su publicación semanal; pero al poco tiempo la administración de Correos reclamó contra dicha publicación. Debe tenerse presente que en aquellos tiempos los correos constituían verdaderos monopolios y éste dependía de la familia de Tassis. Lo cierto es que en el año 1616 pasó a ser una publicación de la organización postal, variando el nombre por el de «Frankfurter Oberpostmats Zeitung» («Periódico de la Oficina Postal Superior de Francfort»). Duró hasta el año 1856, y entonces se llamó «Frankfurter Post-Zeitung»; en el año 1866 cambia otra vez de nombre, «Frankfurter Zeitung», dirigido por un gran periodista germano, Leopoldo Sonnemann, y con el cual llega hasta nosotros. Del 1933 a 1943 fué prohibida su publicación por Hitler y volvió a reaparecer en las postrimerías del derrumbamiento del III Reich.

El pleito de 1616 demuestra, una vez más, que los periódicos regulares nacieron al calor de los Correos, que tenían en sus manos los instrumentos de la difusión de noticias. Y así, todas las informaciones van fechadas en las ciudades postales, y los Correos Mayores, aprovechando estas circunstancias, se dedicaron a editar periódicos que daban a imprimir a los maestros de la impresión.

LOS PRIMEROS PERIODICOS INGLESES.—Al calor de la lucha anticatólica y antiespañola surgen en Holanda infinidad de folletos propagandísticos. Inglaterra, en plena lucha contra Felipe II y el Pontificado, alienta y estimula el comercio y la importación de estas «news letters» —así se llamaban— holandesas, que son traducidas al inglés y reimpresas.

Pero, precisamente en esta nación de la futura libertad de Prensa, nació, por curiosa paradoja, la censura, codificada por vez primera en un decreto de la Cámara Estrellada en 1586. No obstante, las limitaciones de la censura, que sólo permitía las hojas impresas en Holanda que se referían a temas del extranjero, circulaban también de forma clandestina publicaciones inglesas manuscritas.

Existió un grupo nutrido de gentes que vivían de captar noticias —al igual que en los demás países europeos, España, Italia, Países Bajos—, formando un cierto profesionalismo. Entre éstos destaca un hombre famoso en la historia del periodismo universal, Nathaniel Butter, hombre procedente de los medios mercantiles, en donde fracasó, pasándose al periodismo y dedicándose a recorrer las calles de Londres, el puerto, el palacio, recogiendo noticias, redactándolas y sacando copias en papel basto que hacía mandar a sus abonados.

Entre los impresores holandeses destacó también otro Nathaniel Newberry, que en 1619 constituye compañía con otros impresores ingleses «para dedicarse a la sistematización de la publicación de noticias». Forma sociedad con Thomas Archer, Nicolás Bourne y William Sheffard. El 23 de mayo de 1622 lanzan a la venta un periódico regular semanal titulado «Weekly News» («Noticias semanales»). Hasta entonces todas las hojas impresas procedentes de Holanda llevaban esta frase: «Traducido de su original holandés.» Se publica de esta forma hasta el 25 de septiembre de 1522, y, en realidad, no era otra cosa que una simple copia del correspondiente «Weekly News» holandés. En esta fecha a los tres impresores se les une Nathaniel Butter, se suprime la indicación de su procedencia exterior y se convierte en un periódico inglés. Publica dos y cuatro hojas en cuarto, a dos columnas, sin más título que el lugar de procedencia de la información, fecha y ningún comentario.

Pero la vida de las «Weekly News» no fué muy brillante, porque la censura de la Cámara Estrellada seguía siendo muy dura, y la compañía se des hizo hasta quedar solos Butter y Bourne, que debía ser el capitalista. Butter se quejó varias veces de esta excesiva suspicacia gubernamental, que alteraba o empequeñecía su información, y dió a su periódico el nombre de «Mercurius Britannicus», que desaparece en 1640 por fallecimiento de Butter, fecha que coincide precisamente con la desaparición de la censura, ya que al siguiente año, en 1641, el Parlamento británico obligó al rey Carlos I a abolir la Cámara Estrellada y, con ella, cayó también la censura, y la Prensa inglesa gozó de libertad por primera vez después de la invención de la imprenta.

LA «GAZETTE» DE TEOFRASTO RENAUDOT.—Los tratadistas franceses opinan que la «Gazette» de Teofrasto Renaudot es la cuna del periodismo moderno. Esta afirmación, en parte, es cierta y, por otro lado, excesivamente temeraria. No es, desde luego, el primer periódico regular; pero sí es el que marca cauces definitivos en la evolución del periodismo. Renaudot al fundar su «gaceta», con un exacto concepto de medios y fines, sabía perfectamente lo que se proponía desde el punto de vista informativo. No presumió Renaudot de innovador, y en uno de sus editoriales decía: «La publicación de las gacetas es, en verdad, nueva, pero sólo en Francia.» Ya que, esporádicas o regulares, existían en Flandes, Alemania, Inglaterra, Italia y España.

Renaudot, bautizado con el nombre de Théophraste, siguiendo la moda renacentista de los apelativos griegos, nace en 1584 en Loudun, en el Languedoc, el territorio que hoy pertenece al departamento de Gard. Estudia Medicina en la Sorbona y empieza sus actividades profesionales en su país natal. En el año 1609 cierto ex-capitán del rey, que había dejado las armas por el sayal capuchino, François Leclerc du Tremblay, conocido en la historia por el «Padre José» (la «eminencia gris» del cardenal Richelieu), entabló amistad en Montpellier con el joven médico, de físico defectuoso, feo, pero de un gran espíritu emprendedor. Avido de cultura, viajó Renaudot por

toda Europa y luego se estableció en París (1612), donde supo adquirir fama y clientela ejerciendo la medicina, y en donde se le concedió el título, más honorífico que otra cosa, de «médico del rey».

Estaban entonces enfrentadas las Universidades de Montpellier y de París, propugnando la primera, más progresiva que la de la Sorbona, la aplicación de tratamientos químicos, mientras que la de París se obstinaba en continuar con las sangrías. Renaudot se convirtió en defensor de los modernos métodos y comenzó por distribuir gratuitamente sus productos químicos, fabricados por él mismo, entre los pobres, así como fué el primero en establecer las consultas gratuitas. Pero la Facultad de París no admite esta nueva modalidad de la profesión y le persigue, consiguiendo al fin privar a Renaudot del ejercicio de su carrera, queriendo fundar la decisión en el uso del antimonio, que, según parece, era uno de sus remedios más empleados.

Por aquel entonces Armand-Jean Du Plessis, obispo de Luçon y luego cardenal Richelieu, es llamado por Luis XIII a la más alta magistratura de Francia. Lleva Richelieu como consejero al padre José, quien recuerda a su antiguo amigo médico de Montpellier y le recomienda al cardenal. Renaudot es nombrado «comisario general para los pobres válidos e inválidos del reino» y comienza a poner en práctica muchas de las ideas que llevaba en la cabeza: funda los Montes de Piedad y Cajas de Ahorro, que más tarde serían traídos a España por Francisco Piquer y Joaquín Vizcaíno, marqués de Pontejos. Allí observó cómo había mucha gente sin empleo y, por otro lado, cómo muchos patronos deseaban colocar a gente. El resultado fué el establecimiento del «Bureau d'adresse et de recontre» («Oficina de dirección y encuentro»), que viene a ser la primera oficina de colocación y de publicidad, en la que todo el que quería comprar o vender, o saber alguna noticia que le interesase, y hasta las señas de alguna persona de París, podía pedir las y obtenerlas por una retribución módica. Con el auge de la oficina, otra de las novedades por él introducidas en las costumbres fué la de recoger en un registro los nombres y los domicilios de quienes vivían en la ciudad, es decir, que el «Botin» («Boletín») de Francia y el español, con nombre francés, «Bailly-Bailliére», tienen en Teofrasto Renaudot un precursor ilustre.

Hay quien supone que esta oficina fué la que le inspiró la idea de metodizar también de forma periódica y por medio de la imprenta la publicación de noticias; mas lo probable es que, con independencia de aquel «Bureau», se hubiese consagrado a redactar «nouvelles à la main», y que, habiendo tenido éxito, mas no recursos para multiplicarlas, y aumentando con el tiempo el número de pedidos, proyectase presentarlas en forma impresa. Lo cierto es que la oficina de Renaudot se convirtió en un centro de reunión, y los que descubrieron el carácter provechoso que podía tener fueron los «noticieristas». Quiere decir esto que Renaudot era el mejor conocedor de las noticias que circulaban por París y que aprovechó de su condición de médico para introducir folletos entre sus clientes.

Un día, el padre José lo presentó a Richelieu. Se enfrentan entonces tres poderes: el gobernante, el ingenio y el elemento coordinador. Y no se sabe bien si, por iniciativa de alguno de ellos o bien por iniciativa común, se decide la creación de un periódico. Y el día 30 de mayo de 1631 aparece una ordenanza de Luis XIII otorgando a Renaudot «Privilegio para hacer imprimir y vender por quien y donde le pareciera las gacetas, noticias y relaciones de todo lo que ha pasado y pase dentro y fuera del Reino». Y, posiblemente, el mismo día 30 de mayo sale a la luz pública el primer número, llevando una palabra anticuada en el título: «Gazette».

El primer número no lleva fecha y los cinco siguientes van numerados con las letras A, B, C, D y E. El número siguiente —el séptimo por orden cronológico— lleva fecha de 4 de julio de 1631; luego es evidente que el primer número corresponde a la fecha citada del 30 de mayo. Se trata de un periódico de cuatro páginas en cuarto, informativo, con correspondencias del extranjero exclusivamente hasta el número 5, en que aparecen ya, entremezcladas, noticias de Francia e informaciones fechadas en Constantinopla, Madrid, Viena, Hamburgo... Renaudot, sin tapujos, declaraba que su «Gazette» —publicada semanalmente— era «el periódico de los reyes y de las grandes potencias de la tierra...», pero que todos cuantos lo leyeren, gentilhombres, soldados o mercaderes, iban a hallar en él algún provecho». Más adelante este periódico se llamará «Gazette de France» y —claro está que a través de mil vicisitudes— vivirá hasta 1915, en plena guerra mundial.

Lo mismo Renaudot que el cardenal Richelieu se percataron del inmenso valor de aquella hoja. Se completó con una especie de revista mensual, seleccionando las noticias publicadas durante el mes (sistema que es el mismo de las actuales revistas). Pero ya estas selecciones mensuales van precedidas de un artículo de fondo, donde Renaudot se enfrenta con los problemas del día, los criterios científicos y de gobierno, con temas varios de interés general. Y a partir de 1634 se incorporan números extraordinarios, sin periodicidad, pero que constituyen una innovación, dedicados a publicar los decretos, ordenanzas y leyes emanadas del poder público, convirtiéndose así en el primer «Boletín Oficial» (en España, hasta el Movimiento Nacional, el actual «Boletín Oficial del Estado» llevaba el nombre de «Gaceta de Madrid»).

Es indudable que la gaceta de Renaudot alcanzó un éxito enorme y llovieron por todas partes las imitaciones. Tuvo también, como expresión del valor que se le concedió, colaboraciones excepcionales: las del cardenal Richelieu, las del padre José y hasta las del propio monarca Luis XIII, que iban sin firma. El rey, por ejemplo, tuvo el mal gusto de llevar a las páginas del periódico las interioridades de su pleito conyugal con Ana de Austria, su esposa.

Renaudot es contemporáneo de Descartes y anterior al Siglo de Oro de Luis XIV. Nació cuando se extingue con Enrique III la estrella de los Valois, y su vida abarca los reinados de Enrique IV, Luis XIII, la minoría de Luis XIV y dos años de mayor edad, de 1651 a 1653, falleciendo el 25 de octubre de 1653. Pero su papel relevante estuvo centrado en la Francia de Richelieu. A la muerte del famoso cardenal, Renaudot tuvo por enemigos, primero, a la reina (que le culpaba de publicar los artículos conyugales que el rey le ordenaba), y después, a la nobleza y hasta el cardenal Mazarino, sucesor de Richelieu, que hizo todo lo posible para que la vida de Renaudot no se desarrollase como hasta entonces. Sólo que Mazarino, agudo y perspicaz, comprendió en seguida la utilidad de la «Gazette» de Renaudot como un arma más para luchar contra los enemigos de Francia.

Renaudot tuvo dos hijos, Isaac y Eusebio, médicos como él, que también trabajaron en la «Gazette» y que luego la continuaron. Durante la guerra de la Fronda, Mazarino hubo de huir de París a Saint-Germain y se llevó consigo a Renaudot con su «Gazette», lo cual prueba el valor que se le concedía como instrumento de opinión, especialmente en una época de polémica, de folletos y de hojas volantes, sobresaliendo entre ellas las «Mazarinades», llamadas así las que se escribieron durante la Fronda contra el cardenal Mazarino, aunque también recibieron tal título las publicadas más tarde en su defensa. Los dos hijos de Renaudot quedaron en París y fundaron otro pe-

riódico: «Le Courrier de France», órgano del Parlamento. Al triunfar Mazarino quedó vigente la «Gazette»; de haber sido derrotado, el periódico vigente hubiera sido «Le Courrier». Durante mucho tiempo, después de la muerte de Teofrasto Renaudot, el periódico subsistió en manos de su dinastía: los hijos y nietos, entre los cuales destaca su nieto el abate Eusebio Renaudot (1640-1720), sabio en lenguas griega y latina.

La palabra «gaceta», primero, por razón de su uso, y, en segundo lugar, por el éxito que consiguió la fundada por Renaudot, ha pasado a la historia del periodismo con dos acepciones: como sinónimo de periódico y como sinónimo de periódico oficial, de órgano del poder público.

También la palabra «moniteur» se difundió mucho en París, pero no con tanto éxito como la gaceta. La razón está en que Renaudot acertó con la idea de un periódico que tuviese como elementos positivos de orientación e influencia, porque no debe olvidarse que los fines de todo buen periódico son tres: informar, orientar y deleitar.

PROPAGACION DE LAS «GACETAS».—A partir de entonces no hay corte europea que no aspire a tener un instrumento semejante. Y surge en Europa un verdadero sarampión de «gacetas»: en Lisboa, Madrid, Londres, Barcelona y Suecia aparecen periódicos a cuya cabeza figuraba la palabra «gaceta» y sirviendo de manera concreta a los fines del poder público.

La más antigua gaceta a imitación de la de Renaudot es la de Lisboa. Durante mucho tiempo los periódicos portugueses no fueron más que una imitación de los españoles. El primer atisbo de periódico en Portugal data de 1627, fecha en que se produce un ensayo interesante: se publica una hoja de noticias con el título de «Relação Universal de lo que sucedió en Provincias de Oriente y Occidente...» (en los años 1625-1626), firmada por Francisco de Abreu, seudónimo del conocido canónigo Manuel Severim de Faria, natural de Lisboa. Consta esta relación de 32 páginas, de confección abigarrada, sin títulos ni hilación alguna, amontonándose sin orden las noticias conocidas por el autor. En 1627 aparece otro número, de igual título, lo que da idea del propósito del autor de seguir adelante con la publicación. No obstante, desapareció.

Poco después se produce un acontecimiento histórico de gran importancia para la historia de Portugal: la rebelión separatista de la corona de España por el que más tarde será el rey con el título de Juan IV. En este tipo de acontecimientos adquiere un gran relieve la propaganda política y, fenómeno común a esta clase de sucesos históricos, surgen infinidad de relaciones, de hojas sueltas, que mezclan las puras noticias con falsedades y bulos. Entre los más destacados autores propagandistas figura Jhon Franco Barreto y Manuel Gállegos, poeta de cámara de Juan IV este último y que escribió un poema muy notable sobre la coronación del rey; aunque algunos afirman que el propio monarca tuvo una gran participación en la composición del mismo.

Pues bien, el éxito de las gacetas aconsejaron su sistematización y el 16 de noviembre de 1641 se publica un real decreto concediendo a Manuel Gállegos el «Real privilegio para imprimir y vender la Gazeta de este nuevo Reino». Y el 6 de diciembre del mismo año apareció el primer número de un periódico titulado «Gazeta de Lisboa». Constaba el periódico de 12 páginas en cuarto; ocho de texto, dos en blanco, una para la cubierta y otra para la tasa (en donde se fijaban los precios a que debían venderse los libros y periódicos, por ser éste un privilegio que también se reservaban las auto-

ridades). La «Gazeta de Lisboa» se dividía en dos partes: una de noticias internas y otra de noticias del exterior («Nouvas de fora do Reino»). El periódico era mensual y mantiene, durante una primera etapa, su regularidad, que va desde el 1641 a 1642 (de diciembre a julio). En agosto de 1642 un decreto suspendía la «Gazeta» en razón de la poca verdad de muchas de sus noticias...». El caso es que en octubre del mismo 1642 vuelve a publicarse, pero esta vez por Jhon Franco Barreto, hasta septiembre de 1647.

A partir de esta fecha Portugal carece de periódicos hasta el año 1663, en que aparece el «Mercurio Portuguez», obra de un importante diplomático de aquel entonces, llamado Antonio de Sousa Macedo, consejero de Embajada destinado en Londres, adonde fué para renovar la alianza con Inglaterra. Sousa fué luego embajador en La Haya y ministro secretario de Mercedes y Gracias durante la minoría de edad de Alfonso VI. Sousa conocía Europa y sus «gacetas», así como la influencia de las mismas. Esto le impulsó a crear el «Mercurio Portuguez», que vivió cuatro años: de 1663 a 1666, incluidos. Fué mensual y publicó 50 números. Pero Portugal atraviesa entonces un período desdichado debido a la lucha entre los dos hermanos, Alfonso y Pedro, que se disputaban el trono. Sousa fué partidario de Alfonso, y declarado vencedor su hermano Pedro, Sousa fué expulsado del país, se refugió en Inglaterra y el «Mercurio Portuguez» dejó de publicarse.

LAS «GACETAS» EN ITALIA.—Italia es en el siglo XVI no sólo la cuna del noticierismo, sino de la palabra «gaceta», como ya hemos visto en capítulos anteriores, e incluso del concepto del periódico como elemento popular que pone a disposición de la gente un caudal informativo a cambio de un modesto estipendio.

Fueron Venecia y Génova la cuna del «gaceterismo» italiano. En el siglo XVI y en el XVII Italia está dividida en un mosaico de Repúblicas y Estados carentes de toda idea nacional y presa fácil para las conquistas de potencias extranjeras. Esto es motivo de que sólo en los períodos de paz y tranquilidad aparezca un periódico tibio, balbuceante, que no consigue echar raíces de una manera total.

Pasa Florencia por ser la República donde hubo el periódico regular italiano más antiguo. Hacia el 1597 un impresor, llamado Gigli, solicitó y obtuvo del gran duque Fernando I el privilegio para imprimir y vender una hoja semanal. Pero el fracaso fué rotundo, porque ni siquiera queda el menor indicio. No obstante, tiene el mérito de ser uno de los ensayos más antiguos de Europa. En tiempos de Fernando II hubo una cierta época de florecimiento cultural y de equilibrio interior, y de ahí sale en 1636 una «Gazzetta» que vivió apenas unos años, revelando un nombre interesante: Pietro Cincinnelli.

En Génova aparecieron también algunos atisbos de «gacetas». Fué en el año 1642 en que, a raíz de un complot político fracasado, entendió el gobernador de la ciudad que necesitaba de un arma para combatir a los enemigos y otorgó privilegio a cierto Michel Castelli, que publicó durante cuatro años una gaceta con el título de «Gazzetta». En 1646 fué sustituida por otra que publicó un tal Miquele Oliva. Mientras tanto apareció «Il Sincero», publicación de un periodista profesional, desvergonzado y falto de escrúpulos: Lucca Assarino, un tipo muy semejante al Aretino. Assarino simultaneó la publicación de «Il Sincero» con un comercio privado de noticias, que suministraba información al ministro de Turín, conde de Santo Tomaso, y al

gobernador español del Milanesado, entre otros personajes de la época. Lo cual significa que el tal Assarino practicó el periodismo de «chantage».

Turín, capital y cuna de la monarquía saboyana, tuvo un periódico digno de recuerdo por su evolución histórica y porque, según la tradición, sigue publicándose. En el 1645, siendo regente del reino de Saboya, Madamereale Cristina otorgó a un sacerdote llamado Pietro Antonio Salcini privilegio para publicar relatos y acontecimientos del mundo. El periódico se tituló «Successi del Mondo» y vivió en sus manos hasta el año 1655; es decir, veinte años en su primera época. Dejó de publicarse, pero algunos tratadistas italianos afirman que el «Successi del Mondo» volvió a surgir después, si bien con distintos títulos, y que en 1860, cuando Víctor Manuel II acometió la empresa de la unidad italiana, quiso dar un órgano oficial a la corona y resucitó el «Successi del Mondo» con el título —ya convertido en diario— de «Gazzetta ufficiale del Reino de Italia», que actualmente se sigue publicando con el nombre de «Gazzetta ufficiale de la República italiana».

No faltaron tampoco gacetas en los Estados Pontificios. Urbano VIII encomendó en 1640 a un impresor romano llamado Bellini la publicación de una gaceta semanal titulada «Gazzetta Publica». Por lo que fuese, el Papa, a los pocos años, revocó el privilegio y otorgó otro a dos impresores, Juan Bellini y Camillo Rosaleoni, que publicaron la llamada «Gazzetta Ordinaria».

EL PRIMER PERIODICO SUECO.—La primacía del periódico más antiguo del mundo, en actual publicación, la reclama el diario sueco «Post-och Inrikes Tidningar», fundado en 1641 por la reina Cristina de Suecia, y que desde entonces viene siendo el órgano oficial del Gobierno sueco sin interrupción hasta el día de hoy. Le siguen en antigüedad «The Times», de Londres, fundado en 1788, y «Diario de Barcelona», fundado en 1792. Pero de no haber sido suspendido en el año 1938, con motivo de la ocupación japonesa, el periódico más antiguo de la historia de la humanidad, no sólo el más antiguo del mundo, sino también el decano de los que estaban en publicación, sería el «Peipin Bao», o «Gaceta de Pekín».

Durante las campañas militares de Gustavo Adolfo por Europa se dió cuenta de lo necesario que era el trato con el vencido, y con el fin de llevar a cabo una propaganda de sus campañas fundó en Leipzig una «Zeitung», cuya redacción estaba confiada a periodistas, pero que era supervisada por oficiales de su Estado Mayor, que eran, simplemente, los que proporcionaban las noticias militares.

Murió Gustavo Adolfo en Lützen sin llevar a cabo la instauración en su país de «gacetas» al estilo europeo. Pero lo realizó su hija Cristina, mujer católica, pero hembra muy aficionada al juego amoroso. Estando las luchas religiosas en pleno apogeo, la reina Cristina, ingeniosa, quiso buscar un medio de equilibrio entre sus súbditos escindidos y fundó en 1641 el «Post-och Inrikes Tidningar», de cuya edición fué encargado el impresor real, y con la misión de informar al pueblo de los actos de Gobierno. Abdicó más tarde la reina Cristina, pero el periódico siguió editándose y todavía sigue publicándose. La Academia Sueca de la Lengua, en honor a su historial y significación, lo adquirió hace unos años y bajo su tutela y protección sigue saliendo a la luz pública.

LAS «GACETAS» EN LOS PAISES BAJOS.—Por razones políticas, la difusión de las gacetas adquirió una gran difusión en los Países Bajos. Como llevamos dicho, la revolución seccionista adquirió caracteres de conflicto re-

ligioso, y como uno de los instrumentos de captación de prosélitos figuraban los periódicos.

Durante todo el siglo XVI los Países Bajos son un foco de hojas impresas y era perfectamente normal el paso de esta exhibición de hojas noticieras al periodismo regular. En 1609 se firma la tregua de La Haya, en la que durante doce años las tropas combatientes, españolas y flamencas, abren un armisticio que constituye en el fondo el prólogo de la independencia de las provincias del Norte. El mismo año de 1609 empezó a publicarse la llamada «Gaceta de los viernes», periódico semanal, como indica su título, obra de un antiguo autor de «relations» llamado Broes Jeanszoon, de vida muy efímera.

A partir de este instante comienza la lluvia de «gacetas» flamencas. En 1619 se publica en Amsterdam la titulada «Amsterdamsch Courant», y otra en Leiden y otra en La Haya... Todas ellas escritas en neerlandés. Pero todavía no reconocida la independencia de las provincias del Norte (la actual Holanda), temiendo las autoridades rebeldes que las excesivas gacetas dieran pie a la formación de partidos internos en desacuerdo con la política exterior a seguir, procuran sofocar las gacetas neerlandesas interiores y fomentar, en cambio, las destinadas al exterior. El gran número de refugiados políticos en Holanda favorecía esta medida. Y así es cómo Holanda se convierte en la «meca» de un gran «gaceterismo» en varias lenguas: en alemán, inglés, francés e italiano.

El principal centro de publicación fué Amsterdam, no sólo por el gran desarrollo de sus imprentas, sino por la importancia de su tráfico marítimo. Se hace habitual el nombre de «Gaceta de Amsterdam», que todavía se publicaba en 1691, y que hizo varios intentos para penetrar en las provincias del Sur y en poder de los españoles. Pero este intento fué más lejos todavía al introducirse en la propia España, y, efectivamente, llegó a publicarse en castellano una gaceta de igual título. En la Hemeroteca Municipal de Madrid existe un ejemplar de la edición sevillana de esta gaceta, del año 1668, impresa por Francisco de Blas, con el título de «Gaceta Nueva y verdadera relación que ha venido de Amsterdam».

También hubo en las provincias españolas de los Países Bajos un periodismo estimulado como antídoto frente a la Prensa del Norte. Aparte del primer periódico regular, el «Nieuwe Tijdingen», hubo otros muchos periódicos. Entre ellos destacan dos por su importancia y por su historia.

Por su importancia están las tituladas «Noticias principales y verdaderas», publicadas en Bruselas y en castellano, que primero fueron quincenales, luego semanales y luego otra vez quincenales. Por su larga historia destaca el «Gazet van Gent», de Gante, fundada en 1666 en virtud de privilegio de Carlos II de España a un famoso impresor gantés, Maximiliano Graet. Se publicó el primer número el 1 de enero de 1667; era un periódico de cuatro páginas en cuarto, a dos columnas, y ofrecía noticias políticas y mercantiles. La «Gazet van Gent» se publicó durante dos siglos y medio (1667-1936), sin otra interrupción que los años de la ocupación alemana en la primera guerra mundial. Hasta el 1853 estuvo en manos de la familia Graet, muy vinculada a España; luego pasó a manos de otra familia también en estrechas relaciones con lo hispánico: la familia Van der Haegen, que siguió editando el periódico hasta el año 1936, fecha en que, por cuestiones económicas, dejó de publicarse.

PRENSA POLITICA INGLESA Y LA «LONDON GAZETTE».—En el año 1641, pocos meses después de que Nathaniel Butter muriera descorazonado, y con él su «Mercurius Britannicus», Carlos I de Inglaterra se ve obligado a cambios muy importantes. En primer lugar, el Parlamento británico obligó al rey a abolir la Cámara Estrellada (especie de Tribunal de emanación real) y con ella cayó también la censura, y la Prensa inglesa gozó de libertad por vez primera desde la invención de la imprenta. Y en segundo lugar, la convocatoria del llamado «Parlamento Largo», concesión de gran importancia a los elementos antirrealistas.

Hacen su aparición ahora los dos partidos ingleses que han llegado hasta nuestros días: los «whigs» y los «tories». Los primeros, realistas, absolutistas; los segundos, parlamentarios. Empieza una lucha que terminará con la decapitación de Carlos I y con la Revolución de Cromwell.

Tanta importancia tiene la derogación de la Cámara Estrellada —que se mantuvo desde el 1641 a 1660, fecha en que se cierra la época revolucionaria para ser restaurados los Estuardos—, que en un plazo de veinte días aparecen más de 200 periódicos semanales ingleses. La guerra civil impulsó la propaganda, pues es evidente que para la evolución y desarrollo del periodismo la historia política del mundo tiene un gran papel, derivado del deseo de convencer a los demás de la bondad de las propias ideas.

El periodismo inglés se aristocratiza de repente. A los «noticieristas» e impresores que vivían de hacer comercio con las hojas impresas se une la gente selecta educada en Oxford y Cambridge. Y tenemos a cuatro nombres muy relevantes: Marchamont Nedham, Jhon Birkenhead, Henry Muddinan y Roger Lestrangle.

Marchamont Nedham, universitario de Oxford, en donde estudió Filosofía y Medicina, hombre de linajuda familia, genuino representante del partido liberal inglés («whig»), iba arrastrado más allá de lo que la continencia británica permitía, por el ímpetu de la juventud. Presbiteriano y antirrealista, el deseo de propagar sus ideas le llevó a fundar en 1643 el «Mercurius Britannicus» (de igual título que el de Butter).

Frente a él, como antídoto, se levanta el otro político-periodista, el famoso Jhon Birkenhead, acérrimo realista, educado en Oxford y profesor en uno de los Colegios de aquella Universidad. Ejerció sobre el público tradicionalista inglés una influencia extraordinariamente grande, que hay que atribuir sobre todo a la cultura de su estilo. Se asocia con otro profesor de la Universidad de Oxford llamado Peter Heylin, hombre de gran formación literario-filosófica, pluma agudísima, y entre los dos fundan en 1643 el «Mercurius Aulicus», que contraponen al «Mercurius Britannicus» de Nedham. El «Mercurius Aulicus» duró poco, apenas dos años, pero inició una etapa de polémica periodística que daría más adelante grandes frutos.

Es indudable que el coloso de la época es Marchamont Nedham. Escribió unos artículos violentos, de una gran fuerza lógica y contundente. Sus palabras eran como oráculos. «Todo lo que Marchamont Nedham decía o escribía lo miraban sus partidarios como palabra de Evangelio»: esto afirmaba un escritor enemigo político suyo. Tenemos, pues, en él una clase de periodismo que tiene una fuerza extraordinaria para influir en la opinión pública. Nedham es, además, un modelo difícilmente aconsejable como político: versátil y poco consecuente con sus ideas políticas, dió varios rumbos a su pensamiento. En el año de 1647, en uno de los bandazos de la guerra civil, Marchamont Nedham es hecho prisionero por los realistas; estuvo a punto de ser ejecutado, pero el rey le perdonó, y él, agradecido, fundó en

1647 el «Mercurius Pragmaticus», donde defendió el ideal monárquico con el mismo ardor que antes había puesto en defender el ideal democrático. Habiendo cambiado las cosas con el triunfo de los revolucionarios y la muerte de Carlos I, Nedham es perseguido por traición y nuevamente estuvo a punto de perder la vida, que salvó gracias a altas protecciones, especialmente de dos destacados personajes del presbiterianismo conciliador: el presidente del Tribunal Supremo y el presidente de la Cámara de los Comunes, que interceden por él y lo sacan de la cárcel. Entos, cambiando de casaca por tercera vez, comenzó en 1650 la publicación del «Mercurius Politicus», que redactó durante diez años bajo la protección de Cromwell y que se convirtió en el periódico inglés de más prestigio. Y además tiene el «Mercurius Politicus» un interés particular en la Historia del Periodismo y en la Historia de la Literatura, porque durante dos años colaboró en él Milton, el poeta de los puritanos, creador de «El Paraíso Perdido», quien pronuncia el primer alegato en favor de la libertad de Prensa en el discurso al Parlamento, que titula «Areopagítica» (1644): «Matar a un hombre —dice Milton—, es destruir una criatura razonable; ahogar un buen libro, es destruir la propia razón.» A Nedham la Restauración no le impuso otro castigo que el quitarle la propiedad de su periódico, y, opulento y respetado, vivió hasta 1678.

En el año 1655 se funda otro periódico, el «Public Intelligencer», y juntamente con el «Mercurius Politicus» ofrecen una particularidad, y es que Cromwell, entonces en el poder, quiere detener la oleada de hojas impresas (puesto que los «Caballeros», partidarios del rey, no se quedaron cortos al responder a los «Cabezas redondas», de Cromwell) y ve que en el juego de dos periódicos basta para tener informado al público y suprime todos los demás diarios. Crea, pues, una auténtica Prensa de Estado con su ensayo de concentración periodística, reduciendo los dos periódicos en manos de un solo director: Marchamont Nedham.

En el año 1660 es restaurada la dinastía de los Estuardos y coronado Carlos II, que sigue la misma orientación periodística de Cromwell, pero sustituyendo las personas y los periódicos. Henry Muddinan había figurado en el partido realista y se había distinguido por la redacción de una serie de libretos clandestinos de gran agudeza política. La monarquía restaurada le puso al frente de dos periódicos: el «Mercurius Publicus» y el «Parliamentari Intelligence».

Había el temor y la posibilidad de que, si no se legalizaba la situación de la Prensa, comenzasen a publicarse innumerables periódicos. Por eso en 1622 es dictada una importante ley de Prensa, que todavía se invoca en Inglaterra: la «Licensig Act», que establece trabas para la aparición de nuevos periódicos e impone el cargo llamado «surveyor of the press», es decir, una especie de censor mayor con atribuciones generales sobre los periódicos. Al amparo de esta ley nacieron unos pocos diarios, pero su vida fué aún más precaria que la de los oficiales.

En 1663 Henry Muddinan fué sustituido por otro excelente periodista: sir Roger Lestrangle, que cambió el nombre de los periódicos oficiales existentes por el de «Nws» y «Public Intelligence». Carlos II había conocido la «Gazette» de Renaudot y su eficacia como instrumento de poder y quiso hacer lo propio en Inglaterra, aprovechando una circunstancia excepcional. Fué en el verano de 1665 cuando se declaró en Londres una epidemia de peste que obligó al rey a trasladar la corte a Oxford, y una de las primeras medidas consistió en prohibir la circulación de los periódicos por lo que

podían tener de vehículos transmisores de gérmenes contagiosos. Pero entendió que en la corte no podía faltar un portavoz oficial y que era necesaria la existencia de un periódico. Y así fué cómo el sábado 13 de noviembre de 1665 apareció en Oxford el titulado «Oxford Gazette», considerado como el primer órgano oficial inglés en forma de periódico, destinado a la reimpresión de leyes, decretos y proclamas. Su dirección fué encomendada a un subsecretario de Estado, sir Joseph Williamson, y encomendada su redacción a un periodista llamado Charles Perrot. La «Oxford Gazette» se publicó desde el 13 de noviembre de 1665 hasta los últimos días de enero de 1666, porque, vencida la epidemia, la corte inglesa regresa a Londres y sigue publicándose el periódico, pero ahora bajo la denominación de «London Gazette», cuyo primer número con el nuevo título apareció el 5 de febrero de 1666.

Se restablece poco a poco la normalidad y personajes anteriores hacen su aparición en la escena pública. Henry Muddinan, por ejemplo, reclama sus derechos a la dirección de la «London Gazette» y este puesto se le confía, ciertamente, hasta el año 1692, en que tuvo lugar su fallecimiento. Muddinan transformó la «London Gazette». De ser una publicación impresa a una sola cara y a dos columnas, lo hizo a cuatro páginas y a dos caras; estableció una red de corresponsales y consiguió la gratuidad del correo oficial. Tenía Carlos II la idea antigua de dar a su periódico una cierta proyección exterior y Muddinan creó una edición francesa titulada «Gazette de London», pero tuvo muy poco éxito.

También reclamó sus derechos sir Roger Lestrangle, pero como los periódicos oficiales habían quedado reducidos a uno solo, a Roger se le confió el cargo de «surveyor of the press». Cargo excesivamente burocrático para las aficiones de Roger, que tenía una pluma ágil, garbosa y polémica. Se comenzó a editar por aquel entonces un famoso libelo titulado «Heraclitus Ridens», que se utilizó en una campaña antirrealista acusando al rey de versatilidades católicas. Y Roger Lestrangle, para contrarrestar sus efectos, fundó un periódico semanal: «The Observeter», en 1679, polémico y político, que mantuvo una pelea constante con el «Heraclitus Ridens». «The Observeter» vive hasta el 1687 y tuvo la particularidad de dar una nueva familia de nombres periodísticos y de ser el iniciador del género doctrinal que, más tarde, en la época de la reina Ana, había de producir uno de los períodos más brillantes de la literatura inglesa a través de los periódicos, descubriendo nombres tan ilustres como los de Daniel Defoe, Jonathan Swift, Steele y Addison.

LAS «GACETAS» ESPAÑOLAS.—Uno de los libros más antiguos sobre la historia del periodismo español lo constituyen las relaciones de periódicos aparecidos en Madrid desde el 1661 a 1870, titulado «Apuntes para un catálogo», obra de Eugenio de Hartzenbusch, hijo del gran dramaturgo Juan Eugenio de Hartzenbusch, autor de los «Amantes de Teruel» y «La Jura de Santa Gadea». Esta obra y la de Antonio Asenjo, imprescindibles para todo investigador histórico del periodismo español, son muy incompletas, pero realmente estimables por ser los primeros intentos de reseñar títulos y fechas en plan de catálogo.

«No obstante —afirma Pedro Gómez Aparicio—, su influencia y sus resultados han sido nefastos, porque abordó la historia del periodismo con un estricto criterio «catalogal», y desde su aparición todas las provincias españolas se vieron atacadas por el deseo de editar sus respectivos catálogos de

publicaciones, agotando lo inagotable y consignando incluso periodicuchos y folletos que sólo vieron la luz durante dos días.» Y añade después, respaldado por la labor investigadora que realiza desde años: «El segundo efecto contraproducente de la obra de Hartzenbusch fué el establecer como pilar inamovible —secundado después por todos los demás especialistas— que el primer periódico regular español fué la «Gaceta de Madrid».

Y he aquí sus argumentos para destruir tal error. Un periodista portugués, Eduardo Coello, escribió una ponencia en la que alude a una gaceta publicada en Madrid en el año 1625. No ha sido posible encontrar rastros de dicha gaceta, pero Juan Pérez de Guzmán —al que nos hemos referido reiteradas veces a lo largo de este estudio, autor de «Cuándo y quién fué el fundador del periodismo en España» y de la «Historia de la «Gaceta de Madrid» y uno de los hombres que más han contribuído a elaborar la historia del periodismo español— habla de que en la colección del marqués de Villahumbrosa descubrió una gaceta numerada —con el título de «Carta Cuarta»— que se publicó en 1621, obra de un gran periodista español: Andrés Almansa de Mendoza.

Otro dato interesante es que en 1641 aparecen gacetas no sólo en Madrid, sino en la Ciudad Condal, en Valencia y en Logroño al mismo tiempo. Y esta coincidencia de aparición no puede ser obra de la casualidad, sino resultado de algo general que se daba en la época. Además, en 1627 se promulgó por Felipe IV la primera Ley de Prensa española, en la que se hace distinción clara de lo que son «gacetas», «relaciones» y «cartas nuevas». Lo que significa también la existencia general de estas tres modalidades de publicaciones.

La transición hacia la «gaceta», ya convertida en «periódico», es obra del genio del sevillano Almansa de Mendoza, cuyo lugar colocan los historiadores entre los «cronistas» verdaderos, haciendo arrancar de su labor crítica e informativa la tradición real de la Prensa española. A no haber sido por él, el siglo XVII hubiera pasado sin que se produjese en España un periodista de primer orden, y sus descubridores y apologistas, Gayangos y Sancho Rayón, deducen de los principales hechos de su vida, con documentos patentes de confirmación, el origen histórico del periodismo en nuestra patria. Almansa fué anterior a Teofrasto Renaudot y más perfecto que el francés. Escribió correspondencias informativas, una copiosísima tradición relacionista y fundió en un mismo género ambas modalidades.

Andrés Almansa de Mendoza, sevillano, de ilustre linaje, emparentado con los duques de Medinasidonia, segundón de su familia, no tuvo más remedio que buscarse por sí los medios para subsistir, y atraído por la corte, a ella se trasladó en tiempos de Felipe III. Le introdujo en la corte su tío Diego de Guzmán, y además de buscar un medio de vida, trajo el encargo de otro pariente suyo, Alonso de Guzmán, arzobispo de Tiro, para que le enviase información de las cosas y hechos que ocurriesen en la corte; así vemos que en la relación dedicada al condestable de Navarra, y que titula «Gaceta de tres meses», la llama del tal modo por haber tardado ese tiempo en escribirla, ocupado como estaba en comunicar noticias a otras personas; en la dirigida a Paulo Grao también se disculpa de la tardanza en escribirle, por estar abrumado de relaciones de fiestas; y en la que escribe al duque de Medinasidonia, da claramente a entender que le tenía al corriente de las noticias de la corte, puesto que la carta es continuación de las que acostumbraba a dirigirle. Debía tener, pues, Almansa

de Mendoza muchas y buenas relaciones con la gente palaciega, y aún quizá debía de ejercer algún oficio en la servidumbre de la Casa Real, pues sólo así cabe justificar su constante concurrencia desde 1617 en todas las jornadas de la corte.

Almansa comenzó a escribir y a publicar «Relaciones» y debieron ser tantas, que en la obra de Genaro Alenda aparecen suyas quince «Relaciones». En éstas, hay ocho que cuentan el viaje que en el 1623 hizo a Madrid el príncipe de Gales, más tarde rey de Inglaterra con el título de Carlos I, y ofrece el relato de una corrida de toros en la Plaza Mayor de Madrid, que es la descripción taurina más antigua que se conoce; y en otra habla de los «Felicísimos casamientos de los reyes y príncipes de España y Francia». Fueron sus «Relaciones» obra de un completo periodista, y los asuntos que en ellas se desarrollan son generalmente temas de gran importancia política.

Pero Almansa hizo más. El cultivo de la correspondencia informativa indujo a Almansa de Mendoza a sistematizar la publicación en un género en el que se fundiese la «Relación y la «correspondencia» (o «cartas») de forma más jugosa y precisa. Y así, unas veces con el título de «Cartas de novedades» y otras con el de «Sumarios de nuevas de la Corte», publicó verdaderos periódicos, aunque sin periodicidad, en los que sólo falta un título constante y un día fijo para que pudiésemos considerarlo como el primer periódico español. Aparte de esto, al leer la mayor parte de esas «Cartas», se cree estar leyendo alguno de los diarios que alcanzaron mayor circulación a fines de aquel siglo, pues «nada hay que pudiera excitar la curiosidad —dice Edmundo González-Blanco—, ni asunto de interés supremo en la política general y en la sociedad española, que no tenga su determinación particular en aquella especie de «artículos de fondo y crónicas del día» del periodista ilustre». En ellas se ofrecían relatos sobre el rey, sobre la política de los gobernantes, sobre la corte, sobre nombramientos y sobre noticias extranjeras.

A fines del siglo XIX la colección de «Cartas» aparecidas entre los años 1621 y 1626 fueron descubiertas por el marqués de la Fuensanta del Valle, y sobre las mismas versó su discurso de entrada en la Academia de Ciencias Políticas y Morales. Cabe añadir que la titulada «Carta Cuarta», aludida anteriormente, debió ser, indudablemente, el número 4.º de un periódico que Almansa publicó con periodicidad, y, por lo tanto, «lo más probable —afirma Gómez Aparicio— es que el primer periódico regular español sea éste, y que haya que fijarlo en el año 1621».

Antes de terminar este capítulo, es necesario subrayar que, una de las figuras a la cual se debe una gran aportación a la historia del periodismo español, fué Pascual de Gayangos, que consiguió reunir una gran cantidad de hojas y gacetas del siglo XVII (conservadas en los fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid), y autor de un magnífico estudio sobre la «Gaceta de Madrid» y sobre los comienzos del periodismo español. En este último estudio dice que en 1625, con el título de «Avisos de Italia, Flandes, Roma, Portugal y otras partes», se publicaba en Sevilla una gaceta semanal impresa en los talleres de Francisco de Lira. Se han perdido casi por completo, pero el hecho de que Gayangos hablase de ellas autoriza a afirmar que el «gaceterismo» español es muy anterior a la «Gaceta de Madrid», de 1661.

En el año 1641 surgen varias «gacetas» regulares y simultáneamente en varias ciudades españolas. Las inquietudes ocurridas en Cataluña durante

el reinado de Felipe IV excitaron hasta tal punto las pasiones políticas, que al calor de esta efervescencia nació en Barcelona, en 1641, el primer impreso de intención periodística: la «Gaceta», de Jaume Roméu, editor e impresor, que tenía establecido su taller delante de la iglesia de San Jaime. Se trataba de una sola hoja de cuatro páginas, cuyo propósito nos declara el propio autor al anunciar en ella que la edita «para que los curiosos puedan juntar todos los sucesos que ocurren en Europa cada año, a fin de que los historiadores vayan seguros y advertidos». Pedro Voltes afirma que en esta publicación radica «el origen del periodismo barcelonés propiamente dicho, porque hasta entonces no se había formulado con claridad la distinción entre noticia e historia, y este humilde Jaume Roméu, al establecerla así, nos proporcionó la primera definición del periodismo expresada entre nosotros».

Según Pedro Gómez Aparicio, este Jaume Roméu se dedicó inicialmente al comercio de «Relaciones», algunas de las cuales aparecen en la obra de investigación de Alvarez Calvo —«Fascículos de historia del periodismo español»—, que logró reunir una gran colección de periódicos españoles del siglo XVII y XVIII. En el año 1938, en plena guerra civil española, se celebró en Barcelona una exposición de Prensa catalana, y, con dicho motivo, se publicó un catálogo en el que se incide en un grave error, en el cual cayó también Alvarez Calvo y otros autores anteriores: que Jaume Roméu publicó una «Gazeta vinguda a aquesta ciutat de Barselona per lo ordinari de París», y que luego, a la semana siguiente, publicó otra con el simple título de «Gazeta». Quieren explicar con esto que Roméu intentó hacer con la primera una especie de ensayo y tanteo, a fin de iniciar después la publicación regular de otra gaceta.

Y esto —según Gómez Aparicio— es totalmente falso. Jaume Roméu publicó un periódico entre el 25 de mayo y el 9 de noviembre de 1641; un periódico semanal, pero que variaba de título y que obtenía los permisos correspondientes para publicar números sueltos, como si se tratase de «relaciones». Es decir, que puede afirmarse que en 1641, durante seis meses por lo menos, Jaume Roméu publicó un periódico semanal, si bien con diferente título.

Existen otras «gacetas» españolas anteriores a la de Madrid. En Barcelona también se publicó otra en casa de un tal Nogués; carece de numeración y solamente se lee «A.2», «A.3»). Debió ser semanal también, porque en una de ellas se dice: «Las nuevas de esta semana son...» Lleva por título el de «Gazeta vinguda de Roma», y contiene, además de la información, dibujos e ilustraciones.

Gayangos dice que en el mismo año de 1641, y en los talleres de Silvestre Esparza, de Valencia, se publicó otra gaceta semanal. Dice que la tuvo en sus manos: los números 5 de noviembre, y 6 y 7 de diciembre, y que llevaba por título el de «Gazeta de Nuevas».

Y con el nombre sorprendente para la época, pero muy periodístico, de «Correo de España», se publicó otra gaceta en la ciudad de Logroño. Lo que indica, en conjunto, que el «gaceterismo» tuvo en España un gran desarrollo.

LA «GAZETA MADRILEÑA».—Tiene una perfecta explicación el hecho de que el poder público limitase la publicación de hojas informativas. Eran tiempo de «validos», institución que nunca fué del agrado del pueblo español, y fueron frecuentes las alusiones, censuras y diatribas contra estos

advenedizos, y, como era natural, fueron los periódicos los que se apresuraron a recogerlas en sus páginas. Existe una anécdota histórica que lo ilustra claramente: en el año 1599, apenas muerto Felipe II —según un libro de Cabrera de Córdoba—, circuló por Madrid un libelo clandestino titulado «El confuso e ignorante Gobierno anterior», que provocó un gran escándalo, y al fin se descubrió que el autor era Íñigo Ibáñez, secretario que había sido del propio Felipe II y del duque de Lerma.

Pues bien, en la época de Felipe IV hubo varios intentos para arrancar al rey el «privilegio» de imprimir una gaceta oficial. Fué Pedro Fernández del Campo y Angulo, secretario de Felipe IV, el primero que propuso al monarca la creación de una gaceta periódica a semejanza de la de Renaudot, e incluso sugirió el nombre de su posible director, Leonardo del Castillo, alto funcionario de la Secretaría de Estado. Pese a estas garantías, Felipe IV se negó en redondo. Las cosas hubieran seguido así de no haberse mezclado en ello Juan José de Austria, hijo de Felipe IV y de María Leonor Calderón, «La Calderona». Hombre muy prototipo del siglo XVIII, arrivista, funesto para la historia, vanidoso, pero extremadamente simpático y capaz de crearse una gran popularidad en el pueblo español, como realmente consiguió. Don Juan de Austria había sido enviado a Nápoles en 1647 para sofocar una rebelión, y luego, con idénticos fines, a Flandes y Cataluña, hasta que regresó a la corte en 1660 como generalísimo de los ejércitos que habían de luchar contra la soliviantada Portugal. El Imperio español hacía, por estos años, goteras por todos lados.

Conocía, pues, don Juan de Austria las gacetas que circulaban por Europa, y en Flandes trabó conocimiento con Francisco Fabro Bremundán, gran conocedor de idiomas, a quien tomó como profesor de alemán, le hizo su secretario después y lo llevó consigo a España con el encargo de recoger y escribir sus triunfos. Y lo primero que hizo Fabro fué crear unas relaciones —llamadas «Diarios»— en las que sin periodicidad se recogían hechos militares y políticos de Juan de Austria, fechados en los puestos fronterizos en los que tenía establecidos sus cuarteles generales.

Esto no era suficiente al egocentrismo de Juan de Austria, y propuso a Fabro que realizase una «Gazeta oficial y periódica», pero su padre se negó también a conceder «privilegio», y con sólo «licencia», en los talleres de Julián de Paredes, sitos en la plazuela del Angel, comenzó a publicarse en Madrid, en enero de 1661, la titulada «Relación o Gazeta de algvnos casos particulares, assí políticos como militares, sucedidos en la mayor parte del mundo hasta fin de Diziembre de 1660». A continuación del extenso título se dice que el nuevo periódico, a semejanza de otros existentes en diversos países, se publicará siempre que haya asuntos de que tratar, y lo dice con las siguientes palabras: «Supuesto que en las más populosas ciudades de Italia, Flandes, Alemania y Francia se imprimen, además de las Relaciones, otras con título de Gacetas, donde se dan los sucesos más importantes del mundo, será la razón de que se introduzca este género de publicaciones, ya que no cada semana, cada mes...» Y a continuación siguen las correspondencias y, al final, un pie de imprenta que dice: «Con licencia, en Madrid, por Julián de Paredes, impresor de libros en la plazuela del Angel, año 1661.»

Desde el primer número consta de ocho páginas en cuarto, llenas totalmente de texto a partir del pie de la cabecera, y tiene extensas informaciones de Roma, Venecia, Viena, Suecia, Francia e Inglaterra. En los dos primeros números no se incluyen noticias sobre España; éstas aparecen a partir

del tercer número. Siguen varios números anodinos, y al llegar al noveno, un artículo sensacional anuncia: «Prodigios que se han visto en Turquía». Estos prodigios eran una estrella de gran potencia luminosa, superior a la del sol, y cerca de ella un alfanje y una cruz resplandeciente, más otros tres alfanjes, a los que siguieron otros tres, acompañados de estruendo de batalla, gran vocerío y ruido militar en el aire. Todo ello es indicio de la Liga Católica que ha de organizar el Papa Alejandro VII contra los otomanos.

En un principio, la «Gazeta» de Madrid fué, pues, mensual, y bajo el citado título se publicaron los doce números del año 1661, y los ocho de 1662. Estos veinte números son los que se conocen. No es improbable que se publicaran otros hasta fines del año 1664, año en el que Juan de Austria, tras sucesivos desastres militares en Portugal y su retirada a la plaza fuerte de Badajoz, fué destituido por su padre Felipe IV y desterrado en Consuegra. A partir de aquel momento, la «Gazeta» dejó de publicarse.

A pesar de su destierro, Juan de Austria supo manejar el resorte de la antiprivanza. Por entonces, ya en el poder Carlos II, el rey se entregó en manos de Mariana de Austria, su mujer, y ésta, a su vez, entregó el poder al padre Nithard. Desde Consuegra, Juan de Austria conspiró contra la reina Mariana y contra el padre Nithard. A éste le sucedió en los favores de valido Valenzuela, que tuvo también que hacer frente a los constantes ataques de Juan de Austria, quien, decidido al fin, emprendió el 14 de enero de 1677 una marcha sobre Madrid, detuvo a Valenzuela en El Escorial, y el 23 del mismo mes recibía la investidura de primer ministro.

Situado de nuevo en el poder, estimuló nuevamente a Fabro Bremundán a que volviese a publicar la «Gaceta», que hizo su reaparición el 4 de julio de 1677, y ahora con «privilegio», el primero concedido en España. Su nuevo título fué el de «Gazeta Ordinaria de Madrid». En el privilegio se prohibía imprimir gacetas para el extranjero, lo que suponía un monopolio en favor de Fabro, quien recibió el nombre de «gacetero». Pérez de Guzmán, en su «Catálogo de ilustres periodistas españoles desde el siglo XVII», dice: «El primero que en España obtuvo nombramiento oficial de gacetero y ejerció como profesión el arte de escribir noticias periódicas, fué don Francisco de Fabro Bremundán, secretario de lengua alemana de don Juan de Austria, a quien éste dió privilegio exclusivo para escribirlas en 1667.»

La nueva «Gazeta» era semanal, salía los martes y daba información sobre el interior, al tiempo que mantenía las correspondencias extranjeras, y en 1680 comenzó a publicar números alternativos de 8 y 12 páginas, y, más tarde, todos son ya de 12 páginas, y de vez en cuando se editan extraordinarios.

Entre tanto, había muerto Juan de Austria —el 17 de septiembre de 1679— y volvió de nuevo a ocupar la privanza real Mariana de Austria, quien el 8 de abril de 1680 suprimió la publicación de la «Gazeta Ordinaria de Madrid». No obstante, poco a poco, carente el Gobierno de medio de difusión, va haciéndose ver su necesidad, y la misma Mariana reintegra a Fabro en su confianza para que inicie la publicación de una nueva gaceta, dándole, al propio tiempo, el cargo de «Oficial traductor de latín del Consejo de Estado».

Aparece en escena en estos momentos Sebastián de Armendáriz, librero de Cámara de S. M. y curial de Roma, quien solicitó licencia para pu-

blicar otra gaceta por su cuenta. (Hay que tener en cuenta que la de Fabro estuvo desde 1680 hasta el 16 de noviembre de 1683 sin publicarse.) Licencia que le fué concedida, y el 4 de enero de 1684 salió a la luz el primer número de la llamada «Noticias Ordinarias», periódico superior en calidad y en cantidad al de Fabro.

Entre ambas publicaciones se estableció un pleito, que se solucionó manteniendo el «privilegio» en manos de Fabro, pero señalando que quien publicaría la gaceta sería Armendáriz. Fabro murió el 12 de septiembre de 1690, y Armendáriz siguió publicando su gaceta bajo el título de «Gaceta Ordinaria de Madrid», como había tenido desde su principio.

Es curioso señalar que, por real cédula de fecha de 1690, el Gobierno otorgó «privilegio a perpetuidad» al Hospital de Madrid. Pero para esta institución la Gaceta fué un mal negocio, ya que no le proporcionó beneficios. Y en marzo de 1697, el Hospital General traspasó el privilegio de publicación a Juan Golleneche, quien mantuvo el privilegio hasta su muerte, acaecida en febrero de 1761. Golleneche obtuvo el privilegio del Hospital General, no la propiedad, por la renta anual de 400 ducados oro.

A la muerte de Golleneche, el Gobierno reivindicó para sí el privilegio, y en enero de 1762 empezó a publicarse la Gaceta como documento oficial del Estado español, y a tal efecto intervenía en su redacción la Secretaría del Despacho del Estado. En 1788 pasó a ser bisemanal, y luego diaria, hasta el 1 de abril de 1939, en que dejó de publicarse, sustituyéndose por el «Boletín Oficial del Estado», que había comenzado a publicarse en zona nacional durante el Movimiento.

(Concluirá en el próximo número.)

ESTUDIOS PUBLICADOS

EN

«GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA»

DURANTE EL AÑO 1957

Técnicas modernas del periodismo

Por Danton Jobin

(Núm. 110)

Semanarios de noticias

Por Francisco Javier Ayesta Díaz

(Núm. 110)

**Análisis y contenido de la Prensa en relación con la
publicidad**

Por Olga Darias

(Núm. 110)

El periodismo gráfico y las revistas ilustradas

Por Antonio Fontán

(Núm. 111)

El humor en la Prensa de Madrid

Por José Ibáñez Fantoni

(Núm. 111)

La Prensa para adolescentes en España

Por María Luisa Bouvard

(Núm. 111)

De Fabra a Efe, pasando por Santa Ana

Por Juan Montero Ríos y Rodríguez

(Núm. 112)

Labor de Prensa de W. Fernández Flórez

Por Rafael Brines Lorente

(Núm. 112)

Papel prensa

Por Ricardo Lizcano Cenjor

(Núm. 112)

“Azorín”, periodista

Por José Luis Torres Murillo

(Núm. 113)

Prensa de propaganda católica

Por José Luis Martínez Redondo

(Núm. 113)

LA PRENSA EN LA PRENSA

Temas y noticias relacionados con la Prensa, Radiodifusión, Televisión, Teatro, Cinematografía, Turismo e Información, tratados en la Prensa nacional y extranjera, seleccionados por la Redacción de la "Revista de la Hemeroteca Nacional", bajo la dirección de don Ramón Fernández Pousa (1).

Prensa

07(0)

Gran responsabilidad e importancia de la prensa.—Ciudad del Vaticano, 6. Su Santidad el Papa Juan XXIII ha recibido esta mañana en audiencia especial a unos 500 periodistas de todo el mundo. El nuevo Pontífice pronunció en francés un discurso, en el que dijo:

"Al veros aquí reunidos, señores periodistas, y considerando vuestro trabajo, siento que la prensa es algo formidable, semejante, en verdad, a un ejército. Yo no he preparado para vosotros un discurso, pero deseo comunicaros algunos pensamientos, que han surgido de mi corazón, pensando en este encuentro."

Dijo que es comprensible que los periodistas, a veces, se equivoquen. "Ustedes se encuentran inmersos en una multitud tomando nota de lo que ocurre y de lo que se dice y luego escriben cosas que pueden haber ocurrido, pero que no son completamente exactas."

LA MISION DE LA PRENSA ES IMPORTANTISIMA

"La belleza de vuestra profesión es la de poder expresar con la pluma algo de sí mismo. La misión de la prensa es importantísima, pero trae consigo graves responsabilidades. Es el caso de recordar las palabras del novelista clásico italiano Alejandro Manzoni: "La verdad es algo sagrado, que nunca debe traicionarse."

Es cierto que se puede traicionar de buena fe, cuando se obra bajo el impulso de una impresión que se siente, pero es preciso ser prudentes y siempre sinceros, y no traicionar nunca al propio pensamiento.

Durante las últimas noches, en las que me fué difícil conciliar el sueño, cosa que me era muy necesaria para descansar de las fatigas de las recientes jornadas, he dado un vistazo a muchos diarios; no trato de satisfacer vuestro amor propio; es un placer ver cómo el mundo se interesa por el Papado, y para informarme sobre cuanto se decía, por ejemplo, sobre el Cónclave. Se ha intentado adivinar los secretos del Cónclave, pero no he hallado ni siquiera dos líneas que correspondan a la verdad. A pesar de que los esfuerzos de los periodistas al respecto hayan sido considerables, el silencio habría sido un éxito mayor."

EL PAPA ES EL BUEN PASTOR

"Desearía deciros aún otro pensamiento mío, porque me gusta hablaros. En la senda de los diferentes oficios o profesiones, cada cual desea que el mundo sea organizado según el propio juicio, y por lo que se refiere a los recientes acontecimientos, cada cual muestra tendencia a hablar según su propio medio de pensar. Así fueron construídas en cierto modo las funciones de un Papa, a pesar de que, en este caso, se trata de ambientes sobrenaturales. Se habla de un Papa político, de un Papa docto, de un Papa diplomático..., mientras que, en cambio, la realidad es que el Papa es el buen Pastor que busca los medios de llegar a las almas de todos para difundir la verdad. No se debe construir al Papa según los propios planes."

(1) Se redactarán reseñas de todas las obras referentes a estas materias de las que se remitan dos ejemplares a la Dirección de la Hemeroteca Nacional, Zurbarán, número 1, Madrid.

“La función de un Papa —añadió— es la de un hombre que tiene grandísimas responsabilidades. Sus principales responsabilidades son la Iglesia y los intereses de su rebaño. Esta es la única “política” que puede tener el Papa.

Todo el mundo tiene derecho a expresar una opinión. Cada uno puede tener su propia opinión sobre las cosas del mundo. Esto es normal. Pero el hecho es que en relación con la función del Papa sólo puede haber una opinión, y ésta es que el Papa tiene una muy definida política a seguir, la cual es los intereses de la Iglesia, según las fijadas normas establecidas por los Evangelios y por el Derecho canónico.”

“SOY VUESTRO HERMANO”

El Padre Santo siguió diciendo: “He venido aquí para veros y no para dirigiros un discurso; pero deseo deciros cuán grandes son las responsabilidades del Papa, porque él representa, a los ojos del hombre, a Nuestro Señor Jesucristo. En los días pasados leía un pasaje de la Biblia, que os citaré en latín, porque se puede hablar en italiano, en francés, en alemán, pero los demás no lo entienden. El latín, en cambio, es la lengua de la Iglesia, y es universal. El encuentro del nuevo Papa con los fieles es el episodio de José, hijo de Jacob, que, vendido por los hermanos, se encuentra nuevamente con ellos en Egipto. El encuentro es conmovedor. José llora y les dice: “Soy yo, José, vuestro hermano.” También yo os digo: “Soy vuestro hermano.” Sí; ante Dios, yo soy el primero de los hermanos, y, como Pastor, debo deciros: “Yo siento todo sentimiento de amor y deseo ver todo lo que hay sobre la tierra y el cielo.”

Su Santidad Juan XXIII concluyó diciendo: “Yo os doy mi bendición; dejadme que la extienda a todos aquellos que deseen llevarla en el corazón.”

Anunció el Papa en este punto que iba a impartir su bendición apostólica a aquellos que estuviesen dispuestos a aceptarla (muchos periodistas asistentes eran protestantes) y con un solemne movimiento de sus manos bendijo a los presentes. La mayoría de los periodistas se arrodillaron con recogimiento para recibir la bendición del Pontífice. Acto seguido, el Pontífice y su séquito se retiraron hacia las habitaciones pontificias.—EFE.—“Ya”, 7-XI-58, 1 y 2.

07(0)

Juan XXIII ante la prensa.—Pío XII, de grata y venerable memoria, se había distinguido de sus predecesores en el solio pontificio por una predilección especialísima hacia los modernos medios de difusión: los periódicos, la radio y la televisión. Singularmente trascendental fué su discurso pronunciado ante el I Congreso Internacional de Prensa Católica el 17 de febrero de 1950. En él abordó el Papa las más graves cuestiones morales y jurídicas que plantea la formación de la opinión pública. El nuevo Pontífice ha consagrado una de sus primeras audiencias a recibir a 500 periodistas, en su mayoría italianos. Les habló flúida e improvisadamente, con animación y viveza, en un clima de diálogo cordial y familiar. El día anterior había recibido en audiencia privada al director del “Osservatore Romano”. Todo ello pone de manifiesto que Su Santidad el Papa Juan XXIII sigue la tradición de Pío XII.

En sus más recientes palabras pronunciadas en la sobria sala Clementina del Vaticano, el Pontífice aludió a la vasta y sensacionalista oleada de información que ha estremecido las primeras páginas de los diarios del mundo con ocasión del Cónclave. El Santo Padre estuvo tajante en su juicio: “Aunque difícilmente se encuentra algo que se adapte a la verdad —dijo—, se puede ver que los esfuerzos para informar al público salen del corazón. Los esfuerzos periodísticos son admirables, pero el silencio hubiera sido mejor muchas veces.” Es notorio que algunos corresponsales se han enfrentado con la lección papal desde una perspectiva de insuficiente elevación. Más que sobre noticias, las crónicas estaban montadas sobre suposiciones, deseos y vaticinios. No era fácil otra cosa, tratándose de un Cónclave, cuyo hermetismo tiene las mayores garantías físicas y morales que cabe imaginar. Saludable excepción en el torrente casi universal de conjeturas y de interpretaciones hechas excesivamente a ras de tierra ha sido la prensa española.

Su Santidad el Papa se refirió luego a los comentarios periodísticos sobre su propia persona. Unos lo han presentado como el Papa político, otros como el diplomático, etc. “Todo el mundo tiene derecho —dijo generosamente el Santo Padre— a expresar una opinión. Cada uno puede tener su propia opinión sobre

las cosas del mundo. Pero el hecho es que, en relación con la función del Papa, sólo puede haber una opinión, y ésta es que el Papa tiene una política a seguir muy definida: los intereses de la Iglesia según las normas establecidas por los Evangelios y por el Derecho Canónico." Un Pontífice es un vicario, es decir, un delegado. Juan XXIII lo acaba de sintetizar ante los periodistas en estas augustas palabras: "Solamente hay una cosa que puede ser el Papa: un buen pastor." Esta ha sido la suprema lección de humildad y al mismo tiempo de majestad que ha dado el Pontífice en tono diagonal, pero desde la altura de su trono, a cinco centenares de oyentes de las más variadas patrias y convicciones, pero coincidentes en su empeño de informar y en su respeto a la más alta jerarquía espiritual de la tierra, aquel ante quien se inclinan, como reza la liturgia, todos los príncipes: el Obispo de Roma y Vicario de Cristo.—"A B C", 7-XI-58, 35.

07(0)

Una profesión importantísima.—Verdad y responsabilidad. Sobre estas dos virtudes, a partir de estas dos positivas y robustas actitudes espirituales, ha caracterizado el Papa Juan XXIII el ejercicio de la profesión de periodista, para la que ha tenido pronta una adjetivación relevante: "Vuestra profesión es importantísima." Lo es por algo más sustantivo que su poderosa influencia sobre la sociedad humana. Su condición preeminente nace, sobre todo, de los deberes morales que el periodista acepta como esquema de conducta. En las palabras de Juan XXIII a los periodistas, a quienes ha distinguido con una de sus primeras audiencias, hay una inteligente y sugestiva insinuación de las grandes dificultades selectivas en que ha de moverse, siempre acuciado de urgencias, el profesional del periodismo.

Juan XXIII ha citado, elevándola a categoría de exigencia permanente, una feliz afirmación de Manzoni: "La verdad es algo sagrado que nunca debe ser traicionado." Pero ser fiel a la verdad es cosa llena de dificultades. No basta con querer ser veraz. Hay, sobre todo, que saber serlo. La verdad no es, como algunos pretenden, una virtud lisa y llanamente heroica. La gran servidora de la verdad es la inteligencia, en función de la cual sólo es posible escapar del subjetivismo, de la tiranía de las propias opiniones o de la servidumbre deformadora del interés y el apego personales, para ejercer limpiamente el magisterio de la información. El periodista debe acertar en cada instante a discernir lo que más conviene a la verdad, aquello que con mayor perfección se aviene a la salud moral del individuo, a la bienandanza pública y al interés de la comunidad. Laborar con la verdad, a más de un arte de honesta sutileza, constituye un trabajo gravemente responsable. Verdad y responsabilidad, virtudes inseparables y concordantes de la profesión informativa, que Juan XXIII se ha apresurado a recordarnos con paternal exigencia, están escritas como obligación indispensable para el periodista español en la ley de 22 de abril de 1938.

El periodismo, dice en su preámbulo la citada ley de Prensa, es "una profesión a la que habrá de ser devuelta su dignidad y su prestigio". Que habrá de estar instalada permanentemente sobre esos dos pilares definitorios que son la verdad y la responsabilidad, únicas garantías de plena validez para el ejercicio auténtico de la libertad de prensa. El saber servir a la verdad con rigor y espíritu responsable no es cosa que pueda ser fijada en exclusiva a las dotes personales del individuo ni a su intuición. Esa indispensable moral del periodista, su afeción deontológica, debe estar sólidamente respaldada por requisitos firmes de profesionalidad y por un suficiente bagaje técnico. Esta es la razón por la que los países se preocupan de hacer del periodista un profesional rodeado de la garantía de un estatuto similar al que la sociedad exige para todas otras profesiones facultadas. Cualquier debilitación de dicho estatuto significa minimizar, con grave riesgo social, esa condición importantísima que Juan XXIII ha reconocido al periodismo: "Al veros aquí reunidos, señores periodistas, y considerando vuestro trabajo, siento que la prensa es algo formidable, semejante, en verdad, a un ejército."—"Arriba", 7-XI-58, 8.

07(0)

De Luis y Díaz, F.—Por una prensa católica eficaz.—Mientras el periodismo no fué más que tribuna de ideas fundamentales y teatro de batallas políticas, los problemas que presentaba eran más sencillos y más claras las soluciones. Pero la creación y el desarrollo de una técnica profesional a su servicio ha transformado los periódicos en arma de influencia directa sobre la masa (mientras que ésta obtenía una mayor intervención en el destino del mundo) y el

problema ha adquirido mayor extensión y los factores que intervienen en él son más numerosos y variados. Basta considerar que el periodismo no tiene hoy sólo una misión formativa y abstracta, sino que muy principalmente, tanto por su esencia como por su eficacia, su tarea fundamental es la información, que debe preparar y casi siempre hacer posible y eficaz el trabajo de formación. Por eso el periodismo constituye una profesión bien definida y caracterizada, con una actividad que se encamina a la formación moral e intelectual de los lectores mediante la difusión y el comentario de los hechos de la actualidad diaria.

El abandono o el retraso en dedicarse a la misión informativa de carácter general es una de las causas principales de las dificultades que la prensa católica ha encontrado. Todo intento de apostolado por medio de la prensa fracasará si no se apoya en un periodismo técnico y profesionalmente bien preparado. Y debemos tener en cuenta que los efectos de esta transformación, impuesta al periodismo por el progreso de su técnica profesional, de su técnica industrial y de su técnica mercantil, no afectan solamente a los periódicos católicos. No, los periódicos que no se han transformado, que giran de un modo principal o total en torno a una ideología, ven reducirse su campo de difusión y van decayendo en todos los países, especialmente los producidos por el comunismo fuera de sus fronteras, porque constituyen un peso insoportable hasta para la mejor dotada caja de propaganda. Las necesidades modernas del periodismo no permiten sostener las instituciones que no se han puesto al día y que no tienen sus servicios sincronizados con los anhelos de estos tiempos.

Desaparecen diarios y semanarios en todos los países, derribados por la presión económica, pero no desaparecen los lectores, que buscan la satisfacción de sus aficiones en los periódicos supervivientes, proporcionándoles así medios económicos, posibilidades de mejorar los servicios, en una palabra, la potencia económica y la influencia sobre la opinión pública nacional e internacional. "Indudablemente, la influencia de la prensa católica estará en proporción de la influencia y del número de sus lectores", decía Su Santidad Pío XII el 17 de mayo del presente año en un radiomensaje dirigido a la Asociación de la Prensa Católica Norteamericana. El uso de todos los medios lícitos para aumentar el número de lectores constituye, pues, un deber para nosotros.

No insistimos bastante en la necesidad de una técnica refinada en el orden específicamente periodístico o profesional, en el industrial o mecánico, en el de la administración económica y financiera del periódico.

Habló de técnica refinada en un alto nivel, porque hay mucho más allá —y más a fondo— del arte de redactar un título, elaborar un "lead" o montar un reportaje.

Una de las conclusiones del último Congreso Internacional de la Prensa Católica en Viena ha considerado digno de especial estudio el tema de la "fenomenología y leyes de la opinión pública".

Es una cuestión sugestiva, porque, en definitiva, con su análisis se trata de determinar las leyes de la psicología individual y colectiva, cuyas aplicaciones al periodismo darán realizaciones de máxima eficacia.

El periodista, como el orador —y busco, por lo tanto, un ejemplo— se propone no sólo dominar a su público, sino persuadirle.

Mas nadie quiere aquello que no conoce y el conocimiento tiene sus leyes. Se habla en los tratados de Lógica y de Psicología de conocimiento sensible, de conocimiento racional y de conocimiento abstracto. El primer estudio es imprescindible para pasar al siguiente, "porque todo nuestro conocimiento tiene su origen en los sentidos". Los hombres pensamos por medio de imágenes, que en una indefinida cadena de asociaciones alimentan sin cesar la vida de nuestra mente. Las imágenes están en correlación con las cosas y con los hechos que entran en el campo de nuestra conciencia. Lo que llamamos valores humanos en el periodismo no es más que el interés de un hecho que despierta en el lector resonancia afectiva, porque se relaciona, de uno o de otro modo, con su experiencia, desde el punto de vista de la realidad o a través de la fantasía.

De modo análogo, el conocimiento racional funciona por medio de asociaciones de ideas y una argumentación lógica, una reflexión, un simple dejar vagar el pensamiento, no es más que el engranaje de una idea con otra, el surgir una idea de otra, a veces inconsistente, a veces hasta genial.

No existe conocimiento abstracto, categórico, universal en su extensión, sin conocimiento racional y sin conocimiento sensible de antemano.

Pero el conocimiento sensible opera sobre las cosas y sobre los hechos con-

cretos. Las asociaciones de imágenes y las asociaciones de ideas tienen sus leyes que el pedagogo, el médico, el profesor, el propagandista de un artículo comercial debe conocer científicamente o pragmáticamente, pero siempre con bastante claridad, si no quiere caminar hacia el fracaso. Lo mismo ocurre con el periodista.

Las multitudes no razonan, cuando de veras lo son, como los individuos. El estudio, aunque no sea profundo, de cualquier movimiento revolucionario, lo demuestra. Las psicosis colectivas tienen un mecanismo que el buen periodista no puede ignorar.

Lo que los escolásticos llamarían causa material del periodismo está constituido por las noticias, por los hechos y por su interpretación y presentación, de modo que esta última resulte más fácilmente asimilable. No hay duda de que aquéllos que tienen como misión el ejercicio del periodismo necesitan una cultura auténtica, una formación histórica y filosófica, una sólida preparación de carácter general, que, como puede comprenderse, se suele encontrar solamente en quienes tienen estudios universitarios. Atraer a nuestras redacciones, en número cada vez mayor, a licenciados en Letras, Filosofía, Ciencias Económicas y Políticas me parece una cosa absolutamente necesaria. La "técnica" periodística, unida a la "cultura" universitaria y a la "vocación" al apostolado, son, reunidas en una persona, una garantía de éxito.

También se debe aplicar el mismo criterio a la parte puramente material y mecánica y al régimen administrativo del periodismo.

El periódico es un amigo que visita diariamente a domicilio a suscriptores y lectores, constituye un elemento más de la vida familiar y será tratado como una persona física. Si este amigo llega cada día y reúne en sus columnas lo que interesa al padre, a la madre, a los hijos y a las hijas, les informa, les orienta de todo lo que les parece importante en sus cotidianos contactos sociales, será el amigo grato de todos los que forman la familia, recibido siempre con gusto y aguardando muchas veces con impaciencia. Pero si en vez de esto, no es atractivo, no satisface en todas las ocasiones, no obtiene la aquiescencia unánime de toda la familia, la amistad durará poco y aunque, por cualquier razón, no encuentre cerrada la puerta, verá transformarse en frialdad e indiferencia lo que primero fué un deseo. ¡Cuánto puede conseguir quien se hace agradable! y ¡cuánto consigue una predicación discreta, sagaz, alegre, entretenida en una conversación que resulte atractiva y oportuna para todo el auditorio!

Nadie debe sorprenderse del planteamiento del problema. Los católicos deben saber que, para cumplir con su deber para con la fe, para conseguir la difusión de la buena doctrina, para que el pueblo y sus dirigentes obren pacífica y acertadamente, los periódicos encargados de orientarles deben estar dotados materialmente para su instalación y servicios según las normas que se siguen para instalar una empresa industrial de cualquier género.

Si los periódicos católicos deben ser, profesionalmente, los mejores, los medios materiales para su trabajo exigen la misma calidad.—"L'Osservatore Romano", 13-IX-58, 3.—J.

07(0)

Dovifat, Emile.—**La prensa católica en el conflicto ideológico.**—Entre los principales problemas de la prensa católica descuelga el de la masa de lectores. Se trata de una cuestión que no afecta tanto a la prensa en sí, como afecta a la Iglesia Católica en general. La prensa católica debe atraerse la simpatía de los lectores, pero no siguiendo de modo pasivo sus preferencias. La técnica periodística debe estar al servicio, como la "turba magna" del Apocalipsis, de las alabanzas del Altísimo. El fin único y supremo de la prensa católica es el bien de la persona humana, y para ello no solamente hace falta impresionar la imaginación, sino estimular la voluntad y la actividad de los hombres.

Para ello, la prensa católica debe considerar al hombre en su quehacer cotidiano. Aunque esta prensa lleve el título de "periódico dominical", debe preparar al hombre, en sus horas de descanso, para cumplir sus deberes en los días de trabajo. Y esto sin estilo de predicación. La prensa católica debe cultivar el tesoro de la fe en el hombre fuera del recinto de la iglesia. Franz Werfel definió la prensa como "las costumbres humanas en tinta de imprenta". Allí, en el ambiente de nuestra vida diaria, en el trabajo, en la vida familiar, en lo íntimo del ser humano, debe entrar la prensa para atraerse a los hombres y para elevarlos. Cierta zona del periodismo no actúa hoy en el sentido opuesto: hace penetrar la noticia sensacional en el fuero íntimo del lector con el fin de remo-

ver los sentimientos más bajos. El autor pone de manifiesto la diferencia entre la prensa sensacionalista y la católica. Esta —ha dicho Su Santidad Pío XII— es “cátedra de fe y vida”.

No olvida el autor que, en algunos países, la prensa no goza de la libertad de difundir la fe católica. Los periodistas de las naciones donde existe prensa católica deben tener comprensión hacia los oprimidos y esta actitud contribuirá a la esperanza de los que ahora sufren peligros y tribulaciones por su actividad apostólica. Por medio de la oración podemos llegar a comprender las circunstancias de aquellos países donde se lucha en favor de las creencias cristianas.

Y frente a las citadas circunstancias, la prensa católica debe dar testimonio de la verdad. La verdad es invulnerable e inequívoca. Porque en veinte o treinta años, la mentira ha llegado a ser, por medio de la prensa que niega o deforma la verdad, una potencia mundial.

La propaganda a base de falsedades no es hoy en la teoría soviética un problema de psicología, sino un hecho experimentado. El autor contrapone esta influencia psicológica en la opinión pública a la exposición sencilla de la verdad.

Las agencias católicas de información constituyen una hermandad mundial a la que debemos gratitud.

En las naciones donde la prensa católica puede competir con el periodismo sensacionalista o de masas, se advierte que este último dispone de poderosos medios económicos. Y es que la prensa sensacionalista tiene un carácter comercial, mal encubierto con una apariencia de ideología. Frente a tales periódicos, la prensa católica permanecerá siempre en una situación de diáspora, porque los hijos de la luz son siempre inferiores en número a los hijos del mundo.

En la lucha ideológica debemos tener presentes cuatro urgentes deberes para afrontar otros cuatro peligros: 1) En ningún caso debemos hacer periodismo “de campanarios”; 2), en ningún caso reclamaremos para nosotros el monopolio de la realización de la verdad (aunque la poseamos seguramente), porque el Espíritu sopla donde quiere; 3), en ningún caso dejaremos de calificar de reprochable lo que es reprochable; 4), no debemos renunciar a la obligación que procede de un mandamiento de la conciencia y del respeto que debemos a la Iglesia —de participar en la formación de la opinión religiosa interna, demostrando así que la Iglesia puede proseguir su eterna misión ante la diferencia de opiniones.

Estas cuatro obligaciones son analizadas extensamente por el autor que, por último, afirma que el gran número de obstáculos que encuentra la prensa católica en la lucha ideológica de nuestros días demuestra la diversidad de medios que se ofrecen a su actividad misionera, que exige todos nuestros esfuerzos. La actividad periodística evangélica representa, en la vida cotidiana del mundo moderno, una búsqueda de lo eterno y un estímulo para la fe activa.—“L Osservatore Romano”, 6-IX-58, 3.—J.

07(0)

Pakenham, Lord.—**La prensa católica en la lucha entre la fe y la incredulidad.** El autor se pregunta si puede todavía subsistir este conflicto post-bélico, no obstante la atmósfera de pacifismo y prosperidad que existe en algunas regiones y países. Y si es así, ¿qué misión tiene que llevar a cabo nuestra prensa? Y, en particular, ¿qué puntos de vista y qué valores deben tratar de mantener la prensa y los escritores católicos? Parece que el conflicto existe todavía. Hay aún una lucha entre dos grupos de potencias; uno de ellos quiere abatir al otro por todos los medios, menos por una guerra mundial, mientras que el grupo amenazado trata de salvaguardar su seguridad y su estilo de vida.

El comunismo rechaza el humanismo cristiano, base de la civilización occidental. Los comunistas hoy, como en sus primeros tiempos, quieren dividir el mundo en dos partes y que entre ellas sea permanente e inevitable el conflicto y la colisión.

La infiltración comunista en Europa puede ser pasajera, pero en Oriente Medio y en África es lo mejor planeada y lo más intensa posible.

Aun en los países más alejado de este foco el conflicto no carece de importancia. Su eco se deja oír constantemente. El partido comunista emplea un gran aparato de propaganda y de amenazas para conseguir sus fines en la lucha universal. Esta batalla de la propaganda —que el autor analiza más despacio— se lleva a cabo en todo el mundo y es inevitable que sus ecos lleguen a todas partes, pero, sobre todo, a las fronteras de la civilización occidental.

La prensa occidental no posee una agencia “Tass” que se oponga a la rusa

como una barrera, sin estar apoyada en los hechos. Cada periódico y cada individuo debe decidir su línea de conducta.

La única forma que tiene la prensa occidental para luchar con la unidad organizada del otro campo debe ser decir siempre la verdad. Si logramos acertar a mantener esta actitud trazaremos un abismo entre los comunistas y nosotros.

Bosqueja el autor lo que podríamos llamar "conciencia comunista". Según afirmó Lenin, la moralidad comunista está completamente subordinada a los intereses de la lucha de clases. La réplica de la Prensa occidental a esta posición tiene que ser obrar conforme a la conciencia cristiana y a la verdad. Y también adoptar la resolución de afrontar el mecanismo comunista del engaño. Si los comunistas pretenden pervertir nuestros ideales, debemos hacernos cargo de su provocación y hacer notoria su maniobra.

Y si la Prensa occidental tiene estos deberes, ¿qué decir de la prensa católica? Muchos escritores occidentales que se oponen al comunismo son ellos mismos materialistas y marxistas. Muchos de ellos aceptan gran parte de la doctrina comunista, sin ser agentes del Gobierno soviético. Los escritores católicos tienen en este aspecto una misión especial. Tenemos que considerar a los hombres no como simples seres humanos, que eso ya lo hacen los no católicos, sino como hijos de Dios, amados del Padre común, cualquiera que sea su condición social, su situación económica, sus valores personales, el color de su piel.

Un escritor no católico —H. G. Wells— dijo en sus últimos años que, durante la guerra, los católicos y los comunistas habían demostrado ser los mejores soldados por la influencia que tienen las ideas sobre las obras. El juicio es sagaz. Los escritores católicos pueden hoy también luchar con éxito frente a la utopía comunista y a la utopía liberal. Los católicos formamos una hermandad universal, sin prejuicios de raza y sin orgullo de clase. Tenemos un Jefe de autoridad indiscutible. Y una disciplina espiritual que nos lleva a encontrar la voluntad de Dios y a servirla. Algunos eminentes estadistas católicos están convencidos de que la respuesta a la utopía comunista no puede ser una utopía liberal, sino una sólida afición al idealismo cristiano, no al materialista.

El mérito de los escritores católicos es luchar por la verdad, la libertad, por un idealismo fundado en el amor y por una vida forjada con buenas obras, según la recta conciencia.

Hay quien se guarda de los rusos y, por otra parte, cree que es imposible conocer la verdad. Estos son los que ahora escriben su "Enciclopedia" por enésima vez.

En mi país, escribe el autor, la B. B. C., con todas sus limitaciones, ha creído obrar conforme a la verdad en el caso de Hungría. En los pocos días en que Radio Budapest fué libre, rindió un gran tributo a la B. B. C. por la objetiva información que había dado al mundo acerca de la lucha del pueblo húngaro. En el informe sobre Hungría del Comité especial de la O. N. U., jóvenes educados en el comunismo han dado testimonio repetido de que querían la libertad y no una vida cómoda y de que no sólo de pan vive el hombre. Esta sed de verdad y de valores absolutos es sentida en todo el mundo comunista.

En resumen, escribe el autor, yo creo que los escritores occidentales "estamos equivocados si pretendemos dar soluciones utópicas a estos problemas del mundo". La verdad tiene, es cierto, muchos aspectos, pero la verdad completa debe, en última instancia, ser indivisible y armónica. Las leyes naturales no pueden estar en contra de la Ley divina; no puede existir un conflicto entre la verdad de la Religión y las verdades de la psicología o de la sociología, o entre la ética cristiana y la ética política o periodística. El autor matiza finamente estas afirmaciones y las aplica a la prensa católica. Por último, vuelve a recordar que el comunismo es el enemigo actual del cristianismo. Debemos combatir las doctrinas comunistas, con aversión al error y con amor a los equivocados. Los periodistas católicos hemos de ofrecer a todos los lectores, cualquiera que sea su calidad y pensamiento, una clara visión del camino que conduce a la verdad y a la vida.—"L'Osservatore Romano", 11-IX-58, 3.—J.

07(0)

Fundación de la Unión Internacional de agentes y difusores de prensa.—Durante el Congreso Internacional de organizaciones nacionales de difusión, los representantes de Francia, Italia, Bélgica y Suiza han decidido echar las bases de un organismo de estudios y representación, denominado Unión Internacional de agentes y difusores de prensa.

En nombre de la asamblea constitutiva, Marcel Pée, Orlando Galanelli, Raymond Favre y Louis Marcy, que ha sido elegido presidente, han expuesto los problemas profesionales planteados en los respectivos países.

La sede social de la asociación se ha establecido en Francia, 8, Gaubourg Montmartre, París.—“Le Figaro”, 3-X-58, 7.—A.

07(0)

Dos mil militantes de la prensa católica de Francia estudian los problemas de la evangelización por medio de técnicas modernas.—“La Vie Catholique Illustrée”, revista de gran difusión en Francia, va a patrocinar una encuesta para determinar el comportamiento religioso de las nuevas generaciones juveniles. Los primeros resultados de conjunto serán comunicados durante el XI Congreso Nacional de los Militantes de la Prensa Católica, movimiento de simpatizantes y difusores de las principales publicaciones de los católicos franceses. En este Congreso, sobre el tema “Evangelio e Información, 2.000 “militantes de la prensa” estudiarán los diferentes medios empleados por los técnicos de Opinión Pública. La señora Auclair, y los señores Cesbron y Gerin, participarán en este Congreso, cuya dirección ostentan los padres Boisselot y Gourbillon y los señores Dubois-Dumée, Folliet, Hourdin y Schafter.—“Diario de Barcelona”, 27-IX-58, 16.

07(0)

Sánchez Cobos, M.—**Tres diarios en lengua española se editan en Nueva York.**—Junto a nosotros tenemos al señor Stanley Ross, director del “Diario de Nueva York”, el de más circulación de los tres periódicos que se editan allí en lengua española. Mr. Ross fué corresponsal de la Associated Press y del “New York Times”, en Caracas, durante bastantes años, y de allí se llevó, aparte de la mujer con que contrajo matrimonio, un inconfundible acento venezolano, que predomina en su perfecto español. Fué luego director de “El Diario de Puerto Rico”, y hace tres años se hizo cargo del periódico neoyorquino que hoy dirige, habiendo dado a esta Empresa una estructura completamente distinta de la que tenía hasta entonces, pues el simple instrumento informativo se convirtió en un auténtico lazo de asistencia y de consulta para cuantas personas de habla española llegan a la ciudad de los rascacielos.

—Tenemos allí —nos dice— más de un millón de personas que hablan este idioma. Sólo puertorriqueños suman unos setecientos mil. Añada usted ciento cincuenta mil cubanos, trescientos mil dominicanos, setenta y cinco mil españoles...

UNA LABOR ORIENTADORA Y EDUCATIVA

—¿Qué tirada, de verdad, tiene su periódico?

—Sesenta y cinco mil ejemplares, cifra a la que no llegó allí nunca periódico alguno impreso en español, pues el veterano “La Prensa” no pasó, en su mejor época, de los dieciséis mil ejemplares. Hoy venderá unos siete mil. Por cierto que su director es José Asensio, quien se denomina representante del Gobierno republicano español. El otro diario español de la ciudad es “El Imparcial”, que tira unos seis mil ejemplares.

Cuando Stanley Ross se hizo cargo de “El Diario de Nueva York”, su tirada era la más baja, y el periódico estaba cerrado, a consecuencia de una huelga. En poco tiempo, reapareció con la nueva orientación, y en menos de un año su popularidad era inmensa en los tres condados de Manhattan, Bronx y Brooklyn.

—¿Y eso, por qué? —le preguntamos.

—Mire usted, cuando una familia puertorriqueña, por ejemplo, llega a Nueva York, en busca de una situación mejor, se encuentra como perdida en el bosque. Desconoce el idioma, puesto que en Puerto Rico todo el mundo habla castellano, y los pocos dólares que trae se le van en pocos días. “El Diario” es ya una institución para estas gentes. Les facilitamos alojamiento y trabajo muchas veces; tenemos para ellos un equipo de consejeros, en el que forman parte abogados, economistas y también nueve sacerdotes católicos en el Departamento de Relaciones Humanas. Estos servicios, más los sanitarios del hospital Hispano, están siempre a disposición de estas familias de habla española. Tenemos ochenta equipos de “base-ball”, formados por chi-

cos de inmigrantes, y dos mil quinientos muchachos que figuran en la Organización llamada "Guantes Hispanos", que celebra competiciones de boxeo. Allí se forman jóvenes fuertes, material y moralmente, que se apartan de los riesgos de la delincuencia.

—Más que un periódico, dirige usted una pequeña república.

—Puede ser. Es una labor muy dura, no crea. Yo empiezo a trabajar cada día a las seis y media de la mañana, porque a esa hora iniciamos las emisiones de radio y televisión. La primera está encaminada a la enseñanza del inglés, para los que no lo saben todavía. Y luego hay otras tres emisiones de noticias acerca de los países hispanos, y una más de orientación, en la que se dan consejos de orden social, económico o sanitario... Todo esto ha dado una popularidad al "Diario", que ningún otro puede obtener. Antes existió rivalidad entre los tres periódicos españoles de allí, pero ahora no hay competencia posible. Hacemos un periódico de cuarenta y ocho páginas, y los domingos, un suplemento.

—Me ha dicho que empieza a trabajar a las seis y media de la mañana. ¿Y cuándo termina?

—A las ocho o a las diez de la noche; depende de cómo haya ido el día. Muchas veces, si no tengo compromisos sociales, como y ceno en el mismo periódico. Pero no estoy aislado. Precisamente voy a trabajar muy temprano porque sobre las nueve de la mañana comienzan a llegar visitas, y luego tengo que asistir a reuniones o conferencias.

—¿Es español el personal del periódico?

—Hay algunos, como el catalán Miravittles, que hace una columna de política extranjera. Entre los colaboradores, contamos con Massip, Alfonso Reyes. Lo fué Pío Baroja.

—¿Tiene "El Diario" algún matiz político?

—En absoluto. Forzosamente, y por el ambiente del país en que se edita, tiene que convivir con todos los matices. No puede ser un instrumento de querrela entre los hispanos, sino, por el contrario, de unión. ¡Figúrese que cada cubano es un partido político! Y, en general, son ustedes hombres de temperamento. Si damos satisfacción a todos, creo que es hacer bastante.

—Es una hazaña. Y ¿qué van a hacer ahora en España?

Pregunto en plural, porque con Mr. Ross viene su esposa, la poetisa y escritora Eleanore Austin Wren, que trabaja en la preparación de un libro sobre Bolívar.

—Conocer el país, donde nunca había estado. Ahora saldremos para el Sur, a iniciar una vuelta casi completa a la Península. Volveremos por aquí. Le dejo un ejemplar de mi periódico para que me dé una impresión a la vuelta.

—Ya me dará la suya acerca de mi país.—"Madrid", 25-IX-58, 22 y 6.

Periodismo

07(0)

Cincuenta escuelas de periodismo hay en los Estados Unidos.—Cincuenta escuelas profesionales de periodismo existen en los Estados Unidos, asignatura que se estudia también en más de un centenar de universidades, institutos y escuelas medias, además de los cursos especiales o superiores, sólo para los que han terminado ya una carrera, de las universidades de Columbia, en Nueva York, y de California, en Los Angeles, dijo Mr. Robert E. G. Harris, profesor y jefe del departamento de Periodismo de la segunda de las universidades citadas, durante la lección que leyó ayer tarde, en español muy claro y correcto, en la Escuela Oficial de Periodismo.

Añadió el ilustre periodista norteamericano que las relaciones culturales entre los pueblos es la mayor oportunidad para conseguir una paz firme y estable en el mundo, misión en la que los periodistas tienen asignada una importante colaboración. Por eso es fundamental que su preparación técnica sea muy sólida y eficaz. "Correspondo yo ahora —dijo— a la atención que tuvo don Rafael Salazar, redactor-jefe de "Ya", cuando estuvo en Los Angeles y habló a mis alumnos, lo que permitió a éstos aprender mucho del periodismo español."

Respondiendo a las preguntas que le dirigieron los alumnos del centro, las cuales —así como las respuestas— traducía sobre la marcha el señor Salazar, Mr. Harris manifestó que las condiciones que debe reunir todo periodista son enorme curiosidad por todas las cosas, vocación y seguir la noticia con hábil tenacidad hasta conseguirla, las cuales complementan la veracidad objetiva y el saber escribir con decoro en su propio idioma; los alumnos, cuando consiguen colocarse al salir de la escuela, ganan 85 dólares semanales en un periódico de primera categoría, y 65 en los de segunda, “pero no se apresuren a multiplicar por 50 —puntualizó—, pues en mi país la vida es más cara; un par de zapatos vale 1.000 pesetas, por ejemplo”. Hay periódicos editados, dirigidos y redactados por negros, en los cuales —como en todos los demás de los Estados Unidos— es mucho más difícil que se coloque una chica que un muchacho, y a aquéllas se les confía siempre un trabajo adecuado a su sexo.

El secretario de la Escuela, don Enrique Aguinaga, que presidió el acto junto con los señores Harris y Salazar, agradeció a éstos su intervención.—“Ya”, 15-X-58, 4.

07(0)

Coloquio internacional sobre el secreto profesional del periodista.—La Asociación internacional de estudios e investigaciones sobre la información organizó en el marco de la universidad de Estrasburgo, para los días 30 y 31 de octubre, un coloquio sobre el secreto profesional del periodista.

Este tema, que ha provocado recientemente importantes discusiones de orden jurídico, político y profesional en varios países, será estudiado por numerosos juristas y periodistas: Jacques Bourguin, profesor de la Universidad de Lausana; Martin Löffler, presidente del “Etudienkreis für Presserecht und Pressefreiheit”, de Stuttgart; Jerzy Sawicki, decano de la Facultad de Derecho de Varsovia; Fred S. Siebert, director de la “Division of Man-Communications”, de la Universidad de Michigán; Manuel Stijns, presidente de la Federación Internacional de Periodistas; L.-F. Tijnstra, director-adjunto del Instituto Internacional de la Prensa. El informe final será presentado por Fernand Terrou, presidente de la Asociación.—“Le Figaro”, 23-X-58, 4.—A.

07(0)

El periodismo italiano cultiva el escándalo.—Sobre las páginas de la prensa italiana hemos sentido muchas veces el escalofrío. No cabe una más alta cátedra de inmoralidad. Temblamos por nuestros hijos y casi querríamos prolongar su analfabetismo hasta esa edad madura de la inmunidad. El público español sabe algo del famoso “caso Montesi”, pero le diremos que fué sí el más prolongado, no el más lleno de escabrosidades. Sobre todo tenemos que hacer la capital advertencia: el mayor mal está en la indiscriminación de esa prensa, en la falta de fronteras... No son sólo los periódicos profesionales de criminología y el escándalo los que documentan sobre los crímenes morbosos, en alarde de detalles, sino la prensa seria y normal. Una razón categórica (sobre todo en Italia): no se resignan a perder la batalla comercial.

Torrentes de fango entran en los hogares por la prensa diaria, el periódico que trae el padre de familia para todos (porque él lo leyó ya en la oficina). Recordamos el “caso de Latina” (usaremos la mayor ambigüedad y generalidad posible). Un crimen monstruoso. Los periódicos lo describen minuciosamente. No sólo el crimen, sino todos los precedentes de una sexualidad anormal, repugnante y monstruosa del protagonista. Al decir “periódicos” (esto es lo grave), decimos la prensa ordinaria. Nadie se resigna a la renuncia económica.

CONTRADICCION

“Libertad de prensa y licencia de difamación”: he aquí un agudo y profundísimo problema del periodismo italiano. Cierta que sus periódicos han alcanzado envidiables metas de agilidad y de complejidad temática (aquella “tercera página” característica que acude a los gustos más varios). Pero se han rebasado ciertos límites de la dignidad y verdad (jamás interesa la noticia-verdad, sino la noticia-sensación) por un impulso democrático que se enreda en las más absurdas contradicciones. Citaremos una gigantesca. “Constitucionalmente” se ha

garantizado a todos la libertad de pensamiento, de prensa y de expresión. Pero luego sucede que el más moderno y formidable de estos medios, la televisión, es monopolio del Estado prácticamente. Han sido inútiles todos los intentos de periódicos y potentes empresas por crear una estación propia. No hablamos del problema de la conveniencia monopolística o no, sino del exasperante absurdo en Italia. En otras partes podrá ser consecuencia, errónea o menos, de los principios, pero en Italia resulta contra las palabras solemnes y rotundas de la sacra Constitución (mientras se cumple plenamente en el sector periodístico).

LAS OFENSAS AL JEFE DEL ESTADO...

Con frecuencia casi diaria leemos en la prensa condenas de tribunales a periodistas "por ofensas al jefe del Estado", o al presidente de la Cámara, o al ministro X...

Pero resulta que después de la motivación uno lee sanciones completamente "inadecuadas" al calibre de la falta y al daño causado. Los que proclaman una utópica libertad de prensa con aquello de que si se calumnia se desbarra, tribunales hay (y acaso miran a la libertad de "stampa" de Italia), deben considerar perspicazmente ese espectáculo bufonero de las multas insignificantes a demoleadoras difamaciones. Imaginemos en un régimen de complicados intereses político-económicos. El director de una tendencia pagará la multa (paga, digamos) al prevaricador y le subvencionará un nuevo artículo más venenoso que el condenado.

El "est modus in rebus sunt certi denique fines quos ultra citraque nequit consistere virtus" no está para la libertad de prensa en un país que vive más la "conveniencia" de la democracia que la "convicción" de la democracia. Cuando surgió la idea de reformar la Ley de Prensa, sobre todo en aquel capítulo de una "adecuación" mejor de las sanciones, alzaron el grito todos los periódicos; alguno con el título estentóreo que tenemos delante: "Quieren transformar los periódicos en la antecámara de la cárcel". En estos tiempos en que soplan vientos democráticos, cualquier intento restrictivo, aunque sea muy justo, se condena a la impopularidad. En precedencia a estos propósitos de mayor severidad, alguien encontraba motivo de queja en la mera posibilidad de mayores penas, según el Código antiguo, cuando de hecho jamás entraron en uso.

"CALUMNIA, QUE ALGO QUEDA"

Recordamos un solemne comunicado del conde Franco Mancinelli a propósito de su boda con la actriz Elsa Martinelli. Una cadena de "Non e vero" (hasta seis) que significaban la contundente refutación de seis noticias o comentarios del cronista. Como el conde Mancinelli, el presidente de la Cámara, Leone, contra un informador ("informadísimo" más que "informadísimo"...) que inventó hechos y manejos de su vida política. En Milán, el presidente de la República, Gronchi, hizo una advertencia tímida a la prensa: "La solidaridad no deberá confundirse con el sometimiento a otros, renunciando a la propia valuación de los hechos; debe existir un sentido de responsabilidad para que polémicas y disensiones se desarrollen sobre un terreno del exacto conocimiento de los hechos."

En Italia andan sueltos los calumniadores. Y ya sabemos la fecundidad del genio italiano para la invención. Un ilustre periodista decía: "La razón de haber entrado en el periodismo es que, entre todas las profesiones posibles, resulta ser aquella para la que nació más negado; considero el periodismo un correctivo constante contra la abstracción, la pereza y el exceso de fantasía." Mirando al periodismo italiano, no subrayaremos esta razón de Piovene. Es un torrente de fantasía. De la peor... Se inventan verticalmente noticias y hechos. Recordamos aquel escándalo nacional de "L'Espresso" en sus ataques contra "L'Immobiliare" y una serie de reportajes del expresivo título "Capital corrompida (Roma), nación infecta". Todo resultó un fantástico y vil montaje.

Cuando no es la fantasía, es la revelación alevosa de hechos reales pero ocultos, que se debieron callar. Recordamos al periodista que violó la sagrada intimidad de la familia en el caso de Paola Bolognani. La joven era ya un personaje "nacional" por sus actuaciones de "¿Lascia o raddoppia?". Una joven-cita que había vivido al amparo siempre de la madre sin pensar en el "X" de

su paternidad. Un cronista pensó poner su "pica en Flandes" revelando el delicado secreto. Igualmente, cuando la presentadora rubia de la televisión, la Campagnoli, se hizo popularísima y anunció sus bodas con el portero del Milán, otro periódico se encargó de publicar ciertas fotos audaces, o ingenuas, de cuando ella era modelo de indumentos femeninos más íntimos. Podríamos multiplicar los casos. Sólo en una ocasión hemos leído de un tribunal (allá en Bari) que condenaba la descripción demasiado cruda de un periodista: "Por haber turbado el común sentimiento de la moral y del orden familiar, pudiendo provocar el difundirse de suicidios y delitos" (la descripción se refería al famoso Franco Perocco, que asesinó al padre, a la madre y a un hermano).

¿CULPA DEL PUBLICO?

No se ve el límite de esta libertad omnímoda. Cuando no valga la simple y escueta razón de la "libertad de prensa", se acudirá a una razón superior del derecho del público o de la Historia. Transcribimos una nota de "Il Tempo": "Nuestro periódico se ve obligado a retrasar la serie de artículos "Claretta Petacci y la señora Giuseppina Persichetti in Petacci, que no consienten "que se continúe arrojando en pasto a la morbosa curiosidad de la gente la historia de la vida privada de la familia". Nuestro periódico, respetando tal deseo de reserva de la familia Petacci, examinará el asunto desde el punto de vista jurídico y moral, ya que el principio sostenido por los señores Petacci podría lesionar la libertad de prensa y, por extensión, impedir la publicación de artículos sobre personajes que directa o indirectamente interesan a la Historia."

Puede parecer que nos fijamos sólo en los aspectos negativos de esa libertad de Prensa en Italia. Indiscutiblemente que ha traído sus beneficios de descubrimiento de muchas verdades no diremos de "saneamiento". No son palabras nuestras, sino de "Il Tempo" en aquel artículo de fondo titulado "Non possumus": "La libertad de prensa no debe confundirse con la libertad de la calumnia política y la libertad del escandalismo con fines económicos... Desgraciadamente, en Italia un vasto sector del periodismo no considera una noticia verdaderamente "noticia" si no lleva una buena carga de sensacionalismo y de escándalo."

Nos ha interesado el aspecto ético-social de los problemas de la prensa italiana y no su aspecto jurídico (normas de responsabilidad de director y vicedirector, etc.) sobre el cual vienen discutiendo los más eminentes juristas en los varios Congresos. Aquel intento de severidad reformativa sólo hizo apretar los cuadros de los periodistas bien secundados por los maestros de jurisprudencia y sobre todo por el ambiente democrático que se respira.

ANECDOTA

Las anécdotas tienen una especial fuerza de síntoma. Un par de ellas para terminar. A propósito del famosísimo atraco de Vía Osoppo, el periodista Montanelli dijo agudamente que muchos italianos habían casi sentido de que hubieran sido atrapados por la Policía. El industrial Marinotti encargó a su hijo Paolo para que desde Suiza enviara el siguiente telegrama a Montanelli: "Su estúpido artículo nos llena de pena por usted y porvenir periodismo italiano si usted lo representara. Los italianos están cansados de ambiguos deleteros dandismos y del periódico amorfo ("Corriere della Sera") que le da hospitalidad". Telegrama de Montanelli a Marinotti padre: "... No deberá estar satisfecho de tener por hijo y sucesor un joven que dispensa patentes de cretinería en nombre de una inteligencia de la que esperamos ansiosos las pruebas... No me resta sino desearle mejor fortuna con los nietos." Réplica del industrial: "No sé si usted tiene hijos o nietos; en tal caso, no me resta más que desearle que sean muy distintos de usted y lejanos a su pésimo gusto." Contrarréplica del periodista: "... retracto mis juicios sobre su hijo, a quien sólo toca la culpa preterintencional de parecerse a su padre". El duelo telegráfico periodístico lo publicó toda la prensa italiana. Como se ve, una escuela de buenas maneras. En cuanto a la protesta solidaria contra las sanciones a periodistas, se entiende que es a los de casa. Un Tribunal de Munich condenó a dos alemanes a 50.000 marcos de multa porque escribieron que las naranjas sicilianas adquieren su intenso color sanguíneo mediante inyecciones de colorantes nocivos. A nadie pareció

excesiva la condena, que en Italia hubiera despertado irrefrenable clamor. La prensa lo publicó con indisimulado regocijo.—“Informaciones”, 10-X-58, 12.

07(0)

Caballero Sánchez, Blas.—**Antiguos colaboradores de “La Voz de Avilés”.** Don Julio García Quevedo (“El tío Gorgonio” e Y...—Evocación de la figura de este “culto escritor e inspiradísimo poeta”, tantas veces colaborador en el diario de Avilés.

Refleja el artículo su extraordinaria bondad, su exquisita delicadeza y su laudable labor de tantos años en su sección “Quisicosas”. Fué poeta que cultivó con igual maestría el bable y el castellano y publicó también cuentos y relatos en distintas revistas de su tiempo, señalando el autor del artículo en varios ejemplos sus dotes poéticas y la belleza y exactitud de sus descripciones.—“La Voz de Avilés”, 28-IX-58, 3.—A.

07(0)

Centro Internacional de Enseñanza Superior de Periodismo.—El Centro Internacional de Enseñanza Superior de Periodismo, Instituto de la Universidad de Estrasburgo, creado en relación con la UNESCO, organiza una sesión de perfeccionamiento del 3 al 29 de noviembre de 1958. Esta sesión tiende a reunir a los hombres de prensa, especialmente interesados por los problemas de formación profesional, con ocasión de un ciclo de conferencias dadas por los más eminentes especialistas de Europa y América.

Los trabajos tratarán de los diversos aspectos de la información escrita, filmada, radiodifundida y televisada.—“Le Figaro”, 16-X-58, 7.—A.

07(0)

Un periodista belga somete una medida de depuración a la Comisión Europea de Derechos del Hombre.—La Convención Europea de Derechos del Hombre y de Libertades Fundamentales se firmó el 4 de noviembre de 1949 por los Estados miembros del Consejo de Europa. Desgraciadamente, no ha sido ratificada por Francia, pero sí por un cierto número de países, entre ellos Bélgica.

La “comisión” encargada de estos asuntos ha dado a conocer este año el recurso de M. de Becker, condenado en 1947 por haber asumido la dirección del periódico “Le Soir”, de Bruselas, durante la ocupación alemana. En virtud de la legislación belga, más severa en materia de depuración que la francesa, se ha visto privado a perpetuidad del derecho de participar, de cualquier manera, en cualquier publicación. M. de Becker cree que este castigo es contrario al artículo 10 de la Convención, que declara: “Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión.”

Después de haber oído la defensa de los representantes del Gobierno belga y del recurrente, la comisión ha declarado admisible el agravio de la incompatibilidad de la disposición incriminada y la Convención. Esta decisión tiene como consecuencia invitar al Gobierno belga a tratar de hallar un arreglo amistoso entre el recurrente y la comisión.

En un estudio consagrado a este caso, M. Vercruysse, abogado del Tribunal de Apelación de Bruselas, escribe:

“Este primer estadio de protección concedido a los individuos contra las medidas atentatorias a las libertades fundamentales presenta por sí solo un valor considerable que es necesario subrayar. Si este procedimiento de “buenos oficios” halla eco, la comisión debe lanzar un dictamen sobre el fondo del litigio y transmitirlo, con las propuestas eventuales de reglamento, al Comité de Ministros.

“Este debería luego, por dos tercios de votos, decidir si hubo o no violación de una de las libertades fundamentales garantizadas por la Convención e invitar a la alta parte contratante, en el caso de Bélgica, a tomar las medidas necesarias para poner fin a esta situación ilegal.

“Sin embargo, Bélgica, habiendo reconocido la competencia del Tribunal Europeo de Derechos del Hombre, podría conferir el litigio a este Tribunal. En este caso se vería obligada a aceptar las decisiones del Tribunal.

Todo este procedimiento, elaborado con prudencia y moderación, conduce de hecho a la creación de una verdadera jurisdicción internacional y constituye para los individuos una notable garantía para la salvaguarda de sus derechos fundamentales.—“Le Monde”, 23-X-58, 6.—A.

07(0):621.397

Aceptando la competencia de la televisión.—Propósitos de los periódicos japoneses.—Los japoneses son ávidos lectores de periódicos. Cuentan con 185 diarios, que editan unos 29 millones de ejemplares. Así, la circulación de la prensa es mayor que en Alemania occidental e igual a la de los Estados Unidos. Tres diarios son los más importantes: el "Asahi", el "Mainichi" y el "Yomiuri". Pero estos gigantes de la prensa nipona están acosados actualmente por excelentes periódicos de provincias y por el enorme progreso de la radio y de la televisión.

De esto se ha tratado en la undécima Reunión anual de la Asociación Japonesa de Editores de Periódicos, celebrada recientemente en Sendai.

El presidente de la Asociación, señor Chikao Honda, no desestimó el peligro que parece suponer para la prensa el desarrollo de los nuevos medios de información, pero afirmó que los periódicos deben considerar a la radio y a la televisión más como competidores que como una amenaza, y también que deben tratar de conocer sus características antes de oponerse a ellas. La TV, insistió, no resta lectores a los periódicos, y éstos siguen estando a la cabeza de los medios de información.

Existen hoy en el Japón 49 Compañías de TV con un total de 93 emisoras. La radio cuenta con 300 estaciones. El número de licencias de radio es de 15 millones. Las emisoras radian noticias durante dos horas y media al día e incluso tres si se suman los comentarios a las informaciones. Se estima que la mitad de los oyentes escuchan las noticias.

La Compañía de Televisión ha hecho avances gigantescos. Cuenta con 19 emisoras y habrá nueve más a fin de año. Existen también 27 emisoras comerciales que aumentarán su número hasta 82 en la primavera próxima. Hay 1.500.000 receptores de televisión y se calcula que llegará a haber seis millones dentro de cinco años.

La competencia más peligrosa de la radio y la televisión se da en el terreno de la publicidad. En 1952, antes de que la TV entrara en juego, los anuncios en los periódicos diarios, revistas y emisoras de radio proporcionaban 38.500.000 libras. Pero en 1958, aunque estos ingresos se han duplicado, la prensa sólo percibe el 54 por 100, mientras que las emisoras reciben el 75 por 100.

Con este motivo se han expresado muchos puntos de vista sobre la modernización de los periódicos. Muchos no reaccionan y no intentan que la palabra impresa "viva", mientras que para competir con la radio y la TV deberían cambiar su presentación y su estilo de información.—"The Times", 24-X-58, 11.

07(0)

Exitos del periodista canadiense Oakley Dalglish.—En el "Who's Who in Canada" el señor Dalglish figura como periodista. Ha sido editor del "Globe and Mail", de Toronto, diario de gran circulación y de creciente importancia internacional. Este periódico ha sido, recientemente, el primero del Canadá que ha comenzado a publicar una edición en Londres.

Dalglish estudió Economía en la Universidad de Toronto y empezó su carrera de periodista a los diecinueve años como reporter de un periódico de Vancouver. Años más tarde fué redactor de los diarios londinenses "Daily Express", "Morning Post" y "Daily Telegraph". Regresó en 1935 al Canadá y entró a formar parte de la Redacción del "Globe".—"The Times", 15-X-58, 4.—J.

07(0)

Periódico sueco que desaparece.—El diario "Morgontidningen", órgano del Gobierno y de la Social Democracia, va a dejar de publicarse, debido a dificultades económicas. La Federación de los Sindicatos, que tenía que cubrir la mayor parte del déficit, va a concentrar sus recursos en el periódico "Stockholms Tidningen", antiguo diario liberal que fué comprado por los Sindicatos en 1956, y si bien seguirá apareciendo como independiente, su ideología política se inclinará hacia la Social Democracia.

El diario que desaparece fué fundado, con otro título, en 1885, y desempeñó un papel importante en el movimiento laborista.—"The Times", 6-X-58, 9.—J.

07(0)

Los periódicos de empresa tienen en Francia 3.600.000 lectores.—Los periódicos de empresa son, particularmente en Francia, una institución relativamente joven. Después de la segunda guerra mundial es cuando se han multiplicado y

desarrollado. Se trata de publicaciones exclusivamente reservadas a los colaboradores de una empresa y que se distribuyen gratuitamente en el lugar de trabajo o son enviados por correo al domicilio del trabajador. Así se crea un nexo más directo entre la vida profesional y la vida privada.

La Unión de Periódicos de Empresa de Francia, cuyo presidente es Pierre Morel, ha realizado una encuesta general sobre la importancia y reparto de estos órganos interiores. Desde 1952 es la tercera encuesta de este género.

Por esta encuesta sabemos que el número global de lectores se eleva a 3.600.000. El 79 por 100 de ellos se imprimen, el 12 por 100 se tiran a multicopista y el 5 por 100 utilizan la helio o el offset. Su periodicidad es en un 48 por 100 trimestral y en un 25 por 100 mensual.

Las empresas que editan tales periódicos para su personal son en un 70 por 100 industrias, un 15 por 100 comercios y un 11 por 100 administraciones.—“Le Parisien”, 23-X-58, 2.—A.

Revistas extranjeras

07(0)

Journalish Quarterly.—University of Minnesota, Minneapolis, 14, vol. 35, número 3, summer 1958.—La publicidad de “reclamo” por la radio y TV ha sido estudiada y discutida en los Estados Unidos, según informa Pat Cranston en el artículo inicial de esta revista. La conclusión del estudio sobre la reacción de los oyentes y telespectadores es en alto grado aleccionadora para comerciantes e industriales. La propaganda exagerada o mal hecha y el abuso de la comparación con los precios de otros artículos similares disminuyen la fe del cliente en la marca que comete tales errores.

El problema, muy actual en Norteamérica, de la llamada discriminación racial da motivo a un artículo de Warren Breen, antiguo periodista y actual profesor de Sociología en la Tulane University. Se trata en este original del caso Emmet Till (aparentemente, el asesinato de un muchacho negro de catorce años por dos hombres blancos) tal como fué visto durante 1955 —época del suceso— por once periódicos, negros y blancos, del Norte y del Sur.

Otro tema que tampoco entra en el campo de la prensa española, y que interesa mucho a la norteamericana, es la portada de las revistas dedicadas a las “confesiones femeninas”, portada que contiene, además de la “Girl’s Picture”, frases adecuadas al contenido de esta clase de publicaciones, de un género comercial totalmente.

Una monografía de muy diferente estilo es la de Bruce H. Westley acerca de la investigación periodística y el método científico.

Aunque la prensa sea sinónimo de actualidad y condene al olvido a los mismos periodistas, una vez desaparecidos, John L. Lawson trata de un profesional del siglo XVIII, James Rivington, editor de la “Royal Gazette”, de Nueva York, que había pasado a la Historia como espía al servicio de G. Washington.

Richard A. Garver da a conocer un estudio sobre la prensa laborista que interesará a los sociólogos y a los jefes sindicales.

La juventud constituye hoy un problema acuciante en Norteamérica. Las reacciones de un grupo de chicos de quince a dieciséis años, en lo que se refiere a la salud mental, después de haber leído un relato de los llamados “Comics” (y que suelen distinguirse por sus extraños argumentos, cargados de emoción y capaces de despertar el pánico en los adolescentes), son analizadas por Arnold M. Rose.

En la sección informativa del extranjero, T. E. Kruglak, autor del libro “Foreign Correspondents” (reseñado en estas páginas), da cuenta del funcionamiento de la importante agencia comunista de noticias rumana “Ager Pres”.

Lyle M. Crist describe el contenido y misión de los cursos de periodismo que se dan en los “Colleges” norteamericanos, donde no se pretende formar periodistas profesionales, sino dar a los estudiantes alguna preparación para una carrera media.

Noticias profesionales y una extensa bibliografía, en la que se incluyen menciones de artículos de revista, completan este interesante número.—J.

Télévision.—París, núm. 87, octubre 1958.—El primer televisor con pantalla panorámica orientable fabricado en Francia merece ocupar la portada de la revista que reseñamos, y creemos que a título de publicidad discreta. El resto del número está dedicado a problemas técnicos de la TV, excepto el editorial, también interesante para los simples telespectadores. En dicho artículo se estudia, con ayuda de cifras estadísticas, el panorama actual de la TV francesa. Durante el último año se han vendido en Francia 230.000 televisores, lo que equivale a la proporción de un comprador por cada 190 ciudadanos. El número global de telespectadores que abonan impuesto es de 900.000. Contando los "clandestinos" se calcula que pasan de un millón. Pero esto no es suficiente, se afirma en este artículo. Si algunos comentaristas opinan que, al ritmo actual, todos los hogares franceses tendrán TV en el año 2017, ese cálculo es muy optimista. Si se considera que un receptor norteamericano tiene seis años de vida y los aparatos franceses diez, hay que tener en cuenta que será necesario reponer unos 50.000 televisores al año de ahora en adelante. Y este servicio de reposición aumentará con la cantidad de los nuevos aparatos que se instalen. Si el ritmo de adquisiciones no se acelera, Francia será un país subdesarrollado en el terreno de la TV, a pesar de contar, según leemos, con las mejores estaciones y los mejores programas del mundo.—J.

Il Dramma.—Torino, anno 34. Nuova Serie, núm. 265, 88 págs.—Sofre Eleonora Dure y su significación en el teatro moderno escribe Renato Simoni en el espacio que "Il Dramma" dedica a conmemorar el centenario del nacimiento de la genial actriz.

"Irene entre dos orillas" es el título de la comedia en tres actos, original de Gian Paolo Callegari, Premio Teatral Riccione 1958, que se publica en texto íntegro, como es norma en la revista que reseñamos.

"El teatro absoluto" es el título del artículo de Francesco Bernardelli y de Eligio Possenti; se transcribe el informe leído ante los asistentes al VIII Congreso de Teatro Italiano en Prosa, titulado "El teatro en prosa en los actuales reglamentos y en las perspectivas de una nueva ley". El VIII Congreso de teatro se celebró este año en Saint Vincent los días 25 y 26 del mes de septiembre, y los actos del mismo los comenta aquí Enrico Bassano.

Dario Paccino publica un estudio sobre el "Viejo teatro francés de vanguardia", y comenta Ernesto Grassi la obra de Federico Frascani "La Nápoles amarga de Eduardo Di Filippo".

A todo ello hay que añadir las críticas de los estrenos de "The Elder Statesman", de Eliot; "Sócrates imaginario", adaptación de Riccardo Bacchelli; "Como el verde de nuestros abetos", de Renato Lelli; "Polichinela en busca de su fortuna por Nápoles", la farsa célebre de Pasquale Altavilla, adaptada por Eduardo Di Filippo, etc., etc.—A.

Radio y Televisión

Ministerio de Información y Turismo.—Decreto de 8 de agosto de 1958 sobre transformación de las emisoras locales de onda media en emisoras de frecuencia modulada.—La Ley de Radiodifusión de veintiséis de junio de mil novecientos treinta y cuatro estableció que las emisoras locales de potencia limitada acogidas a lo dispuesto en el Decreto de ocho de diciembre de mil novecientos treinta y dos continuasen sujetas al mismo régimen que las reguladas en aquella fecha, y el Decreto de catorce de noviembre de mil novecientos cincuenta y dos dispuso en su artículo cuarto que las estaciones radiodifusoras locales se ajustasen a las condiciones que posteriormente se señalasen.

La existencia de numerosas emisoras de este tipo que transmiten en onda media y que utilizan frecuencias similares impiden la recepción adecuada de las mismas por las mutuas interferencias y perturbaciones técnicas que se crean.

Ello motiva la conveniencia de dictar normas de desarrollo de las disposiciones antes citadas que, a través de la transformación de las emisoras locales de onda media en emisoras de frecuencia modulada, aseguren su coexistencia, transmitiendo en la banda a estas últimas destinada por los convenios interna-

cionales. Con este sistema podrá lograrse una perfecta y ordenada radiodifusión local, solucionando los problemas técnicos actualmente planteados y obteniendo mejor calidad en el servicio por la más perfecta reproducción de los sonidos.

En su virtud, a propuesta del Ministro de Información y Turismo, y previa deliberación del Consejo de Ministros:

DISPONGO:

Artículo primero.—Las personas naturales o jurídicas que de conformidad con lo establecido en el Decreto de ocho de diciembre de mil novecientos treinta y dos exploten emisoras locales de onda media, los arrendatarios de las mismas, cuando legalmente se encuentren autorizados en virtud de lo dispuesto en el Decreto de nueve de julio de mil novecientos cincuenta y cuatro, y las emisoras reguladas por el de once de agosto de mil novecientos cincuenta y tres, con excepción, en todo caso, de las que por su potencia tengan carácter de comarcales, deberán solicitar de la Dirección General de Radiodifusión y Televisión, dentro del plazo de dos meses, a contar desde la fecha de publicación de este Decreto, su transformación en emisoras de frecuencia modulada, que será concedida en todo caso.

Artículo segundo.—A partir de primero de noviembre de mil novecientos cincuenta y ocho, y de acuerdo con lo dispuesto por el artículo cuarto del Decreto de catorce de noviembre de mil novecientos cincuenta y dos, quedan caducadas cuantas diligencias, permisos o autorizaciones de cualquier clase, sean expresas o tácitas, hayan sido concedidas para funcionar en onda media a las emisoras locales acogidas al Decreto de once de agosto de mil novecientos cincuenta y tres, y a las reguladas por el de ocho de diciembre de mil novecientos treinta y dos.

Artículo tercero.—La Dirección General de Radiodifusión y Televisión, previo cumplimiento de los requisitos que procedan, dispondrá de los ochenta y un canales asignados a España en la conferencia de Estocolmo para la transformación anteriormente aludida de las emisoras locales de onda media en emisoras locales de frecuencia modulada.

En el término máximo e improrrogable de cinco años los titulares y emisoras autorizados a emitir en frecuencia modulada conforme a lo dispuesto en el artículo primero de este Decreto deberán realizar la adecuación técnica precisa para la emisión en modulación de frecuencia y en el canal que les haya asignado la Dirección General de Radiodifusión y Televisión, cesando, desde tal momento, en su servicio de onda media.

Artículo cuarto.—Los expedientes relativos a la transformación de emisoras locales de onda media en emisoras de frecuencia modulada se tramitarán conforme a las normas del Decreto de nueve de julio de mil novecientos cincuenta y cuatro que les sean aplicables.

La Secretaría Técnica de la Dirección General de Radiodifusión y Televisión elevará al Director general, para su resolución, la propuesta que en cada caso proceda.

Artículo quinto.—El Ministerio de Información y Turismo dictará las normas complementarias que sean precisas para la interpretación y ejecución de este Decreto.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en San Sebastián a ocho de agosto de mil novecientos cincuenta y ocho.—FRANCISCO FRANCO.—El Ministro de Información y Turismo, Gabriel Arias-Salgado y de Cubas.—"B. O. E." 7-X-58, 1728.

697.19

Ministerio de Trabajo.—Orden de 14 de octubre de 1958 sobre participación de los productores de las Empresas afectadas por la Reglamentación Nacional de Trabajo de Radiocomunicación en los beneficios de dichas Empresas.—Ilmo. Señor: Establecida en la mayoría de las Reglamentaciones Nacionales de Trabajo la participación de los productores en los beneficios de las Empresas, parece oportuno, aunque sea con carácter provisional y transitorio, ir extendiendo, en la medida de lo posible a las diversas actividades laborales que carecen de tal mejora social, el principio proclamado por el artículo 26 del Fuero de los Españoles.

Por lo expuesto,

Este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1.º En tanto no se dicte una disposición que desarrolle con carácter general la forma cómo ha de aplicarse el principio de participación de los trabajadores en los beneficios, se establece como obligatorio para las Empresas afectadas por la Reglamentación Nacional de Trabajo de Radiocomunicación, de 24 de mayo de 1946, el abono a sus trabajadores de una cantidad anual igual al seis por ciento del total de los sueldos o jornales percibidos por el trabajador.

Se considerará a estos efectos como salario el mínimo que para cada categoría profesional establecen las tablas de salarios de los artículos 32 a 36 de las mencionadas Ordenanzas laborales, en la redacción dada por la Orden de 26 de octubre de 1956, con inclusión de las cantidades que se perciban en concepto de bienes y las que se abonen como gratificaciones extraordinarias reglamentarias, según el artículo 114 de la propia Reglamentación.

Tienen derecho a participar de los beneficios los trabajadores de las Empresas que en las mismas figuren con carácter de fijos o de complementarios, así como los eventuales que, dentro del año natural, hayan alcanzado un mínimo de tiempo de prestación de trabajo de treinta días, sin que éstos precisen ser consecutivos.

La participación deberá ser satisfecha a los trabajadores de tal manera que la liquidación total se produzca antes del último día del mes de febrero de cada año y correspondiente al año natural anterior.

Las Empresas podrán establecer sistemas sustitutivos o modificados del régimen de participación en beneficios, siempre que aseguren a su personal el percibo, al menos, de la cantidad que les correspondería conforme a los preceptos establecidos en la presente Orden.

Art. 2.º Quedan igualmente comprendidas en lo dispuesto por esta Orden las Empresas de comunicaciones cablegráficas, reguladas por las normas de 16 de septiembre de 1947, teniendo en cuenta para la determinación de sueldos y aumentos periódicos las tablas que se contienen en el artículo 11 de las mismas, modificado por Orden de 26 de octubre de 1956.

Art. 3.º Para la aplicación de esta Orden, que tendrá efectos a partir del siguiente día de su publicación en el "Boletín Oficial del Estado", se observará como norma transitoria, y para el presente año, la siguiente: El pago de la participación en beneficios se realizará dentro del plazo a que la presente Orden se refiere, y lo será en función de los salarios devengados desde su entrada en vigor hasta el 31 de diciembre próximo, y calculados en la forma asimismo dispuesta.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 14 de octubre de 1958.—Sanz Orrio.—Ilustrísimo Señor Director general de Trabajo.—"B. O.", 23-X-58, 1788.

657.19

Ampliación de la red radiofónica en los territorios de Ultramar.—En la actualidad existen diecinueve estaciones principales en Mauritania. El funcionamiento de la estación de Radio-Niger está asegurado en Niamey desde el 5 de octubre, y la puesta en servicio de Radio-Banguí (en Ubangui-Chari) está prevista para fin de año. En 1959 la S. O. R. A. F. O. M. prevé la creación de dos nuevas estaciones de radiodifusión en Gabon y Alto-Volta.

La extensión de la red queda ampliamente demostrada si se tiene en cuenta que el número de estaciones era de seis en 1954, cifra que se eleva a 20 en 1958 y llegará a 23 en 1959. Por lo que se refiere al número de horas de emisión anuales, ha pasado de 36.000 en 1956 a 49.000 en 1958, y llegará a 64.000 en 1959.—"Le Figaro", 27-X-58, 15.—A.

621.396:657.19

Caussou, Jean-Louis.—**Exposición francesa de Radio, Televisión y Discos.**—Se ha celebrado en París, del 18 al 29 de septiembre, el XX Salón de Radio, Televisión y Discos. No se han presentado en esta muestra novedades sensacionales (como la TV en color o la pantalla lisa, por ejemplo), pero se ha advertido la importancia que tienen y el interés que merecen los oyentes, los telespectadores y los discófilos.

Francia cuenta hoy con 230.000 receptores de TV más que el año anterior; el número de aparatos receptores de radio vendidos durante el mismo tiempo se eleva a 414.000 y el de discos a 24 millones.

La Radio-Televisión francesa ha ofrecido en este Salón varias instalaciones para que los visitantes pudieran presenciar y escuchar notables programas y conocer cómo funcionan las emisoras de radio y TV.—“Combat”, 16-IX-58, 3.—J.

657.19

Inauguración oficial de la emisora de frecuencia modulada de Radio Nacional de España en Barcelona.—Coincidiendo con la festividad de Nuestra Señora de la Merced, se inauguró en Barcelona la nueva emisora de frecuencia modulada de R. N. E. en Barcelona. El acto fué presidido por el alcalde de Barcelona, don José María de Porcioles; delegado de Información y Turismo, don Demetrio Ramos, y director de la emisora, don Luis Ezcurra.

El alcalde dirigió unas palabras a los oyentes expresando sus deseos de que la nueva emisora “cumpla fielmente su elevada misión de fomentar el cariño a la música y a la cultura, siguiendo la más auténtica de las tradiciones barcelonesas”.

Los programas de la nueva estación tendrán cuatro horas de duración, de las veinte a las veinticuatro horas, dedicadas a música ligera,ailable, diario hablado, grandes conciertos y óperas.

Las condiciones de fidelidad y limpieza en que se pueden recibir las emisiones de esta estación hacen de ella una de las mejores de España, si bien la mayoría de los receptores actuales no pueden recibir las emisiones en frecuencia modulada sin sufrir una serie de modificaciones y adaptaciones.

El transmisor de frecuencia modulada de Barcelona está instalado en Montjuich y tiene una potencia de 750 vatios. Su antena alcanza los cinco metros de altura y va montada sobre una torre de 16 metros.—“La Prensa”, 26-IX-58, 2.—A.

621.397:657.19

J. A.—La Radio-Televisión francesa (R. T. F.) necesita un Estatuto liberal.—Se ha inaugurado en París, el 19 de septiembre, el XX Salón de la Radio, la Televisión y los Discos en el Parque de Exposiciones de la Puerta de Versailles. Con este motivo los señores Christian Chavanon, director general de la Radio-Televisión francesa; Pierre Bourgeois, presidente de la Federación Nacional de la Industria y el Comercio Fonográficos, y Henri Damenet, presidente de la Federación Nacional de Industrias Electrónicas, han organizado una conferencia de prensa.

Los señores Bourgeois y Damenet han expuesto el crecimiento de sus industrias en creciente expansión, pero han aludido también al peligro de una carga del Fisco demasiado pesada y de una política de bloqueo de precios en el mismo momento en que la implantación del Mercado Común va a colocar estas industrias ante una temible competencia.

* * *

Un nuevo proyecto de Estatuto de la R. T. F.—El señor Chavanon habló extensamente sobre los problemas actuales de la R. T. F., comenzando por el más urgente: el del Estatuto. Sin revelar el contenido exacto del que va a ser remitido dentro de una semana al Gobierno y que califica de “síntesis de los proyectos anteriores”, ha indicado su tendencia:

“La R. T. F. —dijo— necesita un Estatuto liberal que le asegure la descentralización respecto al Gobierno, sin constituir tampoco una entidad feudal.”

Una gerencia comercial y un presupuesto autónomo deben permitir a la R. T. F. resolver los conflictos permanentes que tiene con su personal. Asimismo, el reembolso de los servicios prestados, cuya supresión grava las finanzas de la R. T. F., resultaría más fácil si su presupuesto fuera autónomo.

El señor Chavanon terminó esta parte de su exposición haciendo resaltar que los poderes especiales que actualmente tiene el Gobierno permiten a éste dotar rápidamente a la R. T. F. de un Estatuto y que la ocasión no debe perderse.

* * *

La Casa de la Radio.—“La Casa de la Radio es “la serpiente de mar” de la R. T. F.”, ha manifestado el señor Chavanon evocando la disgregación de sus servicios en veinte edificios diferentes. Es tarde para lamentar la decisión de su emplazamiento, porque la casa en construcción tiene ya dos pisos y debe

estar terminada en 1962. Las críticas que se han hecho a este respecto no estarían justificadas desde el punto de vista del interés general más que en el caso de que el terreno que ocupa la casa hubiera de ser destinado a zonas verdes y no a inmuebles de lujo.

* * *

Nuevas emisoras de frecuencia modulada y de televisión.—El director general, después de haber anunciado la instalación de nuevas emisoras de frecuencia modulada y de televisión y luego de haber deseado que se extendiera nuestra cadena de onda corta, ha indicado, en lo que concierne a la televisión, que llegará al 80 por 100 de la población a fines del año próximo y que van a entrar en servicio nuevas emisoras este año en Reims, Nantes, Arras, Mézières y Limoges.

* * *

La publicidad en la R. T. F.—Aludiendo a varios proyectos de publicidad en la televisión, el señor Chavanon ha asegurado que no ha habido en este aspecto “ninguna iniciativa por parte de la R. T. F.”. Pero ha admitido que se le había propuesto un plan en este sentido “en condiciones aceptables”, pero tal proyecto no podría realizarse sin previo acuerdo de la mayoría de los Sindicatos de la Prensa.

En cuanto a la R. T. F. —agregó el director general— no es seguro aún que tenga interés en ver al Ministerio de Hacienda ocupándose de estos problemáticos recursos publicitarios.

* * *

Programas: ni revolución ni trastornos.—Antes de dar una idea de los nuevos programas que llevan consigo revolución o trastorno, el señor Chavanon ha insistido sobre la necesidad de conservar el equilibrio entre la información y la distracción. La primera, por circunstancias especiales, ha adquirido demasiada importancia, con detrimento de las emisiones culturales y de entretenimiento.

“La información en la R. T. F. está, sin duda, subordinada al Gobierno. ¿Por qué y cómo vamos a fingir que lo ignoramos?”, dijo después el señor Chavanon, que ha hecho notar que “cada uno se forma de la objetividad una idea rigurosamente subjetiva”. El director general no nos promete, pues, cosas imposibles, y si bien no ha eludido ninguno de los problemas importantes de la R. T. F., tampoco ha logrado con sus frases humorísticas disipar los temores que cada uno de los temas tratados suscita en los oyentes y telespectadores al comienzo de la temporada.—“Le Monde”, 19-IX-58, 6.—J.

621.397:657.19

Noticias sobre la radio y TV católicas en el mundo.—El Kátholieke Televisie en Radiocentrum de Bélgica y el Centro Cristiano de TV belga han organizado en colaboración con la U. N. D. A. una Reunión Internacional de Radio y TV que se ha celebrado en Bruselas los días 18 y 19 de septiembre. El fin principal de esta reunión ha sido la confrontación de las experiencias realizadas por los católicos en las emisiones sociales y culturales de la radio y la TV. Han sido invitados a ella todos los responsables católicos en materia de radio y TV.

El profesor Hulpion, presidente del Kátholieke Televisie en Radiocentrum, ha tratado del tema “Cómo reflejar por medio de los programas de radio y TV la presencia de los católicos en el mundo”. Las delegaciones han presentado después sus respectivos informes, después de lo cual se ha pasado a comentar las diversas experiencias realizadas.

La U. N. D. A. ha estado representada en esta jornada por su presidente, el P. Kors, y su secretario general, el P. Schneuwly, de Friburgo.

Con motivo de la Reunión Internacional de Responsables Católicos de la Radio y TV, en Bruselas, ha tenido lugar un cambio de impresiones de los dirigentes de la U. N. D. A. y el director de las emisiones religiosas de la B B C, de Londres, señor McKay. Esta reunión, organizada por el P. Andrew, jefe de las emisiones católicas de la B B C, ha sido presidida por el P. Kors. Han participado en ella los dirigentes de la U. N. D. A. de Francia, Países Bajos e Italia. Los coloquios han versado sobre el vasto e importante programa de emisiones, elaborado

por la B B C, y cuya realización implica la colaboración de muchos países de Europa.

El Comité Ejecutivo de la U. N. D. A. se ha reunido en Bruselas los días 25 y 26 de septiembre. En el orden del día figura la próxima reunión de TV en Montreux: la Comisión de Télévision-Echange someterá al Comité Ejecutivo su proyecto de reglamento del Jurado de esta "Semana del Film Religioso Televisado".

El Código de los Educadores de la TV, editado por la U. N. D. A., tiene una difusión cada vez más amplia en el mundo. En Alemania lo han publicado "Funk-Korrespondenz" y "Rundfunk und Fernsehen" en traducción completa. En Suiza Radio-Jevois tout lo ha publicado íntegramente, como ha hecho el "Freiburger Nachrichten", diario en lengua alemana de Friburgo. En Canadá el "Bulletin de diaison", del Centro Católico del Cine, Radio y TV, lo ha publicado en su número de junio. En Estados Unidos el "N. C. W. C. News Service" —Agencia de información de los católicos americanos— ha reseñado la publicación del Código el 2 de abril, y la revista "America" ha dado la traducción íntegra. De Australia, Mons. Romolo Carboni, delegado apostólico, ha informado a la U. N. D. A. de la calurosa acogida del Código por parte de toda la prensa australiana.—"L'Osservatore Romano", 224, 26-IX-58, 4.—A.

657.19

Nuevo director de Radio Juventud de Almería.—Por el Servicio Nacional de Radiodifusión y Cine del Frente de Juventudes ha sido nombrado director de Radio Juventud de Almería don Sigfredo Ortega Tarancón, que desde hace tiempo venía desempeñando el cargo con carácter interino.

621.397

La radio y el Africa negra.—La unión reafirmada del Africa negra a Francia hace más actual que nunca el papel que debe jugar la radio con relación a las poblaciones autóctonas.

¿En qué consiste esta actividad? Esto es lo que ha explicado recientemente M. Pontillon, director de la SORAFOM (Sociedad de Radiodifusión de la Francia de Ultramar), sociedad mixta encargada de este importante cometido, se puede decir de esta responsabilidad.

En realidad, la política actual de la SORAFOM se apoya en un gran esfuerzo de equipo, que necesita considerables inversiones.

Para la difusión funcionan actualmente 19 estaciones; en 1960 habrá 23. En cuanto a la recepción, que se esfuerza en llegar a un auditorio disperso, poco evolucionado y de un nivel muy bajo, se desarrolla enormemente gracias al sistema de la teledifusión, término medio entre la recepción individual (costosa) y la escucha colectiva. Consiste en receptores flotantes, a partir de los cuales se efectúan las derivaciones a las casas particulares (200 derivaciones por receptor).

Así se confirma una posibilidad de llegar a un auditorio que no está todavía insensibilizado por la civilización moderna, muy a menudo todavía en el estadio de la tradición oral. La radio se revela allí como un precioso y único medio de enseñanza, de educación y de distracción.—"Combat", 8-X-58, 3,—A.

621.397:657.19

Rondi, Gian Luigi.—Arte, Radio y TV en el "Premio Italia".—El "Premio Italia" se ha dado este año a la "Fundación Giorgio Cini", de Venecia. Los jurados internacionales, encargados de asignar los premios en las cuatro secciones en que se divide el concurso (musical, literaria o dramática, documental y televisiva) han celebrado sus reuniones en la isla de San Giorgio. El número de obras presentadas, italianas y extranjeras, era enorme (lo que prueba el éxito que tiene este Premio, destinado —como dice el Reglamento— a trabajos exclusivamente realizados por radio y TV y que tengan sobre todo "un carácter tal por el que estos medios de expresión les resulten más adecuados que cualquier otro", lo que ha exigido que se celebren doce sesiones, del 23 de septiembre al 4 de octubre, con un total de 127 horas de discusiones y 71 de escucha y visión.

El "Premio Italia", en su sección musical, fué otorgado por mayoría a una obra presentada por la radio japonesa, "Tres imágenes en palabras y en música", de Thru Takemitsu, Hikaru Hayashi y Yoshiro Irnio; el segundo pre-

mio de la radio italiana, por un valor de un millón ciento veinticinco mil liras, se ha asignado por unanimidad a un ballet radiofónico presentado por la radio francesa, "La extraña aventura de Oliver en Lilliput", de Philippe Soupault y Serge Nigg.

En la sección dramática o literaria se concedió el premio por mayoría a un drama presentado por la radio austriaca, "Una tarde de otoño", de Friedrich Duerrenmat; el segundo premio fué para el relato radiofónico presentado por la radio yugoslava, "El pájaro", de Aleksander Obrenovic.

En la sección documental había dos premios, uno de la Federación de Prensa Italiana, de un millón de liras, y otro de mil dólares, ofrecido por la UNESCO para celebrar el décimo aniversario de la "Declaración universal de derechos del hombre". El primero se concedió al documental italiano "Clausura", realizado por Sergio Zavoli, con música de Ildebrando Pizzetti; el segundo fué para el documental alemán "Sobre las huellas de Anna Frank", realizado por Ernst Schnabel.

A Italia ha correspondido el premio de TV, de dos millones de liras, asignado a Carlo Alberto Chiesa, por el documental titulado "Isla de Favignana".— "Il Tempo", 278, 7-X-58, 3.—A.

621.397:657.19

Se ha tomado la decisión de promulgar el estatuto de la RTF.—Damos a continuación el comunicado del ministro de Información, después de la audiencia concedida por Soustelle al Sindicato unificado de técnicos:

M. Soustelle ha informado a los responsables sindicales de la decisión tomada por el presidente del Consejo de promulgar un estatuto de la RTF.

Por otra parte, Soustelle ha indicado las soluciones concretas que piensa proponer al Consejo de gabinete, con el fin de resolver la grave situación que atraviesa la RTF en materia de reclutamiento de personal técnico.

En consecuencia, la oficina del Sindicato unificado de técnicos decide suspender su acción y esperar el resultado de estas negociaciones.—"Le Figaro", 8-X-58, 19.—A.

621.397

Concesión de premios a guiones de televisión.—Se ha resuelto el Concurso de Guiones de Televisión convocado por el Ministerio de Información y Turismo el 28 de junio último. El Jurado ha concedido los premios por unanimidad en la siguiente forma:

Guiones de cuarenta y cinco minutos de duración: Primer premio, de 7.500 pesetas, a "Un programa cualquiera", de Jaime de Armiñán; segundo, de 5.000, a "Carromato", de Ignacio Rubio Juste; tercero, de 2.500, a "Las dos llamadas", de José Bernardéz.

Guiones de treinta minutos de duración: Primer premio, de 7.500 pesetas, a "Jacqueline", de E. Domínguez Millán; segundo, de 5.000, a "El crimen de la calle de la Luna", de Esteban Greger, y tercero, de 2.500, a "La señorita sueña", de Herminio Pérez-Fernández.

Asimismo, el Jurado acordó recomendar como "de sobresaliente mérito" los siguientes guiones, para su posible adquisición por Televisión Española: "Una estrella", "Son los míos", "La cartera de cuero", "Cien golondrinas", "Crimen moderado", "Diez gramos de sarcocina", "La mentira piadosa", "El cadáver de al lado", "Envuelta en las sombras", "El caso Ana", "Noches de Madrid" y "Usted gana".—"A B C", 23-X-58, 53.

621.396

Normas sobre aparatos televisores traídos por viajeros.—La Dirección General de Aduanas, de acuerdo con las nuevas normas fijadas por los servicios de Comercio a la vista del actual desarrollo de la industria y comercio nacionales de aparatos televisores, ha dispuesto que, a partir del día 29 de septiembre, sólo podrán ser importados por las aduanas en régimen de viajeros, con exención de licencia de importación, aquellos televisores que, no excediendo de 43 centímetros de pantalla en diagonal, sean introducidos por personas españolas o extranjeras domiciliadas habitualmente en España que hayan residido temporalmente en el extranjero por un plazo superior a un año.

Se hace pública esta resolución a fin de que las personas que salgan en adelante al extranjero tengan conocimiento de estas nuevas normas, como consecuencia de las cuales los televisores que se presenten a despacho en las

aduanas por viajeros que no cumplan las condiciones antes indicadas no podrán ser importados.

No obstante, con el fin de resolver los casos de los poseedores de receptores de televisión del indicado tamaño adquiridos antes del citado día, el Ministerio de Comercio autorizará las licencias de importación correspondientes, sin divisas ni compensación, a los interesados, que deberán solicitarlo en los impresos reglamentarios, previa justificación de haber salido de España antes de la citada fecha y haber regresado no más tarde de transcurridos treinta días de la misma.—“Ya”, 30-IX-58, 9.

621.397

Tobío, M. Blanco.—**TV educativa en los Estados Unidos.**—Nueva York. Desde hace muchos años se viene experimentando en los Estados Unidos la televisión educacional; recuerdo haber escrito alguna crónica sobre este tema. Los experimentos han debido ser concluyentes, ya que esta semana, al menos en lo que a Nueva York respecta, la TV educacional se ha convertido en una realidad. Desde el lunes pasado, la emisora WPIX (canal 11) viene dedicando veintiocho horas y veinte minutos a la semana a programas educacionales; este tiempo lo ha “comprado” el Departamento de Educación del Estado de Nueva York por 350.000 dólares al año; de ellos, 225.000 son para la emisora, que es particular, como todas las emisoras.

Las clases televisadas cubren de lunes a viernes, desde las 9,50 de la mañana a las 3,30 de la tarde, y pueden “asistir” a ellas, sin moverse de su casa, las personas —o colegios— que se hallen dentro de un círculo de cien millas de radio, cuyo centro es el Empire State Building (101 pisos), en cuyo remate se encuentra la antena de la WPIX. Dentro de esta área vive el 60 por 100 de la población escolar del Estado de Nueva York.

Las clases sólo se interrumpirán cuando la emisora en cuestión esté comprometida a televisar partido de pelota base. La pelota base hizo que recientemente sólo un canal de TV emitiese la alocución del presidente Eisenhower sobre la política norteamericana en Extremo Oriente. El resto de las emisoras hicieron retransmisiones diferidas. Hubo protestas por esta extraña inversión de jerarquías en los temas, pero parece ser que fué precisamente la Casa Blanca la que prefirió las retransmisiones diferidas, ya que, por lo visto, de esta manera se consigue una mayor audiencia.

Para dar las clases televisadas han sido escogidos trece profesores pertenecientes a diferentes escuelas, y que han sido especialmente preparados para enfrentarse con las cámaras de la TV. Las materias que explican estos profesores son variadas y con diferentes graduaciones; van desde la enseñanza del castellano para niños de las escuelas elementales hasta lo que aquí llaman “formación ciudadana”, para alumnos de los últimos cursos de High School”, equivalente a nuestra Enseñanza Media.

El castellano y el francés son dos asignaturas que se dan todos los días de lunes a viernes, mientras que el inglés sólo se da los lunes, jueves y viernes. En otro canal de la TV también se explica una clase de inglés para gente de habla española. Nuestro idioma está adquiriendo cada vez más importancia en los Estados Unidos; parece ser que por primera vez los norteamericanos han caído en la cuenta de que la casi totalidad de sus vecinos del Hemisferio occidental hablan en castellano, y de que en Nueva York viven 800.000 personas de habla española.

Las restantes asignaturas son: Matemáticas, ciencias, arte, música, física y educación ciudadana. He seguido, por curiosidad, estas clases, y personalmente opino que pueden ser un magnífico complemento de la escuela o el colegio; y esto es lo que proponen las autoridades patrocinadoras del programa: complementar las clases, y no en modo alguno sustituir a los colegios o escuelas.

El problema está en que en el área de Nueva York únicamente el 40 por 100 de las escuelas están dotadas de aparatos de televisión, de forma que sólo ese 40 por 100 puede seguir las clases televisadas; en cambio, la recepción a domicilio debe ser mucho más amplia, ya que es muy difícil encontrar una casa en la que no haya por lo menos un receptor. Para dotar de receptores a todas las escuelas —son necesarios varios en cada una— serán precisos 150.000 dólares, a 275 por escuela. El precio medio de un televisor es de unos 150 dólares, más impuestos. Como el material escolar está exento de impuestos, y los receptores pueden entrar en esta categoría, el ahorro será considerable.

Todo lo dicho vale para el Estado de Nueva York. Pero el 6 de octubre próximo comenzarán los programas educacionales a escala nacional; serán retransmitidos desde Nueva York, y para empezar, se dará un curso de física, de nivel universitario; 300 colegios han insertado este programa en su curso académico, y otros 300 lo insertarán el año que viene.

Como ustedes saben, la educación audiovisual tiene sus apologistas y sus detractores. Dentro de algún tiempo, cuando podamos computar los resultados prácticos que se obtengan con las clases televisadas, sabremos quiénes tienen razón. Los detractores del sistema creen que éste acabará por conseguir que la gente se olvide de leer y escribir, e incluso de pensar, y que la cultura que se adquiriera visualmente será muy superficial. Así hablan los defensores de la que pudiéramos llamar cultura impresa. Sé, por experiencia, que la televisión, sobre todo en los niños, es un enemigo de la lectura; la imagen en movimiento captura y seduce la fantasía de los niños; pero los niños se convierten en adultos, y en los Estados Unidos la TV está matando al cine, pero no al libro, que cada vez se vende más. De forma que habrá que aplazar un juicio definitivo sobre esta materia. Lo que sí merece la pena es el experimento.

La TV como sustituto de la escuela está todavía lejos; pero los padres de los escolares se han adelantado ya a rechazar esta idea. Los padres quieren que sus hijos aprendan, desde luego; pero que aprendan lejos de casa; o, dicho con otras palabras: que los aguanten sus profesores; la perspectiva de tener a la prole en casa todo el día y el televisor atronando el hogar con el principio de Arquímedes y la ley de los vasos comunicantes, les hace tan felices como les haría la idea de meter en el cuarto de estar un rinoceronte con manía persecutoria.—"Pueblo", 6-X-58, 5.

621.317

Calles, André.—**¿Debe prohibirse la TV a los menores de dieciséis años?**—Un profesor del Instituto Voltaire recibió hace algún tiempo a un padre de familia totalmente desanimado:

—¿Sabe usted —le dijo— lo que ha sucedido ayer durante "Los últimos cinco minutos?"

El profesor, un tanto asombrado por este lenguaje hermético, comprendió, al fin, que se trataba de TV; más exactamente, de la famosa emisión de Claude Loursais. Este padre de familia reclamaba para su hijo un consejo y un castigo.

Jacqueline Courat, en efecto, había aparecido en la pequeña pantalla y había pronunciado la frase que condena a un millón de niños al sueño: "Y ahora, este programa está reservado para los mayores, queridos niños; es el momento de ir a acostarse."

Roberto, de trece años, tiró entonces el cenicero contra el aparato.

—Eso no me asombra más que a medias —prosiguió el profesor—; yo no sé cuántos alumnos siguen los programas de TV, pero he renunciado a encargar deberes para casa los miércoles por la tarde ("La cabeza y las piernas"), y el sábado por la tarde ("Gran lote"); en cuanto a los alumnos de tercero, están reuniendo ahora para comprar un televisor que debe funcionar por las tardes en un garaje...

En América, donde el fenómeno de la TV ha provocado una verdadera revolución, las primeras encuestas efectuadas entre los profesores, los sacerdotes y los médicos, concluyen con funciones catastróficas...

En Francia, con un millón de receptores, el fenómeno es menos alarmante, pero es cierto que alcanzará la misma amplitud. Marcel Carné, que ha realizado una amplia encuesta entre la juventud antes de dar la primera vuelta de manivela de "Tramosos", estima que la TV ocupa la tercera posición en el orden de las preocupaciones de la juventud actual.

Los adultos son también responsables de esta intoxicación; una encuesta reciente de la RTF ha demostrado que el 68 por 100 de los receptores funcionan todas las tardes, y que menos del 2 por 100 de los telespectadores cortan una mala emisión. Es, por lo tanto, más difícil para los adultos ejercer su autoridad para enviar a dormir a los niños cuando se trata de emisiones reservadas.

El doctor Bideau, oftalmólogo del hospital de Nauterre, ha sido el primero que ha explicado en Francia la fatiga ocular provocada por la TV y los remedios capaces de evitar primero la fatiga ocular, seguida de graves perturbaciones. El fenómeno de la brillantez debe corregirse con gafas o por una pantalla protectora colocada delante del receptor; como las gafas destinadas a

este objeto cuestan demasiado caras, la pantalla representa actualmente la mejor solución, a condición de que no se trate de una simple hoja de rodio. Si no se observa una gran disciplina, la fatiga ocular es de temer. Conviene, para que los niños no se cansen por largas horas de recepción, colocarlos a una distancia de unas siete veces la diagonal de la imagen, o sea, alrededor de tres metros del receptor.

En las familias donde la TV funciona a la hora de la comida, no se cambia una palabra, y al que eleva la voz se le regaña; se ha intentado realizar una experiencia en Gran Bretaña por los dietéticos: durante una emisión de TV hecha durante la comida, se ha colocado ante siete personas el plato que más detestaban, y sólo dos se han dado cuenta de la sustitución. La comida ante la pequeña pantalla se convierte en un simple fenómeno de masticación, la calidad de las comidas se resiente de ello y los niños desperdician el desayuno y la cena para atiborrarse durante el día de pasteles y dulces.

Las asociaciones de padres de alumnos protestan regularmente contra la inmoralidad de los programas, que aunque son cuidadosamente escogidos y expurgados de todo elemento escabroso, esto no impide a los jóvenes telespectadores dar juicios sobre el empleo de telelocutoras y de hablar de sus preferencias a propósito de estética femenina. Los "western", sin los que los jóvenes no pueden pasarse, son una apología continua del crimen y la violencia; desde su paso a la TV, los vendedores de juguetes han duplicado la fabricación de panoplias de cow-boys.

Un periodista americano ha realizado una estadística de ahora en adelante célebre: durante la época de Navidad de 1956, contó en la pantalla 92 asesinatos, 75 fusilamientos, nueve hold hup, 44 duelos a pistola, 33 apaleamientos y nueve envenenamientos.

Sería difícil pretender que tal serie de asesinatos no produzca ningún efecto sobre los niños. Por esto, cuando un programa de la TV francesa está demasiado cargado de violencia o es demasiado difícil para los jóvenes telespectadores, se les invita al reposo. En Estados Unidos, un inventor acaba de lanzar al mercado la llave de contacto para televisores, pero la frecuencia de la TV ha iniciado a los jóvenes en los trabajos manuales, y la llave de contacto es ya inútil.

A casa de M. Maguin, responsable de la RTF de las emisiones para los jóvenes, donde llega la mayor parte de la correspondencia de los telespectadores, son los jóvenes los más fieles soportes de la TV, los que critican con mayor violencia los programas habituales, incluyendo los reservados a los adultos. Los jóvenes, afirman los responsables, son nuestros mejores auxiliares.

Sólo con un millón de receptores, la TV está en trance de transformar el campo francés, amenazado de una total asfixia por la centralización universitaria. Una de las primeras observaciones de los inspectores de enseñanza es la desaparición del dialecto "patois" entre los niños del Norte, Bretaña y Beauce; los profesores han comprobado igualmente en las regiones donde la TV está fuertemente implantada una particular aptitud de los alumnos para las ciencias aplicadas, ciencias naturales o físicas: las emisiones de Etienne Lalou se siguen apasionadamente.

La TV, afirman los profesores, no suprime la lectura entre los niños; por el contrario, a continuación de una emisión apasionante, tratan de documentarse sobre el tema; no hay un solo joven telespectador que no sepa ahora sacar de apuros a un automovilista detenido en la carretera.

Celestin Freinet, padre de las escuelas nuevas, cuya escuela-piloto de Vence acaba de adoptar la TV, ha sacado la siguiente conclusión:

"Yo tenía ya en mis escuelas el disco, el canto, la imprenta; he dudado mucho con la TV, y, por último, la he adoptado; pero los niños no tienen derecho más que a tres horas de programa por semana: lo necesario para enseñar a los niños a servirse de la TV y animarles a no soportarla pasivamente."

Los programas para la juventud se elaboran cuidadosamente; los mismos telespectadores ayudan a la elaboración de los programas; la emisión "Pic y Pic y Colegram" es así el resultado de un verdadero "test" al que se ha sometido a 30 alumnos de menos de ocho años en una escuela de la Roche-Guyon: Se ha encerrado a esos 30 niños en un aula lejos de la presencia de los mayores, se les proyectaron diversas películas y se filmaron sus reacciones con una cámara invisible; esta experiencia ha permitido determinar un código de TV para uso de los niños menores de diez años:

- 1.º Tiempo máximo del período de interés del niño, diez minutos.
- 2.º Comentarios reducidos al mínimo.
- 3.º Imágenes inmóviles y fáciles de repetir con preferencia a las imágenes móviles.

Cada semana, 15 telespectadores privilegiados son admitidos en la fortaleza de la calle Cognacq-Jay; pueden corretear por los estudios, hacer preguntas, dar su opinión: son 15 alumnos de los institutos de París y del Sena invitados a comunicar sus impresiones en hojas de encuesta cuidadosamente clasificadas por la directiva de la RTF.

Las emisiones para los jóvenes que no disponen más que de tres horas de antena ocupan la pequeña pantalla con varias emisiones, totalizando más de cuatro horas de antena son: El folletín, la revista para la juventud, la emisión de variedades y la vuelta al mundo de los niños.

A pesar de la seriedad de estos jóvenes críticos, el "western" es seleccionado por una aplastante mayoría, y el cuento de hadas rechazado por la generación de pantalones vaqueros.—"Point de Vue - Images du Monde", 541, 24-X-58, 38-39.—A.

621.396

F. del Campo, José Luis.—**La nueva ciudad de la televisión, en Londres.**—La televisión ha llegado a ser el colosal punto de apoyo del sonido y de la imagen. La TV es radio, cine y teatro ingeniosamente combinados. Este amasijo inalámbrico y pletórico de entretenimiento es, en su punto de origen, uno de los espectáculos más caros que pueden darse en nuestro siglo; sin embargo, el ciudadano, por poder tener opción a seleccionar cuatro canales y a servirse de ellos para pasar la velada tranquilamente en casa, sólo ha de pagar una cantidad básica anual que no es superior al gasto que le produciría ir al teatro seis veces.

La TV ha cambiado la política hogareña, la rutina del país, la mecánica de la vida. La TV atornilla a las personas al sillón, dejándolas en casa, incomunicadas, ensimismadas. Detiene, por ende, la "emigración" del campo a la ciudad. Las antenas en el tejado son como alfileres que clavan el cuerpo humano al sillón de la contemplación. Nos hemos convertido en mariposas sacrificadas a gusto de la cajita de nuestro hogar.

La masa "bruta" que atiende diariamente las sesiones de TV en Inglaterra se acerca ya a los 30 millones de personas. El número neto de televisores es de diez millones en los momentos actuales. La televisión en Londres comienza a la una de la tarde y termina a las 11,30 de la noche. Entre las dos televisoras hay a escoger cuatro canales. La B. B. C. es una entidad autónoma, pero con ciertas conexiones estatales: la ITA es una organización comercial independiente, pero formada por varias Compañías asociadas.

He hecho una visita al conjunto de la estructura que se levanta en White City (a veinte minutos de Picadilly), lugar en donde en 1908 se celebró la exposición franco-británica. Ahora, en 1961, la nueva ciudad de la televisión, propiedad de la B. B. C., será inaugurada, y, por lo que se asegura, no habrá en toda Europa otra semejante. El núcleo de esta colmena inalámbrica tiene la forma de un nueve, y nueve son los estudios grandes con capacidad para 200 a 500 personas) que se "alinean" en un semicírculo con acceso directo desde un pasillo que es un anillo.

Podríamos sintetizar este colocal símbolo de la TV, en el que existen más de cien grandes departamentos, diciendo que lo forman tres bloques principales que encierran todos los ingredientes necesarios para poner en el aire los mayores "shows" que puedan imaginarse en la televisión.

El bloque central está integrado de sustanciales instalaciones, como son los estudios, en donde se producen las escenas, las salas de efectos especiales, las dos "telerecordings" o grabaciones de TV (ya se utilizan máquinas grabadoras de imagen), las dos enormes naves de guiones, otras dos salas para realizar las consecuencias cinematográficas, el control central y el telecine. Otros departamentos corresponden a los cien camerinos y salas de maquinado e imagen, guardarropía, sala de ingenieros, nave de reparaciones y almacenes, salas de archivos, instalaciones de calefacción, refrigeración y teléfonos. Paneles de control, terraza para realizar films y efectuar transmisiones de TV, etc., etc.

El llamado bloque escénico —el primero determinado— contiene grandes naves para almacén, talleres y estudios de proyección. Oficinas, depósitos de

combustibles, tanques de agua y otros materiales. Otra sección de efectos especiales, botiquines, otra gran nave de escenarios portables y equipos móviles. Gran garaje y talleres para una flota de unos sesenta vehículos: automóviles, autobuses, transportes pesados y motocicletas.

El bloque que corresponde a los servicios de cantina, contiene: tres pisos con comedores para unas mil personas, bares, "toilets" y depósitos.

La entrada a esta ciudad de la TV es de gran efecto. Una fachada con gran número de ventanas modernas descansa sobre un pórtico, que contiene 24 columnas y que conduce a un amplio hall, en donde se encuentran los servicios de información, recepción, ascensores, correos, etc.

En los llamados estudios grandes, los escenarios se trasladan en pocos minutos, ya que un servicio de vehículos eléctricos, a través de corredores (de no peatones), se encarga de ponerlos en el lugar designado. El montaje se realiza en las naves de "construcción de escenarios". En estos estudios grandes pueden levantarse hasta seis diferentes juegos escénicos al mismo tiempo. En estas condiciones será posible poner en el aire cuatro panorámicos "shows" musicales en una tarde y ensayar otros cuatro con orquestas de ochenta profesores, lo que representa el mayor esfuerzo que hasta ahora se ha logrado en la TV.

En estos momentos dos firmas inglesas están construyendo cincuenta cámaras más de TV del último modelo, con lo que la B. B. C. dispondrá de un total de cien con las que actualmente tiene. Para lograr una imagen y sonido perfectos se ha proyectado una serie de salas de control y de filtros para dar a última instancia un "quality check" antes de que los transmisores lancen al aire la escena. El patio central, cubierto con césped y desde el cual se levantará una fuente, tiene un área igual a la de Piccadilly Circus.

Y una noticia que a los ingleses les agrada: es posible que cuando se inaugure este nuevo centro de la televisión la B. B. C. transmita en colores.—"La Voz de Asturias", 1-X-58, 5.

621.396

Hassi Messaoud, centro de investigaciones petrolíferas, será dentro de poco la capital de la TV francesa.—La TV francesa va a instalarse en el Sáhara. En este Texas francés, que es la región de Hassi Messaoud, Georges de Caunes realizará en noviembre ocho películas de treinta minutos sobre las gentes del petróleo. Es la primera vez que la TV nacional realiza un reportaje de esta importancia. Las películas trazarán la historia de las investigaciones petrolíferas en el Sáhara y harán participar a los espectadores en la vida de los técnicos y de los obreros. Georges de Caune quiere realizar un reportaje más humano que técnico. La tentativa se inscribe en el cuadro de la política de expansión de la TV como medio de información.

Está en estudio también el problema de los corresponsales en el extranjero. Hasta ahora la TV trabajaba por medio de agencias. De aquí a fin de año se creará una red de corresponsales en las principales capitales.

La TV se interesará, además, por todas las grandes revoluciones técnicas del mundo moderno. Las cámaras van a ser sometidas a una dura prueba. En otoño Pierre Tchernis y Alexandre Tarta viajarán en submarino a lo largo de las costas de Provenza; el 26 de octubre Dominique Varennes saltará con las mujeres paracaidistas y el 8 de noviembre Igor Barrère se lanzará en un "Mirage".— "Arts", 15-21-X-58, 13.—A.

621.397:796.5

Lugo, en la televisión española.—Recientemente, la televisión española dedicó un amplio espacio a un reportaje sobre nuestra ciudad. Panorámicas muy bellas del paisaje que se ofrece desde el mirador del Parque de Rosalía de Castro, varios planos y travellings de las murallas romanas, un "paseo de cámara" por el Parque, los conventos de Santo Domingo y San Francisco, la Catedral en vistas exteriores e interiores con varias secuencias fijadas del altar mayor y el camarín de la Virgen de los Ojos Grandes se ofrecieron a los televidentes de España, ensamblada la parte gráfica en un documentado guión original de Julio Gómez de Salazar y Alonso, en el que se ofrecían muy numerosos datos históricos, literarios y folklóricos que compusieron la trama narrativa de este gran reportaje.

Sobre datos aportados por la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo, en nuestra capital se presentará un serial sobre los puntos clave de interés turístico de la provincia. Sabemos que el señor Pedrosa Latas

dirige personalmente la elección de temario sobre el que han de basarse los próximos guiones y que el material gráfico ya está siendo recopilado para su envío a Madrid, para el montaje de fotofija.

De extraordinario interés nos parece esta actividad de la Delegación de Información y Turismo, por cuanto lleva a las antenas televisoras españolas todas las bellezas de nuestros parajes, nuestro tipismo y la riqueza monumental de Lugo y su provincia, consiguiendo así que nuestra tierra tenga importante lugar en el más moderno medio difusor, lo que representa una importantísima campaña propagandística, merecedora de todos nuestros elogios.

Agradecemos, pues, a la televisión española su atención hacia Lugo y enviamos nuestra más cordial enhorabuena a la Delegación de Información y Turismo y en particular al delegado provincial, don Jesús Pedrosa Latas.—“El Progreso”, 4-X-58, 1.

621.396

Orradre Garmendía, José Antonio.—**Televisión.**—A pocas semanas ya de la inauguración de varias importantes obras de la TV española escribimos esta información como preludio de lo que consideramos el momento más importante en éste que se ha dado en llamar “el año de la TV española”.

No sin razón se le llama así a 1958, como decimos, en breve serán varias las obras a inaugurar y son las siguientes: enlace hertziano (microondas) Madrid-Zaragoza-Barcelona. Emisora de Barcelona. Retransmisor de Zaragoza. Enlace Madrid-Santiago de Compostela. Retransmisor de Navacerrada (el más potente de Europa). Una vez terminado este último se verá por dónde debe llegar la TV nacional, primero a San Sebastián, según está previsto, y después a Navarra. Acaso razones de última hora hagan variar algo esta parte del proyecto.

También ciertos planes técnicos importantísimos han sido terminados y están pendientes de aprobación, entre los que descolla por su importancia el de Sierra Nevada, similar al de Navacerrada.

Fácilmente se comprenderá que una gran parte del territorio patrio quedará cubierto por la TV en muy poco tiempo. Por ello la demanda de receptores ha de ser mucho mayor que en la actualidad y nos extraña la medida tomada por la que no se pueden traer televisores del extranjero, como hasta ahora, salvo que se resida fuera de nuestra Patria por el tiempo mínimo de un año. La industria nacional, de la que siempre fuimos apasionados defensores, no puede abatecer por ahora toda la demanda que la puesta en práctica del “plan” debe provocar. Comprendemos que habrá razones por nosotros desconocidas, pero no hay que olvidar que la protección desmedida de nuestra industria ha enriquecido a muchos injustamente y a otros (muchos más) ha sumido en la pobreza. Es bueno, conveniente y justo sentirse protegido por Aduanas cuando se fabrica algo, pero deja de ser justa, buena y conveniente esa protección cuando el industrial sólo se preocupa de enriquecerse apresuradamente en lugar de perfeccionar su producción y el nivel de vida de sus obreros. No hay que olvidar todo esto.

En esta terrible apasionada preocupación por el mejoramiento de la vida de nuestros semejantes, la TV viene a prestarnos su incomparable apoyo. Con estas nuevas técnicas tenemos que lograr, y digo “tenemos” todo lo más amplio y potente que puede ser, que todos los españoles, sin distinción ninguna, reciben a través de ellas la necesaria verdad y cultura para vivir mejor y hacer por el mejor vivir de los demás. ¿Duda alguien que “una imagen enseña más que 10.000 palabras”?

Mientras tanto nuestros amigos de Francia trabajan para poner a punto de forma definitiva las instalaciones de pic du Midi. Al parecer, debido a dificultades propias de la gran altura del lugar, el retransmisor de televisión no quedará terminado hasta el año 1960. No obstante, la potencia del retransmisor será aumentada dentro de pocas semanas en unas diez veces.

Para los aficionados unas notas de interés. En la parte francesa existen tres picos de Midi. El que indicamos en nuestros escritos es el más alejado de nosotros, se halla cerca de Bagneros de Bigorre, por lo que recibe el nombre de pic du Midi de Bigorre.

La antena o antenas de televisión estará (una vez terminadas las obras a una altura de 2.951 metros sobre el nivel del mar y la fórmula que determina con cierta exactitud el horizonte óptico o alcance de una antena es igual a (en kilómetros): la raíz cuadrada de la altura en metros de la antena emisora más

la raíz cuadrada de la altura en metros de la antena receptora, multiplicado por 3,6.

Un receptor instalado de forma corriente puede tener normalmente una antena sobre el tejado, cuya altura rara vez será menor de 20 metros.

Fácilmente se comprenderá que quedamos dentro del radio de acción de pic du Midi. A pesar de ello hay que tener en cuenta otros factores, especialmente el efecto direccional de la antena emisora, que puede ser perfectamente controlado. Por ello sólo podemos esperar una recepción regular de las imágenes francesas si nuestros vecinos lo desean. Esperemos que el buen sentido reine en este asunto y podamos ver la TV francesa y nuestros amigos la TV española.

Digamos, por fin, que las emisiones de frecuencia modulada transmitidas desde el mismo Pic continúan recibándose con normalidad en toda la zona que anteriormente indicamos. Los programas son magníficos. Esto es algo que debemos agradecer muy de veras a nuestros queridos vecinos.—“Pensamiento Navarro”, 7-X-58, 12.

621.396

P. G. A.—Llegada del primer material para la futura emisora de TV de Barcelona.—Los representantes de la prensa barcelonesa asistieron el pasado día 26 de septiembre a la apertura de las cajas en que ha llegado de Holanda y Alemania la primera expedición de material para la futura emisora de TV de la ciudad.

Estuvieron presentes en el acto el ingeniero jefe de los Servicios Técnicos de la Dirección General de Radiodifusión y TV, señor Sánchez Cordovés; delegado provincial de Información y Turismo y director de Radio Nacional en Barcelona.

El envío lo integran dos cámaras para orticonoscopio, dos maletas amplificadores, dos maletas con monitor, dos maletas orticonoscopios, dos cables para cámara, diez objetivos, dos proyectores comprobadores de imagen, un generador de impulsos, un mezclador de imagen, un captor de control remoto, un monitor principal de imagen, dos monitores de programa, dos tubos correspondientes a estos aparatos y un juego de repuesto.

La emisora se instalará en la cumbre del Tibidabo y la antena tendrá una altura de 32 metros. Su potencia será de 20 kilovatios.

A través de esta emisora quedará conectada con la TV europea toda la Península Ibérica.

Las emisoras de Madrid y Barcelona estarán unidas por un puente hertziano, del que ya se ha levantado la penúltima torre. Dispone este puente de un canal para sonido, utilizable para retransmisiones de radio.

Explicó el señor Sánchez Cordovés los planos para extender la TV por España y habló de los receptores nacionales ya en fabricación por diversas casas.—“Diario de Barcelona”, 26-IX-58, 33.—A.

621.397

La responsabilidad moral de los espectáculos televisados.—Un severo comentario de “L'Osservatore Romano”.—El tema de la responsabilidad, especialmente en el aspecto moral, que tiene la TV, por el hecho de penetrar en el ambiente familiar, sin que se pueda advertir siempre previamente lo que deben o no deben ver los miembros más jóvenes de la familia, es objeto de un artículo de “L'Osservatore Romano”.

Entre otros comentarios, el “Corriere della Sera” hace notar que la crítica del órgano del Vaticano va dirigida a que la TV se imponga una obligación moral y que, por otra parte, no sea escuela de mal gusto estético.—“Corriere della Sera”, 19-IX-58, 6.—J.

621.397:657.19

Roda, Enrico.—Presente y futuro de la TV italiana.—Entrevista con el director general de la RAI-TV, Rodolfo Arata, en la que se exponen los criterios que informan la elección de los programas y anuncia las más relevantes novedades de la próxima temporada.

Las distintas posibilidades de la radio y la TV, el perfeccionamiento no sólo técnico, sino de contenido de ambos medios de información, las dificultades de transmisión, etc., son expuestos en concisas respuestas, aclarando así las múltiples dificultades que el periodista va planteando a la consideración del entrevistado.

Señala las nuevas orientaciones de la radio y la TV italianas y los más interesantes de los programas que se presentarán próximamente.—“Tempo”, 41, 7-X-58, 19-20.

621.397

Televisión.—Hemos podido leer en los periódicos que el director general de Radiodifusión ha celebrado diversas entrevistas con las autoridades de la región levantina encaminadas a concertar la actuación pública en orden a la próxima puesta en marcha de los servicios de televisión en aquella zona. Y ello nos alegra en cuanto indica una preocupación constante del Estado por dotar a los españoles de nuevas posibilidades de cultura.

Estamos seguros de que más de uno de nuestros lectores se habrá sorprendido al leer esta afirmación, porque algunos espíritus asustadizos creen ver en la televisión un instrumento de barbarie, toda vez que los espectadores se entregan pasivamente al vuelo de las imágenes que aparecen en la pantalla, lo que crea un hábito de descenso mental, según acreditan ciertas estadísticas norteamericanas, que prueban el descenso del índice de lectura en los individuos y familias televidentes.

No compartimos tal punto de vista. La televisión, para nosotros, es una técnica, y en tal sentido no es buena ni mala. Depende del uso que de la técnica se haga. Puede usarse para embrutecer a la humanidad o para buscar su elevación espiritual. Es un instrumento técnico de cultura popular que tiene sobre el hasta ahora más utilizado, el libro, ventajas sociales de extraordinaria importancia. No suplantará al libro en cuanto eficacia individual, puesto que el lector siempre será más culto (más cultivado) que el televidente, al precisar de un esfuerzo mental de comprensión mucho mayor y más personal. Pero la televisión permitirá (o puede permitir) que la base cultural del país sea más extensa y elevada, creando una cultura colectiva solidaria, puesto que permite a masas enormes de ciudadanos el participar simultáneamente de un hecho (coronación del Sumo Pontífice, representación teatral, espectáculo televisado) hasta ahora reservado a pequeñas minorías.

Pensamos, especialmente, en los españoles habitantes de zonas campesinas, normalmente alejados de cualquier otra posibilidad cultural, y que podrá con la televisión estar al día de los acontecimientos sucedidos dentro y fuera de su país. Aunque, hoy por hoy, el precio de un televisor no esté al alcance de la familia campesina, su posible utilización colectiva, a través de centros cívicos o religiosos, nos hace entrever la desaparición del “rústico” o “paleta” como tipo humano diferenciado del habitante de la ciudad. Sólo por ello vale la pena de elogiar la televisión.—“Pueblo”, 6-XI-58, 3.

621.397

La TV es también una enfermedad.—Londres. Un preocupado padre ha acudido ante un Tribunal de Wimbledon en solicitud de ayuda para curar a su hijo, de dieciséis años, de una “enfermedad de la televisión” que lo ha paralizado prácticamente.

Dado que se trata de un caso juvenil, no se han facilitado los nombres, pero se sabe que el padre ha declarado que la televisión ha provocado en el muchacho una enfermedad de la que precisa ser tratado.

“Desde el mes de febrero —ha manifestado el padre—, cuando mi hijo abandonó el colegio, se pasa el tiempo contemplando la televisión y su estado ha empeorado.”

“Lleva una existencia totalmente antinatural. Ha llegado a la fase en que no puedo conseguir que tenga un momento para hablar con él. No necesita dinero porque nunca sale de casa para gastarlo. Es inútil que trate de que se ocupe en algo. Lo único que desea es pasarse el día sentado ante el aparato.”

“Por favor, ayúdenme”, continuó diciendo el padre.

El Tribunal acordó aplazar la sesión durante dos semanas y ordenó que el muchacho sea examinado por un especialista.—“Heraldo de Aragón”, 8-X-58, 1.

Cinematografía y Teatro

351.1:778.55

Alonso, José Ramón.—**La censura, en versión americana.**—Más de la mitad de cuanto los americanos puedan gastar en su recreo, que es el cine, sale de la más aburrida localidad de los Estados Unidos, que es Los Angeles, dentro de la

cual Hollywood es sólo un barrio que de hecho constituye una entidad con características muy peculiares. ¿Por qué Hollywood es el mundo del cine? Aquí se comenzaron a hacer películas hace más de cincuenta años, y hoy los estudios se alzan por todo el contorno de Los Angeles, pero no en Hollywood, donde sólo se encuentran cuatro entidades cinematográficas de las 140 que, en total forman una constelación de productoras que giran como modestos satélites en torno a los ocho grandes de la cinematografía americana. Aquí se hacen las películas en un sistema industrial cuyo centro financiero y alta dirección se encuentra en Nueva York, que es la gran capital de los espectáculos. Será el público de Nueva York quien decida con sus aplausos si una película es buena o mediocre y será también la prensa neoyorquina quien con su crítica, cortante como el filo de un cristal y mordaz como un ácido, dirá si la película es un acierto o un montón de basura grabada en celuloide. A la hora del estreno estarán en juego el trabajo de varios miles de personas, los intereses de millares de accionistas, el prestigio de unos cuantos directores y actores y —y sobre todo— varios millones de dólares. El coste medio de una película americana es hoy de 150 millones de pesetas, y excederá de los 1.500 millones si se trata de la nueva versión de "Ben Hur", cuyos exteriores están rodándose en Roma.

* * *

Muy concretamente, ¿qué requisitos necesita una película americana para ser presentada al público? Oficialmente ninguno, pero de hecho debe pasar el visado de la que antes se llamó "Oficina Hays", y que ahora se denomina "Asociación Cinematográfica Norteamericana", formada por el conjunto de los productores de cine, que desde hace veinticinco años acordaron imponerse una autocensura para así evitar que el Estado, o lo que sería más grave, cada uno de los 48 Estados norteamericanos, se viese en la necesidad de crear su propio organismo de censura cinematográfica. Tal organización ha impuesto el llamado Código de Producción Cinematográfica ("The Motion Pictures Production Code"), que debe dar su aprobación final a los "films" fabricados en los Estados Unidos. Desde su fundación ha visado y aprobado unas 11.000 películas, y recientes modificaciones en el "Código" tienden a hacerle mucho más riguroso que en el pasado. En realidad se trata de una autorregulación "basada en el sentido moral de todos los pueblos y de todas las religiones".

Más concretamente, una censura que pretende imponer el respeto a los básicos principios morales y respetar el derecho natural de todos los hombres, lo cual por demasiado ambicioso, tiene enormes quiebras. La censura es previa, sobre el guión, y no con la película terminada. Es decir, que el productor sabe lo que se juega si modifica el guión, pues entonces le sería negado el visado.

* * *

Veamos ahora el mecanismo de esta censura, que por no ser oficial ha permitido evitar la censura estatal, que estaría en contradicción jurídica con la Constitución de los Estados Unidos, que no pudo prever la existencia del cine, fenómeno social que hace que la censura sea necesaria e inevitable. Un productor envía su guión al MPPC, donde puede ser rechazado. Si aún así se hace la película, ésta será nuevamente presentada ante la Oficina de Apelación, que está en Nueva York, y que se compone del presidente de una gran distribuidora, de seis directores y de cuatro productores independientes. Su juicio es final. Si se niega el visado varios millones de dólares se habrán tirado en vano. Nadie los tira, téngase por descontado.

¿Cuáles son las prohibiciones del Código? Están en un folleto de 12 páginas, reeditado con ciertas modificaciones en 1956. El crimen debe ser presentado sin simpatía, sin detalles, sin mucha brutalidad, y en forma que el criminal sea castigado. No habrá escenas de pasión, la duración de los besos está determinada, no habrá obscenidad, y nunca dos personas de diferente sexo estarán en una misma cama. No habrá ni desnudo ni blasfemia, y no será ridiculizada ninguna religión ni en la persona de sus ministros. No se sublimará el pecado, y el "amor impuro" nunca será presentado ni como atractivo ni como bello. No se pronunciará la palabra aborto ni se abordarán jamás las perversiones sexuales.

¿Se cumple siempre todo esto? Sí, dentro del campo de la moral americana, pero no todos los pueblos aprueban el código moral americano.—"Odiel", 10-X-58, 8.

Alonso, José Ramón.—Sólo un turista de cada tres mil tiene acceso al territorio de la Asociación Cinematográfica Norteamericana.—De los tres millones de personas que en cada año visitan la ciudad de Los Angeles, en la cual Hollywood es un enorme barrio con características propias y muy acusadas, apenas mil logran penetrar como visitantes en los grandes estudios cinematográficos, lo que significa que sólo un turista de cada tres mil tiene acceso al territorio de los "ocho grandes", que son los miembros de la prepotente Asociación Cinematográfica Norteamericana. Cada uno de ellos representa, en el mundo del cine, lo que las grandes potencias en las Naciones Unidas, aunque no se sepa si tienen o no derecho de veto. Estos ocho son la Paramount, la Waerner Bross, la Columbia, la Universal, la 20 Century Fox, los Artistas Asociados Walt Disney y la Metro-Goldwyn-Mayer. Producen en conjunto más de las tres cuartas partes de las películas norteamericanas, y su presidente actual es Mr. Eric Johnston, que ha sido embajador varias veces y que fué luego presidente de la Cámara Americana de Comercio. Varios de los dirigentes de estas ocho productoras cinematográficas figuraban en 1950 en la lista de las 50 personalidades más poderosas e influyentes de los Estados Unidos. No es cierto que sean todos judíos, aunque algunos sí lo sean hasta la punta de las orejas.

* * *

Los más extensos estudios de Hollywood —que no están en Hollywood, donde sólo se encuentran cuatro de los 140 estudios de Los Angeles— son los que antes pertenecieron a la Republic Corporation, que ahora trabajan para la televisión y son explotados por cuenta de AMA (American Music Association), organización privada de la que hablaremos en otro momento. Tales estudios tienen más de 300 acres, mientras que los de la Metro alcanzan sólo los 185 acres; o sea, una superficie del orden de 85 hectáreas, sobre las cuales se alzan 30 enormes estudios cubiertos, en los cuales trabajan en forma permanente unas 3.000 personas, sin contar algunos miles que actúan mediante contratos cortos, y que, por lo general, son los éxtras. Más que estudios, en el sentido europeo de la palabra, se trata de grandes y poderosas fábricas de hacer películas, donde con carácter permanente están efectuándose dos o tres diferentes rodajes al mismo tiempo. Sólo en esta forma, o sea, en esta etapa de industrialización, resultaría rentable la costosa producción norteamericana, en la cual un extra cobra 1.000 pesetas diarias, mientras que los salarios de los grandes directores o de las grandes estrellas excede con frecuencia de las 50.000 pesetas, también diarias. El coste normal en la elaboración de un "film" de largo metraje oscila entre un millón y cinco millones de pesetas, también en cada jornada de rodaje.

* * *

Es un error creer que el cine es la principal industria de California. Si la agricultura ocupa el primer lugar en importancia económica, en la industria la aviación está en el primer puesto, seguida algo remotamente por el cine, que aquí emplea unos 20.000 millones de pesetas anuales, muy poco comparado con las inversiones en teatros, cines y otras salas de espectáculos, que es del orden de los 100.000 millones de pesetas. Los americanos gastan en ver películas unos 75.000 millones anuales, de los cuales llegan a los productores unos 12.500 millones, mientras que otros 12.500 son producidos por la venta de las películas en el extranjero. Hay así dos hechos básicos que condicionan toda la prosperidad de la industria del cine. La primera, que los productores suelen ser los dueños de las salas de producción, y otra, que la exportación del "film" produce tanto como la explotación interna. Sin el mercado extranjero el cine americano trabajaría en pura pérdida. De ahí la importancia vital que tiene en Hollywood la penetración en los mercados extranjeros. Un tercer factor —acaso admirable para quienes trabajan en el cine queriendo enriquecerse con una o dos películas— es que la rentabilidad americana no suele exceder del 5 por 100. La clave del sistema no es sólo en la acertada producción, sino en una distribución perfecta. El cine es una gran industria y no una aventura romántica.

* * *

Del pintoresquismo de los estudios y de la especial personalidad de Hollywood —que consiste acaso en no tenerla— hablaremos en otro comentario. En esta breve introspección de la industria cinematográfica americana no podría olvidarse que en un gran estudio trabajan personas de 253 técnicas diferentes.—“La Voz de Castilla”, 1-X-58, 8.

778.55

Barde, Pierre.—Un enfermo grave: el cine británico.—Es un hecho irrefutable: el cine atraviesa desde hace algún tiempo una crisis casi mundial que no perdona más que a algunas naciones que despiertan ahora al séptimo arte. Nada asombroso es, por lo tanto, que Gran Bretaña se vea afectada por este mal. Pero el fenómeno inglés tiene la particularidad de que es doble: crisis en la frecuentación de las salas de proyección y crisis de la producción cinematográfica nacional debida a su falta de interés. Aunque simultáneas, estas dos crisis son de distintos orígenes.

SITUACION GENERAL

En dos ocasiones, a mediados de septiembre último y a principios de octubre, la Organización Rank, el gran “trust” a la vez productor, distribuidor y propietario de cadenas de salas y que controla prácticamente todo el cine de las islas, revelaba la situación dramática en la que se encontraba este año la industria del film británico.

En 1948, año “record”, se registró un total de unos 1.650 millones de espectadores. Desde entonces el descenso ha sido excesivamente rápido, superando incluso las previsiones más pesimistas. En 1957 esta cifra descendía a 910 millones. Se estima que la cifra será del orden de los 725 millones en 1958 y se establece en unos 600 en los próximos años.

Las ganancias descienden por una pendiente todavía más vertiginosa, lo que lleva consigo un déficit que ha impedido a la Organización Rank distribuir los dividendos que había concedido el año pasado.

La TV, aunque extraordinariamente extendida y de buena calidad, no es la única responsable de este estado de cosas. La demanda de bienes de “semi-lujo” (lavadoras, frigoríficos, automóviles) afecta por igual de forma sensible el poder adquisitivo del público que, de esta manera, restringe sus salidas.

Por otra parte, el espectador no va ya al cine por rutina; cada vez más tiende a elegir la película que quiere ver. Así, si los buenos films —o los que él considera buenos— producen mejores ingresos que antes, los demás obtienen cada vez peor acogida, y así aumenta sin cesar las producciones deficitarias.

Cuatro grandes grupos se reparten las salas “estratégicas” del país, que no dejan a los propietarios independientes más que la pequeña explotación. Son los circuitos A. B. C. (Associated British Cinemas), Fox, Gaumont y Odeón, estos dos últimos, controlados por la Rank.

Como las sesiones deben durar tradicionalmente por lo menos tres horas, todas estas salas presentan programas dobles, práctica por otra parte detestable que obliga muy a menudo a contemplar un execrable subproducto antes de ver una buena película y mata el cortometraje, que no tiene lugar en tal sistema de programación.

Se necesitan así no menos de 208 films nuevos y presentables por año y actualmente no es posible obtenerlos. La tan sensible disminución de la producción norteamericana, que alimentaba el mercado inglés en un 70 por 100, se deja sentir fuertemente y no es posible tapar los agujeros con las películas llegadas de otros países extranjeros, también en crisis. En cuanto a la producción nacional, no puede ser aumentada, y de todas formas, en su estado actual, atrae cada vez menos al público, que se aparta de ella. Veamos a continuación por qué.

La única solución consiste en una reorganización completa del espectáculo cinematográfico y de la explotación. Se trata de cerrar numerosas salas a las que no se puede proveer normalmente, convirtiéndolas en salas de fiestas. Esta política ha sido aplicada ya el año pasado y lo será todavía más rigurosamente en los meses próximos. Esto permitirá orientar a los espectadores hacia un número mucho menor de salas que, como consecuencia, pasarán más frecuentemente buenas películas, capaces de conseguir buenas ganancias, y esto contribuirá, en amplia medida, a disminuir los gastos generales.

El abandono del programa doble, añadido a estas primeras medidas, sería

también un gran progreso en el camino del saneamiento de la explotación, pero no parece que se deba afrontar de momento, probablemente para no modificar demasiado las costumbres del público, que exige las tres horas de espectáculo aun a riesgo de aburrirse mortalmente la mitad del tiempo.

El mejoramiento y la reorganización de la producción indígena están también en el orden del día. Se espera mucho de ello para salir del atolladero. El estudio de este problema será objeto de un próximo artículo.—“Journal de Genève”, 242, 16-X-58, 6.—A.

778.55

Calpe.—El complicado mundo del cine.—En los tiempos más gloriosos del cine mudo, a las “estrellas” que apasionaban al público las tenían medio secuestradas los productores y directores. Les prohibían hacer vida social, frecuentar los lugares de diversión, todo lo que representara exhibición y contacto con la gente, porque entendían que esto rebajaba el valor de la artista hasta hacerle perder la sugestión mítica que en la pantalla ejercía sobre los espectadores. El contacto personal que puede llevar a la familiaridad, decía por ejemplo Dave W. Griffith, es el más peligroso antídoto de la fama, porque es una forma fácil de popularidad que se paga pronto con el desdén y el olvido. Este gran director entendía que la artista que triunfa por su belleza, que encarna un tipo de mujer que despierta pasiones, pierde su mayor fuerza de atracción si el público la conoce tal como es en realidad. Y para evitar posibles decepciones alejaban a las “estrellas” del contacto público, para mantener así en la lejanía, en un aire de misterio, el encanto de su personalidad. El espectador debía imaginar que la artista era siempre como la veía en la pantalla a través de sus personajes de ficción.

Las “Deseadas” de entonces, Bebé Daniels, Lylian Gish, Gloria Swanson, Norma Talmadge, vivían en un mundo inaccesible para sus admiradores, un mundo de leyenda muy bien organizado por los servicios de propaganda. Desde luego, no solían exhibirse en público, ni participar en fiestas mundanas ni en ruedas de Prensa. Lo único que sabíamos de ellas nos lo servía la propaganda y respondía siempre a la ilusión con que el espectador las veía actuar en el cine. Y así las “estrellas” de entonces mantenían en vigor su popularidad y prestigio durante muchos años. Se retiraban ellas, no las retiraba el desvío del público.

El que ahora no sea tan duradera la época de gloria y esplendor de las artistas se debe en gran parte a la facilidad con que pierden su poder de atracción, a causa del permanente contacto personal que establecen con el público, hasta casi llegar a la familiaridad. Y este contacto suele llevar a la decepción y al hastío, a la necesidad de buscar nuevos motivos de ilusión.

Difícilmente saben mantener la línea de mujer que les ha llevado a triunfar en la pantalla, lo que es motivo de desencanto para sus admiradores. Sabemos demasiado cómo son en realidad, lo que hacen, cómo viven. Los nuevos métodos de propaganda del cine buscan en el contacto de la artista con el público esa fácil popularidad que, según Griffith, lleva inevitablemente al olvido.

Por una vez, y por lo menos aquí, en Zaragoza, hemos visto cuidar a una artista como lo hacían en los tiempos del cine mudo. A Gina Lollobrigida le han evitado cuidadosamente el contacto con sus fervorosos admiradores, hasta el punto de que apenas unas docenas de zaragozanos pueden decir que la han visto tal como es en realidad. Pero posiblemente esto no responde a una inteligente táctica de propaganda para mantener la ilusión de su belleza y encanto, sino a otras misteriosas e incomprensibles razones que sólo tienen explicación en el complicado mundo del cine de hoy...—“Heraldo de Aragón”, 4-X-58, 3.

778.56

Carlos Gasalla, Federico.—El mediometrage.—Entre las dos formas filmicas clásicas cuales son el largo y el corto metraje, ha aparecido recientemente una nueva aún no bien diferenciada del cortometraje: el mediometrage. De aquí la dificultad para definirlo exactamente, ya que no siempre un film de metraje intermedio es un mediometrage.

En lo que al número de metros o duración en minutos se refiere no existe acuerdo, pero bien puede establecerse entre ochocientos y mil quinientos metros y veinticinco y cincuenta y cinco minutos. En cuanto al tema a tratar no puede

ser el de un film comercial, ya que su duración lo es muy poco y en este aspecto el mediometrage sería un fracaso, pues aunque es posible su proyección en treinta y cinco milímetros, nunca podrá ser considerado como la llamada "película base". Tampoco ha de ser necesariamente un film exclusivo de cine-club, aunque lo que hasta ahora se ha hecho, más que de sala comercial, es para el público selecto y recogido de un local de minorías. Dice Giulio Cesare Castello que "el que se arriesga a realizar un mediometrage corre el peligro de condenar su propia obra a una vida semiclandestina", y ello, naturalmente, debido a las circunstancias que más arriba he apuntado relacionadas con su poca comercialidad. Tampoco el documental en mediometrage se considera como tal. Y la razón es que para que exista el mediometrage como tal debe de existir siempre argumento, y si es posible de índole lírica.

Así el mediometrage, como poesía cinematográfica, sólo puede tenerse en cuenta como cine para públicos selectísimos, aunque no estén encuadrados en las listas de socios de ningún cine-club o cineforum. En el mediometrage el realizador puede esmerarse en un tema lírico-simbólico o, simplemente, en lo que pudiéramos llamar cuento cinematográfico y no tan sólo para niños. Este es el ejemplo de "Celkasc", que los rusos han presentado en la XVIII Mostra de Venecia y que es la adaptación cinematográfica de un cuento de Máximo Gorki. En el mediometrage se dan —y esto es lo más interesante de esta nueva forma fílmica— todas las características de lo que se llama cine-cine o cine puro, y que en el largometraje, excesivamente comercializado, por desgracia, encontramos menos cada vez. Me refiero a las virtudes del cine por la imagen en el cual los trucos espectaculares o el cartón-piedra no tienen lugar, en el que el silencio sustituye tantas veces a diálogos innecesariamente teatrales, en fin, a lo que debe ser el cine: un arte, y no una técnica artística, que es lo que, poco más o menos, viene siendo en la actualidad.

Hoy el mediometrage está solamente al alcance de unos pocos: unos pocos realizadores y unos pocos —muchos más, desde luego— espectadores. Pero como género fílmico verdaderamente lírico, y lo que es mejor, verdaderamente cinematográfico como arte, está lleno de posibilidades vedadas al cine comercial y por ello debe tenerse muy en cuenta.—"El Progreso", 23-X-58, 3.

778.55

Cine publicitario.—Queremos dejar constancia escrita de nuestra fervorosa adhesión a las películas publicitarias; es decir, a esas cintas que, durante el entreacto consumen uno o dos minutos en contarnos las excelencias de cualquier producto. Creemos que el cine publicitario, de nacimiento muy reciente, es una de las facetas de la vida cotidiana que más nos pueden aleccionar. Porque, en los pocos años de su existencia, ha progresado en forma notable y constituye hoy un aliciente más de los programas cinematográficos.

Quienes no tengan por costumbre salir al vestíbulo del cine para fumarse el medio pitillo del descanso forzoso que interrumpe el programa, recordarán con desagrado aquellos interminables minutos en que, o uno se aburría sin saber qué hacer, o mal leía un periódico, o intercambiaba frases insustanciales con su vecino de localidad, en espera de que la disminución de luces anunciase el comienzo de la película importante. Porque, todo lo más, la empresa le brindaba un telón de fondo sobre el que se habían pintado los textos fijos de unos anuncios exactamente iguales a los que se encontraban en las páginas de los periódicos...

Después vinieron las diapositivas. Y los amigos de anotar las diversas y acertadas manifestaciones del inquieto espíritu humano, pudimos disfrutar con más frecuencia de ese fruto de difícil ingenio que es el cartel de anuncio. Porque lo proyectado en la pantalla, sucesivamente cambiante, era un cartel (si el anuncio era bueno) o un letrero borroso, confuso y titubeante.

Las películas publicitarias, y de entre ellas las de dibujos, a las que sólo reprochamos su horrendo e impronunciado nombre, nos han liberado del aburrimiento en el descanso. Porque, conscientes de su misión, que consiste en despertar la simpatía del público hacia un determinado producto comercial, los realizadores de tales cintas nos presentan un cine breve, ágil, joven, actual, en el que muchas veces los aciertos cinematográficos se esconden tímidos, en servicio del fin buscado.

Puntualizamos esas notas de actualidad, juventud, agilidad, sencillez, brevedad, gracia. Son, por contraste, las que más suelen escasear en nuestro cine

grande. El cine humilde, que no presume de estrellas ni de argumentos ni de realizadores, cumple, por lo general, con su misión y gana cada día nuevas cualidades.—“Pueblo”, 23-X-58, 3.

778.55

El “Cinemilagro” y la Scentovisión, nuevos sistemas para luchar contra la televisión.—Como uno de los medios para hacer frente a la temible invasión de la televisión se ha comenzado en América a instalar en numerosas salas de proyección el “Cinemilagro”, que es una especie de Cinerama perfeccionado en el sentido de que sus tres cámaras están sincronizadas electrónicamente, sin ayuda de espejos. La solución de continuidad entre las tres imágenes es perceptible en la proyección, sobre todo cuando el fondo está muy iluminado.

La instalación del “Cinemilagro” cuesta de 50.000 a 60.000 dólares, y para contar con un “Cinemilagro”, como le ha sucedido al Roxy, de Nueva York, se ha visto en la necesidad de reducir el número de asientos de 5.886 a 2.500.

Los creadores del nuevo sistema no dicen lo que han de hacer las salas de proyección que no cuenten con 3.380 butacas para prescindir de ellas.

La primera película rodada con “Cinemilagro” se titula “Windiammer” y relata la historia del crucero de un buque-escuela de tres palos noruego que en 1956 hizo el viaje Oslo-Nueva York pasando por Madera.

Aquellos que sientan todavía un gran amor por el mar y el culto por la navegación a vela no se lamentarán por sentirse, gracias a este nuevo sistema, a bordo del buque noruego.

La pantalla tiene treinta metros de ancho y doce de altura y está curvada por el centro, con un radio de seis metros. A pesar de todo no cuenta este nuevo sistema con muchos más trucos que el “viejo” “Cinerama”. Con lo que, a fin de cuentas, no ve uno el milagro que el “Cinemilagro” puede ejercer al cine.

LA SCENTOVISION

El Cinerama ha sido rebasado ya, como acabamos de ver, por el “Cinemilagro”. Pero tampoco el “Cinemilagro” va a ser el último sistema. Hans Larbe, un famoso osmólogo suizo (experto en la ciencia de los colores), acaba de poner a punto la “Scentovisión” o cine de los perfumes.

El sistema es bien simple y consiste en rodar una película con banda sonora, según los métodos habituales. Pero es necesario seguidamente agregar a la película unas marcas o señales de olores, que corresponderán a las células que contienen los perfumes.

Por ejemplo, si la escena se desarrolla en una plantación de naranjos con una música sentimental, la señal abrirá las células de la flor de azahar, cuyo perfume invadirá toda la sala.

La primera proyección de un cortometraje en “Scentovisión” ha sido ante un auditorio privilegiado, en un cine de Nueva York. La película duraba diez minutos y comprendía dieciséis escenas, acompañadas de dieciséis perfumes: chocolate, miel, rosas, jamón...

Peró con el fin de que no se produjeran mezclas desagradables, al concluir cada escena se pulverizaba en el ambiente de la sala un fijativo.

Ante el éxito, Hans Larbe espera lanzar próximamente su descubrimiento al mercado y su adaptación a la televisión.—“Proa”, 27-IX-58, 10.

778.55

Colaboración cinematográfica hispano-italiana.—Roma. Importantes técnicos cinematográficos españoles e italianos han estado reunidos durante tres días estudiando planes para incrementar la colaboración hispano-italiana en las producciones cinematográficas, según ha sido anunciado.

En el comunicado oficial se dice que las reuniones fueron celebradas a puerta cerrada durante el lunes, martes y miércoles, y que se han preparado nuevos planes para incrementar la distribución de películas italianas en España y viceversa. El grupo italiano estaba presidido por Nicola de Pirro, del Centro Teatral y Cinematográfico Italiano, y los representantes españoles, por el embajador en Roma, don Emilio de Navasqués, y don José Muñoz Fontán. La Comisión Mixta decidió también celebrar una nueva reunión en Madrid y fijar la fecha para ella en un futuro próximo.—“Amanecer”, 26-IX-58, 5.

Collar, Jorge.—**El cine que prefieren los franceses.**—La prensa cinematográfica es una fuente demasiado compleja para poder deducir de sus datos una orientación verdadera sobre los gustos del público. De un lado se coloca la prensa publicitaria, que no hace más que repetir los "slogans" de la propaganda; de otro, las revistas minoritarias, sólo preocupadas por cuestiones técnicas y artísticas, y que sólo responden a los gustos de pequeños grupos, aunque éstos sean todo lo selectos que se quiera.

¿Qué podemos encontrar detrás de todas estas superestructuras? ¿Qué es lo que el público prefiere, lo que el público ve, dejando a un lado los consejos de los puristas y los reclamos de la propaganda?

La sociología del cine, como la de todos los espectáculos, no deja de ser un terreno apasionante y, seguramente, todavía sin explotar. La masa de espectadores se mueve y flutúa como un inmenso río, sin que muchas veces sean previsibles sus gustos y sus preferencias. Así Arthur Rank, el primer hombre de empresa de cine en Inglaterra, acaba de hablar ante la prensa alarmado de la evolución del público británico. Así durante la última temporada el cine inglés ha tenido 750 millones de espectadores, contra 915 del año precedente, lo que supone que 165 millones de espectadores han permanecido en su casa viendo el programa de TV, o, simplemente, escuchando la radio o leyendo los periódicos.

Sólo se puede intentar una aproximación para averiguar cuáles son las reales preferencias del público. Naturalmente, estos datos es necesario sacarlos de las estadísticas, que aunque también pueden mentir, sin embargo, lo hacen de forma más discreta.

Concretándonos a los films proyectados en París durante la pasada temporada, pero todavía en curso de explotación, obtenemos los siguientes datos, facilitados por la revista "Le Film Français". Naturalmente, los datos que vamos a dar en seguida se quedarán atrasados, y nunca, además, se pueden buscar las cifras absolutas, pues éstas están en función del tiempo que lleva proyectándose el film. Primero es necesario considerar aquellos films que por su duración han sido presentados y explotados de una forma especial. Así "Los diez mandamientos" ha hecho 493.000 entradas en treinta semanas de proyección; "La vuelta al mundo en ochenta días", 477.000 en sesenta y una semanas, y "Las siete maravillas del mundo", 323.000 en veintidós semanas. Este último es un nuevo film de cinerama, que sólo se proyecta en una sala especialmente acondicionada.

De un total de 50 films que forman la lista con más de 100.000 espectadores, encontramos en primer lugar un fenómeno enormemente significativo, un total de 34 films son franceses, los dieciséis restantes, americanos, ingleses, italianos y rusos. A pesar del nacionalismo y de que la explotación futura haga inclinar la balanza del lado francés, a la cabeza figura "El puente sobre el río Kwai", de David Lean, coproducción angloamericana. Su cifra en número de entradas, por el momento, es de 630.000. Le sigue muy de cerca "Mon oncle", con 421.000 espectadores. Esta ventaja del film americano está corregida por un hecho. "El puente..." lleva veinticinco semanas de explotación, mientras que "Mon oncle" sólo lleva catorce. Estos datos nos prueban que los gustos del gran público son absolutamente respetables. Entre los diez films que siguen en importancia, figuran "Le Triporteur", "Le bal des maudits", "Pot Bouille", "A pie à cheval et voiture", "Maigret tend un piège", todos films discretos, pero también "Porte de Lilas", "Las noches de Cabiria", "Un rey en Nueva York" y "Cuando pasan las cigüeñas", que han sido considerados por la crítica como excepcionales. Todas estas películas cuentan con un número de espectadores que oscila entre los 200.000 y los 300.000. Los restantes títulos de la lista están formados por películas de aventuras o policíacas, sin que falten las comedias ligeras. Una sorpresa la constituye el que al final de la lista se encuentre "Les Bijoutiers du Clair de Lune", de Vadim y Brigitte Bardot. Lo que prueba que no basta hacer concesiones al público para conquistarlo.

De todos estos datos una cosa indudable se deduce. Un buen film tiene éxito, pero no a condición de que se dirija al gran público. No está reñida la calidad con la masa. Si hubiera que sintetizar unos principios, diríamos que la mayoría de los buenos films tienen éxito siempre que aborden un tema adecuado para llegar a la masa. Un film mediocre también puede tener éxito, pero este caso es mucho más raro. Queda todavía un tipo de cine que está

hecho y pensado para las minorías. Citemos, por ejemplo, las películas de Ingmar Bergman. En París han tenido este año mucho éxito, pero este éxito ha tenido lugar en las salas del cinema de ensayo. Allí una "numerosa minoría", pero minoría al fin, ha mantenido en cartel películas como "Le Septième Sceau" o "La nuit de Forains".

Quizá de todos estos datos que nos transmiten las estadísticas el más desconcertante sea el del éxito de "Mon oncle". La película tiene una excelente calidad y además es de humor. Son dos puntos favorables. Sin embargo, supone una forma especial de concebir el cine muy personal y que se sale de las fórmulas habituales. Para obtener una explicación habrá que pensar que el público de París es indudablemente selecto, pero también que la película es francesa. El ir a verla se convierte en una cuestión de patriotismo.—"La Estafeta Literaria", 25-X-58, 4.

778.55

Chaves, Albert.—**Peligros del cine.**—Monseñor Basler es un obispo norteamericano de la archidiócesis católica de Chicago, que es especializado en estudios sobre el cine. Es uno de los principales asesores de las autoridades eclesásticas sobre cuestiones cinematográficas y escribe artículos en la prensa católica magníficamente detallados, donde da a conocer datos que demuestran la nefasta influencia del cine en la mente del pueblo, incluso del más culto.

Ahora acaba de dar a conocer una estadística que es altamente interesante. Monseñor Basler dice: "El cinematógrafo se convierte de día en día en una actividad donde el pecado es siempre el tema principal." Y agrega que sobre 400 películas vistas por él en los Estados Unidos, ha podido registrar 310 asesinatos, 104 atracos a mano armada, 74 chantajes, 43 incendios voluntarios, 14 estafas, 182 falsos testimonios, 84 violaciones, 505 adulterios, 642 canalladas diversas. En suma, 1.898 delitos o crímenes varios.

Otra estadística de monseñor Basler dice que pasó una semana en su pueblo viendo a su anciana madre y fué los siete días al cine de la localidad, la cual cuenta 3.000 habitantes. En estas siete sesiones, los vecinos paisanos de él vieron seis asesinatos, dos atracos, una estafa y 13 brutalidades diversas de mayor o menor cuantía. Todo en una semana, y así sucesivamente.

Pero monseñor Basler ha estudiado también muchos guiones de las cintas que en la actualidad están en curso de rodaje, y afirma que el 82 por 100 de ellas contienen delitos diversos. De las 18 por 100 restantes, algunas no contienen delitos, pero expanden ideologías lamentables o tratan de temas tan idiotas que su sola proyección representa un insulto para el espectador el día en que estén rodadas del todo.

No se le ocurre a monseñor Basler el remedio para corregir esto, porque considera que es muy difícil hallarlo. Aunque dice que hay uno muy hermoso: el que los padres controlen las películas que vayan a ver sus hijos. Los productores cinematográficos podrían muy bien coadyuvar si incluyeran en sus planes de trabajo una cierta proporción de películas limpias, en las que se exalte lo bello de la vida. Nada impide que una cinta de éstas pueda ser tan agradable y emocionante o más que las otras.—"Las Provincias", 26-IX-58, 26.

778.55

Los doce mejores films de todos los tiempos.—La Cinemática de Bélgica de la Exposición Universal de Bruselas 1958 ha publicado la lista de los doce mejores films de todos los tiempos. Esta lista, elaborada durante diez meses, es el resultado de los votos de 117 historiadores del cine, designados por la Oficina Internacional de la Investigación histórica cinematográfica, y pertenecientes a 26 países. Los films citados son los siguientes:

- 1.º "El acorazado Potemkine". Eisenstein. 100 votos.
- 2.º "La quimera del oro". Charles Chaplin. U. S. A. 1925. 85 votos.
- 3.º "Ladrón de bicicletas". V. de Sica. Italia. 1948. 85 votos.
- 4.º "La pasión de Juana de Arco". Carl Druyer. Francia. 1928. 78 votos.
- 5.º "La gran ilusión". Jean Renoir. Francia. 1937. 72 votos.
- 6.º "Los rapaces". Erich von Stroheim. U. S. A. 1923. 71 votos.
- 7.º "Intolerancia". D. W. Griffith. U. S. A. 1916. 61 votos.
- 8.º "La madre". Vsevolod Poudovkine. U. R. S. S. 1926. 54 votos.
- 9.º "El ciudadano Kane". Orson Welles. U. S. A. 1951. 50 votos.

10. "La Tierra". Alexander Dovjenko. U. R. S. S. 1930. 47 votos.
11. "El último hombre". F. W. Murnan. Alemania. 1924. 45 votos.
12. "El gabinete del Dr. Caligari". R. Wiene. Alemania. 1919. 43 votos.—
"La Cinématographie Française", 1.786, 27-IV-58, 4.—A.

778.55

García Viñó, M.—**Las ideas en las revistas.**—"Los católicos y el cine".—Extractamos hoy un artículo de David Tesouro, publicado en el número primero de la revista portorriqueña "Horizontes" (1). Después de referirse al inmenso poder del cinematógrafo, de todos conocido, en cuanto es, como dijo Tristao de Atayde, el arte que en mayor medida es capaz de favorecer la acción del hombre sobre el hombre, señala las tres actitudes del catolicismo frente al cine a través de la historia de éste. Una primera de absoluta indiferencia. En sus primeros tiempos, el cine pareció ser una de tantas curiosidades, que tendría tan sólo una vigencia momentánea. El propio Lumière aseguró a su compatriota Melies que su invento no tenía ningún valor comercial. Pero las cosas se desarrollaron de manera diversa. El cine se convirtió en una gran industria, y, a partir de una película titulada "Trafic in Souls", filmada en 1912, los productores descubrieron la portentosa comerciabilidad de ciertos temas e iniciaron un verdadero diluvio de films morbosos que hicieron pensar a los grupos católicos que frente al cine no había más que un remedio: el de la más cerrada negación. Una postura errónea, aclara el articulista, que huele a maniqueísmo, producto de confundir el cine con los que lo hacen. Esta postura no fué nunca, ciertamente, oficial ni universal; sin embargo, aún quedan hoy día resabios de ella y no sólo en los círculos piadosos y populares. Diríase que lo mismo que hay intelectuales que se desatan contra el cine y lo acusan de una inmodificable tosquedad, también hay defensores de las buenas costumbres, quienes opinan que el cine no puede nunca convertirse en un instrumento del bien, porque en su misma esencia encierra algo de diabólico. No se explicaría fácilmente esta actitud equivocada si el cine no continuase cultivando las flores del mal con mucha mayor insistencia que las flores del bien. Sin embargo, la condenación del cine como tal, y aún de todo el cine que hasta ahora se ha hecho, es injusta. El cine puede ser un maravilloso instrumento del bien. Ya lo ha sido en más de una ocasión. Lo procedente, por tanto, es distinguir primero para luego condenar lo malo y aprobar lo bueno. Y eso es lo que se ha hecho con la tercera actitud católica.

Defenderse contra el cine inmoral es una necesidad insoslayable. La inmoralidad es destructora de individuos, de familias, de sociedades y de negocios también. De ello se dieron cuenta, allá por el año 1922, los propios productores de Hollywood, que decidieron imponerse un código a sí mismos, el famoso código de Hays. Pero el mercantilismo se impuso y el código fué violado por sus propios creadores. Es claro que la mejor limpieza del cine es la que procede del cine mismo, es decir, de los hombres que lo hacen. Pero es evidente también que por ahora no puede contarse con esa purificación interior, puesto que el cine ha caído en manos de mercaderes para los cuales la ética y la estética son valores relativos y subordinados al proyecto económico. Urgía, pues, una elevación de tono moral de las películas impuestas desde fuera. Para ello se han creado instituciones como la Legión de la Decencia, que funciona en los Estados Unidos desde 1933, con el fin de que ningún católico asista a películas indecentes. Como el número de católicos norteamericanos crece con los años, las taquillas sufrieron los efectos de su actitud, y los productores se vieron obligados a mejorar moralmente el material. Esta actitud oficial, universal y permanente del Catolicismo, ha molestado a muchos productores. Se ha invocado la libertad del arte, que nadie niega con tal de que se entienda bien. El arte tiene su propia esencia, personalidad y finalidad, distintas de la moral. Pero el arte, y en mayor medida que ninguno el cine, es un producto del hombre y para el hombre. Y el hombre, en cualquiera de sus actividades, está sometido a las normas de la ley natural. Y el hombre tiene derecho a que no se le pongan obstáculos en su camino hacia Dios. De consiguiente, ni hay derecho a hacer cine inmoral, ni menos a exhibirlo. Y eso es lo que trata de corregir la Iglesia con la actitud descrita.

(1) «Los católicos y el cine», por David Tesouro, en «Horizontes», revista de la Universidad Católica de Puerto Rico.

Pero para resolver el problema espiritual y moral que se encierra en el cine no basta con ninguna de las posturas anteriormente descritas. Es indispensable lanzarse a su conquista. Y la verdad es que actualmente se está realizando por los católicos un interesante movimiento de aproximación al cine. Se han desechado posturas anticuadas y, aleccionados por la modernidad de Pío XII, sacerdotes y seglares unen sus esfuerzos para editar revistas, escribir libros, dirigir cine-clubs, fundar y orientar productoras, educar a las gentes sobre la manera de ver cine con inteligencia y de distinguir lo bueno de lo malo, tanto en el terreno estético como en el moral. Quizá lo primero que haya que reconocer es el bien que ya ha hecho el cine. De la mano de católicos o de no católicos, el séptimo arte ha recorrido jornadas luminosas y ha cumplido en muchas ocasiones con la misión que Pío XII asignara al film ideal: "mantener y actuar al hombre en la senda de la rectitud y del bien". Pero para conseguir esto es necesario que el cine bueno empiece por ser buen cine. Y esta es la actitud que encarna la Oficina Católica Internacional del Cine, fundada en 1928 por el canónigo Abel Brohee. Su finalidad principal es el apostolado cinematográfico, pero un apostolado llevado con gran inteligencia y fundado en la comprensión y el amor al cine. La O. C. I. C. celebra congresos, jornadas internacionales de estudio y asiste a los festivales internacionales, en los que concede premios que han llegado a gozar de gran prestigio. De los títulos premiados por la O. C. I. C. se pueden sacar consecuencias muy importantes acerca de la naturaleza y extensión del cine católico. Porque cine católico no es lo mismo que cine con curas y con monjas. Claro que no excluyen las películas que se centrasen en ellos, con tal de que tengan el debido decoro y hondura. Tampoco se identifica el cine católico con el cine sin problemas, con el cine por el cual no atraviesa ni la sombra del mal. El cine católico debe meterse en todos los problemas del hombre y darles un tratamiento inspirado en las luces de la Revelación.—"Estafeta Literaria", 27-IX-58, 7.

778.55

Nuestro cine tiene planteado el problema de modernización de sus equipos.— Sobre la nueva ley de crédito cinematográfico aprobada por las Cortes, el autorizado comentarista Alfonso Sánchez ha hecho unas atinadas observaciones. Es necesario, desde luego, modernizar la maquinaria. Los extranjeros traen a nuestros estudios, para sus propias películas, unos equipos modernísimos, que contrastan con los nuestros. Es urgente que nuestras películas cuenten con buen material.

Pero también es preciso que el público español conozca la calidad artística de la banda sonora, que actualmente le es desconocida por causa del "doblaje". La banda sonora directa tiene otra calidad y otra emoción, muy distintas a las que llegan al espectador español a través del doblaje de las propias películas. Del mismo modo, debe renovarse el concepto del productor, que no es el que se limita a financiar la película. El productor tiene una misión concreta, que supone incluso creación. La nueva ley debe tender a la creación de productores auténticos, con ideas e imaginación para el negocio del cine.

Es de esperar —dice también Alfonso Sánchez— que los millones del crédito no desorbiten la realidad. El cine español no está preparado para producir más de 50 películas por temporada. No se trata de hacer muchas películas, sino de hacerlas bien. Los elementos artísticos de que hoy se dispone y la cadencia que necesita la creación, no permiten un número superior. Es la cifra de la época del cine "a salto de mata". Ahora cabe aumentar el porcentaje de las buenas, elevar el tono medio, antes de lanzarse al aumento de la producción.—"La Voz de Avilés", 24-X-58, 1.

778.55

Una opinión de Mr. Ornstein sobre España y el cine.—"Se ha confirmado nuestro criterio de que en España pueden realizarse las más complejas superproducciones cinematográficas", ha manifestado Mr. Ornstein, delegado de United Artists, después de presenciar unas escenas de "Salomón y la reina de Saba". Mr. Ornstein, que fué uno de los primeros propagandistas en Hollywood del interés que España ofrecía a la industria del cine, opina que la grandiosidad de la escena rodada en Zaragoza es un valioso testimonio de la capacidad operadora de los españoles.—"Madrid", 30-IX-58, 3.

778.55

Una película japonesa ha inaugurado la "Revista de los Festivales" en Méjico.—La "Revista mundial de Festivales cinematográficos" —que tiene por fin presentar al público mejicano las películas que hayan recibido tres premios en los festivales europeos: Berlín, Cannes, Bruselas, Venecia y Karlovyvary— se ha inaugurado el pasado 13 de octubre en Méjico.

La primera sesión ha estado consagrada a la proyección del film japonés "El amor puro", y a la de un cortometraje mejicano sobre la industria cinematográfica durante los últimos veinte años.

El público pudo admirar a sus estrellas favoritas llegadas para la inauguración de esta "Revista": Silvana Pampanini, Elsa Martinelli, María Félix, Alicia del Lago, etc.—"Paris-Presse-L'Intransigéant", 14-X-58, 8 E.—A.

778.56

Premio a un documental español.—Bruselas.—Anoche, en una sesión de gala celebrada en el cine Arenberg, el Jurado de la VIII Semana Internacional del Cine de Turismo y de Folklore hizo entrega de los premios concedidos en esta prestigiosa competición. El premio Challenge, del Ministerio de Instrucción Pública, fué concedido al documental del Ministerio de Información y Turismo realizado por Albaner, que lleva como título "Entre el agua y el barro". Este premio se concede a la película turística que reúna más cualidades didácticas.

La medalla le fué entregada durante el acto a don Juan Pedro Cortés Camacho, representante del Ministerio de Información y Turismo en la Exposición de Bruselas.

A continuación fué proyectado el film español galardonado, que causó magnífica sensación entre los asistentes, quienes aplaudieron durante largo rato.—"Madrid", 3-X-58, 17.

778.56

Las realizaciones industriales francesas presentadas en una película: "La gran obra".—El presidente del Consejo Económico, Emile Roche; ministros, embajadores e industriales, han asistido en París a la presentación de "La gran obra". Se trata de la presentación de la labor industrial francesa sobre el territorio nacional, desde las fábricas de lana de Roubaix a los pozos de petróleo de Parentis; desde los altos hornos de la Lorena a los astilleros marseleses, la cámara ha tomado lo más significativo de fábricas, complejos, etc., poniendo de manifiesto lo realizado desde el fin de la guerra.

La pantalla gigante y el color han sido utilizados hábilmente; el ritmo rápido del film, cortado por tranquilas imágenes campestres, el tono relativamente moderado de los comentarios, concurren al éxito del film, realizado conjuntamente a iniciativa del patronato y el Quai d'Orsay.—"Le Monde", 15-X-58, 16.—A.

778.55

La segunda parte de la película de Eisenstein sobre "Iván el Terrible" ha sido proyectada en Bruselas.—Este film, terminado en 1945, no había sido proyectado todavía en público, ni en la Unión Soviética, donde ha sido producido, ni en otro país. En septiembre de 1946 Eisenstein fué duramente censurado por el Comité Central del partido comunista por "torcer y falsificar la historia", y también por haber incurrido en el pecado de "ceremonialismo". El director ruso tuvo que declararse culpable en público, en una carta abierta al Comité, admitiendo las acusaciones que se le habían hecho y declarando que había olvidado las "grandes ideas" que su arte debe servir.

Después de haber presenciado la película no es difícil comprender por qué los rusos no quieren exhibirla. Iván representa a Stalin y el "film" es, a la vez, canto y apología de un hombre que colocó el bienestar de su pueblo por encima de todo. En la segunda parte aparece Iván como un hombre torturado por la duda, casi neurótico, y esto es incomprensible con la imagen que Stalin quería dejar de sí. Las "purgas" masivas que el director introdujo en el guión de la película han sido omitidas por él o suprimidas después de la muerte de Eisenstein.

La presentación de esta obra cinematográfica se ha hecho en la Exposición Universal de Bruselas y dentro de una serie de proyecciones titulada "Las mejores películas de todos los tiempos". La copia de "Iván el terrible" era mala. También en muchos detalles se acusaban fallos incompatibles con el renombre

del director, lo que hace pensar que ha sido refundido después del fallecimiento de aquél. No obstante, en lo esencial se sigue el guión, publicado en el libro de Marie Seton titulado "Sergei M. Eisenstein". Esta segunda parte es muy distinta de la primera. Sus notas características son la estilización y el predominio de los interiores, así como la falta de movimiento de grandes masas y del sentido del espacio que se advierte en otras obras del director ruso.

La película es un fascinador documento para los que conocen su producción, pero, tal como ha sido presentada, está lejos de poder ser considerada como la obra maestra que muchos esperaban encontrar.—"The Times", 17-X-58, 17.—J.

778.55

La Universidad de Friburgo y el cine.—Durante el verano de 1957 la Sociedad de Estudiantes Suizos se dirigió al Consejo de la Universidad de Friburgo solicitando la introducción de cursos dedicados a los diversos problemas planteados por el cine. El Consejo designó una comisión encargada de estudiar la solicitud, y el informe emitido por esta comisión a la Facultad de Letras ha sido aprobado.

El informe prevé, en el marco de la Facultad de Letras, la introducción de una serie de conferencias sobre cine, radio y TV. Mientras la Universidad de Friburgo se preocupará de estos medios modernos de difusión, ya se ha iniciado un curso de periodismo en la Facultad de Derecho. Se plantearán los problemas más diversos durante un curso de conferencias y de trabajos prácticos, hechos y dirigidos por técnicos. Este ciclo de conferencias se iniciará próximamente. La organización y la administración de este programa se ha encomendado al Instituto de Pedagogía de la Universidad de Friburgo, cuya dirección corresponde a los profesores Dupraz y Montalta.

La organización de este nuevo ciclo de conferencias es una prueba más de la preocupación de la Universidad de Friburgo por estudiar los problemas actuales de los medios modernos de difusión. La iniciativa presentada por la Sociedad de Estudiantes Suizos ha hallado así su realización, y la nueva orientación dada por la Universidad de Friburgo permitió contribuir a la formación de críticos cinematográficos, responsables de la censura de películas, colaboradores de la radio y la TV y a la formación de profesores.—"L'Osservatore Romano", 249, 25-X-58, 3.—A.

792

Divagaciones sobre teatro popular y de ensayo.—Publicamos con gran satisfacción hace unos días un reportaje realizado en Alcázar de San Juan con los componentes del Teatro Popular Español. Conocemos a muchos de ellos. Sabemos de su valía, de su gigante esfuerzo por popularizar el gran teatro, no sólo español, sino universal. Y, sin embargo, su labor es sorda, no tiene el eco que merece. Es más, en algunos lugares no se les presta el calor y el entusiasmo a la obra que realizan, porque en muchos pueblos no han comprendido aún lo que es el teatro. Desconocen, desgraciadamente, sus valores, no ya culturales, sino simplemente humanos. Y si desconocen esto, ¿cómo van a comprender la entrega total que para un grupo de personas pueda significar este arte?

En Ciudad Real existe un grupo artístico, el Teatro Popular de Cultura, acogido a la Delegación Provincial de Educación. Del buen aficionado es conocida la labor que viene realizando esta agrupación a lo largo de algunos años. Sin embargo, su trabajo, ese trabajo que supone semanas y semanas de ensayo para el logro, al fin, de la obra propuesta, ese estudio concienzudo que significa comprender y hacer comprender una valiosa pero intrínseca pieza teatral, ese esfuerzo tremendo, esa afición y entusiasmo altísimo que el grupo siente, se ve las más de las veces desamparado por el más indigno abandono de todos.

La Delegación Provincial demasiado ha hecho, ampara a la Agrupación, le ha dado nombre, pero su falta de medios económicos hace que no se puedan emprender las tareas que serían de desear. Pero no es la parte económica lo principal. Si los componentes del grupo vieran en las autoridades ese calor, esa acogedora actitud que en otros lugares sienten por toda empresa cultural llevada a cabo románticamente por un grupo de inquietos jóvenes, el Teatro Popular de Cultura llevaría a cabo una obra de la que la capital manchega se podría sentir verdaderamente orgullosa. Hay abundantes botones de muestra que ratifican lo que digo.

No hace mucho el T. P. C. salió a la palestra de lo que hoy es un esfuerzo

común en todos los grupos de teatro universitario, popular y de cámara y ensayo: Representaciones al aire libre.

El grupo escogió para esta primera representación de tipo eminentemente popular pequeños entremeses de tradición antigua, de Cervantes y otros autores, y escogió también una obra de latente actualidad e importancia: "La mordaza", de Alfonso Sastre.

Una lamentable organización, un olímpico desprecio al esfuerzo realizado, hizo que el valioso intento se viniera abajo por su base. Mal principio en verdad.

No vamos a hablar de cómo organizan en otras ciudades estas mismas cosas. Siguiendo ese mismo modelo se intentó aquí, pero faltó la colaboración de los detalles ajenos a la voluntad y deseo de la Agrupación.

Un amigo y paisano nuestro, Antonio Arenas, que está ahora en Guadalajara, nos habla de las representaciones que de tipo popular se están realizando en las ferias de los pueblos de aquella provincia. Recientemente montaron la famosa obra de Calderón "El alcalde de Zalamea", patrocinada por los Ayuntamientos de Sigüenza, Guadalajara, etc., y subvencionados por aquella Diputación Provincial con 15.000 pesetas. El "Grupo Antorcha", dependiente de la Delegación de Información y Turismo mereció el respeto y el aplauso de autoridades y público. Precisamente, nuestro paisano Arenas tuvo asignado el papel de más responsabilidad de la obra calderoniana: Pedro Crespo, que sacó adelante tan airoosamente como cabe esperar de su buen arte.

Tampoco vamos a hablar de los Festivales de España, que se organizan en Santander y otras poblaciones españolas, pero sí podremos decir que, con una organización tan acabada como en esos lugares, ése, que muchos llamarían "milagro", se podría realizar aquí: ¿Es que Ciudad Real va a ser menos que los demás?

Como en Alcázar, el Teatro Popular Español representó en Daimiel, en Tomelloso y en algún que otro pueblo más de nuestra provincia. El éxito les acompañó antes.

El grupo T. P. C., cuyo historial no puede ser más brillante, pasó ya hace mucho tiempo el límite de su mayoría de edad en estos menesteres. No se les puede considerar como un mero grupo de aficionados que sólo pretenden hacer pasar el rato a la gente. El T. P. C. ha merecido juicios que le hacen parangonarse y algunas veces superar a las agrupaciones de teatro de ensayo y universitario que existen en Granada, Barcelona, Valencia, Madrid, Salamanca, etc.

El T. P. C. de Ciudad Real necesita ser tenido en cuenta cuando de organizar teatro se trate.—"Lanza", 20-IX-58, 3.

792

García Viño, M.—**La crítica teatral.**—Traemos hoy a nuestra sección un artículo de Morvan Lebesque (1) en el que hace unas consideraciones previas a la temporada teatral 58-59. En él, que es parte de un trabajo más extenso, fija su atención únicamente en la crítica. Por estimarlo de verdadero interés, en vez de extractarlo hemos traducido fielmente sus partes esenciales, dejando fuera las que hacen alusión a la actualidad teatral francesa, que quisiéramos sustituir por otras referentes a la española, con la ayuda de nuestros lectores, en la forma que después diremos.

EL CRÍTICO DRAMÁTICO

¿Qué es un crítico dramático? Es un inútil indispensable, un invitado no deseado, un tirano que no gobierna, un sabio sin laboratorio, un mandatario sin mandato y, por decirlo todo, un hombre en perpetua situación falsa.

Un día en que el carro de Thespis pasaba por no sé qué lugar, los ciudadanos tomaron una decisión absurda: mandar a uno de ellos a ver el espectáculo y decir después si le había parecido bueno o malo. Y yo digo: el carro de Thespis, sí, pero el acontecimiento debió de tener lugar después de aquellos tiempos legendarios, en una época en que el teatro había dejado de ser ya un arte popular; porque, verdaderamente, es imposible imaginar una fiesta a la que, en vez de asistir, se delegar un crítico. ¿Es imaginable un crítico de fuegos artificiales? Pero, en fin, lo increíble se produjo. Los ciudadanos le encargaron ir

(1) «Et pour finir... la critique».—Morvan Lebesque en «Carrefour, núm. 729, París, septiembre de 1958».

en busca de los actores y pedirles que representaran para él solo; que después volviera y diera su respuesta. La historia no dice si ésta fué favorable o no. En realidad, no tenía necesidad de decirlo, pues la simple lógica nos dice que, de la gente que después fuera a ver la representación, una mitad encontraría que el hombre había tenido razón y la otra mitad que se había equivocado. Se pensaría entonces que la mitad era una cifra razonable y se consagró el oficio de crítico.

GUSTAR O NO GUSTAR

Historia absurda, ciertamente. Pero existe algo que es todavía más absurdo: si la crítica dramática cesara de golpe de existir, probablemente el teatro moriría a su vez. A aquellos a los que esta predicción les hiciera reír, yo les plantearía una hipótesis: el teatro, a partir de mañana, dejados en manos de la mera publicidad pagada o regalada. Actores, directores escénicos, comediógrafos, ¿queréis probarlo? ¿Aceptáis depender exclusivamente de un esfuerzo financiero publicitario o de la azarosa amistad de un periódico? ¿Aceptáis jugaros enteramente vuestra carrera al dinero, las relaciones, los "ruidos" que hiciéseis o que hicieran alrededor de vuestra persona? Si contestáis que sí la crítica resultará, efectivamente, inútil. Si decís que no, entonces, de bueno o de mal grado, tenéis que acostumbraros a ese extraño personaje que viene a insertarse entre los espectadores y vosotros; que está entre el público sin serlo; que decreta sin ser infalible y que, a pesar de los errores que pueda cometer, representa la necesidad tácitamente admitida de un juicio de valores.

Hay dos maneras de ser crítico. La primera consiste en pensar: "¿Soy yo un hombre de razón, de inteligencia y de gusto? Espero que sí. No estoy seguro, pero, en todo caso, se me ha escogido como tal; mi deber es, pues, conducirme en función del papel que se me ha asignado. Se me presenta una pieza; mi misión es decir si me gusta o no me gusta. Lo digo y justifico mi opinión. Eso es todo." Este tipo de crítico es el que podría llamarse un crítico espectador. Después existe otro más difícil de definir. ¿Cómo piensa? "Yo pretendo explicar, definir, no separar el objeto acabado (es decir, el espectáculo) de su fabricación, ni una pieza de teatro del teatro entero." Para dar un ejemplo podríamos decir que, ante una determinada obra, el perteneciente al primer grupo escribiría: "La puesta en escena de X es agradable a la vista. La iluminación es excelente y variada, etc." El segundo, en cambio, lo haría así: "La puesta en escena de X pertenece a la escuela de Brecht. Impone a sus actores el juego de distanciación dramática e ilumina con proyectores visibles, a fin de destruir toda ilusión." Por ello es por lo que cuando Vilar presentó sus primeros espectáculos en Aviñón y París, ciertos críticos se limitaron a decir por qué les gustaba o no "Le prince de Hombourg", mientras que otros se fijaban en que la obra era ofrecida sin decorados y según principios escénicos que constituían una verdadera revolución teatral.

PELIGROS

Ambas posturas, nos apresuramos a decirlo, son rigurosamente válidas: se puede admirar una obra de arte sin necesidad de precisar a qué estilo pertenece. Algunos afirmarán incluso que el mejor crítico es aquel que da simplemente su noticia; aquel que con su ignorancia, real o ficticia, se pone a la altura del público medio; aquel que se acerca al teatro sin erudición ni prejuicios. Otros, por el contrario, sostendrán que el mejor crítico es aquel que no se contenta con juzgar, sino que trata de informar, y no acepta que se pueda hablar de una materia artística si no se la conoce tanto como es posible. Una postura y otra tienen su peligro: caer en la superficialidad o en la excesiva especialización. Contentarse con un diletantismo trivial o sumergirse en un hermético tecnicismo.

¿En cuanto a los que son afectados por los juicios críticos en distinta medida que el público? Me refiero a la gente de teatro. Es archifrecuente que un actor reclame, por ejemplo, eso que suele llamarse una crítica constructiva; sin embargo, yo no creo que un verdadero artista, seguro de sí mismo y de su estilo, tenga nada que aprender de la crítica. Todo lo que haya de aprender habrá de aprenderlo en las tablas.

¿Qué fórmula escoger, pues? Tal vez no haya elección posible y ocurra, por ejemplo, que el crítico que haya pasado un poco la rampa, que se haya impreg-

nado un poco del oficio dramático, se vea imposibilitado de juzgar en simple espectador e impulsado a introducir a sus lectores en el círculo de sus conocimientos prácticos. La sola manera de eludir una situación falsa es obedecer al propio temperamento. Además, no existe situación falsa que no pueda corregirse, a pesar de todo, cercenando ciertos aspectos. Habría que despojar a la crítica de algunas hipotecas que la gravan o que sus detractores (porque si la crítica es cómoda, la crítica de las críticas lo es más todavía) hacen pesar sobre ella.

El primer reproche que se hace al crítico es el de su incompetencia. Nosotros no nos pararemos en esto, porque tenemos la seguridad de ser tan competentes en materia de arte y en el oficio dramático como muchos profesionales, y aún más que algunos de ellos.

El segundo reproche es el de carecer de flexibilidad, o sea, de acercarse al teatro con un prejuicio de lo que va a ver en él. En el umbral de la temporada 58-59 nos parece que el crítico debe hacerse cargo de sus responsabilidades y avisar claramente al lector de la dirección que imprimirá a sus juicios. Sí, nosotros seguiremos una dirección, y será decididamente exigente. Apartaremos de nuestra crítica toda indulgencia; seremos inflexibles con todo espectáculo que no responda a la necesaria dignidad del teatro. Poco importa el género. Procuraremos descubrir las tendencias, pero no profetizar su porvenir. Esta dignidad que reclamamos antes que nada, trataremos de encontrarla lo mismo en una comedia que en una tragedia, en una obra tradicional que en una vanguardista. No dividiremos al teatro más que en bueno o malo.

¿UN CUCLILLO?

Otro reproche: el crítico, se dice, es un señor que, como el cuclillo, hace su nido en el de los demás. Las obras sometidas a su juicio no le sirven sino de pretextos para hacer su propia literatura. Habla menos de la obra que de sí mismo. Este reproche nos parece injusto, pero no importa. Más vale prevenirse contra él, porque el crítico, efectivamente, no debe pasar de ser intermediario.

Hasta aquí la traducción fiel. A continuación de esto el articulista establece la reforma a que, a partir del próximo número, será sometida la crítica de "Carrefour", en la forma siguiente: Se limitará a una obra por semana, y el juicio sobre ella consistirá no en un artículo que, en cierto modo, signifique una conversación personal con el lector, sino en una ficha hecha de la manera más impersonal y precisa, que comprenderá tres apartados: obra, puesta en escena e interpretación. En el primero encontrará el lector la indicación del género, un resumen de la acción y la crítica propiamente dicha de la obra: argumento, construcción, estilo, etc. En el segundo será analizada con detalle la labor del director escénico, el decorador, el electricista, el músico, el encargado del vestuario, etc. En el tercero, cada intérprete, desde el primero hasta el último, será objeto de un juicio que se fijará menos en la importancia del papel que en el mérito del intérprete. Finalmente, partiendo de estas bases, el crítico dirá cuál es la significación del espectáculo; qué representa dentro de la totalidad de la labor del autor, del director escénico y de tal o cual actor; cómo se inscribe en nuestra época, y por qué es aconsejable o desaconsejable. El teatro, termina diciendo el artículo, es un arte y un oficio. El mejor homenaje que se le puede hacer es tratarle seriamente y no hacer literatura a su costa... Nuestra intención es aficionar al lector, no a nuestras crónicas, sino al teatro en lo que tiene de mejor y peor, de más ostentoso y de más secreto.—"Estafeta Literaria", 4-X-58, 7.

792

Los Premios Provinciales de Teatro 1957-58.—La Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo en Valladolid ha concedido los Premios de Teatro 1957-58. La medalla de oro se otorgó al actor Rafael Rivelles por su interpretación en "La cárcel sin puertas"; la medalla de oro a la mejor actriz ha sido para Aurora Bautista por su interpretación en "Requiem por una mujer". La medalla de oro para la mejor compañía teatral se ha otorgado a la titular del teatro Lara, de Madrid, por la presentación y montaje de "Patata" y "El hombre del paraguas".

El premio "Félix Antonio González", para compañías líricas, lo obtuvo la titulada Artistas Líricos por "Jugar con fuego".

La medalla de plata para aficionados ha sido para Isabel Gil por su labor en "El viejo camino olvidado" y Luis Laforga en "La muralla". La de plata para

compañías no profesionales la obtuvo la agrupación Lira-Arte Escénico por "El viejo camino olvidado".

Quedaron desiertos el premio "Vicente Escudero" y el de veteranía escénica.

La entrega de los premios se efectuó el día de San Juan Bosco, Patrono del Sindicato Nacional del Espectáculo.—"El Norte de Castilla", 28-X-58, 3.—A.

792

Rodríguez de León, A.—**El ser y no ser del director de Teatro.**—Si nos preguntaran cuál debe ser en realidad la misión de un director de escena, nosotros diríamos sin titubear: la que llevó a cabo Tamayo en "Diálogos de Carmelitas", la que acaba de llevar José Luis Alonso en "Huracán sobre el Caine" y, seguidamente, Pedro López Lagar en "Panorama sobre el puente" y Fernando Granada en "Juicio contra un sinvergüenza". O sea, una misión inteligente y cordial que, valiéndose de los elementos directos y auxiliares de la representación, no anule, ni apague, ni distraiga el texto dramático. Como hizo, magistralmente, Cayetano Luca de Tena con "El sueño de una noche de verano", de Shakespeare; como hicieron también certeramente Luis Escobar y Huberto Pérez de la Ossa con "Nuestra ciudad", de Thornton Wilder. No se olvide que "todas las historias se reúnen, armoniosamente, en la obra dramática". Y quien dice todas las historias dice todas las artes. Henri Gouhier, en "La esencia del teatro", traza un esquema que nos sirve a las mil maravillas para nuestro aserto, a saber: "Las artes del teatro no están yuxtapuestas. Los actores representan constituyendo una unidad. La decoración se encuentra indicada en el texto. El vestido, mancha de color, no es independiente de este decorado. La danza no puede ser más que acompañamiento natural de la comedia. La música sólo interviene con el fin de añadir lo que las palabras no dicen y en el momento en que su poder muere. Síntesis de artes, la representación exige una comprensión de su unidad. El teatro, síntesis de arte, exige un arte de la síntesis." Este es el punto flaco de la intervención de un director. Gouhier lo aclara en seguida: "Le es tan necesario —a la obra— el director de escena como el director de la orquesta." Si bien se mira, este director puede ser un especialista, el propio autor o un actor cualquiera. Tan necesario como el director a la orquesta. ¿Y qué es, después de todo, un director escénico, sino un director de orquesta? O, por lo menos, el que convoca y "concierta" los instrumentos de una fiesta dramática. Cuenta en primer término la partitura, y con ésta, en sus lugares adecuados, los solistas y el conjunto. En el teatro igual y tan arduo. Primero, el texto; después, los actores como individualidades, y, finalmente, y siempre, a lo largo y a lo hondo de la representación, el conjunto, en el cual conjunto intervienen, lo que no acontece con la música: el pintor, el modisto, el luminotécnico, el arquitecto, el músico mismo, etcétera. El director de escena, creador sobre puras recreaciones, ha de establecer, sin predominio accesorio, la expresión de todas las artes de la representación...

El director, pues, es el incitador, creador y animador de la unidad ponderada y exacta, equilibrada y precisa de la elocuencia escénica, sin dejarse ganar por ninguna clase de "ismos", ni siquiera por el realismo, si no olvida que en teatro —en arte, generalmente— Aquiles es todavía más actual y más real, como diría Oscar Wilde, que Winston Churchill. Y ha de ser tan libre, tan soberanamente libre, y al propio tiempo tan docto, que no tenga oportunidad ni tiempo para no perder ni esa libertad ni esa cultura, de someterse a nadie y menos a sí mismo, con detrimento del autor, del actor, del escenógrafo. Es tan libre el director, que por serlo, no se pertenece, pero parejamente no es tanto de los demás, que deje de ser él propio. ¿Dónde está ese espíritu, apasionado y renunciador, que remonte el mundo de dificultades, abnegaciones y renuncias de un auténtico director de teatro?

"El arte del teatro —ha dicho Gordon Graig— no es ni el trabajo de los actores, ni la obra, ni la escenificación, ni la danza, ni la luminotecnia: está formado por los elementos que componen todo esto: del gesto, que es el alma de la acción; de las palabras, que son el cuerpo de la obra; de las líneas y los colores, que son la esencia de la danza". Aunque esta danza no se dance jamás, como baile, ni como pantomima, agregamos nosotros. Después de todo, una representación es como un concierto de acciones y de conceptos, o como una danza —o contradanza— en sosiego, pero no inerte. Lo malo es cuando un director, queriendo imponer sobre la personalidad ajena la personalidad propia, arrambla con texto y acotaciones y, sin respeto a nada ni a nadie, tergiversa el orden de las cosas que le están sometidas, y levanta sobre ese orden una anarquía, y sobre

la anarquía una profanación. No, no. Un director es un ente de ficción, como otro cualquiera que sirve su cometido desde dentro y que, a la hora de los premios, ni siquiera sale a recibir el suyo. Los demás lo hacen por él.

Un director de escena no se advierte nunca hasta que han pasado los instantes de la representación. Entonces, sí. Entonces es cuando los espectadores, casi insensiblemente, echan de menos la presencia de ese nombre anónimo y heroico, que ha sido capaz de fraguar, sin partes muertas ni estridencias, la representación dramática —o lírica— a que acaban de asistir. Como esos directores y en esas obras que citamos, y tantos otros, entre los recién llegados, gala y ornato de nuestra farándula. Directores, profesionales o de ocasión, que con suficiencia, amor y generosidad, dejando de ser ellos para ser la obra de turno, se sirven de la obra para ser ellos sin... parecerlo.—“Heraldo de Aragón”, 5-X-58, 16.

Turismo

796.5

Cara y cruz del turismo.—El anverso del turismo lo constituyen aquellos aspectos que reportan ventaja para nuestra isla, polarizados en dos direcciones principales: la entrada de divisas y lo que representa para las industrias que viven y se desarrollan a costa de los visitantes, como son hoteles y residencias, transportes y comercio, etc.

Pero al lado de ello, y como reverso de la medalla, hay también otros aspectos que no son precisamente elogiables ni defendibles y que pueden enumerarse así: peligro de perversión de nuestras costumbres tradicionales, desnaturalización de nuestro arte popular y tentación de enriquecerse rápidamente.

Contra el primero de tales peligros se ha levantado, de un lado, la voz de las autoridades dictando acertadas normas para la convivencia y respeto mutuo de visitantes y visitados y se levanta también el muro constituido por la casi totalidad de los mallorquines que no desean ver implantados aquí determinadas costumbres, reñidas con nuestra auténtica manera de ser. Las medidas para aquella convivencia y respeto mutuo lo mismo alcanzan a aquellos visitantes, que pretenden circular con atuendos impropios, que aquellos indígenas que no pocas veces molestan a los turistas.

Respecto al segundo, o sea, la peligrosa desnaturalización de nuestras danzas populares, se han levantado ya voces diversas, alarmadas ante el sesgo que iba tomando la exhibición de bailes por determinadas agrupaciones. La propuesta de crear una entidad para la defensa del arte popular, que debiera quedar constituida o dirigida, por lo menos, por personas que merecieran la unánime consideración derivada de una actuación ejemplar, es un medio para evitar seguir por el mal camino emprendido.

Son los propios directivos de las agrupaciones interesadas quienes deben posponer su amor propio o su afán de singularización a la lealtad debida a nuestras costumbres tradicionales, que no deben ser alteradas en sentido peyorativo.

Y por lo que hace referencia a la tentación, que algunos no han sabido resistir, de enriquecerse rápidamente, parece que hasta los mismos interesados empiezan a darse cuenta de que es, o puede ser fatalmente, un mal negocio extremar la codicia y la explotación del turismo. No es admisible, ciertamente, que en un bar de una barriada residencial se hagan pagar catorce pesetas por una coca-cola que apenas cuesta alrededor de dos pesetas; y esto es un ejemplo que puede repetirse en muchos casos.

Que un espectáculo nocturno sea caro es más o menos tolerable porque va quien quiere, pero las cosas básicas para el turista deben ser vendidas a un precio razonable, no sólo para tratar al visitante con la debida ecuanimidad, sino también para alejar del comerciante la mala idea de querer, en unos pocos meses, ganar para todo el año, porque esto sería, a la larga, la muerte de la gallina, con la pérdida de los huevos.—“Diario de Mallorca”, 26-VII-58, 3, Q.

796.5

Año “record” para los turistas. Gran aumento de visitantes americanos.—En los primeros ocho meses de este año han visitado Gran Bretaña 936.000 turistas, lo que supone un aumento de 5 por 100 durante el mismo período en 1957. Esta cifra, que supera todas las anteriores, ha sido proporcionada por la “British Travel and Holidays Association”. El número de visitantes americanos ha au-

mentado este año en un 22 por 100. Esto se debe a la reducción de tarifas en los pasajes marítimos y aéreos.

En 1957 la cifra total de turistas en Gran Bretaña fué de 1.180.430, y en 1956 de 1.107.230. Los gastos que efectuaron estos visitantes se calculan en 181 millones de libras.

Los turistas americanos fueron cerca de 280.000 y gastaron 133,6 millones de dólares, o sea, 47,7 millones de libras. Inglaterra obtiene todavía, entre las naciones europeas, la cifra mayor de ingresos por este concepto.

Hace menos de diez años que la estadística de la citada Asociación era de dos millones de visitantes al año, con un presupuesto de 300 millones de libras. Hoy se espera poder alcanzar la cifra de dos millones de turistas.—“Daily Telegraph”, 23-X-58, 9.—J.

796.5

Congreso Internacional de Hostelería y Restaurantes en Lugano.—El IX Congreso de la Internacional Ho. Re. Ca. se ha celebrado del 22 al 26 de septiembre en Lugano y Locarno. Preparado minuciosamente, se ha desarrollado bajo la presidencia de T. E. Beale (Gran Bretaña). El ejecutivo de la gran unión ha sido reelegido como sigue: presidente, T. Edward Beale, J. P.; vicepresidentes: J. L. Kutz (España) y H. Onken (Alemania); tesorero, G. Wagner (Luxemburgo); secretario general, V. Egger (Suiza).

El estudio y análisis de los mercados ha estado en el primer plano de los debates. Se trata, en efecto, ante todo para los hoteleros y dueños de restaurantes observar constantemente las necesidades de la clientela actual y de favorecer la evolución profesional, teniendo siempre en cuenta razonablemente las necesidades de nuestra época.

Hubo una animada discusión en relación con el tema de la ayuda de las autoridades para la modernización de los establecimientos y en particular de los créditos a larga fecha, sin interés o a rédito reducido o variable.

El problema de las propinas en los cafés y restaurantes fué debatido, pero no es posible actualmente tomar una decisión en el plano internacional.

La hostelería y los restaurantes consideran que la instalación de distribuidores automáticos de bebidas no interesa al público y representa un peligro, teniendo en cuenta el elevado nivel de las prestaciones individuales y personales que se trata de conservar.

Se prestó gran atención al problema de la construcción de carreteras en escala internacional. Se juzgó urgente preparar las carreteras, teniendo en cuenta las últimas innovaciones y las necesidades actuales.

Al final de las sesiones M. Krapf, profesor de Berna, habló sobre la integración de Europa y su influencia sobre el turismo y la hostelería.—“Journal de Genève”, 229, 1-X-58, 3.—A.

796.5

Una Cooperativa suiza de fianzas para la hostelería de temporada.—Ha celebrado en Berna su primera sesión ordinaria la Cooperativa suiza de fianzas para la hostelería de temporada. Presidió el señor M. O. Zipfel. Los estatutos de la fundación de la sociedad (existe desde hace dos años) fueron aprobados. El capital de la Cooperativa ascendía, en diciembre de 1957, a 3.213.495 francos. La mitad de esta suma ha sido proporcionada por instituciones bancarias y el resto por el comercio, la industria, el turismo, la artesanía, la administración pública y organizaciones económicas.

Después de tratar de los asuntos de la orden del día, el director de la Banca Cantonal Suiza, de Berna, señor Haeni, presentó un informe sobre “el crédito hotelero”. Subrayó la importancia económica que el turismo tiene en nuestro país. La debilidad económica de la hostelería tuvo como consecuencia indirecta de la primera guerra mundial la destrucción del crédito hotelero y el alejamiento de los financieros.

Las medidas de protección jurídica no bastan para remediar esta situación. En 1921 se fundó la Sociedad Fiduciaria Suiza, que se dedicaba al saneamiento económico de los hoteles que tenían deudas. La ley federal de 28 de septiembre de 1944 hizo posible un saneamiento intensificado, y al mismo tiempo la concesión de préstamos para trabajos de modernización. Estos exigen actualmente la cantidad de cien a doscientos millones de francos. La Sociedad Fiduciaria no se halla en situación de reunir por sí misma esta suma y es necesario poder contar con el autofinanciamiento y con los créditos de los particulares. Para hacer

frente a estas grandes necesidades financieras ha sido creada la Cooperativa de fianzas.

El orador propuso diversas soluciones para conseguir crédito para los hoteles. Este corresponde a la iniciativa privada. Se debe crear un Banco hotelero. Las pequeñas y medianas empresas hoteleras tienen tanta necesidad de ayuda como las grandes. Para aquéllas bastará la actividad de la Sociedad fiduciaria y la de la Cooperativa de fianzas. Pero el financiamiento de la modernización de los grandes hoteles no está aún asegurado.

Es preciso encontrar otras soluciones.—“Journal de Genève”, 28-IX-58, 2.—J.

796.5

“España es diferente”.—Han sido repartidos por las más estratégicas provincias españolas, por aquellas precisamente que parecían abandonadas o que, sin estarlo, poseían puntos claves a los que los hombres privados, los simples inversionistas como en economía se les llama, no podían llegar. Así, tienen nombres de leyenda, de rancia prosapia, como el de Enrique II en Ciudad Rodrigo (Salamanca), como el del condestable Dávalos, en Ubeda (Jaén); tienen nombres famosos de la literatura, como el de Gil Blas, en Santillana del Mar (Santander), o la Hostería del Estudiante, en la madrileña y cervantina Alcalá de Henares; tienen nombres heroicos, como el de Santa María de la Cabeza, en pleno corazón de Sierra Morena, o nombres para la soledad y la meditación, como el de San Francisco, en el mismo cuerpo de la Alhambra granadina, o nombres para la Historia, como el de Mérida, romana por estirpe y extremeña por nacimiento, o nombres para la caza, para el deporte, para el aire puro de la montaña, como el de Riaño, donde se puede hacer la montería del jabalí y del corzo y del urogallo y del mismo oso, o como el de Gredos, donde cerca retoza la capra hispánica, ágil y altiva, o el de Pajares, donde ya casi con la mano se toca el cielo, por donde vuelan majestuosas las altaneras aves de la rapiña.

Estos son, en síntesis, junto con los rumorosos, los mágicos, los suavísimos, de las lejanas, en la distancia, Canarias, la estratégica malla de los paradores, de los albergues, de las hosterías y de los refugios de montaña de la Dirección General de Turismo, del Ministerio de Información y Turismo de España.

En el período que apenas cuenta un mes escaso el Jefe del Estado español ha inaugurado dos establecimientos de la red: los albergues de carretera de Ribadeo, primero, y de Tordesillas, después. Y próximos están también a la inauguración otros nuevos paradores y otros nuevos albergues, hasta completar la más perfecta columna vertebral de hospedaje para los puntos más bellos de España.

Nunca hubo en España una política más eficaz, más decidida, más justa, más acabada, en materia de turismo. España, el legendario país de la pandereta, de las corridas de toros, de las navajas, de la leyenda negrísima, es hoy el primer país europeo en potencia turística, descartados los tradicionalmente especialistas en la materia, Francia, Alemania, Italia e Inglaterra lo fueron de antiguo. Pero hoy, reconocido en los diarios y en las publicaciones extranjeras, España va ocupando, a velocidades gigantescas, el primer lugar en las preferencias de los turistas, de los visitantes futuros. Y el primer lugar, sin duda también, en el recuerdo de los que nos visitan. “España es diferente.” Bajo estas tres sencillas y simples palabras toda una política de atracción hacia España se está llevando a cabo por el Ministerio español de Información y Turismo. En los “Boletines de Estadística”, que solamente recogen los hechos, se encuentra la verdad, 1936: no existe prácticamente turismo internacional en nuestra Patria. 1954: España es visitada por un millón de viajeros. 1957: a España llegan tres millones de turistas. 1958: cuando termine el año España habrá sido conocida por cuatro millones de visitantes de todas las partes del mundo.

Por la poderosa “partida invisible” de la balanza de pagos que es el turismo suspiran todas las naciones. España, calladamente, ofrece, no al exterior, sino a los hombres que viven en ella, los resultados.

Unos resultados para los que ha habido que ir, poco a poco, en la medida de nuestras fuerzas, dejando marcas, conquistando objetivos. Como la inigualable Red Nacional de Paradores, Albergues de Carretera, Hosterías y Refugios de Montaña de la Dirección General de Turismo; como nuestras fiestas, nuestras costumbres, nuestro sol, nuestro ambiente, nuestra paz. Eso mismo de que “España es diferente”.

Sí, diferente y única, pero por la voluntad de sus hombres, que así quieren que se conozca.—“El Español”, 5-11-X-58, 26.

796.5

Han visitado España más extranjeros que nunca.—“Glasgow Herald” ha publicado recientemente un artículo, al que pertenecen los párrafos que recogemos a continuación:

“Este año, durante las vacaciones, han visitado España más extranjeros que nunca, informa Réuter. El total se elevó de 1.263.197 en 1951 a 3.187.015 en 1957, y las cifras de este año seguramente van a ser más altas. El turismo proporciona ahora a España alrededor de 25 millones de libras en moneda extranjera.

La Costa Brava, situada entre Barcelona y la frontera francesa, ha sido la principal atracción turística, y los 80 hoteles abiertos este año se llenaron en agosto. Toda la costa del Mediterráneo, de Port-Bou, en la frontera francesa, hasta Gibraltar, estaba rebosante de visitantes españoles y extranjeros.”—“Ya”, 21-X-58, 7.

796.5

Hosterías y refugios de montaña.—La reciente inauguración por el Caudillo, del albergue de carretera de Tordesillas, perteneciente a la Dirección General de Turismo, del Ministerio de Información, nos ha permitido bucear un poco en la admirable labor que la misma viene realizando y perfeccionando, un poco a vuelo de pluma, estos comentarios sobre la misma, que no tienen otro propósito que dar a conocer al gran público la acertada política de este organismo estatal en el fomento de una de las más grandes riquezas que puede deparar el mundo actual a los países con tradición, como el nuestro, que sepan valorar y hacer asequibles al turismo sus bellezas naturales y sus tesoros en monumentos o culturales e históricos.

Su difusión por medio de propagandas adecuadas, folletos, libros, mapas y rutas de carreteras, etc., es labor que viene realizando la Dirección General de Turismo con perseverancia y acierto, pero su labor fundamental, a nuestro juicio, radica en su afán constante de ofrecer a nuestros visitantes, junto con la adecuada información, las facilidades en hospedería y transportes, que, aun no dependiendo directamente de ella, están vinculadas a la misma por tantas razones. El fomento y la vigilancia de la hospedería nacional a ella corresponde y la ejerce con tacto prudente y mano firme en defensa, tanto de los intereses legítimos de la misma como de los viajeros que la frecuentan, poniéndolos a recaudo de posibles abusos que, aun no siendo frecuentes en nuestro país, siempre se producen en los momentos de gran auge turístico.

Y, por otra parte, esa labor admirable de suplir las lagunas que la industria privada pueda dejar en su constante expansión, dotando a nuestra patria en los puntos estratégicos, pero alejados de los centros urbanos propicios, de establecimientos adecuados, tales como los Paradores Nacionales de que hablamos en nuestro artículo anterior; los albergues de carretera, como ese recién inaugurado de Tordesillas, en los cruces estratégicos de los caminos nacionales, al servicio de los que recorren el país en vehículos a motor; de los refugios de montaña tan necesarios en nuestra patria tan pródiga en sistemas montañosos y sierras bellísimas de difícil acceso y que precisan de hospederías adecuadas para los que quieren conocerlas y vivirlas de cerca. Además de ello están también las hosterías a cargo de la Dirección General, situadas en lugares típicos al alcance del turista o viajero capaz de gustar los platos típicos españoles de la región en que aquéllas están enclavadas, además de los de la cocina universal. Y a más de ello, un hotel, ensayo afortunado que puede servir de base a una industria hotelera complementaria de la privada, capaz de instalar establecimientos adecuados en lugares en los que los particulares no se decidan a establecerse por razones geográficas o económicas fuera de sus posibilidades.

El hotel de que hablamos es el Atlántico, en Cádiz, edificado en diez meses en el año 1929 por el Patronato Nacional del Turismo, para atender la corriente del gran turismo internacional que por las líneas de navegación trasoceánicas llegaba a nuestra patria. El Ayuntamiento de Cádiz cedió los terrenos en zona muy atractiva de las playas gaditanas, y desde entonces este experimento estatal ha dado un resultado tan feliz, que la Dirección General estudia la posibilidad de ampliar esta política en casos plenamente justificados. Hace poco más de un año realizó una visita a Valencia el director general de Turismo y recorrió en compañía del alcalde de la ciudad ese parque natural que forman la Dehesa y la Albufera. No tendría nada de particular que aquella visita estuviera relacionada con vistas a la ampliación de esta política hotelera de gran alcance, si bien la cosa se mantuvo en un tono de natural re-

serva. De todas formas, Valencia vería con suma complacencia la instalación de un gran hotel en aquella zona en la que se están realizando grandes obras de saneamiento y urbanización para convertirla en uno de los parques naturales más bellos de nuestra patria.

En cuanto a las hosterías, que sólo prestan servicio de restaurante, facilitando las visitas de tránsito y el turismo por carretera, la Dirección General tiene instaladas tres, una llamada del Estudiante, en Alcalá de Henares, donde se sirven platos típicos de Castilla y facilita la visita a esta ciudad situada a 31 kilómetros de Madrid y que cuenta, entre otros atractivos, con la famosa Universidad o Colegio Mayor de San Ildefonso, fundado por el Cardenal Cisneros, con su famosa fachada de estilo plateresco. Está después la hostería de Gibraltar, en Málaga, situada en el monte de este nombre, que domina el puerto y la costa malagueña, con su famoso paseo del Palo, así como la Alcazaba árabe, situada precisamente en dicho monte. Y luego, la hostería de Torremolinos, en la Costa del Sol malagueña, tan favorecida por el turismo mundial, no sólo de verano, sino también de todas las épocas del año, pues sabido es que aquella zona tiene un clima invernal maravilloso.

Los refugios de montaña es otro gran acierto del organismo que rige la orientación del turismo en España. Existen dos a cargo de la Dirección General, uno creado en 1929 por el Patronato Nacional en Aliva (Santander), en los Picos de Europa, bellísima y agreste región de los Pirineos cantábricos. El refugio está situado a 1.780 metros de altura, bajo mismo de la Peña Vieja, llegándose a él por una de las más bellas carreteras españolas, la de Potes. Está después el refugio nacional de Ordesa, situado a la entrada misma de este parque nacional, en el Pirineo aragonés, inaugurado no hace mucho y que facilita la estancia en aquel paraje singular de la geografía española, habiendo sido tal el éxito obtenido con él, que ya puede decirse que resulta totalmente insuficiente para la demanda de alojamientos que anualmente recibe.

El balance de realizaciones que puede presentar el organismo rector del turismo en España es altamente halagador. Quince Paradores Nacionales en funcionamiento y dos más próximos a inaugurarse. Doce albergues de carretera, contados ya el recién inaugurado en Tordesillas, y otros dos en construcción, que son el de Villafranca del Bierzo, a doscientos kilómetros de La Coruña, y el de Villacastín, en la provincia de Madrid. Y tres hosterías, dos refugios de montaña y un hotel.

Un balance realmente interesante en pro del fomento de una de las sólidas riquezas del mundo moderno: el turismo.—“Las Provincias” 25-IX-58, 9.

796.5

Importantes zonas del Mediterráneo español serán acondicionadas para el turismo.—Palma de Mallorca.—Un importante grupo hispano-germano-suizo de financieros y técnicos tiene el proyecto de urbanizar la barriada del Jonquet, de esta ciudad, situada sobre las alturas del puerto. Al frente de este grupo figura el señor Kurt Lange, presidente del Berliner Import Und Export Bank y mandatario, además, de cinco grandes Bancos alemanes, integrados en la proyectada operación.

Según ha declarado el señor Lange, el grupo que preside se propone acondicionar turísticamente importantes zonas del Mediterráneo español, desde Cataluña a Málaga. En Mallorca tiene el propósito de comenzar por la barriada del Jonquet. La primera medida de ello sería la de desalojar las modestas viviendas que ocupan muchas familias de pescadores en la barriada. Antes de proceder a su demolición se edificarían las nuevas viviendas necesarias para que cada familia desalojada pudiera contar con un hogar adecuado cerca del mar y con alquileres proporcionados a las posibilidades económicas de aquellos productores.

En la obra general de acondicionamiento urbanístico y turístico de diferentes zonas del Mediterráneo español, esta organización hispano-germano-suiza se propone invertir muchos millones en divisas, para lo que ya se cuenta con la autorización del Gobierno español. La inversión de este capital sería a cuenta de la organización, pero para las realizaciones de los planes se mantendría contacto y hasta dependencia urbanística de los respectivos Ayuntamientos. La Corporación municipal de esta ciudad ha tenido ya una reunión extraordinaria con los componentes de este grupo de técnicos y financieros.—“A B C”, 26-X-58, 95.

796.5

Ordesa, en las guías de turismo.—El refugio de alta montaña de Ordesa es, con Olivas en los Picos de Europa, los dos únicos ejemplos de este tipo de alojamientos.

El de Ordesa está a la entrada del Parque Nacional de este nombre, a más de 1.100 metros de altitud, y su construcción ha atraído gran número de turistas y excursionistas hacia esta zona oscense.

Sería necesario construir una serie de estos refugios en otros valles de la provincia —Tena, Bielsa, Oza, Benasque, Añisclo, etc.— para la explotación turística total de la provincia.—“Nueva España”, 25-IX-58, 1.—A.

796.5

La organización de los servicios del turismo español, elogiado en el extranjero.—Con el ruego de su reproducción en estas páginas, nos ha sido remitida la siguiente traducción de la carta dirigida al duque de Luna, director general del Turismo, por Mr. Lefteri C. Adams, Travel Service, Sotiros Street, 2. Piracus (Atenas), Grecia, con fecha del 1 de octubre:

“Excelencia: Al regresar de España nuestro primer grupo de turistas, le ruego me permita expresar nuestro agradecimiento más sincero por la cortesía que se nos ha mostrado a lo largo de nuestro viaje desde Algeciras a Barcelona.

Entre los hoteles nos gustaría destacar el Washington Irving, de Granada; Reina Cristina, de Sevilla, y el Manila, de Barcelona. Sin embargo, el que suscribe fué particularmente bien impresionado por la cortés ayuda prestada por los oficiales de la Renfe en solucionar varios problemas difíciles.

Puede usted enorgullecerse con razón de su excelente organización turística. Pero debo advertirle que poco después de entrar en su país, éste nos fascinó de tal manera que perdimos la disposición crítica que posee todo visitante a un país todavía desconocido para él.

En Algeciras éramos los de nuestro grupo todavía unos simples curiosos, mas en Barcelona ya estábamos enamorados de España y de sus habitantes. En verdad, la dignidad, amabilidad y cortesía del pueblo español nos ha producido una inolvidable impresión. Estamos de acuerdo con Somerset Maugham cuando dice que “la obra de arte más admirable de España es el pueblo español en sí”.

Esperamos mandarle muchos más grupos en el futuro, y tenemos la seguridad de que según se vaya conociendo España, este país atraerá un movimiento turístico en gran escala.

Sus palabras en el Congreso de la A. S. T. A. en Madrid pecaban de modestas.

Con mis más respetuosos saludos, queda de usted **Lefteri C. Adams.**—“A B C”, 7-X-58, 44.

796.5

Parador de turismo en el Teide.—Santa Cruz de Tenerife.—Próximamente será inaugurado un Parador Nacional de Turismo, instalado en las cañadas del Teide. Esta obra, a cargo del Ministerio de Información y Turismo, constituye una bella muestra de las realizaciones de su género, y por su emplazamiento en uno de los más impresionantes parajes del mundo, al pie del famoso volcán tinerfeño, será en su día centro principal de atracción del turismo internacional. Con esta obra y la realizada por el Cabildo en las inmediaciones del cráter del Teide, que se conoce por “Refugio de Altavista”, indispensable para realizar la escalada del coloso que reina sobre el archipiélago, completase un dispositivo turístico que acabará de adquirir expresiones máximas con la instalación del funicular, cuyo proyecto tiene en período de avanzado estudio el Cabildo. De este modo, Tenerife pasará a asumir un principal papel en turismo, que en grandes y cada año más crecientes proporciones, elige esta zona atlántica, pródiga en bellezas de todo género.—“A B C”, 3-X-58, 31.

796.5

González Ruano, César.—Paradores y albergues.—Uno de los últimos números del “Times” se ocupa con extensa precisión de los paradores y albergues nacionales de España. “Con su valiente e imaginativo sistema de hoteles y albergues en lugares alejados, durante mucho tiempo inaccesibles, la Dirección General de Turismo española ha abierto prácticamente las puertas de la península y ha

proporcionado una serie de rutas maravillosas." Y alude al parador de Santillana, en Santander; al de San Francisco en Granada; al parador de Mérida, al de Ciudad-Rodrigo, al de Gredos, al de Oropesa, a refugios de montaña como los de los Picos de Europa y Ordesa, recordando también los cuatro que hay en Canarias.

Olvidamos los españoles, demasiado generosos y demasiado olvidadizos y autoingratos a la vez, con excesiva frecuencia, lo bueno y lo malo que tenemos, hacemos o dejamos sin hacer. Con frecuencia también nos enorgullecemos de fantasmas que ni siquiera responden ya a la fantasía y, en cambio, pasamos por alto excelencias que tienen que venir a contarnos los extraños.

La red turística de Paradores y Albergues que está incrementando cada día la Dirección General de Turismo es una obra sencillamente extraordinaria, a la que se debe en gran parte el actual conocimiento y reconocimiento de nuestro país en el universo mundo. Es una obra que no desmaya en su ritmo seguro. En estos días se ha inaugurado el albergue de Ribadeo, en el litoral entre Vigo y La Coruña; creo que ya está pronto el albergue de Tordesillas y en avanzado estudio se encuentran nuevos paradores en Córdoba, Villafranca del Bierzo, Villaastán y Cañadas del Teide.

Resueltos con sencillez y buen gusto, con personalidad y todos los dones del confort, bien decorados y tenidos, los albergues responden a una fórmula afortunada, y los paradores casi todos están instalados en antiguos palacios, en castillos y en monasterios que no sólo de este modo se salvan de la ruina, sino que proporcionan al turista la reconstrucción ideal de todo ese ambiente histórico e ilustre que España puede ofrecer acaso mejor que ningún otro país en la tierra.

No es frecuente poder dormir rodeado de jardines moros de la Alhambra, ni desayunar en un antiguo convento al costado de la romana Mérida, o comer en Ciudad-Rodrigo, a la sombra de los muros de una ciudad-fortaleza, en el Alcázar que construyó Enrique II de Trastámara. No es ciertamente cosa de todos los días tomar un "whisky" en el castillo del duque de Frias, viendo cruzar las nubes entre torres medievales, en un paisaje de apretados olivos.

En esta era y hora afortunada de espontánea realización de los acentos nacionales y de nuestras verdades y perfiles, en estos años en que lo español vence y el turismo convence, creo que sea un deber de todas las plumas rubricar estos éxitos legítimos de un esfuerzo que empieza ya a recoger, en todos los idiomas, sus frutos.—"A B C", 26-IX-58, 45.

796.5

Política turística.—Una racional explotación del turismo exige el trazado de un plan. Un plan integral que estudie, de una parte, las corrientes naturales de la avulsión extranjera sobre el país, y, después, el sistema de rutas más convenientes a los intereses propios. Por regla general, como es lógico, coincidirán las simpatías del turista y las previsiones del organizador. Sin embargo, hay casos en que, transportando la organización eficiente a zonas poco frecuentadas, se lograría atraer hacia ellas un alto contingente de foráneos.

En otros países se sigue un sistema muy práctico, "en cadena". Consiste, poco más o menos, en el siguiente procedimiento: El turista llega atraído por la propaganda a un punto determinado. Una vez allí, se le ofrece la posibilidad de visitar otros puntos cuyo interés no conocía. En consecuencia, el turista prolonga su estancia por tiempo superior al previsto, con el consiguiente gasto para su peculio y el no menor y consiguiente beneficio para los lugares visitados. Ejemplo práctico; un turista llega a Santiago con ánimo de visitar exclusivamente Santiago, pero una vez en la ciudad jacobea, a poca propaganda que caiga en sus manos, seguro que ampliará el viaje hasta La Toja y Rías Bajas o hasta La Coruña y Rías Altas. De aquí la necesidad de un plan basado, no en ciudades aisladas, sino en sectores, en rutas completas, en forma de cadena de lugares de interés.

La iniciativa privada —agencias de viaje— ya obra de esta manera en muchos casos, a base de programas de corta duración que, no obstante, abarcan diversas ciudades y sitios de indudable interés turístico. Pero también la iniciativa oficial debe tener arte y parte en tan importante materia, no sólo por el aval de su prestigio, sino por la panorámica general de sus previsiones. Es más, podríamos decir que la iniciativa particular va en este caso a remolque de la acción estatal. El buen sistema de vías públicas y comunicaciones, los acampamientos y hostales, la conservación de monumentos arquitectónicos y

obras de arte, la protección de parajes pintorescos, etc., son presupuestos básicos de la acción privada, condenada al fracaso si el paisaje, la ciudad o los alojamientos no ofrecen el necesario aliciente.

En este sentido, justo resulta elogiar la eficaz labor que viene desarrollando desde su creación el Ministerio de Información y Turismo. En un principio se explotaban tan sólo los lugares de arribada de la corriente natural: Andalucía, San Sebastián, Toledo y Mallorca. Después, el círculo de recepción se fué ampliando a Levante y Costa Brava. Recientemente, Extremadura, Norte y Asturias. Ahora parece corresponderle el turno a Galicia. Es decir, que los cuatro focos clásicos del turismo hoy día se han ampliado hasta abarcar, prácticamente, toda la geografía patria. Gracias a esta inteligente política turística, la corriente natural ha sido conducida hacia zonas que el forastero de años atrás ni siquiera se molestaba en conocer y que, como también encierran bellezas y tipismos, ahora atraen al igual que el "Andalucía tour" o "Toledo la nuit".

Un gran sistema nacional de explotación, en forma de cadena, subdividido a su vez en sectores o rutas de zona. Así, el doble beneficio, o efecto, propagandístico y económico repercutirá en todas las regiones, como auténtica obra nacional.—"El Ideal Gallego", 28-IX-58, 9.

796.5

Turismo y confort en las rutas de los Conquistadores.—De manera perseverante y eficaz, la Junta Provincial de Información y Turismo y Educación Popular viene laborando en las plurales misiones que por razón de ser le están asignadas.

Bajo la presidencia del excelentísimo señor gobernador civil, don Licinio de la Fuente, encariñado de modo auténtico y cordial con el engrandecimiento de la provincia, la Junta acude a ganar batalla en todos los aspectos que su misión reclama.

En estos días se colocan en puntos estratégicos de las carreteras de acceso a nuestra provincia grandes anuncios reflexivos, de tamaño bien visibles para indicar al viajero de auto algunos de los puntos más apetitosos para su curiosidad turística. Se situarán uno para la carretera de Guadalupe, dos para Cáceres y uno para Yuste-Plasencia.

Está a punto de salir la nueva edición plegable del plano de la capital con texto explicativo en diversos idiomas, y también el plegable en colores.

El certamen periodístico que, organizado por la Junta para dar a conocer en España y en el extranjero nuestra belleza, ha sido un éxito. En la Delegación Provincial de Información y Turismo se han facilitado múltiples materiales de información y gráficos a periodistas nacionales y extranjeros que han hecho volar por muchos lugares del planeta nuestras bellezas artísticas, monumentales y paisajísticas.

La atención que, tanto la Junta como el delegado provincial de Información y Turismo, don Julián Nevado, prestan al turista extranjero, es digno de destacar y han sido varias las visitas colectivas de directores de Agencias, alemanes, italianos y escandinavos que llegaron a nuestra ciudad y de ella quedaron prendados.

La Junta Provincial de Turismo ayudó a Servicios Culturales de la Diputación provincial en el envío a la Sección de Turismo del Pabellón Español en la Exposición de Bruselas de gran cantidad de folletos de propaganda de nuestros lugares de turismo, fotos de los principales monumentos, gráficos de rutas de alto interés, subrayadas la de Guadalupe y Yuste y una amplia colección de obras editadas por escritores extremeños o dedicadas a lugares y cosas extremeñas.

En estas breves líneas de exaltación turística no podemos olvidar la formidable labor de atracción que hacia Cáceres realiza la Agencia Iberotur, dirigida por el ilustre cacereño don José Acha Asensio, que desde su "Extremadura-Hotel" antes, y también ahora con el "Hostal del Conquistador", en Trujillo, ha abierto facilidades y medios para que la corriente de viajeros se multiplique en nuestros meridianos turísticos y monumentales.

El turismo aumenta grandemente en la provincia. No usamos estadísticas porque huelgan ante la videncia de cada día. Rara ha sido la jornada, aún en pleno estío, en que nuestra ciudad no ha escuchado el habla de ingleses,

alemanes, italianos, suecos, franceses en gran escala, que aún en plena siesta contemplaban extasiados los contrastes y rincones de la Ciudad Vieja.—“Extremadura”, 27-IX-58, 15.

796.5

El turismo prospera en España.—“Glasow Herald” ha publicado recientemente un artículo al que pertenecen los párrafos que recogemos a continuación:

Este año, durante las vacaciones, han visitado España más extranjeros que nunca, informa Reuter. El total, se elevó de 1.263.197 en 1951, a 3.187.015 en 1957, y las cifras de este año seguramente van a ser más altas. El turismo proporciona ahora a España alrededor de 25 millones de libras en moneda extranjera.

La Costa Brava, situada entre Barcelona y la frontera francesa, ha sido la principal atracción turística, y los 80 hoteles abiertos este año se llenaron en agosto. Toda la costa del Mediterráneo, de Port-Bou, en la frontera francesa, hasta Gibraltar, estaba rebosante de visitantes españoles y extranjeros.

Durante los meses de verano la vida sufre un gran cambio en estas pequeñas ciudades del Mediterráneo, y en los pueblos. Por ejemplo, Tosas, en la Costa Brava, es un pacífico y pintoresco pueblo de pescadores con 1.400 residentes en invierno. Pero en verano tiene 18 salas de baile.

Más adelante dice el articulista: Como una mezcla de cultura y entretenimiento, el esquema planeado en los “Festivales de Verano” se ha extendido este verano hasta incluir a Madrid y la Costa Brava. Unos 30 de estos festivales permiten a unos dos millones de espectadores de toda España disfrutar, a precios razonables, entre 5 y 25 pesetas, de distracciones como Antonio y su ballet, Yehudi Menuhin, Hans Von Benda, Victoria de los Angeles, Arthur Rubinstein y la Orquesta de Cámara de Stuttgart.—“Proa”, 21-X-58, 2.—P.

796.5

Viaño, Olga Cristina.—Galicia y el turismo.—“En las viejas edades sentía el hombre el anhelo de andar y ver como en nuestros días.”

Alguien ha escrito esto en el prólogo de un libro que yo he leído.

Sí, el hombre siente y ha sentido siempre el anhelo de andar, de viajar; pero no en todos los tiempos ha sentido este anhelo de igual manera; mejor dicho, no lo ha enfocado del mismo modo. Lo que antes era un medio, con el paso del tiempo se ha convertido en un fin: me refiero al turismo.

Según el diccionario de la Lengua Española, turismo “es la afición a recorrer países por recreo”. Es decir, para solaz del espíritu, para descanso del alma.

En otro tiempo, los que visitaban Galicia venían como romeros; su meta era Santiago. Ni Alfonso de Castro, ni “A Raíña —aquella hermosa reina de Portugal en cuyo regazo florecieron milagrosamente las rosas—, ni Eduardo I de Inglaterra —llamado también piernas largas—, ni otros muchos que visitaron nuestras tierras, lo hicieron para su recreo: vinieron como peregrinos, tal vez en cumplimiento de una promesa. Nunca para recrear la vista en la contemplación de nuestro bello paisaje, de nuestras atrayentes ciudades.

Hoy, en cambio, se hace turismo por el placer del turismo en sí, porque el hombre necesita ver y conocer y recrearse, quizá también porque necesita evadirse. El hombre elige, entonces, los lugares más bellos para su solaz, aquellos que sabe van a cautivarle..., y viene a Galicia, una tierra sugestiva, llena de encanto, en alguno de cuyos pueblos aún no ha terminado de formarse la mitología.

Venir antes a Galicia suponía duras jornadas, fatigas, un único camino mundial: el camino de Santiago. Sin embargo, en nuestros días, Galicia se encuentra en las rutas del turismo internacional. De todos lugares y por todas partes se puede llegar a Galicia. Casi diríamos que para hacer turismo es menester pasar por Galicia. Admirar la tierra de Rosalía y de doña Emilia Pardo Bazán.

A Galicia se puede venir por tierra, mar y aire. De todas maneras y por donde se quiera. Y para el que viene, ella ofrece siempre algo nuevo. A los del Norte y a los del Sur, a los de Oriente y a los de Poniente, a todos sorprende con su belleza.

Diariamente —y de manera especial en estos meses de verano— llegan a nuestras ciudades gallegas miles de turistas, viajeros que buscan en nuestra tierra algo de lo que carecen en la suya. Unos buscan sol, alegría, bullicio... Otros quieren paz, tranquilidad, vida serena... A los que proceden de los más

diversos lugares, Galicia les brinda —y creo que esta es la palabra exacta— su flora exuberante, barroca, su clima benigno, sus alegres fiestas, la simpatía de sus habitantes, la belleza de sus mujeres... precisamente aquello que más puede atraerles y hacer su estancia más agradable.

Galicia tiene de todo y para todos los gustos: campo, playa, Rías Altas y Rías Bajas, ciudades modernas y ciudades históricas...; en Galicia, mejor dicho, fuera de Galicia, pero en cuanto a ella se refiere, solamente falta una cosa: publicidad.

Sí, Galicia necesita una publicidad bien orientada. En nuestra tierra, cosa extraña en el mundo de hoy, y esto es precisamente lo que nos pierde, se hace realidad el refrán aquel que rechazan los técnicos publicitarios, "el buen paño en el arca se vende". Galicia es hermosa, pródiga en bellezas naturales y en aquellas que de la mano del hombre proceden, y conciente de ello no se preocupa de airear, de dar a conocer ese paño que tiene encerrado en el arca. Sabe que su excelcitud es suficiente reclamo y que las estadísticas demuestran que tiene razón. Miles de viajeros, de turistas de los lugares más dispares —especialmente de América y de Europa— llegan continuamente a sus puertos y estaciones, atraídos por su singular belleza; pero mucho más llegarían, y esto no lo ignora nadie, si con una publicidad bien dirigida fuésemos a buscarlos a sus propias casas, obligándoles —publicitariamente hablando, claro— a elegir este lugar y no otro cualquiera, luchando con otras partes del mundo que solamente nos aventajan en formas técnicas de atracción, pero no en belleza..., poniendo, en resumen, a nuestra tierra a la altura que le corresponde.

Entonces, llegado este momento, Galicia no sería una etapa más en el turismo internacional. Sería, tal vez, la primera, la mejor, la más visitada.—"La Voz de Galicia", 19-IX-58, 3.

Movimiento de Revistas

Nuevas publicaciones

07(0)

Boletín Informativo de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Granada.—Núm. 1, Julio-septiembre, 1958. Gran Vía, 18, Granada.—La creciente complicación del problema de la vivienda y el constante desarrollo de las poblaciones urbanas exigen de las respectivas Cámaras de la Propiedad Urbana una intensificación del esfuerzo en la misión a ellas encomendada. Para atender las múltiples necesidades sentidas aparece este "Boletín Informativo", cuyo fin primordial es ofrecer una visión completa y orgánica de la legislación y jurisprudencia relativas a tan importante materia, así como de otras disposiciones oficiales que afectan a los arrendamientos o a la propiedad de inmuebles. Se divide esta publicación en dos secciones fundamentales: Jurídica e Informativa, y en este primer número se recogen las conclusiones adoptadas en el XV Congreso Internacional de la Propiedad Inmobiliaria Urbana, recientemente celebrado.—T.

07(0)

Imparcialidad.—Núm. 1, 26 de julio de 1958. Pasaje Recreo, 2, Ceuta.—Este semanario informativo tiene un carácter marcadamente españolista y consagra buena parte de sus páginas a exaltar la labor que España ha realizado y realiza todavía hoy en África. Los problemas de Ceuta y Melilla, plazas de soberanía, son abordados con tino y discreción. Y asimismo se comentan los temas internacionales, la economía, el cine y los deportes. Hay, incluso, una página dedicada al consultorio sentimental.—T.

07(0)

Temas de Arquitectura.—Núm. 1, Octubre de 1958. Montero, 36, Madrid.—Dice en su presentación esta revista que quieren sus editores que sea "un fiel espejo de toda la inquietud que sobre este tema hay hoy en el mundo, y particularmente en España". Fiel a esta consigna, la publicación no se limita al ámbito nacional. En sus páginas se recogen diversos comentarios en torno a la construcción de la ciudad de Brasilia, nueva capital del Brasil, así como se estudian los problemas planteados para el saneamiento y reconstrucción de un

arrabal en el centro de Buenos Aires. Otros temas tratados en este primer número son exclusivamente técnicos, como el de las cubiertas laminares en su aplicación a la arquitectura industrial.—T.

07(0)

Vallecas.—Año I, núm. 1. 21 de octubre de 1958. Sierra Madrona, 27, Madrid.—Para dar fe de vida de la existencia de esa populosa barriada madrileña que es Vallecas, nace esta revista quincenal. Recoge en sus páginas los problemas, grandes y pequeños, de la zona; las inquietudes deportivas; entrevistas con personajes que habitan en Vallecas; crónicas de sucesos y de la actuación de los tribunales; reportajes de cine, radio y televisión, y crónica de sociedad.—T.

07(0)

Vida escolar.—Año I, núm. 1, octubre de 1958. Centro de Documentación y Orientación Didáctica, Madrid.—Bajo el patrocinio de la Dirección General de Enseñanza Primaria se publica esta revista del Centro de Documentación y Orientación Didáctica, del Ministerio de Educación Nacional. Por sus páginas desfilan los problemas, las inquietudes, las aspiraciones del Magisterio primario, piedra fundamental, pieza clave del edificio que es la formación social e intelectual de los pueblos. En unas líneas de presentación se señalan los objetivos fundamentales de la Enseñanza Primaria: extender y perfeccionar la escolarización. "Vida escolar" intenta colaborar en esta tarea facilitando los medios técnicos necesarios. Entre sus secciones figuran las siguientes: Metodología y Organización, Guiones de trabajo escolar, Noticiario y Libros y Revistas.—T.

De próxima aparición

TITULO	Localidad
Alcor.	Madrid.
Arjona.	Arjona (Jaén).
Arte y Cemento.	Bilbao.
Boletín de la Agrupación Fotográfica San Juan Bautista.	San Adrián de Besós (Barcelona).
Boletín de los Colegios de Habilitados de Clases Pasivas de España.	Madrid.
Boletín Información del Colegio Oficial de Arquitectos.	Madrid.
Boletín Información del C. I. A. S.	Las Palmas de Gran Canaria.
La Ciencia y el Arte de la Medicina.	Madrid.
Colección Ilustrada Feem.	Barcelona.
E. I. A. 3. Oficina Central Joyera.	Madrid.
Fotocine Club de Oviedo Agoa.	Oviedo.
Gaceta del Automóvil.	Madrid.
Galicia Lasaliana.	Santiago de Compostela.
Haro, Ciudad Moderna.	Haro (Logroño).
Legislación Laboral.	La Coruña.
Mástil.	Sevilla.
Medinaceli.	Soria.
Pergamino.	Barcelona.
Pinturas y Acabados Industriales.	Barcelona.
Plaza Nueva.	Sevilla.
Realidad.	Madrid.
Regate.	Madrid.
Ría.	Avilés.
Siratalauncher.	Zaragoza.
Técnica Mecánica.	Barcelona.
V. 1. Ejemplos de Planeamiento de Polígonos Residenciales.	Madrid.
Ventana del Hogar.	Madrid.
X 2.	Madrid.

Cesaron de publicarse

TITULO	Localidad	Fecha	Ultimo núm.
Acción Salesiana en Guipúzcoa.	San Sebastián.	Junio 1956.	10
Adoremus.	Teruel.	Febrero 1955.	9
Albores.	Calatayud.	Octubre 1956.	54
Alne.	Madrid.	Noviembre 1957.	22
Astrólogo, El.	Madrid.	Marzo 1958.	2
Atalaya Canaria.	Guía Gran Canaria.	Octubre 1956.	21
Avanzada.	Madrid.	Junio 1957.	
Benicarló.	Benicarló.	Diciembre 1957.	51
Bol. de Información Bromatológica.	Madrid.	Diciembre 1957.	37
Bol. Información de Gestoría Velasco.	Avila.	Junio 1957.	
Enlace.	Vitoria.	Julio 1955.	
Escuadras.	Cuenca.	Octubre 1957.	72
Espadachín Enmascarado, El.	Valencia.	Febrero 1957.	253
Espigando.	Barcelona.	Octubre 1957.	33
Fátima.	Zaragoza.	Diciembre 1957.	48
Futuro.	Barcelona.	Mayo 1958.	20
G. V. M.	Madrid.	Diciembre 1956.	3
Ganarteme.	Las Palmas.	Septiembre 1955.	63
Hombre de Piedra, El.	Valencia.	Febrero 1957.	
Información de Mercados Vinícolas.	Madrid.	Abril 1957.	61
Labaro.	La Carolina.	Diciembre 1957.	69
Laciana.	Villablino.	Diciembre 1956.	13
Laminio.	Villarrobledo.	Abril 1957.	4
Lili.	Barcelona.	Abril 1957.	12
Mandos.	Madrid.	Diciembre 1956.	177
Mirador del Mundo.	Madrid.	Diciembre 1957.	6
Navarra.	Pamplona.	Diciembre 1957.	23
Noche y Día.	Madrid.	Febrero 1958.	
Nubis.	Palencia.	Diciembre 1957.	7
Nuestra Hoja.	Córdoba.	Junio 1954.	25
Olla, La.	Barcelona.	Mayo 1958.	4
Para usted.	Valencia.	Marzo 1957.	24
Pentagrama.	Valencia.	Marzo 1957.	55
Piel.	Madrid.	Agosto 1956.	150
Pinocho.	Barcelona.	Diciembre 1957.	31
Platero.	Moguer.	Abril 1958.	
Reinará.	Bilbao.	Diciembre 1957.	
Reino.	Madrid.	Enero 1958.	10
Ser.	Madrid.	Mayo 1957.	112

Actividades de la Hemeroteca Nacional

07(0)

Importante donativo a la Hemeroteca Nacional.—El ilustre investigador y bibliófilo don Carlos Sanz López, miembro de la Asociación de Amigos de la Hemeroteca Nacional, ha hecho a este organismo un importante y valioso donativo. Se trata de las reproducciones facsimiles de la primera relación publicada en Europa del Reino de la China, impresa en Coimbra en 1555 y reproducida en Zaragoza en 1561; del primer documento impreso de la Historia de las Islas Filipinas, que relata la expedición de Legazpi en 1565, estampado en Barcelona en 1566. Este documento encierra un gran valor bibliográfico, ya que el único ejemplar antiguo que se conocía, conservado en Filipinas desde 1913, fué destruído en la última guerra mundial.

Ha donado también don Carlos Sanz López, esmeradamente impresa, la reproducción facsímil de las 17 ediciones conocidas de la Carta de Colón anunciando la llegada a las Indias y a la provincia de Catayu (China); los tomos de la Bibliotheca Americana Vetustissima "A description of works relating to America, published between the years 1492 and 1551", y su obra "Henry Harrisse (1829-1910), Príncipe de los americanistas".—"Informaciones", 10-X-58, 3.

07(0)

Panorama del duelo del mundo por Pío XII en una exposición de la Hemeroteca Nacional.—Se ha repetido por doquier que la muerte de Su Santidad Pío XII ha despertado ecos de dolor en todos los países.

La Hemeroteca Nacional ha tenido la feliz iniciativa de demostrar este aserto, y a tal fin ha instalado una exposición que constituye, en realidad, como un panorama mundial de manifestaciones de duelo y expresiones de dolor por la pérdida del insigne Pontífice.

Ha querido el director de la Hemeroteca y organizador de este homenaje a Pío XII, don Ramón Fernández Pousa, "sacar a la calle" la exposición, para darle la mayor difusión posible, y en vez de recluirla en los salones de aquel centro, ha sido instalada en los ventanales del mismo, ocupando diez de éstos, ante los que, de día y en las primeras horas de la noche, se detiene numeroso público.

La exposición, pese al amplio espacio que se le ha dedicado, es sólo selectiva. Pero reúne varios centenares de revistas y periódicos de numerosos países, así como la totalidad de las publicaciones periódicas españolas, que difícilmente compiten con las extranjeras en dedicación de espacio, tamaño de epígrafes y profusión de orlas de luto para dar cuenta de la muerte del Papa.

Periódicos y revistas de Inglaterra, Alemania, Italia, Estados Unidos, Suiza, Francia y otras naciones se entremezclan, prodigando las páginas gráficas y a todo color dedicadas al Papa y los titulares y fotografías en negro, que ocupan, con verdadero alarde de exteriorización, las primeras planas de numerosos diarios.

"L'Osservatore Romano", colocado en lugar preferente, con su luto sobrio y solemne, aparece rodeado de publicaciones en que se ha empleado toda la más rica gama de que puede disponer la tipografía moderna para dar relieve a un acontecimiento mundialmente sensacional.

El italiano "La Stampa" y el portugués "Diario da Manhã", el francés "L'Aurore" y el suizo "Schweizer Illusterte", los alemanes "Die Welt" y "Kölnstadt Unzuger", el "Herald Tribune" y el liberal "News Chronicle", de Londres; los americanos "New York Times" y "New York Chronicle"; "Pais Match", "France Soir", "Radar" y otros muchos, cuya lista sería interminable. En todos, a porfía, aparecen las señales de un duelo que, bien a la vista lo ha puesto nuestra Hemeroteca Nacional, no hay ningún tópico en afirmar que ha conmovido al mundo.—"Ecclesia", 1-XI-58, 31.

07(0)

La prensa mundial, por el Papa Juan XXIII.—En los amplios escaparates de la Hemeroteca Nacional ha sido instalada una selectiva e interesante exposición conteniendo prensa diaria y periódica de España, Italia, Francia, Alemania, Suiza, Bélgica, Inglaterra, Estados Unidos y otros varios países en la que se pudo constatar el eco mundial del nombramiento y coronación de Su Santidad el Papa Juan XXIII, que fué muy visitada.

07(0)

Prensa española en una exposición alemana.—La Hemeroteca Nacional ha contribuido con 1.000 títulos de publicaciones periódicas españolas a la Exposición de Prensa organizada en Bonn por la agencia Dimitag.

07(0)

Sección española de la Biblioteca Ecuador.—Con destino a la inauguración oficial y solemne de la Sección española de la Biblioteca Ecuador, Cuenca, República del Ecuador, han sido enviados mil títulos, en ejemplar doble, de toda la prensa diaria y una selección de la periódica española.

Servicios de la Hemeroteca Nacional durante los meses de julio a diciembre

Servicio de Sala	27.140.
Horario de Sala de Lectura	De 9 a 24. Domingos y días festivos, de 10,30 a 14.
Horario de Secretaría	De 10 a 14 y de 16 a 19.
Tarjetas nuevas	326. Ultimo núm. 8.609.
Tarjetas renovadas	386.
Horas de servicio	2.079.
Comunicaciones enviadas	1.202.
Comunicaciones recibidas	140.
Fichas confeccionadas	18.221.
Microfilm	877 ampliaciones y 740 negativos. To- tal: 1.617.
Encuadernación	1.500 volúmenes.

FONDOS

Serie Cuarto	18.131
Serie Folio	10.729
Folletos varios	1.120
Biblioteca Técnica de Prensa	1.167
Folletos	260
TOTAL	31.407

JULIO GOMEZ DE SALAZAR

DIARIO DE LOS LITERATOS DE ESPAÑA

LOS MEDIOS

El *Diario de los Literatos de España* fué lo que llamaríamos hoy una revista bibliográfica trimestral. Se publicaron siete números o tomos que miden 15 × 10 cms. Los tres primeros se imprimieron en 1737 (por Antonio Marín, Juan Muñoz y Antonio Sanz, respectivamente), el cuarto, en 1738; el quinto, en 1739; el sexto, en 1740, y el séptimo (que correspondía al tercer trimestre de 1738), en 1742. Estos cuatro, en la Imprenta Real. El Consejo de Castilla los tasó a seis maravedises el pliego.

Como se puede apreciar en la portada, iba *Dedicado al Rey Nuestro Señor*, al que se dice: *La notoria inclinación de V.M. á las Letras nos libra del justo temor con que debíamos llegar á sus Reales Pies á suplicar la proteccion, que tienen bien segura en V.M. los Literatos, no solamente de España, sino también de los Estrangeros: cuya publica gratitud es un evidente testimonio de que el favor con que ampara las Letras es más efecto de su inclinacion que ostentacion de su Grandeza.*

Lo redactaban el doctor don Francisco Manuel de Huerta, don Juan Martínez Salafranca y don Leopoldo Gerónimo Puig, clérigos los tres. A partir del cuarto tomo ya no figura el nombre de Huerta (desacreditado por su apoyo a los falsos cronicos), que colaboraba en el «Mercurio». Escribieron, además, Juan de Iriarte, José Gerardo de Hervás, Jacinto Loaysa, Francisco Fernández Navarrete y es posible que otros que no firmaron.

LOS PROPOSITOS

Decían los autores en la Introducción: *Contendrá este Diario los Extractos de los Libros de España, que ván saliendo al publico de tres en tres meses... Comprenderá tambien este Diario todas las novedades de las Letras... Se incluirán tambien en este Diario qualesquiera Tratados, Proyectos, Memorias, ò Disertaciones manuscritas que sus Autores quisieren comunicar al publico, para assegurarse de la aceptacion que les merecen à los Doctos, ò para beneficio comun, y pedir noticias à los que les pudieren coadiuvar en sus trabajos literarios. Hallarán assimismo recurso en nuestro Diario qualesquiera Apologías, en consideracion de que muchos Autores dexan de dár la satisfaccion conveniente por no formar Libro de una justificacion, que se reduce à pocas lineas; pero las admitirèmos si se hallaren con el sencillo caracter de defensas y no de libelos infamatorios... advirtièndo, que qualquier Escrito que se remita ha de ser (por aora) con porte franco para los Autores del Diario, y se ha de entregar à uno de los Porteros de la Real Bibliotheca...*

DIARIO DE LOS LITERATOS

DE ESPAÑA:

EN QUE SE REDUCEN A COMPENDIO
los Escritos de los Autores Españoles, y se
hace juicio de sus Obras, desde el año
MDCCXXXVII.

TOMO I

CONTIENE LAS QUE SE HAN PUBLICADO
en los meses de Enero, Febrero, y Marzo.

DEDICADO

AL REY N. S.



En Madrid, por Antonio Marin, año 1737.

CONVERSACION SOBRE EL DIARIO DE LOS LITERATOS DE ESPAÑA.

LA PUBLICÓ
DON PLACIDO VERANIO



EN MADRID,
Con las Licencias necesarias:
EN LA IMPRENTA DE JUAN DE ZUÑIGA.
Año 1737.

Omitiremos dar noticia de aquellos Libros que no conducen en manera alguna al adelantamiento de las Artes, y Ciencias, colocandolos en el Cathalogo de Libros que no se extractan...

LOS HECHOS

Se publicaron en total 112 artículos (XXII + XXIV + XI + XXI + X + IX + XV), que ocuparon unas tres mil páginas. Casi todos se dedicaron a analizar libros. Hasta el tomo IV no se insertan unas *Noticias Literarias*. En el V se imprime una *Carta a los Autores del Diario*, por don Hugo Herrera de Jaspedós, seudónimo de José Gerardo de Hervás, quien, con la firma de Jorge Pitillas, publicaría en el tomo VII el texto más importante del DIARIO: *Sátira contra los malos Escritores de este siglo*, modificado previamente, pues en el original se atacaba al diarista Salafranca, lo que no deja de ser una curiosa muestra de imparcialidad por parte de los editores. En este volumen VII se insertan también dos *Cartas a los Autores del Diario*, de Fr. Jacinto Loaysa y del doctor Francisco Fernández Navarrete. Fué el último publicado y la revista hubo de desaparecer, pese a que se había conseguido la protección de personaje tan importante como el excelentísimo señor don Joseph del Campillo y Cossío, caballero de la Orden de Santiago, comendador de Oliva, del Consejo de Su Majestad, gobernador y secretario de los Consejos y despacho universal de Hacienda, Guerra y Marina, superintendente general de todas las Rentas del Reino y ministro de la Real Junta del Almirantazgo, etc., por mano del cual se dedicó a Felipe V este tomo, impreso a costa del mismo Rey.

EL TRIUMVIRATO
DE ROMA,



NUEVAMENTE APARECIDO EN LOS
Dominios de España.

CARTA MONITORIA, EXORTATORIA,
y Juridica,

SOBRE LA FORMACION DE SU NUEVO
Tribunal, juicios, ò censuras, que se hacen, y pro-
fieren en él, acerca de todas las Obras, que facen al Pu-
blico los Autores Españoles, reduciendolos à
Compendio en los Libros que divulgan, con
el nombre de Diario de Literatos,
los nuevos Diaristas:

El Doctor Don Manuel Francisco Huerta,
Don Juan Martinez Salasfranca,
Y Don Leopoldo Geronimo Puig.

REMITESE DICHA CARTA DE PARTE DE DON
Vicente Ventura de la Fuente y Valdes, graduado en Sagra-
dos Canones, à los referidos Triunviros Diaristas, repartiendola
en tres avisos, y tres Exortaciones, para la mejor
reforma de su Diario, incluyendo particulares ad-
vertencias en el Prologo.

CON LICENCIA: En Madrid. En la Impren-
ta de Gabriel Ramirez. Año de 1738.

SATISFACCION
A LOS ARTICULOS
PRIMEROS
DEL PRIMERO, Y SEPTIMO TOMOS
DEL DIARIO
DE LOS LITERATOS DE ESPAÑA.

QUE DA
EL DOCTOR JOSEPH BERNI,
Abogado de los Reales Consejos.

CON LAS LICENCIAS
Del Real Consejo, y del Ordinario, que para
en poder del Autor.



Año



1742

EN VALENCIA:
En la Oficina de JOSEPH GARCIA, Plaza de Calatrava.

Se hallará en Valencia, en casa Vicente Navarro, frente la
Diputacion; y en Madrid, en casa Francisco Lopez, frente de
San Felipe del Real.

LAS REPLICAS

Los autores censurados replicaron en todos los tonos. Varias veces aluden los redactores a que han de escribir la historia del DIARIO, aclarando en ella muchas cuestiones, pero no debieron hacerla o no he sabido hallarla. Menéndez Pelayo, en su *Historia de las Ideas Estéticas*, menciona cuatro impugnaciones. Tres más se citan en unos apuntes manuscritos del marqués de Valmar (sobre polémicas literarias del siglo XVIII), conservados en Santander, en la Biblioteca del polígrafo montañés.

La lectura atenta del «Diario» y de los anuncios bibliográficos en la «Gaceta de Madrid» y la consulta de varios repertorios me permitieron redactar la lista adjunta (de trece títulos), extraída de mi obra inédita *España y el Periodismo. Bibliografía*. Anotemos, además, que algunos autores contestaron al «Diario» en el cuerpo de otras obras. Así lo hizo Torres y Villarroel en el Prólogo al *Pronóstico de 1738* y Tomás Añorbe y Corregel en el de *Júpiter y Dánae*.

Muestra de la violencia de las polémicas es lo ocurrido con la *Impugnacion Catholica, y fundada, à la escandalosa moda del Chichisveo, introducida en la Pundonorosa Nacion Española. Su Autor el Abad de Ceniceros*.

Los diaristas afirmaron que era plagio de una obra impresa en Sevilla. Lo negó el autor, Juan José de Salazar, y se tomó la decisión de depositar las dos obras en la librería de Juan Gómez, donde acudieron a cotejar los textos muchas personas avisadas por un anuncio en la «Gaceta de Madrid».

También es muy significativo el soneto inserto en la página XLIV del tomo VI, que dice así:

✠

**RESURRECCION
DEL DIARIO
DE MADRID,
Ò NUEVO CORDON**

CRITICO GENERAL DE ESPAÑA,
DISPUESTO
CONTRA TODA SUERTE DE LIBROS,
Papeles, y Escritos de Contravando,
COGIDO, POR SU DESGRACIA,
EL PAPEL DE DON DIEGO DE TORRES,
sobre los Temblores de la Tierra, como primer
estravio del Cordon.

DEDICADO
AL DIVINO VERBO ENCARNADO,
nuestro Señor Jesu-Christo.

ESCRITO
POR DON SANTIAGO ALVARO LUAZARE,
Don Pedro Pablo Romero, y Don Raymundo
Antonio Landabore.

CON LICENCIA En Madrid. Año de M.DCCXLVIII.

Se hallará en casa de Luis Correa, Mercader de Libros, frente las
Gradas de San Phelipe el Real.

ADUANA CRITICA,
DONDE SE HAN DE REGISTRAR
todas las Piezas Literarias, cuyo despacho
se peticita en esta Corte.

HEBDOMADARIO
DE LOS SABIOS DE ESPAÑA.

SU AUTOR

Don Miguel de la Barrera.

TOMO PRIMERO.



CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de D. GABRIEL
RAMIREZ. Año de 1763.

*Se ballará en el Puësto de Sebastian Gu-
tierrez, Gradas de S. Phelipe.*

*Què pretendéis, Generacion impura,
Viles moscas del mundo Literario?
Al Diario embestis! Pues el Diario
es gargajo, pastel, ò matadura?
Es yá carne podrida por ventura,
que guisaron Dotor, y Boticario?
No, que aunque toca cierto campanario
A muerto, el Sacristàn engaña al Cura.
Vive el Diario con salud constante
Comitre de galeras de la Imprenta
Y Alguacil contra Libros vagabundos.
O sacro Apolo! tu, si eres amante
De la Musas de España, siempre ahuyenta
De su cuerpo animales tan inmundos.*

No se olvidó, en los años que siguieron, lo ocurrido con el «Diario de los Literatos de España». En las «Zumbas de Juan de Espera en Dios», papel periódico impreso en Madrid desde 1790 a 1794, del que fué autor José de Santos Capuano, se lee lo siguiente:

Porque, dexando aparte la infinidad de guerras literarias que se presentan á la memoria, habidas en los siglos pasados, originadas de principios muy diferentes, de los quales solo me quiero acordar de la envidia, la ignorancia, la equivocación, el prurito de contradecir, y tal qual vez el zelo de la Religion y de la verdad, y contrayéndonos á este último medio siglo, ¿qué atrocidades no se cometieron contra los vastos, discretísimos y utilísimos proyectos de los tres sabios autores del Diario de los Literatos, en

APOLOGIA

CONTRA LOS

DIARIOS

DE LOS LITERATOS

DE ESPAÑA,

SOBRE LOS ARTICULOS

VII. XIII. Y XIV. DEL TOMO II.
y I. del Tomo III.



SU AUTOR

EL M. R. P. Fr. JACINTO SEGURA,
Examinador Synodal, Lector, que fue, de
Artes, y de Theologia en el Real Convento
de Predicadores de Valencia, y Regente
de los Estudios en los Conventos de
Luchente, y Lombay.



Con licencia: En Valencia, por Joseph Lucas.

D'CURSO APOLOGETICO

DE DON IÑIGO

DE LANUZA.

DONDE PROCURA SATIS-
facer los reparos de los Señores
Distinguidos sobre la Poética de D.
Ignacio de Luzan.

VAN AÑADIDAS ALGUNAS
notas, sacadas de esta oferta al Au-
tor por Henrique Pio Gilafes-
ca Modenes.

DIRIGIDO

A D. JOSEPH IGNACIO DE
Colmenares y Aramburu, del
Consejo de su Magestad. y Oydor
en la Camara de Comptos
del Reyno de Navarra.

En Pamplona: Por Joseph Joaquin
Martinez, Impresor, y Librero.

cuya docta obra se veian las perfecciones y los defectos de las que entónces se presentaban al público, por cuyo medio se le anticipaban los desengaños que conducían, ó á comprar las útiles, ó á escusar el gasto de las superficiales? Sin embargo no les bastó la integridad, pulso y exquisito discernimiento con que lo hacían, ni el ser tres literatos de primer orden, ni el general aplauso con que se recibían sus escritos, ni la proteccion, al parecer, harto poderosa que lograban, ni el sagrado carácter de Sacerdotes, de que todos estaban adornados, ni el haberse retirado Huerta y Puig intimidados, quedando solo Salafranca, que prosiguió la empresa casi un año para que dexasen de sufrir los mas indignos atrevimientos de letra de molde, y aún la osadía de haberse atentado en la posada de Salafranca para robarle sus M.S., y últimamente quitarle la vida, como él mismo lo confiesa.

LAS CONTINUACIONES

Como continuación de la revista que nos ocupa se publicaron dos. La «Resurrección del Diario de Madrid» fué redactada por Fray Juan de la Concepción, Carmelita y luego Trinitario, quien se cubrió con tres seudónimos para mejor imitar aquel triunvirato primero, y dedicó la obra no al Rey, como aquéllos, sino a Jesucristo, Divino Verbo Encarnado. Respondió Torres Villarroel al ataque con una ingeniosa carta, que puede leerse en el tomo XI de sus Obras, publicado en 1794. La RESURRECCION sólo publicó un número, aunque no puede asegurarse que éste fuera el deseo del autor. Su descripción es como sigue:

Resurrección del Diario de Madrid, ó Nuevo Cordon Critico General de

España, dispuesto contra toda suerte de libros, Papeles, y Escritos de Contravando, cogido, por su desgracia, el Papel de Don Diego de Torres, sobre los temblores de la Tierra, como primer extravío del Cordon. Dedicado al Divino Verbo Encarnado, nuestro Señor Jesu-Christo. Escrito por Don Santiago Alvaro Luazare, Don Pedro Pablo Romero, y Don Raymundo Antonio Landabore. Con Licencia. Madrid.—S.i.—1748. 18 hoj.+63 pág.—20,5 cms.

La atribución de la obra procede del marqués de Valmar, en su estudio sobre el siglo XVIII, pero no he visto confirmada esta aseveración en otro lugar. Benegasi y Luján escribió una «Fama Póstuma» del fraile mencionado y en ella consigna como los seudónimos que usó los de Juan de Madrid, Joseph Roco y Juan Garro. No figuran, pues, ninguno de los consignados en la «Resurrección».

Mejor suerte tuvo la otra continuación, llamada «ADUANA CRITICA», donde se han de registrar todas las Piezas Literarias, cuyo despacho se solicita en esta Corte. Hebdomadario de los Sabios de España. Fué redactada por don Miguel de Flores y de la Barrera y se publicaron hasta tres volúmenes. De ella nos ocuparemos extensamente en otra ocasión.

Escritores polémicos

1. ARMESTO, IGNACIO. *Papel de aviso a los Censores Nominales del Anti-Critico, compuesto por D. ...* Madrid.—1737. GACETA, 1737-VIII-20.

2. PEREZ CARVAJAL, ALONSO. *Carta de Don ..., en respuesta al Papel de Aviso a los Censores Nominales del Anti-Critico.* Madrid.—1737. Un pliego en 4.º DIARIO, tomo IV, pág. 371.

3. JIMENEZ, ANA. *Respuesta de la Señora Ana Ximénez a la Carta de Don Alonso Pérez Carvajal.* Madrid.—1737. Un pliego en 4.º. DIARIO, IV, 371.

4. [MAYANS Y SISCAR, GREGORIO] (1). *Conversacion sobre el Diario de los Literatos de España. Lo publicó don Placido Veranio [seud.].* Madrid.—Juan de Zúñiga.—1737. 1 hoj.+132 págs.—15 cm. (1). Hartzzenbush. Seudónimo. GACETA, 1737-IX-10. BNMadrid, 3-21.604.

5. [CARDENAS Y RIBERA, JUAN] (1). *Ni Hercules contra tres. Impugnase el Diario de los Literatos de España. A costa de Don Juan Félix Francisco de Rivarola y Pineda Rodríguez de Cárdenas, Familiar de el Numero de el Tribunal de la Santa Inquisicion de la Ciudad de Sevilla, Primer Varon primogenito de la Casa de Rivarola y Patrono de la Capilla de San Gregorio en la Iglesia del Colegio de San Alberto, en la propia ciudad, etcétera. Con Licencia.* Madrid.—Imp. Alfonso de Mora.—1737. 4 hojs.+256 págs.—21 cm. (1). En la Aprobación. GACETA, 1737-XII-24. RA de la Historia, 5-4-7 = 1671.

6. OCEJO, PEDRO NOLASCO DE. *Los impressores, y Plumistas de la Corte, en busca del Diario Apologetico de las murmuraciones. Prossa corriente, y vulgar, para que todos lo entiendan. Escrito por Don Pedro Nolasco de Ozejo. Y ofrecido al Excelentissimo Señor Conde de Haro, &c. Con Licencia.* Madrid.—Alonso Balvás.—[1738] (1). 4 hojs.+38 págs.—15 cm. (1). Al fin del texto. GACETA, 1738-II-4. BNMadrid. Sin catalogar.

7. SEGURA, JACINTO. *Apología contra los Diarios de los Literatos de España, sobre los articulos XII, XIII. y XIV. del Tomo II. y I. del Tomo III. Su autor el M.R.P. Fr. ..., Examinador Synodal, Lector, que fue, de Artes, y de Theologia en el Real Convento de Predicadores de Valencia, y Regente*

de los Estudios en los Conventos de Luchente, y Lombay. Con licencia. Valencia.—Joseph Lucas.—[1738]. 9 hoj.+224 pág.+XL pág.—15 cm. GACETA, 1738-III-11. BNMadrid, 2-34714.

8. FUENTE Y VALDES, VICENTE VENTURA DE LA. *El Triumvirato de Roma, nuevamente aparecido en los Dominios de España. Carta Monitoria, Exortatoria, y Juridica, sobre la formacion de su nuevo Tribunal, juicios ò censuras, que se hacen, y profieren en èl, acerca de todas las Obras, que sacan al Publico los Authores Españoles, reduciendolos à Compendio en los Libros que divulgan con el nombre de Diario de Literatos, los nuevos Diaristas: El Doctor Don Manuel Francisco Huerta, Don Juan Martinez Salafranca, y Don Leopoldo Geronymo Puig. Remitese dicha carta de parte de Don ... Graduado en Sagrados Canones, à los referidos Triumviros Diaristas, repartiendola en tres Avisos, y tres Exortaciones, para la mejor reforma de su Diario, incluyendo particulares advertencias en el Prologo. Con Licencia.* Madrid.—Gabriel Ramirez.—1738. 38 hoj.+115 pág.—16 cm. GACETA, 1738-VI-17. BNMADRID, 2-5404.

9. [SALAZAR, Juan José]. *Dialogo contra el Diario de los Literatos.* Madrid.—1738. GACETA, 1738-IX-16.

10. SEGURA, JACINTO. *Apologia segunda contra los Diarios de los Literatos de España en general: y sobre el Extracto XI. del tomo IV. Su autor el M.R.P.Fr. ..., Examinador Synodal, Lector, que fue, de Artes, y de Theologia en el Real Convento de Predicadores de Valencia, y Regente de los Estudios en los Conventos de Luchente. y Lombay. Con licencia.* Valencia.—Imp. Joseph Thomas Lucas.—1739. 13 hoj.+255 pág.—15 cm. GACETA, 1739-IV-21. BNMADRID, 2-34715.

11. [SALES, AGUSTIN] (1). *Juicio de la Segunda Apologia de P. Fr. Jacinto Segura. I Demostracion de la cortedad del Doctor Marcial Emo Moguez en materia de antigüedades, por Fortunato Januseni [anag.].* Valencia.—Joseph Estevan Dolz.—S. a.: 1739. 24 pág.—4.º (1). Fortunato Januseni es anagrama de Juan Antonio Fúster, que dió su nombre para publicar la obra de Sales, según afirma Ximeno en su *Escritores del Reino de Valencia.*

12. [LUZAN, IGNACIO DE] (1). *Discurso apologetico de don Iñigo de Lanuza [anag.] (1), donde procura satisfacer los reparos de los Señores Diaristas sobre la Poética de D. Ignacio de Luzán. Van añadidas algunas notas, sacadas de carta escrita al Autor por Henrico Pio Gilaseca Modenes [anag.] (1). Dirigido a D. José Ignacio de Colmenares y Aramburu, del Consejo de su Magestad, y su oydor en la Camara de Comptos del Reyno de Navarra.* Pamplona.—José Joaquín Martínez.—[1741], IV hoj.+144 pág.—15 cm. (1). Cotarelo y Mori. *Iriarte y su época.* En esta obra se afirma que Iñigo de Lanuza es anagrama de Ignacio de Luzán y que Henrico Pío Gilaseca Modenes lo es de José Ignacio de Colmenares. BNMadrid, 2-38161.

13. BERNI, JOSE. *Satisfacción a los artículos primeros del primero, y septimo tomos del Diario de los Literatos de España, que da el Doctor ..., Abogado de los Reales Consejos. Con las licencias del Real Consejo, y del Ordinario, que paran en poder del Autor.* Valencia.—José García,—1742. 40 pág.—15 cm. BNMadrid, 2-4332.

En la Biblioteca Nacional de Madrid se conservan una serie de documentos manuscritos relacionados con el «DIARIO DE LOS LITERATOS». Tienen la signatura 18662 1-23, que corresponde a la antigua T-108.

«EL SOL DE ANTEQUERA» CUMPLE 40 AÑOS

El 30 de junio último, el semanario «El Sol de Antequera» cumplió cuarenta años de publicación. Por tratarse de una revista modesta, el hecho nos parece digno de recogerse en estas páginas. Publicamos, pues, a continuación, la entrevista con don José Muñoz Burgos, director de «El Sol de Antequera», sostenida por el redactor de Radio Antequera Francisco Sánchez Sánchez, para la emisión «Ayer... y hoy», y hecha pública con aquella ocasión en la emisora local.

Una entrevista la que vamos a celebrar hoy, ciertamente curiosa. Concorre en ella la desusada circunstancia de que quien tantas veces entrevistó va a ser ahora entrevistado. Por lo cual, la indiscreción que pueda uno desarrollar en bien de la información tendrá, naturalmente, tropiezo adecuado en el entrevistado. El personaje es de todos bien conocido, porque no en vano su labor periodística encontró durante muchos años eco entre los antequeranos. Don José Muñoz Burgos, director y casi único redactor de su periódico «El Sol de Antequera», pues aparte de algunas apreciables colaboraciones que recibe de manera no muy regular, él es siempre el único encargado de confeccionar el semanario local. Cronista oficial de la ciudad, académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, de Málaga, y autor de varios volúmenes tendentes a divulgar los no pocos alicientes turísticos de nuestra querida patria chica, puede decirse que ha consagrado su vida a las letras. Don José, amable, cordial, ha accedido a nuestros deseos de interrogarle acerca del ayer y del hoy del periodista. Lo ha hecho, además, sin otra idea que la de prestarnos su colaboración en el programa —colaboración con la que nos sentimos muy honrados—, pues él los primeros planos los desea para su periódico y no para su persona. Nosotros le agradecemos en su justo valor este gesto suyo. Y ya, sin más preámbulos, vamos a entrar en el campo de las preguntas.

—¿Usted se hizo periodista por vocación puramente, o fué llevado a la profesión de la mano de esas otras circunstancias que a veces tan poderosamente influyen en el porvenir de muchos de nosotros?

—Pues, mire usted, yo nací como quien dice debajo de la minerva del taller familiar. En ese ambiente de la letra de molde me nació la afición.

—¿Empezó a escribir pronto?

—En mis primeros años ya mi plumilla empezó a moverse sobre el papel, y recuerdo que alguna revista infantil me admitió unos cuentos. Luego, en el «Heraldo de Antequera», periódico que se imprimía en mi casa y que en sus postrimerías apenas tenía quien escribiera, inicié una sección de «Frustrerías» y publiqué algunas anécdotas y trabajillos de historia local. Yo «cantaba a la edad que otros pitean», según dijo un escritor humorista de aquellos años. En realidad, ahí nació una vocación que después se convirtió en obligación.

—¿Y, profesionalmente, cuándo empezó a ejercer?

—Al fundarse por mi padre «El Sol de Antequera», cuyo primer número salió el 30 de junio de 1918, hace precisamente cuarenta años ahora. En el paréntesis de mi servicio militar en Madrid —tres años bien cumplidos—, que alcanzó una etapa nacional muy movida por la política y el desastre de Annual, que originó la Dictadura del general Primo de Rivera, enviaba regularmente mis crónicas de la Corte. El semanario sufrió por entonces algunas vicisitudes que le pusieron en trance de desaparición, y a mi regreso

me dediqué a animarle ampliando todas las informaciones y celebrando diversos concursos que le hicieron muy popular.

—¿Qué diferencia encuentra usted entre el periodismo de ayer y el de hoy?

—El periodismo de ayer, en la época liberal, estaba metido de lleno en la política. La pasión partidista e ideológica influía tan poderosamente, que el periodista no era más que un guerrero que afilaba su pluma como un arma de combate para atacar al contrario sin miramientos, y defendiendo lo propio hasta el exceso. Para ser escritor de periódicos había que tener un tarro de hiel y otro de almíbar donde mojar la pluma según la conveniencia del partido que costaba la hoja impresa, y si éste estaba en el poder o en la oposición.

El periodista de antaño era polemista en alto grado, y la libertad de imprenta erigió a la Prensa en el «cuarto Poder», al que se le temía. Grandes periodistas, como Luca de Tena, don Angel Herrera, Delgado Barreto, Valdeiglesias, «Azorín», Dionisio Pérez, Mariano de Cavia, etc., elevaron la profesión y la dignidad del periódico; pero a la vez se publicaban libremente panfletos demoleedores de las ideas de orden y de autoridad, que envenenaron a las masas y llevaron a España a la situación caótica que terminó nuestro glorioso Movimiento Nacional.



SE PUBLICA LOS DOMINGOS
FUNDADO EN EL AÑO 1918

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
INFANTE DON FERNANDO. 122. — TELF. 471

29 de Junio de 1958
AÑO XLI - NÚM 1805 Depósito legal: MA-3-1958 NÚM. SUELTO. 2 PTAS.

—Al periodista, para alcanzar la profesión y ejercerla debidamente documentado, ¿se le exigía ayer tan concienzuda preparación como hoy?

—Al periodismo de antaño iban muchos llevados por innata vocación, autodidactas en su mayoría, y se elevaban por su propio ingenio; había otros muchos plumíferos circunstanciales y de relativa cultura. Hoy la profesión se ha dignificado por todos conceptos, bajo una directriz en la que el escritor se sabe responsable de su pluma, de la veracidad de lo que escribe, de la elevación moral de sus ideas. Se hila muy delgado en su preparación profesional, porque los periódicos son el exponente diario de la cultura del país. El periodismo exige unos conocimientos amplios, si no profundos, en todas las materias, porque tiene que estar al tanto de la actualidad, pero también de la historia, y lo mismo de la vida social como de la científica o artística, aunque cada periodista tenga su especialidad en determinado campo. Para eso se ha creado y funciona bajo la Dirección General de Prensa la Escuela de Periodismo, que tiene su antecedente en la

que creara «El Debate». Los profesionales salen de ella capacitados para llenar las Redacciones con base amplia para la tarea, y si bien es cierto que muchos vegetan en el anónimo o quedan suspensos en la criba, en general, han elevado el nivel de la Prensa española, como lo atestigua el número de diarios y revistas que actualmente se publican.

—¿Se puede ser un buen periodista sin pecar de indiscreto, o forzosamente la indiscreción es una de las mejores armas del informador? ¿Quiere usted resumirnos las cualidades más necesarias para llegar a ser un excelente profesional?

—La indiscreción es arma de dos filos. Aquí podemos imitar a los americanos, que no tienen barrera para meterse en la vida política ni en la privada, y que perjudican, por ese exceso de libertad, hasta sagrados intereses nacionales, como se ha visto en el caso del Vanguard. Aquí, en lo local, a que usted querrá referirse especialmente, la indiscreción no puede cometerse más que en muy limitados asuntos; en el deporte, por ejemplo, y ya sabe usted, por experiencia, que hasta la crítica futbolística da muchos disgustos. El periodista local, tanto de Prensa como de radio, tiene que ser muy circunspecto en sus informaciones, porque cualquier roce le cerrará las puertas, no ya de lo público, sino de lo privado. Y hasta en sus intereses particulares, ya que no puede vivir sólo del periódico, se verá afectado, por no tener a su espalda una organización que le defienda en su derecho a la crítica libre e imparcial.

—¿Usted, particularmente, qué tipo de periodismo prefiere? ¿El que se reduce a mera narración de los hechos o acontecimientos de índole diversa, o el que se extiende a una labor cultural formativa?

—El gran periódico tiene que tener de todo, como hecho para toda clase de lectores, los que aspiran a estar informados de la actualidad en todas sus manifestaciones y los que tienen apetencias culturales. Concretándonos a la Prensa de carácter local, los semanarios de pueblo, por su limitado campo y por sus cortas dimensiones, tienen que dedicar el mayor espacio a las informaciones de su localidad o comarca, que son las que en ellos buscan sus lectores. Porque por muy buenas plumas con que se cuente, a esa masa de lectores no le interesa la literatura, y los selectos buscarán el pasto intelectual en los grandes rotativos y revistas. Por mi parte, he de decirle que en el curso de tantos años de periodismo local he abordado muchos temas, preferentemente enfocados en lo que a la ciudad interesaba. Pero siempre he tenido abiertas las columnas de «El Sol de Antequera» a todos los colaboradores que lo merecen y le honran con sus plumas. Y a la literatura se le ha dedicado el lugar que buenamente permitía el espacio disponible, una vez satisfecha la exigencia de la actualidad local.

—Ya que habla de la prensa pueblerina, ¿quiere decirme algo de los periódicos similares a «El Sol de Antequera» que conoce?

—Como las emisiones de Radio Antequera llegan bastante lejos, estimo acertada su pregunta, ya que estas palabras mías salen del ámbito local. De cambio con mi periódico vengo recibiendo otros semanarios y decenarios, que examino con gusto. Todos tienen características parecidas al mío y, sin duda, se desenvuelven en parecidas condiciones y penurias: el entusiasmo y esfuerzo de su editor, constreñido a una escasez de medios económicos y de colaboración en sus tareas. Son los «heroicos periodistas de pueblo», como en el Consejo Regional de Granada nos llamó el gran periodista y entonces director general de Prensa, don Juan Aparicio. Hay periodiquitos admirables por su antigüedad y constancia, como «La Opinión» y «El Popular», de

Cabra, y «El Faro», de Motril, que viven por el sacrificio de sus directores, fervorosos amantes de su pueblo. De esta clase de semanarios han desaparecido muchos, por razones económicas, porque el público, que paga lo que le piden por otras muchas cosas, no quiere aceptar la forzada subida de precio de los periódicos y los condena a muerte. Otras poblaciones han estimado necesario tener un órgano local y han logrado su deseo al contar con profesionales de la localidad o de su capital como directores responsables. Así, Ronda, con su cuidado «Ecos de la Serranía»; Morón, con «Arunci»; Guadix, con «Acci»; Priego, con «Adarve»; Lucena, con un bien presentado decenario, que tuvo un tropiezo de tipo futbolístico y ahora se llama «Lucería»; Algeciras, con un semanario de su nombre; Utrera, con «Cumbres», una bonita revista mensual; Ecija, con «Espacio», quincenal, y La Línea, con «Area», publicaciones éstas, entre otras más lejanas de nuestra región, que vemos bien servidas de información y colaboraciones en secciones variadas. Hay entre esos modernos colegas algún tipo de periódico local que yo envidio porque lo he intentado en ocasiones y me han fallado, por la inconstancia de la ayuda de verdaderos aficionados al periodismo en la localidad.

—Económicamente, ¿cómo se desenvuelve el periódico?

—Económicamente, esto es, haciendo economías vamos tirando; pero sin esperanza de edificar con superávits administrativos la casa que necesitamos ni renovar la maquinaria que nos hace falta.

—En la dilatada vida del periódico, ¿en qué época cree que ha cumplido éste con mayor desahogo, con menos obstáculos y de una manera más brillante su misión informativa?

—Los cuarenta tomos de que ya consta la colección de «El Sol» reflejan la historia cotidiana de Antequera en esos cuarenta años pasados. Y la del periódico va unida a esa vida local. Más materia informativa en lo político, en lo municipal y hasta en lo delictivo, por desgracia, lo hubo en los nefastos años de la República, y enfrente teníamos otros periódicos de polémica que despertaban en el público ese interés morboso de las luchas partidistas. Después, durante la guerra de Liberación, «El Sol» fué un portador de la autoridad y de los ideales inspiradores del Movimiento, con ancha difusión que llegaba a todos los frentes donde había combatientes antequeranos. También en el tiempo de la escasez alimenticia y del abastecimiento racionado, el vecindario se afanaba por ver en el periódico «lo que iban a dar» cada semana. La literatura era lo de menos. Luego hubo ocasiones en las que el interés máximo estuvo en el apasionamiento deportivo, que ahora también atraviesa mal momento en la localidad.

—¿Muchos años siendo cronista oficial de la ciudad?

—La fecha del nombramiento es de 22 de octubre de 1947, y como tal figuro en el Cuerpo General de Cronistas Oficiales de España. Sirvo el cargo desde el campo periodístico con una labor de divulgación de la riqueza monumental y artística de Antequera, para atracción del turismo, y con trabajos de carácter histórico que desde hace muchos años vengo publicando en revistas locales y forasteras.

—¿Creo que usted fundó alguna revista ilustrada?

—De 1923 a 1930 edité «Antequera Por Su Amor» (que es el lema del escudo de Antequera), dedicada a propaganda de las fiestas de Semana Santa y Ferias, números muy apreciados por los que los conservan, porque contenían muchos e interesantes trabajos, especialmente los de mi antecesor en el cargo de cronista, el erudito don José María Fernández, sobre historia y

arte antequeranos. Después publiqué otra revista mensual en la que recogía la actualidad gráfica local y trabajos literarios bastante estimables. Desapareció cuando en la revolución roja quemaron las hordas nuestra casa y talleres. Los extraordinarios de «El Sol» son ahora continuadores de esas revistas.

—¿Cuál cree usted que ha sido su mejor trabajo periodístico?

—A mí me es difícil señalarlo, ni he pensado en ello hasta ahora. Los escritores periodísticos son efímeros y pasada su oportunidad pierden la fragancia. No he seleccionado nunca mis trabajos, casi siempre publicados sin firma o con seudónimo; pero entre ellos hay de todo: crónicas, comentarios, reseñas, críticas y hasta cuentos y ripios, porque de todo he tenido que hacer con más o menos fortuna...

—Nos dijo usted el otro día que escribía actualmente un libro. ¿Puede concretarnos de qué se trata?

—No es sino una nueva Guía de Antequera, de la que llevo hechas varias ediciones, unas comerciales y otras turísticas, todas agotadas. Para más adelante puede que reúna diversos trabajos de tipo histórico y anecdótico, unos ya publicados y que creo merecen conservarse en libro, y otros que tengo pendientes de escribir. Está por hacer el historial de la Prensa antequerana, que, aunque modesta, sería interesante si se pudieran reunir colecciones de todos los periódicos locales a partir del primero de que tengo noticia, el «Semanario», que se publicó en 1808, y del que se conoce una mordaz sátira sobre los franceses «lidiados» en Bailén. En un trabajo que leí en la Fiesta del Libro el año 1934 sobre la Imprenta en Antequera tracé un breve diseño de ese historial y tengo algunos materiales para ampliarlo algún día, ya que son interesantes desde el punto de vista periodístico los ejemplares que conozco de los publicados en el pasado siglo y principios de éste, a todos los cuales ha superado «El Sol» con sus ocho lustros de vida.

—Como periodista tan antiguo tendrá usted, naturalmente, alguna anécdota que contarnos relacionada con su profesión.

—Anécdotas tengo algunas, y la más graciosa que recuerdo sobre una forzada boda, anticipada porque la novia nos dió la nota de su petición, no es conveniente contarla por estar vivos sus protagonistas. Pero sí le diré que a lo que más expuesto está un periódico es a ser sorprendido por los plagiarios, y también ponen al director en frecuentes aprietos los noveles. A los primeros los «huelo» a veces con sólo leer sus cartas, como una reciente que «con el debido respeto» me mandaba una *pobre* poesía *obra de su corta inteligencia*, como decía modestamente el comunicante. La *pobre* poesía se titula «La pedrada», y coincide al pie de la letra con otra que escribí nada menos que Gabriel y Galán. Los segundos son comprometedores en extremo, porque, en cuanto les sale un pareado o una copla, aspiran a que lo publique «El Sol» y vienen a veces con recomendación...

—¿Usted quiere poner broche a la entrevista con unas palabras por su parte?

—Que me perdonen los radioyentes y ustedes si me he excedido en mis respuestas y les he entretenido demasiado con esta charla que acepté porque no podía negarme a estos compañeros de la simpática emisora local, que, como yo, siempre andan a la caza de informaciones para su antena. Tanto para el director, don Santiago, como para usted, Paco Sánchez Sánchez, firma que dió a conocer «El Sol» y que tan mercedosamente ha hecho populares sus charlas deportivas y el noticiario local en Radio Antequera, mi agradecimiento por esta distinción, y ¡a la recíproca, amigos!

JOSE SANZ Y DIAZ

I

DESARROLLO LITERARIO Y PERIODISTICO
DE EL SALVADOR

Un gran escritor y periodista centroamericano, nacido en Nicaragua, pero avecinado en El Salvador durante la mayor parte de su laboriosa vida, redactor de "El Diario Latino", de San Salvador, autor de varias docenas de libros interesantes, colaborador frecuente de periódicos y revistas de toda la América hispana, acaba de enviarnos, sin duda alguna, su obra más importante, titulada "Desarrollo Literario de El Salvador", Primer Premio República de El Salvador en el Certamen Nacional de Cultura 1957, y editado en este año de 1958. Son cuatrocientas cincuenta páginas en 4.º, que llevan la impronta de las ediciones del Ministerio de Cultura de San Salvador y que están repletas de noticias sobre el desarrollo del periodismo salvadoreño, por lo que bien merece el volumen ser conocido en España y divulgado en Europa, dado su gran interés.

Es un ensayo cronológico de generaciones y etapas de las letras salvadoreñas, al que en otro lugar daremos cumplida reseña. Aquí, dada la indole de GACETA DE LA PRENSA ESPAÑOLA, nos interesa transcribir, sin apenas comentarios, los párrafos principales que el ilustre colega don Juan Felipe Toruño dedica a la Prensa en aquel fraternal país centroamericano, en el que goza de un merecido prestigio. Al ocuparse el autor de la introducción de la imprenta y del primer periódico en El Salvador, dice textualmente: "Independencia y libertad indican que el pensamiento tiene que encontrar medios de divulgarse y que por naturaleza los pueblos evolucionan de acuerdo con recursos que ellos mismos habrán de proporcionarse." Hacia 1824, al tomar posesión de la Presidencia don Juan Manuel Rodríguez, "una de sus primeras disposiciones fué la de importar la imprenta; pero las cajas del Tesoro no estaban en capacidad de cubrir gastos y encomendó al doctor don José Matías Delgado —obispo electo— para que efectuara pecuniaria colecta. Con los dineros allegados se compró en Guatemala, por el mes de junio, la imprenta, constituyendo un acontecimiento la entrada a San Salvador del vehículo que la conducía, tirado por bueyes. A encontrarla fueron el jefe del Gobierno, su Gabinete y el clero, con personas invitadas. Y en tanto que repicaban las campanas estallaban bombas y cohetes, la gente reuníase alrededor del extraño instrumento para conocerlo. Instalados los talleres, se dispuso la impresión del primer periódico, encomendando su dirección al presbítero don José Castro. Con la insipiencia y modestia del caso, la primera impresión del periódico salió al público el 31 de julio de 1824, llamándose la hoja de cuatro páginas "Seminario Político Mercantil" (¿no será "Semanario"?, decimos nosotros), indicio este nombre de las actividades industriales y comerciales que particularizan a El Salvador. Entraba el país por otra vía, ensanchando su capacidad por el carril intelectual. Pronto se instalaron otras imprentas, entre ellas la llamada "Mayor de Peraza"; mas el periodismo no lograba expandirse, debido a la situación en que se debatían los asuntos del país y de Centroamérica: alzamientos, represiones y luchas; pero en 1827 se fundan tres periódicos más: "El Centinela", "Gaceta del Gobierno del Estado de El Salvador" y "La Miscelánea".

Las pugnas entre los partidos políticos "hicieron del periodismo salvadoreño, en cuanto a teorías, bastión de ataque y defensa".

La gresca que armaron conservadores y liberales, federales y separatistas debió de ser grande en aquellos años de incipiente periodismo centroamericano, y para suavizar las polémicas se hizo indispensable dictar una Ley de Im-

prenta. Toruño nos dice que "el primer intento de los encargados del proyecto legal fué el de apoyarse en la ley emitida por las Cortes de España en 1820; mas como ella no satisfacía por no ajustarse sus disposiciones a la realidad salvadoreña y centroamericana, se concibió otra que fué aprobada el 17 de octubre de 1830, siendo jefe del Poder Ejecutivo don José María Cornejo".

A pesar de que en sus preceptos jurídicos se habla de ética, ponderación y respeto mutuo en la Prensa, Juan Felipe Toruño afirma: "El periodismo de los años 1830-1840 aumentó en fogosidad. Los hombres no se han podido entender jamás. El pueblo, azuzado por los políticos, exigía hervor polémico. La gente no adicta al bochinche pedía periódico moderado; pero al bajar el nivel polemista se les decía a los que escribían que eran "pusilánimes y serviles". El periódico era escape de pasiones." Debía ser aquello, en verdad, bastante pintoresco y poco edificante, dado el tiempo y el medio.

Luego añade Toruño: "Al 1840 el periodismo se había extendido a los departamentos (o provincias). En la ciudad capital, entre otros más, estaban las siguientes publicaciones: "El Sendero" (1830), "El Revisor Oficial" (1832), "Semana Mayor" y "El Verdadero Centroamericano" (1833), "Registro Oficial del Estado" y "Paz y Orden" (1835), "El Monitor" y "El Iris Salvadoreño" (1836), "El Nacional" (1838), "Gaceta", "El Atleta" y "La Miscelánea" (1839) y "Correo Semanario de El Salvador" (1840)".

Pasa revista el autor al movimiento armado unionista que capitaneaba el general Morazán, mártir de la idea de una Gran República Centroamericana, integrada por las cinco naciones que hoy rinden culto a su memoria, abogando por su federación, y sigue atentamente el desarrollo de las letras, principal fin de su obra. Sin embargo, apenas hay en El Salvador escritor o poeta que no haya sido gacetillero o colaborador de los periódicos y revistas del país. Habría que citar a la mayoría durante siglo y cuarto, y esto no es posible.

Saltamos desde la página 95 a la 188, donde Juan Felipe Toruño se ocupa del periodismo profesional, moderno según él: "Y siendo el periódico reflejo del ambiente que viraba hacia distintas condiciones, había que proporcionarle vitalidad distinta. Muy prestigiosos fueron periódicos como "El Cometa", donde laboraron Francisco Vaquero, Manuel Delgado y otros jóvenes escritores, por el 1877. Habían existido "La Nación", "El Pueblo", "El Ciudadano", "La Opinión Pública" y el "Diario del Comercio", fundado en 1878 por Román Mayorga Rivas, nicaragüense (1860-1925); Federico Proaño, ecuatoriano, y Francisco Castañeda, salvadoreño, que lo dirigía, así como revistas que ya hemos mencionado; pero faltaba el diario moderno, movido. El diario que dejara los ya gastados sistemas, por muy valiosos que fuesen los elementos que intelectualmente trabajaran en ellos. Era ingente la instauración del diarismo que a partir del conflicto ruso-japonés (1904-5) fué para el mundo el mejor conducto, no sólo de información general, sino del acontecer científico y literario." Explica Toruño cómo en la última década del siglo pasado se creó el periodismo moderno, con más alegre fisonomía y una confección distinta, y agrega: "En sus estertores estaba un periódico, "Siglo XX". Ya para fenecer lo obtuvo don Miguel Pinto, que lo unió a la empresa tipográfica "La Luz".

Continuó publicándose con el nombre de "Siglo XX" hasta 1896, que le dió el nombre de "El Latinoamericano", y por el 1908 el título de "Diario Latino", con el que se mantiene, ostentando el decanato de la Prensa nacional y el del diarismo independiente en Centroamérica."

No hay más remedio que resumir dentro del espacio de que disponemos, saltando a otro párrafo: "En 1895 Román Mayorga Rivas fundó "Diario del Salvador". La renovación técnica del diarismo en pleno. La movilidad dinámica, la remoción del material, la técnica en el formato, la prensa **duplex** de rápida impresión. La crónica de arte, de letras, como de acontecimientos distintos; el reportaje ágil y agudo, el comentario a lo internacional; un emplanamiento atractivo, con titulares tamizados cuidadosamente en 12 y 16 páginas diarias y 32 los domingos, con una sección literaria, agregándosele después el "Repertorio del Diario de El Salvador", que cambió completamente la panorámica de las letras del país. Fué Mayorga Rivas el creador del nuevo periodismo en Centroamérica, con técnica estadounidense en "Diario del Salvador". En ese diario se concentraba el Estado Mayor del pensamiento del país. Los grandes en acción y en ideas, salvadoreños, centroamericanos, hispanoamericanos; todo lo que era alto y de solvencia literaria estaba en ese diario. La juventud se desvivía porque se le publicara en él. Quien lograra verse en una de esas páginas había recibido el espaldarazo."

Todavía agrega más el autor: "Mayorga Rivas decidió, con ese periódico, lo que había de hacerse en las letras y el periodismo salvadoreños. Allí los Alvaro Contreras, Policarpo Bonilla, Alberto Uclés, Juan Ramón Molina, hondureños; Enrique Guzmán ("El Moro Muza"), Modesto Barrios, Salvador Calderón Ramírez, Alejandro Bermúdez, Joaquín Macías Sarriá y Alejandro Miranda, nicaragüenses; Francisco e Isaias Gamboa, colombianos; Carlos Gagini, Roberto Brenes Mesén y Mario Sancho Jiménez, costarricenses; Francisco R. González ("Fósforo") y Máximo Soto Hall —que se fué después a "La Prensa", de Buenos Aires—, guatemaltecos."

El periodismo de la primera gran guerra mundial también influyó en Centroamérica como había influido la técnica de la ruso-japonesa, diciéndonos Toruño: "En 1915 fué fundado por los hermanos José y Antonio Dutriz un nuevo diario que llegó a competir con los establecidos "Diario Latino" y "Diario del Salvador", titulado "La Prensa", periódico de gran dimensión y técnica mexicana. Más que todo informativo. Empresa periodística con grandes proyecciones. Al transcurrir los años la sucesión Dutriz Hermanos transformó en tabloide, con éxito, el diario de formato grande", que hoy se titula "Prensa Gráfica".

Periodistas fueron Luis Felipe Recinos y Alirio García Flamenco, muertos los dos en 1952; Efraín Barraza Estrada, que es uno de los mejores reporteros salvadoreños, y Rodolfo Córdón, todos ellos nacidos en los primeros años de este siglo, lo mismo que Francisco Ulloa, columnista inteligente. En la página 355 escribe Juan Felipe Toruño, que es asimismo un estupendo periodista, con veinticinco años de labor intensa en las plantillas de "Diario Latino", donde ha hecho de todo: editoriales, artículos, crónicas, etc., y mantiene una página semanal de Arte y Letras desde 1931: "Al aparecer "El Diario de Hoy", fundado por Napoleón Viera Altamirano en 1936, se reforzaron entusiasmos; un tabloide que marcaba nuevo rumbo técnico al diarismo para hacerlo manual, con firme dirección. Se congregaron alrededor de él los jóvenes. Y los elementos que habían laborado en "Patria" sumaron actividades para el nuevo diario de San Salvador.

Escritores salvadoreños del ayer más cercano y de nuestros días, que colaboran frecuentemente en los periódicos, al menos, son muchos, muchísimos, destacando Hugo Lindo, cuya firma veo en importantes revistas de Hispanoamérica; Ricardo Trigueros de León, el estupendo timonel del Departamento Editorial del Ministerio de Cultura, magnífico colaborador literario, hoy al borde de los cuarenta años, con seis libros en su haber lírico: "Campanario", "Nardo y estrella", "En presencia de la rosa", "Labrando en madera", "Perfil en el aire" y "Girándula"; Rafael Mönchez, que perteneció al "Grupo-Seis", lo mismo que Alfonso Morales, R. Hernández Quintanilla, Benjamín Guzmán y Guillermo Machón Paz.

Colaboradores especiales de la Prensa en general y de las revistas literarias en particular son Juan Felipe Toruño, Hugo Lindo (ya citados con Trigueros de León), Serafín Quiteño, Alberto Guerra Trigueros, Manuel Arce Valladares y Raúl Contreras, el inventor de "Lydia Nogales", una poetisa que físicamente no existe, pero con cuya firma se han publicado numerosos poemas notables, sin olvidar a Luis Gallegos Valdés, catedrático de Literatura en la Universidad de San Salvador, director general de Bellas Artes y escritor de las revistas "Letras de Cuzcatlán" y "ARS". Un agudo tratadista literario, cuyos estudios aparecen con frecuencia en la Prensa, recogiéndolos después en libros tan estupendos como el titulado "Tiro al blanco".

El actual presidente de la República, don José María Lemus, coronel y escritor de temas histórico-sociales y castrenses, ha colaborado con asiduidad en los periódicos, lo mismo que el gran autor de cuentos Salarrué, los historiadores Rodolfo Barón Castro (ministro consejero de la Embajada de El Salvador en Madrid desde hace muchos años, gran hispanista y muy querido amigo), José F. Figeat, Jorge Lardé y Larín, Roberto Molina y Morales y José M. Si-fontes.

Más periodistas salvadoreños del día son los hermanos Salvador y Efraín Pérez Gómez, Mauricio de la Selva y otros más jóvenes.

GALEON DE INDIAS O CORREO DE ULTRAMAR

ARGENTINA.—Influido por Moscú, se publica en Buenos Aires todos los jueves un semanario titulado "Nuestra Palabra", que dirige un asalariado indígena, Héctor P. Agosti; bastante moderno desde el punto de vista técnico. Se ve que hay dinero en abundancia, aunque la tirada debe ser muy corta.

Siguen apareciendo con normalidad los diarios "La Prensa", "La Nación", "La Razón", "El Pueblo", "Clarín", "El Nacional", "Crítica", "Democracia", "El Mundo", "La Hora" y muchos más que han conmemorado destacadamente, cada uno a su modo, el Día de la Raza y de la Hispanidad.

El Círculo de la Prensa de Tucumán publicó una declaración censurando el ataque de que ha sido objeto un redactor de "La Gaceta" de dicha ciudad por parte de un diputado de la Unión Cívica Radical Intransigente. También se dió una nota editorial en "La Prensa" sobre la importación de papel en torno a los problemas que crean la escasez y la carestía de los distintos tipos de papel de producción argentina.

"La Nación" ha recordado que ochenta y tres años atrás, "cuando la Boca contaba con 12.000 habitantes dispersos en doscientas manzanas de casas, de las que los pajonales ocupaban la mayor parte, apareció "El Ancla", periódico bisemanal dirigido por J. A. Pisani", publicación interesante para la historia de la ciudad.

Sobre el tema la "Función de la Escuela y el Periodismo en la armonía americana" pronunció una conferencia el profesor don Alberto A. Roveda, presidente de la Unión Cultural Panamericana, y el subdirector de "La Nación", don Juan S. Valmaggia, dió otra sobre "El periodismo y la libertad en Méjico".

Ha cumplido el XLV aniversario de su fundación el diario "Crítica", de Buenos Aires.

El Círculo de Intercambio Cultural e Intelectual Panamericano dió una cena en honor del periodista don Eduardo Lizárraga, organizador de la Exposición de la Prensa peruana en la capital argentina, y a cuyo banquete asistieron muchos elementos destacados de la colonia del Perú en la Argentina.

Otras noticias recientes son el fallecimiento en Bruselas, donde desempeñaba el cargo de consejero cultural de la Embajada argentina, del periodista don Abelardo González; don José María Caffaro Rossi asumió la dirección de la Agencia Periodística TELAM; ha cumplido su L aniversario el "Giornale d'Italia", decano de los periódicos italianos publicados en la República platense; la editorial Guillermo Kraft instituyó tres premios para ser otorgados anualmente a los autores de artículos firmados o sin firma y al periodista jubilado que acredite la mejor hoja de servicios.

Otras noticias son que, conmemorando el Día de Galicia, la revista "Lar" publicó un número extraordinario; que inició sus actividades el Círculo de la Prensa Escolar; que ha dado otra conferencia don Jorge A. Mitre, ex-director de "La Nación", sobre el tema "América y el periodismo argentino"; otra dió don José S. Campobassi en torno al "Panorama histórico de la Prensa argentina"; don Federico Videla Escalada publicó en "El Mundo" un ensayo con el título de "Pío XII y el periodismo"; ha sido nombrado jefe de redacción de "Democracia" el doctor don Juan Carlos Taboada, y se anuncia la aparición de un "Diccionario bilingüe de tecnicismos del periodismo, publicidad, circulación y artes gráficas afines".

Hace pocos meses quedó constituida la Asociación de Periodistas, resultando elegido presidente don Juan M. Casella Piñero, y cumplió su VIII aniversario la revista quincenal "Dinámica Social". Don Ricardo Peralta Ramos sigue dirigiendo el diario "La Razón" y la Secretaría de Comunicaciones dispuso reducir las tarifas telefónicas ordinarias y de larga distancia en beneficio de los servicios periodísticos. Sabemos ahora que el verano pasado se firmó un contrato para el intercambio informativo argentino-alemán entre la Agencia noticiosa Telpress con la Agencia de Prensa alemana DPA, de Hamburgo. Fue absuelto por los Tribunales el director de la revista humorística "Avivato", don Jorge Raúl Palacio, y han muerto los periodistas don Josué Quesada, de "La Razón", y subdirector de la revista "El Hogar", y en Mar del Plata, don Eduardo Abella Nazar, de "La Nación".

Se le tributó un homenaje al periodista don Emilio Dupuy de Lome al cumplirse el X aniversario de su muerte.

BOGOTÁ, D. E. — OCTUBRE, NOVIEMBRE, DICIEMBRE DE 1952

Organo de la Academia



Colombiana de Historia

BOLETIN DE HISTORIA Y ANTIGÜEDADES

DIRECTOR:
MARIO GERMAN ROMERO

REDACTORES:
ALBERTO MIRAMON
JULIO LONDONO

NUMEROS 516, 517, 518

VOLUMEN XLIV

Tarifa Postal Reducida. Licencia No. 141 del Ministerio de Comunicaciones.

ARMAS y LETRAS

Revista de la Universidad de Nuevo León

En la muerte de Juan Ramón Jiménez • Luis Leal.
Los cuentos de Manuel José Othón • Ario Garza
Mercado, *La ceniza y el viento* • Alfonso Reyes
Aurrecochea, *Un gran pintor de Aguascalientes: Sa-*
turnino Herrán • Salomón González Almazán, *Dos*
poemas • Daniel Mir, *¿Qué hay más allá de la*
muerte? • Pedro Lezcano, *Yuntas de amor* • Juan
Antonio Ayala, *La tierra de Alcaragonzález (Estudio*
comparativo de dos textos de Antonio Machado)
Alfonso Rangel Guerra, *La novela de Carlos Fuentes*
Noticias • Libros.

ABRIL / JUNIO DE 1958

AÑO 1 / Segunda Epoca

BOLIVIA.—Merece la pena ir reseñando los números de la gran revista "Cordillera", de La Paz, dirigida por el ministro de Educación Pública, don Fernando Diez de Medina. El primero mostraba un sumario con artículos, crónicas, ensayos y críticas de Víctor Paz Estensoro, Fernando Diez de Medina, Raúl Couselo, Mariano Picón-Salas, Horacio Zapater (con un trabajo sobre "El trabajador indígena en el período hispánico"), Antonio María Sempere, S. J., Eduardo Calderón Lugones, Luis Soria Lenz ("El monoteísmo de los aymaras"), Alberto Calvo, Gustavo Dedinaceli, Guillermo Bedregall, Manuel Felipe Rugeles, Arturo Capdevila, J. Lairana Sandoval, Oscar Cerruto, José Uriel García ("Pueblos aymaros del litoral lacustre"), Franz Tamayo, Jaime Renart, Eduardo Carranza, Augusto Céspedes, Carlos Medinaceli y otros que firman las reseñas bibliográficas, aspectos de la cultura boliviana contemporánea y su resurgimiento artístico. Fotografías de Alberto Tardío, dibujos de Calderón Soria, viñetas de Armando Pacheco y Eduardo Espinoza.

COLOMBIA.—El número 9 de "Plástica", revista de Arte contemporáneo, editada en Bogotá, nos muestra una buena portada con reproducciones de tres cuadros de Rouault, en negro: "Qué ha sido de ti, tierra mía", "Tres jueces" y "Funeral". Hay en las páginas interiores un buen artículo de Jacques Maritain sobre el pintor Rouault y su obra, con otras dos crónicas sobre el mismo tema de Jorge Romero Brest y Lionello Venturi. Completan el número trabajos de Adolfo Salazar, "Empatía y abstracción"; tres reproducciones de las esculturas de la artista boliviana Marina Núñez del Prado; Bibliografía; Grupo artístico español **El Paso**, por Eduardo Westerdahl; "Diego de Rivera", muerto recientemente, por Luis Cardoza y Aragón; "La exposición de Judith Márquez", por Walter Engel; las Exposiciones de arte en Bogotá, reseñas; las secciones de costumbre.

El número 10 de "Plástica" empieza con Portinari, reproduciendo en la cubierta sus obras "Fiesta de la rosa", "Retrato de mi madre" y "Espantapájaros". Siguen artículos de José Gómez Sicre, "IV Bienal de San Paulo", en el que Jorge de Oteiza obtuvo el Gran Premio de Escultura; "Cándido Portinari", por Antonio Bento, con cuadros del célebre pintor brasileño; "Las arpilleras de Canogar", por Manolo Millares; "El Arte americano", por F. Cossio del Pomar y Romualdo Brughetti; "Las artes plásticas en Europa", por Michel Ragon; Bibliografía del arte actual; "Las arpilleras de Millares", por C. L. Popovici; "Negret y Richter", por Walter Engel, y las demás secciones.

La gran revista "Universidad Pontificia Bolivariana", de Medellín, que dirige don Gabriel Henao Mejía, publica en su número 80, febrero-marzo de 1958, cerca de cuatrocientas cuarenta páginas de buenos textos. Los trabajos principales van firmados por Tulio Botero Salazar, Carlos E. Mesa ("El sentido religioso en la poesía española contemporánea"), monseñor Félix Henao, José Mejía y Mejía, Fernando Panesso Posada y Alexis Carrel, entre muchos más que enfocan la producción bibliográfica recibida, con notas extensas y abundantísimas. Además, las secciones fijas, notas y crónica universitaria.

Sigue apareciendo puntualmente "Cromos", la revista del hogar colombiano, fundada en 1916, con buenos reportajes y bellas ilustraciones. Tiene su redacción en la Avda. 22, núm. 19, A-55, de Bogotá.

"Boletín de Historia y Antigüedades", órgano de la Academia Colombiana de la Historia, números 519, 520 y 521, de enero a marzo de 1958, Bogotá. Está dirigido por don Mario Germán Romero, con los redactores Alberto Miramón y Julio Londoño. Muestra la siguiente tabla de trabajos: "Don Custodio García Rovira", por José María Restrepo Sáenz; "Don Francisco Montoya y Salazar, fundador de Medellín", por Juan Manuel Pacheco, S. J.; "Bolívar y Santander", por Alberto Lozano Cleves; "Acotaciones bibliográficas", por Gabriel Giraldo Jaramillo; "Fray Juan de Santa Gertrudis, O. F. M., un cronista rescatado", por Mario Germán Romero; "Rafael María Carrasquilla", por Carlos Restrepo Canal; "Carta de Justo Veraz sobre lo que debe la libertad de Colombia al señor general de división Antonio Mariño"; "Partida de bautismo de Fray Pedro de Aguado"; "Pleito seguido por el licenciado Pedro Valverde"; "Un libro importante" (don José Manuel Groot, de Gabriel Giraldo Jaramillo), por Miguel Aguilera; "Documentos inéditos para la Historia de Colombia, volumen IV, 1533-1538, de Juan Freide", por James B. Childs; "El padre Margallo, por Mario Germán Romero", por Sergio Elías Ortiz; "Historia de la Orden de Calí, de Fray Arcila Robledo", por Roberto María Tisnés; "Cuatro siglos de Historia Iqueña, por Julio E. Sánchez Elías de San Isidro", por Luis Martínez Delgado; "Relación de pu-

blicaciones ingresadas en la Biblioteca de la Academia Colombiana de Historia del 15 de febrero al 31 de mayo de 1958"; "Dos placas conmemorativas"; "Extractos de Actas".

En la Asamblea Anual de la Sociedad Interamericana de Prensa se le otorgó un premio a don Gabriel Cano, director de "El Espectador", de Bogotá, periódico tradicional de su familia.

No hace mucho relativamente que estuvieron en Madrid varios colegas colombianos: don Guillermo Cano, codirector de "El Espectador"; don Hernando Santos, redactor-jefe de "El Tiempo"; don Emilio Cardona, redactor-jefe de "República"; don Arturo Abella y don Enrique de la Hoz, respectivamente director y cronista de espectáculos de "El Siglo"; don Jesús Alvarez Bolero, director de la Emisora Nueva Granada, y don Alberto Acosta, comentarista de "El Noticiero Cinematográfico Panamericano", todos de Bogotá. Parece ser que el diario de mayor tirada es "El Tiempo", que lanza ciento ochenta mil ejemplares cada semana, vendiéndose mucho en la capital y provincias.

COSTA RICA.—Siguen apareciendo "Archivos Nacionales de Costa Rica", "Revista de la Universidad", "La Gaceta Judicial", "La Gaceta", "Boletín de la Asociación Costarricense de Bibliotecarios" y "Repertorio Americano", que dirige don Joaquín García Monje, en San Juan, capital de la República.

CUBA.—Ha sido premiado por la Sociedad Interamericana de Prensa el doctor Guillermo Martínez Márquez, director de "El País", de La Habana, como paladín de la libertad de Prensa. También fué premiado Jorge Agraz Solans, del diario "Avance", de la capital de Cuba, que recibió el premio destinado a los reporteros gráficos por su dramática fotografía del accidente ocurrido en la carrera de automóviles celebrada en La Habana el 24 de febrero de 1958.

Apareció otro número de "América", revista de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, cuyo lema es "A la unidad por la cultura".

CHILE.—En el mes de octubre, el periodista chileno Hugo Silva, ex director de "La Nación", de Santiago, y de "El Mercurio", de Antofagasta, ha sido distinguido con el premio que por primera vez otorgan las Instituciones Españolas de Chile al periodista que más se distinga y destaque por su labor de acercamiento entre España y Chile. Se le entregaron 5.000 pesetas y una estatuilla del conquistador Pedro de Valdivia, fundador de Santiago de Chile.

Como estadística curiosa, el periódico "La Nación" publicó la noticia procedente de la Dirección General de Estadística, según la cual hay 1.323.000 Marías en Chile y unos 260.000 varones también llevan este nombre, añadiendo el diario con buen humor que muchos de ellos son de "pelo en pecho", como los auténticos huasos colchaguínos que recibieron en la pila bautismal el santo nombre de María, agregado al de Manuel, José, Antonio o Carlos."

El diario "La Libertad" publicó una nota de la Federación Nacional de Trabajadores de la Prensa diciendo que las conclusiones de carácter nacional para todas las empresas periodísticas del país piden la no salida de los diarios chilenos los días primero de mayo y trece de febrero, en conmemoración de los mártires de Chicago y de la aparición del primer periódico chileno "La Aurora de Chile", respectivamente.

Meses atrás, don Víctor León Quintana renunció a su cargo de director-fundador del diario matutino "La Libertad", órgano de la democracia cristiana, por lo que fué nombrado para igual cargo don Gabriel Valdés Subercaseaux.

"El Debate" y "El Diario Ilustrado" informaron de la visita del embajador de los Estados Unidos a la Escuela de Periodismo de Santiago, a la que entregó una biblioteca de obras norteamericanas sobre modernas técnicas periodísticas en diarios, radio, televisión y propaganda y relaciones públicas.

El diario "La Segunda" informa sobre la jubilación del periodista Byron Gigoux James, que estuvo treinta años al frente del diario chileno "Las Últimas Noticias", realizando una fecunda y brillante labor periodística.

Murió el periodista don Carlos Barry Silva, que había nacido en Valparaíso el 13 de septiembre de 1918, empezando su carrera profesional como subdirector del diario "El Chileno". Después fué redactor de la Associated Press.

A mitad de octubre dejó de aparecer el periódico vespertino "La Gaceta", propiedad de don Dario Santamaría, según se anunciaba en el diario "Clarín", de la misma empresa. La desaparición es transitoria, hasta que pueda editarse en sus propios talleres.

Fué nombrado subdirector del diario "La Unión", de Valparaíso, el periodista don Ricardo Valenzuela.

"La Tercera" publicó un artículo de Guillermo E. Feliú sobre los periodistas y la comprensión.

En "El Mercurio" se publicó un artículo de Santiago del Campo sobre "Problemas del periodismo contemporáneo", siguiendo dicho profesional una serie en torno a periodismo electrónico y a periodismo para dirigentes.

Don René Silva Espejo, subdirector de "El Mercurio", de Santiago, ha manifestado que la empresa de su diario, que es el más antiguo de América de habla española, publica ahora otros dos periódicos, titulados "Las Últimas Noticias", matutino, y "La Segunda", vespertino, que tiran 140.000 ejemplares los días ordinarios y 210.000 los domingos.

En un número antiguo de la revista cultural "Occidente", el 109, vemos un buen sumario: "El mito de la espiritualidad", por Camilo Branchi; "A tu alegría y a mi tristeza", poema, por Eduardo Jedlicki; "La verdad sobre el historiador señor Encina", por Julio Alemparte; "Actualidad del nacionalismo", por Julio Molina; "Diálogo con América Latina", por Juan Mazoyer; "La Iglesia católica y la enseñanza en la España actual", por Antonio Gardo; "El Baroja que conocí", por Carlos Sanders; "Blanca de los Ríos o la erudición femenina", por Vicente Mengod; "Crónica musical", por Franklin Arriagada, y "El silencio", cuento, por Carlos Droguett.

ECUADOR.—Hemos recibido últimamente "Cuadernos de Historia y Arqueología", números 16, 17 y 18, publicación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas. Publica interesantes estudios del doctor Pedro José Huerta, doctor Julio Pimentel Carbó, Jorge Pérez Concha, Rafael Euclides Silva ("El Progreso de Guayaquil a través de la acción creadora de sus Cabildos"), Carlos Manuel Larrea, María Lola Castro Tola, F. H. R. ("Real decreto de Fernando XII en que se concede al Cabildo de Guayaquil el título de "excelencia" y a los capitulares el de "señoría"), doctor Juan Emilio Roca, doctor Carlos A. Rolando, Olaf Holm ("Atahualpa y Huáscá") y Carlos Zeballos Menéndez.

El pasado verano estubo en Madrid don José-Santiago Castillo Barredo, catedrático de Historia de América en la Universidad de Guayaquil, con el que nos entrevistamos breves momentos, hablando de la Prensa ecuatoriana, que se edita principalmente en Quito y Guayaquil. Conviene destacar "El Comercio", "El Diario del Ecuador" y "Últimas Noticias", los tres de Quito; junto a "El Universo", "El Telégrafo", "La Nación", "La Prensa" y "La Hora", que aparecen en Guayaquil. Claro que hay muchos más diarios en las capitales de provincia, como Loja, Cuenca y Ambato.

EL SALVADOR.—Experto timonel literario, Ricardo Trigueros de León, dirige las ediciones del Ministerio de Cultura de San Salvador, habiéndonos mandado últimamente la obra de Juan Felipe Toruño a que nos referimos extensamente al comienzo de nuestra sección, entre otras como las tituladas "Reflexiones de un hombre arrodillado", por Rolando Velázquez; "Rubén Darío y Francisco Gaviría", por Cristóbal Humberto Ibarra; "Enfermedades de los conquistadores", por Horacio Figueroa Marroquín; "Los valores y el Derecho", por Julio Fausto Fernández; "El Salvador: Historia de sus pueblos, villas y ciudades", por Jorge Lardé, y la revista "Cultura", números 9 a 12. La dirigía don Manuel Andino, cuya muerte súbita se registra en la publicación, con estas palabras: "El fallecimiento de este valioso intelectual salvadoreño constituye una irreparable pérdida para las letras y el periodismo nacional, porque, dadas sus cualidades de fino espíritu observador y crítico imparcial, se pierde con él un valioso e irremplazable acervo de datos para la historia literaria y política de El Salvador, que poseía en sus menores detalles y que no dejó escritos."

Estos cuatro números publican ensayos muy interesantes sobre temas literarios y poéticos y de arte general, firmados por Rolando Velázquez, Mario Moro, Juan Antonio Ayala, Luis Ferrero Acosta, Luis Gallegos Valdés, Manuel Andino, E. G. Squier, Leopoldo Zea, Alberto Ordóñez Argüello, R. A. Molina, José Bergamín, Ramón Díaz Sánchez, Mario Hernández Aguirre, Mario A. Míguez, Juan Menéndez Arranz, Arturo Marasso, José R. Castro, René Arteaga, Rosa Franco, Agustín Tijerino Rojas, Hugo Lindo, Ramón Romero, Claudio Esteva, Matilde Elena López, Enrique Labrador Ruiz, Fabián Dobles, Federico de Onís, Alfonso Orantes, Ricardo Mandolini Guardo, Augusto Magaret, S. de Anitua, Gustavo Pineda, Jean Coteau, Ignacio Ellacuría, Albeño Baeza Flores, Alone, Roberto F. Justi, David Vela, Estuardo Núñez, Antonio Caso, Luis Alberto Sánchez, Enrique Díaz Canedo, Doris Stone, Guillermo de Torre, Mauricio Guzmán, Maz Enriquez Ureña, Alicia Santaella, Luis Rivas Cerro, Mauricio de la Selva, Fran-

cisco Méndez, Miguel Bueno, Salvador Cañas, Ricardo Ortiz, Carlos Martínez Durán, Ofelia Sinan, Vicente Rosales, Quino Caso, Adelmo R. Montenegro, Roberto Molina y Morales, Martín Rodríguez Vivanco, Ramón González Montalvo, Alberto Ribas Bonilla, Eleanor Paucker, Adolfo Rubio Melhado, José Ortega y Gasset, Julián Marias, Francisco Hernández Urbina y Jorge Mañach.

ESTADOS UNIDOS.—No hemos recibido últimamente las revistas editadas en español "Américas" y "La Nueva Democracia". En cambio, nos llegó del doctor Juan Marín Rojas, ilustre escritor y diplomático, director del Departamento de Asuntos Culturales de la O. E. A., un notable cuaderno. Don Juan Marín es también presidente del Comité Interamericano de Bibliografía, que ha recogido en el folleto citado diversos trabajos en homenaje a la memoria de Gabriela Mistral (1889-1957), dando así cumplimiento a la resolución aprobada por el Consejo de la Organización de los Estados Americanos. Aparte de la bibliografía incompleta que se da al final, la obra en cuestión recoge ensayos interesantísimos de Juan Marín, "Recuerdo de Gabriela Mistral"; de Juan Uribe Echevarría, "Aspectos de su vida y de su obra"; de Rafael Heliodoro Valle, "Alabanza de Gabriela Mistral"; de José A. Mora, "Las ideas americanistas de Gabriela Mistral"; de Nora Albanell y Nancy Mango, "Los escritos de Gabriela Mistral y estudios sobre su obra".

GUATEMALA.—Hemos recibido la gran revista "Universidad de San Carlos", tomo XXXIX, editada en Guatemala. Publica secciones de Ciencias médicas, donde hay un buen trabajo del doctor Manuel Antonio Girón; de Ingeniería, con artículos de los ingenieros George Arias y Héctor D. Torres; de Humanidades, con ensayos de Carlos A. Contrera y Héctor Neri Castañeda; de Agronomía, con una monografía de Rodolfo René Molina y otros trabajos de Oscar Alvarez y Juan Villaverde; de Ensayo, cuento, teatro y poesía, por Carlos Zipfel García, además de la relación circunstanciada de publicaciones recibidas.

"La Escuela de Farmacia" es el órgano o revista de la Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia de Guatemala, cuyos números de octubre a diciembre de 1957 y enero a marzo de 1958 nos llegaron. En ellos hay, entre otros muchos trabajos, artículos sobre los Congresos Panamericanos de Farmacia, por el doctor Héctor Fallas Bazán; "Tenencia y ventas de productos farmacéuticos", por Jesús M. Blanco; "Resumen informativo sobre poliomiélitis", por el doctor Toral Viteli; "Utilización de nuestra flora.—Ensayos sobre el aguacate", por Jorge R. Nufio Moreno, entre otros.

HONDURAS.—Sigue saliendo el periódico "El Herald" de San Pedro Sula; "La Gaceta Judicial", órgano de la Corte Suprema de Justicia, en Tegucigalpa, capital de la República, de la que apenas tenemos más noticias.

MEJICO.—El número de la revista de la Universidad de Nuevo León "Armas y Letras", de julio a septiembre de 1958, que se edita en Monterrey, trae el siguiente sumario: "Pedro Henríquez Ureña y la Poesía", por Alfredo A. Roggiano; "Poemas", por Arturo Cantú; "La Novela", por Serge Darmon; "Difícil Luz", por Juanita Soriano; "Influencias extranjeras en las obras de Federico Gamboa", por Seymour Menton; "Elegida de la luz", por Hugo Padilla; "El caso de Ezra Pound", por Richard H. Rovere; "Cervantes y Carlos Quinto", por Alejandro Ramírez; "Carta a Sergio Fernández", por Rosario Gamboa de Rivero; noticias; libros.

"Abside", revista de cultura mejicana que dirige ahora don Alfonso Junco en la calle Platero, 76, de Méjico, en su número 3 del año actual, nos muestra el siguiente sumario: "Manuel José Othon", por Ezequiel A. Chávez; "San Alfonso en el Arte", por Esther M. Allison; "Cinco Poemas", por Thomas Merton; "Evo-cación de Oajaca", por Eduardo Enrique Ríos; "Religiosidad de Ethon", por Alfonso Junco; "Desde la Trapa", por Ernesto Cardenal; "El estilo en "Poemas Rústicos", por Manuel José Othon; "Sonetos Sacros", por Mario Carvajal, y "Cuatro novelas mejicanas", por Alberto Valenzuela.

"Lectura", revista crítica de ideas y libros, que dirige don Jesús Guisa y Azevedo en Méjico, en los cuatro números quincenales que van de julio a agosto de 1958, tiene el siguiente sumario: "López Mateos se persigna y santigua con los tarahumaras", por Jesús Guisa y Azevedo; "Peligro de esta hora", por José M. Gallegos Rocafull; "El anticomunismo en Rusia. Fermentación entre la juventud soviética", por X. X.; "¿Sé ha llegado al establecimiento de un mercado común iberoamericano?", por Pablo Castellano; "El mosaico del Líbano", por Ramón de Ertze Garamendi; "La elección de López Mateos y nuestras Instituciones", por Rafael Guisa y Azevedo; "La opinión pública", por José M. Gallegos

Rocafull; "Las Universidades Católicas en el mundo, por Pablo Dezza, S. J.; "El desarrollo económico de la Rusia soviética constituye un grave problema", por Pablo Castellano; "Méjico, país de política extravagante", por Jesús Guisa; "Los accidentes de tránsito y la moral", por José María Gallegos Rocafull; "Un gran papa desconocido", por Daniel Rops; "El Orden Ecuestre del Santo Sepulcro", por Teodoro Emerlinck; "Doña Eulalia Guzmán Teixamique", por Alfonso Trueba; "Un libro sobre Guanajato", por Angel María Gueribay; "Opiniones y comentarios sobre el desarrollo de la depresión económica en los Estados Unidos", por T. C.; "Hispanoamérica se acerca al mundo", por José Vasconcelos; "Paisaje interior de la poesía japonesa", por Pedro Arrupe, y "Suspense", por André Maurois.

"Boletín Indigenista", volumen XVIII, núm. 3, Méjico, septiembre, 1958. Se trata de una publicación suplementaria a la revista trimestral "América Indígena", para la divulgación de noticias sobre asuntos indígenas en las Américas.

"Revista Mexicana", año VI, núm. 65, Méjico. La dirige don Alberto H. Calleja, que estuvo en España y publicó varios reportajes ilustrados, bajo el título de "Cómo vió España un mexicano", diciendo que el Generalísimo Franco salvó a España del caos. En este último número publica muy valientes trabajos sobre temas hispanoamericanos, estupendamente ilustrados.

La revista "Juan Diego", agosto 1958, muestra en su portada una escultura de Nuestra Señora de Guadalupe, la más antigua que se conoce documentalmente, y que se venera en el santuario guadalupano de Canelones (Uruguay). Hay sobre el tema un reportaje histórico de culto y devoción, escrito por el Padre Lauro López Beltrán.

"Boletín Cultural Mexicano", núm. 75, dirigido por Magdalena Mondragón, asistida por el licenciado Luis Montes de Oca. Méjico, julio, 1958. Abre sus páginas con una especie de comentario-editorial sobre las actividades que está desarrollando la Producción Mexicana de Periodistas. Intervinieron en un debate los periodistas Homero, Bazán, Viques, de "Ovaciones"; Juan Manuel Berlanga, de "El Popular"; Jorge Coca, de "El Universal"; Carlos Cuevas, de "Zócalo"; Mario Huacuja, de "Novedades"; Edmundo Jardó Arzate, de "A. B. C."; Roberto Ramírez Cárdenas, de "La Prensa"; Javier Santos Florente, de cadena diarista García Valseca; Jesús Lozano, de "Excelsior", entre otros colegas.

Anuncia la inauguración de un Instituto Cultural de la América Hispana, informa cumplidamente sobre la vida cultural mejicana, ofreciendo las secciones de libros, arte y la cultura en provincias.

"Latinoamérica", hemos recibido los números de septiembre y octubre de 1958. En el primero hay un buen trabajo de Hipólito Jerez sobre "Los locos en la literatura". En ambos otros artículos y trabajos de Medirichava, "Oración ante el Cristo de Dalí"; José Vasconcelos, Alfonso Junco, E. del Río, M. Parisi, H. de Sotomayor, D. Steiner, Bordas, Silva Prior, Lacerda, Prelso, Peñaloza y Castellbó.

"Boletín del Club de Viajes Pemex", números 357 y 358, julio y agosto 1958. Es un periódico mensual que se hace en la capital de la República, conteniendo muchos trabajos interesantes para el turista, profusamente ilustrados, aunque la reproducción de las fotografías no es buena. En estos números hay trabajos sobre Acapulco, donde suelen ir los recién casados a pasar su luna de miel; un reportaje de Patricio Escalante Guerra sobre la Ciudad de Taxco, y otros más sobre Metepec, el lago de Pátzcuaro, Mazatlan, Lerma, Xolox y Tula.

NICARAGUA.—En la revista "Latinoamérica" aparece un trabajo titulado "¡Conozca Nicaragua!", donde se dice que este país tiene una extensión territorial de 148.000 kilómetros cuadrados, siendo bellísimos sus paisajes y muy ricos sus campos. Añade que la capital, Managua, posee sitios sumamente atractivos, como son el Parque Darío, el Malecón y la laguna de Ciscapa.

Se ha vuelto a hablar del futuro canal interoceánico, proyectado por los conquistadores españoles en 1528, para unir el Océano Atlántico con el Pacífico a través del Gran Lago de Nicaragua, también conocido con el nombre de Mar Dulce.

Ya dijimos en otra ocasión que desde abril pasado tenemos en Madrid como embajador de Nicaragua a un distinguido colega, abogado y brillante periodista, que todas estas cosas es don Manuel Fernando Zurita, que dirigió el periódico "Novedades" en Managua. Es casado y tiene dos hijos. Antes figuró como Encargado de Negocios otro gran escritor y periodista, el señor Coronel Urtecho.

PANAMA.—Es muy popular y discutido en toda América el periodista Jules